UCAB Universidad Católica ANDRÉS BELLO

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIÓN ARTES AUDIOVISUALES

TRABAJO
DE GRADO

Un Estudio en Escarlata:

SEIS APROXIMACIONES AUDIOVISUALES A LA OBRA HOLMESIANA

TESISTA:
Adriana Moreno
TUTOR:
Elisa Martínez



Caracas, 8 de septiembre de 2016

UCAB Universidad Católica ANDRÉS BELLO
Escuela de Comunicación Social - Caracas

Evaluación de Trabajo de Grado

AA066
Fecha: 16/11/2016
Mención: Artes Audiovisuales

El trabajo de grado presentado por:

Moreno Di Benedetto, Adriana Melina

Titulado ***Un Estudio en Escarlata: Seis aproximaciones audiovisuales a la obra holmesiana*** contó con la tutoria de: **Martínez de Badra, Manuela Elisa** y fue calificado con: **20** puntos.

Además del tutor, dicho trabajo fue evaluado por **Alonzo Ramírez, Aurimar Coromoto** y **Rey Valero, Javier Ernesto**, presentando las siguientes observaciones:

Trabajo original, investigación exhaustiva de la obra holmesiana, digno de publicación.

Excelente análisis. Muy pertinente la descripción de los elementos presentados en la matriz de análisis. Muy bien la aplicación de los criterios teóricos en la ejecución del análisis. Disfruté, en particular, los espacios dedicados a la narrotología. Felicitaciones.

1) Cuidado con la redacción y los errores de tipeo. 2) Me hubiese gustado que en algún lugar de tus conclusiones, con base a tu análisis profundo, realizaras una matriz que determinara qué elementos se mantienen en común, que podrían ser lo inamovible del personaje, lo que es completamente inherente a la figura de Sherlock Holmes. Creo que eso haría que el aporte de tu investigación fuese muchísimo más profundo. Como queda, tu investigación es una exhaustiva y profunda, hecha a cabalidad y con un estilo de redacción bien logrado, pero cuyo aporte es principalmente metodológico pero no uno que me hable más profundamente de la relación de las piezas audiovisuales al canon. Tal vez si hubieses analizado menos piezas audiovisuales, pero las hubieses engranado entre ellas tendrías este aporte del que te comento. 3) Muy buena idea el anexo de sumario de los casos canónicos de Sherlock Holmes.

Dr. Osvaldo Burgos
Jefe de Departamento de Investigación

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN **10**

MARCO REFERENCIAL **12**

CAPÍTULO I - Obra Literaria de Sherlock Holmes **12**

1.1 Sir Arthur Conan Doyle 12

1.2 Obra Literaria Holmesiana 18

1.2.1 *Un Estudio en Escarlata* (1887) 18

1.2.2 *El Signo de los Cuatro* (1890) 19

1.2.3 *Las Aventuras de Sherlock Holmes* (1891-1892) 20

1.2.4 *Las Memorias de Sherlock Holmes* (1892-1893) 22

1.2.5 *El Sabueso de los Baskerville* (1901-1902) 23

1.2.6 *El Regreso de Sherlock Holmes* (1903-1904) 25

1.2.7 *El Valle del Terror* (1914-1915) 25

1.2.8 *Su Último Saludo* (1908-1917) 26

1.2.9 *El Archivo de Sherlock Holmes* (1921-1927) 27

1.3 Influencia 28

CAPÍTULO II - La Adaptación **40**

CAPÍTULO III - Adaptaciones Audiovisuales de Sherlock Holmes **46**

MARCO METODOLÓGICO **59**

CAPÍTULO I - Planteamiento del Problema **59**

1.1 Descripción del problema 59

1.2 Delimitación 60

1.3 Justificación 60

CAPÍTULO II - Objetivos **62**

2.1 Objetivo general 62

2.2 Objetivos específicos 62

CAPÍTULO III - Modalidad del Trabajo de Grado..... 63
CAPÍTULO IV - Tipo y Diseño de Investigación..... 64
CAPÍTULO V- Unidades de Observación, Elaboración y Diseño del Instrumento.... 65
5.1 Unidades de observación..... 65
5.2 Elaboración y diseño del instrumento..... 66
CAPÍTULO VI - Aplicación del Instrumento y Análisis de Resultados..... 69
6.1 Obra Literaria de Sherlock Holmes..... 69
6.1.1 PARTE I: Narratología..... 69
6.1.1.1 Ambientación y Género..... 69
6.1.1.2 Punto de Vista y Estructura..... 72
6.1.2 PARTE II: Personajes..... 75
6.1.2.1 Sherlock Holmes..... 75
6.1.2.1.1 Apariencia..... 75
6.1.2.1.2 Habilidades..... 78
6.1.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales..... 82
6.1.2.2 Dr. John Watson..... 88
6.1.2.2.1 Apariencia..... 88
6.1.2.2.2 Habilidades..... 89
6.1.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales..... 90
6.1.2.3 Oficiales de la Ley..... 93
6.1.2.4 Familia..... 96
6.1.2.5 Otros Aliados..... 98
6.1.2.5.1 Señora Hudson..... 98
6.1.2.5.2 Irregulares de Baker Street, Billy y Perros..... 99
6.1.2.6 Antagonistas..... 100
6.1.2.6.1 Profesor James Moriarty..... 100
6.1.2.6.2 Bandas Delictivas..... 104
6.1.2.6.3 Homicidas..... 105
6.1.2.6.4 Ladrones..... 106
6.1.2.6.5 Secuestradores..... 106
6.1.2.6.6 Chantajistas..... 106

6.1.2.6.7 De Apariencia Sobrenatural 107
6.1.2.6.8 Otros Criminales 107
6.1.2.6.9 Criminales Accidentales y/o Justificables 107
6.1.2.6.10 Sin Criminales (Incidentes) 108
6.1.3 PARTE III: Relación con el Canon 109
6.2 *The Seven-Per- Cent Solution* (1976) 110
6.2.1 PARTE I: Narratología 115
6.2.1.1 Ambientación y Género 115
6.2.1.2 Punto de Vista y Estructura 116
6.2.2 PARTE II: Personajes 119
6.2.2.1 Sherlock Holmes 119
6.2.2.1.1 Apariencia 119
6.2.2.1.2 Habilidades 121
6.2.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 122
6.2.2.2 Dr. John Watson 127
6.2.2.2.1 Apariencia 127
6.2.2.2.2 Habilidades 127
6.2.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 128
6.2.2.3 Oficiales de la Ley 129
6.2.2.4 Familia 130
6.2.2.5 Otros Aliados 132
6.2.2.5.1 Sigmund Freud 132
6.2.2.5.2 Lola Devereaux 134
6.2.2.5.3 Señora Hudson 136
6.2.2.5.4 Perros 136
6.2.2.6 Antagonistas 137
6.2.2.6.1 Profesor James Moriarty 137
6.2.2.6.2 Secuestradores 139
6.2.2.6.3 Homicidas 140
6.2.3 PARTE III: Relación con el Canon 140
6.3 *Sherlock Holmes* (1984-1994) 144

6.3.1 PARTE I: Narratología 146
6.3.1.1 Ambientación y Género 146
6.3.1.2 Punto de Vista y Estructura 147
6.3.2 PARTE II: Personajes 148
6.3.2.1 Sherlock Holmes 148
6.3.2.1.1 Apariencia 148
6.3.2.1.2 Habilidades 150
6.3.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 151
6.3.2.2 Dr. John Watson 155
6.3.2.2.1 Apariencia 155
6.3.2.2.2 Habilidades 155
6.3.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 156
6.3.2.3 Oficiales de la Ley 159
6.3.2.4 Familia 160
6.3.2.5 Otros Aliados 163
6.3.2.5.1 Señora Hudson 163
6.3.2.5.2 Irregulares de Baker Street, Billy y Perros 164
6.3.2.6 Antagonistas 165
6.3.2.6.1 Profesor James Moriarty 165
6.3.2.6.2 Bandas Delictivas 167
6.3.2.6.3 Homicidas 167
6.3.2.6.4 Ladrones 167
6.3.2.6.5 Secuestradores 168
6.3.2.6.6 Chantajistas 168
6.3.2.6.7 De Apariencia Sobrenatural 168
6.3.2.6.8 Otros Criminales 168
6.3.2.6.9 Criminales Accidentales y/o Justificables 169
6.3.2.6.10 Sin Criminales (Incidentes) 169
6.3.3 PARTE III: Relación con el Canon 169
6.4 *The Great Mouse Detective* (1986) 172
6.4.1 PARTE I: Narratología 176

6.4.1.1 Ambientación y Género 176
6.4.1.2 Punto de Vista y Estructura 176
6.4.2 PARTE II: Personajes 178
6.4.2.1 Basil (Sherlock Holmes) 178
6.4.2.1.1 Apariencia 178
6.4.2.1.2 Habilidades 179
6.4.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 180
6.4.2.2 Dr. David Q. Dawson (Dr. John Watson) 182
6.4.2.2.1 Apariencia 182
6.4.2.2.2 Habilidades 182
6.4.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 183
6.4.2.3 Oficiales de la Ley 184
6.4.2.4 Familia 184
6.4.2.5 Otros Aliados 184
6.4.2.5.1 Olivia Flaversham 184
6.4.2.5.2 Señora Judson (Señora Hudson) 185
6.4.2.5.3 Perros 186
6.4.2.6 Profesor Ratigan (Profesor James Moriarty) 186
6.4.3 PARTE III: Relación con el Canon 188
6.5 *Without a Clue* (1988) 190
6.5.1 PARTE I: Narratología 195
6.5.1.1 Ambientación y Género 195
6.5.1.2 Punto de Vista y Estructura 196
6.5.2 PARTE II: Personajes 198
6.5.2.1 Sherlock Holmes (Reginald Kincaid) 198
6.5.2.1.1 Apariencia 199
6.5.2.1.2 Habilidades 200
6.5.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 200
6.5.2.2 Dr. John Watson 201
6.5.2.2.1 Apariencia 201
6.5.2.2.2 Habilidades 202

6.5.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 203
6.5.2.3 Oficiales de la Ley 205
6.5.2.4 Familia 206
6.5.2.5 Otros Aliados 207
6.5.2.5.1 Señora Hudson 207
6.5.2.5.2 Irregulares de Baker Street 208
6.5.2.6 Antagonistas 209
6.5.2.6.1 Profesor James Moriarty 209
6.5.2.6.2 Ladrones 210
6.5.3 PARTE III: Relación con el Canon 211
6.6 *Sherlock* (2010-2016) 214
6.6.1 PARTE I: Narratología 232
6.6.1.1 Ambientación y Género 232
6.6.1.2 Punto de Vista y Estructura 233
6.6.2 PARTE II: Personajes 240
6.6.2.1 Sherlock Holmes 240
6.6.2.1.1 Apariencia 240
6.6.2.1.2 Habilidades 242
6.6.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 244
6.6.2.2 Dr. John Watson 251
6.6.2.2.1 Apariencia 251
6.6.2.2.2 Habilidades 253
6.6.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 254
6.6.2.3 Oficiales de la Ley 258
6.6.2.4 Familia 261
6.6.2.5 Otros Aliados 264
6.6.2.5.1 Molly Hooper 264
6.6.2.5.2 Señora Hudson 265
6.6.2.5.3 Red de Vagabundos y Billy 267
6.6.2.6 Antagonistas 268
6.6.2.6.1 Jim Moriarty 268

6.6.2.6.2 Bandas Delictivas 270
6.6.2.6.3 Homicidas 270
6.6.2.6.4 Chantajistas 271
6.6.2.6.5 De Apariencia Sobrenatural 272
6.6.2.6.6 Criminales Accidentales 273
6.6.3 PARTE III: Relación con el Canon 273
6.7 *Mr. Holmes* (2015) 277
6.7.1 PARTE I: Narratología 286
6.7.1.1 Ambientación y Género 286
6.7.1.2 Punto de Vista y Estructura 287
6.7.2 PARTE II: Personajes 290
6.7.2.1 Sherlock Holmes 290
6.7.2.1.1 Apariencia 290
6.7.2.1.2 Habilidades 291
6.7.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 293
6.7.2.2 Dr. John Watson 297
6.7.2.2.1 Apariencia 297
6.7.2.2.2 Habilidades 297
6.7.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales 298
6.7.2.3 Oficiales de la Ley 299
6.7.2.4 Familia 299
6.7.2.5 Otros Aliados 300
6.7.2.5.1 Roger Munro 300
6.7.2.5.2 Dr. Barrie 302
6.7.2.5.3 Señora Hudson 303
6.7.2.6 Antagonistas 304
6.7.3 PARTE III: Relación con el Canon 306
CAPÍTULO VII - Conclusiones y Recomendaciones 311

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS 315

INTRODUCCIÓN

La noción de que un gran porcentaje de los productos que son llevados a las pantallas están basados en historias y personajes ya existentes, en lugar de ser creaciones originales, ha cobrado mucha fuerza en los últimos años, casi como si se tratase de una idea reciente.

Sin embargo, la realidad es que el medio audiovisual se ha apoyado constantemente en el recurso de la adaptación desde que Georges Méliès le dio a la cinematografía un valor narrativo, con filmes como *Le Voyage dans la Lune*, que está inspirado en obras literarias de Julio Verne y H.G. Wells.

Desde entonces, ciertos personajes y universos han saltado del papel a las cámaras, logrando sin embargo mantener su capacidad para ofrecer perspectivas innovadoras incluso después de ser adaptados innumerables veces a lo largo de décadas, come sucede con Drácula y Hamlet.

Asimismo, se tiene el caso representativo de Sherlock Holmes, que resulta perfecto para estudiar este fenómeno por el hecho de ser reconocido a nivel mundial como el personaje humano más adaptado audiovisualmente en toda la historia de la ficción, con más de 75 actores representándolo en aproximadamente 260 adaptaciones de cine y televisión que abordan a la obra original bajo múltiples visiones.

Es así como se llegó a la concepción de este trabajo, que busca realizar un análisis comparativo entre la obra de Sherlock Holmes, escrita por Sir Arthur Conan Doyle, y seis de sus adaptaciones cinematográficas y televisivas.

El Marco Referencial estudia al autor y a su obra literaria, a partir de la cual se realizó una síntesis de cada uno de los relatos que conforman al canon holmesiano y que, debido a su extensión, fue adjuntada en los anexos digitales de este trabajo. En esta primera parte también se ahonda en la influencia cultural que Sherlock Holmes ha tenido mundialmente desde sus inicios y en las adaptaciones a

diferentes medios que se han realizado en torno a su universo, tomando también un capítulo para analizar de forma general al fenómeno de la adaptación audiovisual como tal.

En el Marco Metodológico se da inicio al análisis comparativo de la obra literaria, con las seis adaptaciones audiovisuales que fueron seleccionadas como muestra. Estas son las películas *The Seven-Per-Cent Solution* (1976), *The Great Mouse Detective* (1986)*, Without a Clue* (1988) y *Mr. Holmes* (2015), además de las series de televisión *Sherlock Holmes* (1984-1994) y *Sherlock* (2010-2016).

Para cumplir con el objetivo general, se diseñó una matriz que contempla diversos aspectos del material literario y sus adaptaciones, divididos en una sección que estudia a la narratología, otra que trata a los personajes, y una tercera que plantea la relación que cada pieza audiovisual mantiene con el canon literario. Este instrumento es aplicado primeramente a la obra original y luego a cada una de las seis adaptaciones estudiadas.

Cabe destacar que, en este análisis se ha dejado de lado cualquier tipo de estudio referente a los códigos audiovisuales presentados en cada una de las piezas, para dedicarse exclusivamente al entendimiento de las diferentes formas en la que cada obra logra reflejar al contenido de un mismo universo ficticio.

Para finalizar, se desea hacer mención al hecho de que, con el fin de facilitar la comprensión de este trabajo, se optó por recurrir a un código en el que todos los títulos referentes a las historias y compendios escritos por Doyle (así como sus pastiches), se presentan traducidos al idioma español, mientras que los de sus adaptaciones audiovisuales se mantienen en su idioma original.

Dichas adaptaciones nunca fueron consultadas en sus versiones dobladas o subtituladas al español. Por lo tanto, siempre que se haga referencia a uno de sus diálogos, constituirán traducciones libres del autor.

MARCO REFERENCIAL

CAPÍTULO I

OBRA LITERARIA DE SHERLOCK HOLMES

1.1 Sir Arthur Conan Doyle

El afamado autor nació el 22 de mayo de 1859 en Edimburgo, Escocia, y fue el segundo de los diez hijos del matrimonio entre Mary Foley Doyle y Charles Altamont Doyle.

Aunque su apellido consiste únicamente de la palabra “Doyle”, teniendo como nombres “Arthur Ignatius Conan”, en muchas ocasiones se hace referencia al autor como “Conan Doyle”, utilizando su último nombre como apellido. Crowder y Doyle (2010) plantean que existe evidencia de que el mismo Arthur comenzó a usar Conan como una suerte de apellido en los años siguientes a su graduación de la escuela.

Su abuelo paterno, John Doyle, fue un célebre caricaturista de temas políticos y sus tíos se interesaron también en esta área, con el menor de ellos comenzando su carrera como dibujante para la revista de sátira política *Punch* y convirtiéndose en un famoso ilustrador de libros.

El padre de Conan Doyle intentó forjarse una carrera como arquitecto y, al fracasar, se introdujo en el uso indiscriminado del alcohol, el cual llegaría a un punto cumbre durante los años siguientes. Por esto, Mary Doyle fue la principal encargada de la crianza de los siete hijos de la pareja que sobrevivieron a la infancia.

Durante su niñez, Arthur demostró un importante interés por historias de aventuras excéntricas, que fue impulsado por su madre y que colaboró a formarlo en su futura vocación. Linda Paulson (2006) cuenta entre los temas predilectos de Doyle aquellos relativos al “lejano oeste”, con *The Scalp Hunters (1851)* como su novela favorita durante la juventud.

En 1868, Doyle inició sus estudios en la escuela preparatoria jesuita de Hodder, Stonyhurst, que continuarían en el *Stonyhurst College* hasta el año 1875. Durante esta época, el joven Doyle se vio sometido a tratos brutales de parte de algunos de sus compañeros y profesores, que influenciaron en su personalidad y lograron proyectarse en sus historias futuras.

De acuerdo con Philip K. Wilson (2006), Bryan Charles Waller, quien se convirtió en el arrendatario de los Doyle luego de que Chales perdiera su trabajo, incitó a Conan Doyle a iniciar una carrera en la Escuela de Medicina de la Universidad de Edimburgo en 1876.

Roden (2003), miembro de *The Arthur Conan Doyle Society*, ahonda en el impacto que tendría en Doyle su época universitaria y expresa que:

> Además de proveerlo con un título médico, la Universidad de Edimburgo también puso en contacto a Conan Doyle con dos personas que se convertirían en modelos para dos de sus más importantes creaciones ficticias: el profesor Ruterford, cuya barba, prodigiosa voz, gran tórax y singulares modales se traducirían en el Profesor George Edward Challenger de *The Lost World*; y el Doctor Joseph Bell, cuyas asombrosas deducciones referentes a sus pacientes ayudarían a crear las habilidades deductivas de Sherlock Holmes (Traducción libre del autor). [Página Web en Línea]

En 1881, Doyle recibió el título de Médico Cirujano y, cuatro años más tarde, se especializó con una tesis sobre el desarrollo de la enfermedad del Tabes Dorsal. Durante estos años de estudio, su padre Charles fue finalmente ingresado a una institución a causa de su padecimiento de alcoholismo y epilepsia.

Para Crowder y Doyle (2010):

> Este período tuvo un profundo impacto en Doyle, y ese impacto se ve reflejado en su escritura. Jóvenes mujeres con problemas financieros, padres y esposos abusivos y con alcoholismo, y hogares con arrendadores desagradables son plasmados en sus obras de ficción,

> incluyendo las historias de Sherlock Holmes (Traducción libre del autor, p. 51)

El 6 de septiembre de 1879, Arthur Conan Doyle publicó en el *Chambers's Journal* su primera historia, *El Misterio del Valle de Sasassa.* Esta gira en torno a dos jóvenes ingleses que viajan a Suráfrica y terminan inmiscuidos en una antigua leyenda del lugar que los conduce a la búsqueda de un tesoro. Después de esto, el autor escribió *The American Tale*, una segunda historia que distribuyó en el *London Society.*

Aún como estudiante, tomó diversos trabajos para ayudar a mantener a la familia, varios de los cuales lo llevaron a viajar por el mundo, como su desempeño como cirujano para un bote de caza de ballenas en el Ártico. *The Biography* asegura que estas experiencias despertaron en el autor un sentido de aventura que plasmaría en *Captain of the Pole Star.* Esta historia de fantasmas, que se convertiría en uno de sus clásicos, narra una serie de sucesos inexplicables que rodean al capitán de un buque ballenero.

Durante sus años universitarios, Conan Doyle dejó atrás sus creencias católicas para convertirse en agnóstico y comenzó a interesarse cada vez más en el Espiritualismo, doctrina que en años posteriores ocuparía un lugar fundamental en su vida. Además, mantuvo siempre un interés por los deportes y por el área de la fotografía, respecto a la cual llegó a escribir diversos artículos.

Poco tiempo después de graduarse, se instauró como médico en un barco a vapor que viajaba entre Liverpool y el Oeste de África. Para 1882, Doyle regresó a Inglaterra y comenzó a trabajar con el doctor George Budd, quien contaba con un consultorio productivo.

Sin embargo, esta asociación culminaría de forma desfavorable para Doyle debido a las fricciones generadas por el carácter impetuoso de Budd. Después de esto, logró establecer un consultorio propio en Portsmouth, Inglaterra. Inicialmente este no fue muy provechoso, pero su clientela creció establemente.

En 1885, Doyle contrajo matrimonio con Louise Hawkins, hermana de un paciente de Doyle que murió de meningitis cerebral. Con ella, tuvo dos hijos: Mary y Kingsley Doyle.

Conan Doyle combinó sus labores como médico con su pasión por la escritura y, durante su estadía en el consultorio de Portsmouth en 1887, escribió y publicó, lo que se convertiría en la historia introductoria de la serie literaria que transformaría el género detectivesco: *Un Estudio en Escarlata,* el debut de Sherlock Holmes*.* En su primera publicación, esta novela no logró obtener muchas ganancias ni aclamación popular. Por esto, Doyle decidió dedicarse a escribir novelas históricas, lo que consideraba como su trabajo más importante

En 1889, publicó la exitosa *Micach Clarke.* Otras obras históricas del autor que cobrarían importancia y popularidad serían *The White Company* (1891), *The Great Shadow*(1892), *The Refugees* (1893), la novela napoleónica *Uncle Bernac* (1897) y *Sir Nigel* (1905) (Roden, 2003) [Página Web en Línea]

En 1890, Conan Doyle publicó en la revista americana *Lippincott's Monthly Magazine* la segunda novela del detective: *El Signo de los Cuatro.* Esta logró un mayor éxito que la primera, pero no fue hasta 1892 que el personaje se convirtió en un fenómeno literario, con la publicación de *Las Aventuras de Sherlock Holmes*.

A pesar del masivo éxito de su detective, el escritor sentía que este no era más que lectura ligera y que su verdadero trabajo literario se encontraba en sus novelas históricas y en sus escritos no ficticios enfocados en el tema militar, con libros como: *The Great Boer War* (1900), los seis volúmenes de *The British Campaign in France and Flanders* (1916–20) y *The Crime of the Congo* (1909).

In 1893, la esposa de Doyle fue diagnosticada con tuberculosis, enfermedad de la que muere en 1906. Durante el período de la enfermedad de Louisa Doyle, el escritor inició una relación amistosa con Jean Leckie y, en 1907,

se unió en matrimonio con la joven. La pareja tuvo dos hijos varones llamados Denis y Adrian, y una hija llamada Jean.

En 1912, escribió la novela *The Lost World*, con la que introduciría a otro de sus personajes más importantes: el profesor Challenger. La historia sigue la expedición a una isla aislada de Suramérica donde los animales prehistóricos aún existen. Esta se conviría en un antecedente indirecto de los libros de *Jurassic Park* escritos por Michael Crichton, el segundo de los cuales se titula, también, *The Lost World.* El profesor Challenger protagoniza también otras dos historias llamadas *The Poison Belt* (1913) y *The Land of Mist* (1926). (Diniejko, 2013)

La Primera Guerra Mundial generó grandes pérdidas en la vida de Doyle. Su cuñado y sobrino cayeron en combate, y su hijo Kingsley y hermano Innes murieron a causa de una gripe viral agravada por las heridas de la guerra.

Paulson (2006) explica que:

> Conan Doyle encontró un refugio para los horrores ocasionados por la guerra y se mantuvo íntimamente relacionado con este. A partir de 1916, se declaró públicamente como un Espiritualista y, en los años siguientes, convirtió a esta doctrina en el centro de su vida, escribiendo sobre el tema y viajando alrededor del mundo para promover sus creencias. (…) escribió un libro en 1922 llamado *The Coming of the Fairies* en el que defiende la veracidad de la historia [que se demostró como falsa décadas después] de dos niñas que aseguraban haberse fotografiado junto a hadas y duendes reales (Traducción libre del autor). [Página Web en Línea]

De acuerdo con Wilson (2015), a partir de esta época, Doyle donó la mayoría de sus ganancias como escritor para el impulso de esta religión y tema de investigación psíquico, basado en la creencia de que los espíritus de aquellas personas que han muerto pueden ser contactados por quienes aún se encuentran con vida. Sus libros sobre el tema van desde obras con las que intenta dar prueba a la doctrina, como *New Revelation* (1918) y *The Vital Message* (1919), hasta

crónicas en las que relata sus viajes para apoyar la creencia, como *The Wanderings of a Spiritualist* (1921) y *Our American Adventure* (1923). A pesar de la oposición que su religión recibió por parte de íconos como Harry Houdini, Conan Doyle se convirtió en la más renombrada figura del Espiritualismo. [Página Web en Línea]

Además de su incursión en el mundo de lo espiritual, Conan Doyle se interesó en diversos temas políticos, promoviendo leyes para el divorcio equitativo, entre otras mociones. Sin embargo, fue un firme creyente de que las mujeres no debían ejercer el voto y de procesos como la colonización agresiva de América.

También participó en los esfuerzos para liberar a un prisionero llamado George Edalji de una condena a la que se había visto injustamente sentenciado. Crone (2015) reporta que Doyle logró emplear métodos de observación y lógica similar a los de su célebre detective y, ayudado por su experiencia médica, recopiló una serie de evidencias que instó a las autoridades a dejar en libertad a Edaliji.

Su llamado hacia la política lo impulsó a hacer campaña para ser elegido como miembro del Parlamento en dos ocasiones. Estos intentos no fueron exitosos, pero su trabajo para un hospital de Suráfrica y sus escritos para apoyar la participación de Inglaterra en las Guerras Bóeres lo llevaron a ser nombrado Caballero del reino de Gran Bretaña.

Durante su carrera como escritor, realizó también varías producciones teatrales. Algunas de estas son *Waterloo (1894), A Pot of Caviare (1910); The Journey (1922),* y la colaboración con J.M. Barrie, autor de *Peter Pan,* para la escritura del libreto de la ópera de comedia *Jane Annie.* Desarrolló, también, diversas adaptaciones de *Sherlock Holmes* para el teatro, entre las que se encuentran *The Speckled Band: An Adventure of Sherlock Holmes* (1910) y *The Crown Diamond: An Evening with Sherlock Holmes* (1921).

En sus últimos años de vida, Sir Arthur Conan Doyle contrajo la enfermedad de angina en uno de sus viajes para promover al Espiritualismo. Con 71 años de edad, el 7 de julio de 1930, sufrió un ataque cardíaco y murió en su casa de Crowborough, Sussex. Fue enterrado en el cementerio de la iglesia de New Forest of All Saints, Minstead y, cuando su esposa murió, los restos de ella fueron colocados a su lado.

1.2 Obra literaria Holmesiana

1.2.1 Un Estudio en Escarlata (1887)

Para crear la primera historia de Sherlock Holmes, Conan Doyle tomó inspiración de diversos aspectos empleados por otros grandes escritores de géneros similares. Entre estos puntos guía, hizo referencia a la astuta forma de Émile Gaboriau para enlazar sus historias, así como al extraordinario detective Dupin creado por Edgar Allan Poe, que fue uno de los héroes de Doyle durante su niñez.

Sin embargo, el modelo más importante para la creación del personaje protagónico de *Un Estudio en Escarlata* no fue una creación ficticia, sino un hombre que conoció en la Escuela de Medicina de la Universidad de Edimburgo: el doctor Joseph Bell, quien profesaba a sus estudiantes la importancia del uso de la observación y el razonamiento deductivo e inductivo para obtener un diagnóstico.

Conan Doyle aseguró en su autobiografía de 1924, citada por Crowder y Doyle (2010), que este profesor constituyó el lugar de partida para generar a Holmes:

> Pensé en mi viejo profesor Joe Bell, en su cara de águila, su curiosa personalidad y su inquietante forma de divisar detalles. Si él fuese un detective, seguramente reduciría esta fascinante área a algo parecido a una ciencia exacta. Traté de lograr este efecto. Era posible en la vida real, entonces, ¿por qué no podría hacerlo plausible en la ficción?”. (Traducción libre del autor, p. 32)

Cuando Doyle estableció su consultorio privado en 1881, usó su tiempo libre para desarrollar diversas historias que publicaría en revistas. Durante 1886, dio forma a la figura de su detective consultor, al que inicialmente concibió bajo el nombre “Sherrinford”, y escribió el primero de los sesenta casos en los que Holmes exhibiría sus habilidades, siendo este en el que el detective conoce por primera vez a quien se convertiría en su cronista: el doctor John Watson.

Esta novela se llamó originalmente *Una Madeja Enmarañada*, pero cuando fue publicada en 1887 obtuvo el título *Un Estudio en Escarlata.* Fue vendida, después de varios rechazos, a la *Beeton's Christmas Annual,* por el bajo precio de 25£ y, a pesar de que en los siguientes años se reprodujo múltiples veces, Doyle no recibió ningún otro dividendo por su creación. (Paulson, 2006; Riambau, 2001)

Tampoco logró obtener, en el momento inmediato de su publicación, una gran fama entre sus lectores, pero dio pie a la redacción de más historias que catapultarían al personaje, y a su autor, a un lugar que pocos habían ocupado antes.

Para celebrar la creación de esta importante pieza literaria, una placa conmemorativa fue colocada en el consultorio en el que Conan Doyle llevó a cabo la escritura de la obra inicial del detective.

1.2.2 El Signo de los Cuatro (1890)

Sir Arthur Conan Doyle asistió el 30 de agosto de 1889 a una cena organizada en el Hotel Langham por Joseph M. Stoddart, el director en jefe de la revista americana *Lippincott’s Monthly Magazine.* El objeto de esta reunión fue el de buscar personas que incluyesen en la revista publicaciones inglesas, debido a que la literatura británica estaba considerablemente en boga en los Estados Unidos para esa fecha.

A esta ocasión, descrita por Conan Doyle como “una noche dorada”, fueron invitados también el miembro del parlamento irlandés Charles Gill y el autor Oscar Wilde, quien ya era famoso para ese entonces.

La página web oficial del Hotel Langham cita la propia opinión de Doyle (1924) respecto a esa velada, de la que surgieron dos obras que se convertirían en parte del acervo cultural de su país.

> El resultado de la noche fue que, tanto Wilde como yo, prometiésemos escribir libros para la *Lippincott's Magazine.* La contribución de Wilde fue *El Retrato de Dorian Grey,* mientras que yo escribí *El Signo de los Cuatro,* en el que Holmes hizo su segunda aparición (Traducción libre del autor).

La historia fue publicada por primera vez en febrero de 1890 en la edición americana de la revista y en lo que fue el primer volumen de *Lippincott's Magazine* para Inglaterra. En la versión de Estados Unidos, fue difundida bajo el título *El Singo de los Cuatro, o El Problema de los Sholtos.*

El título original en inglés se ha modificado en varias ocasiones. En su primera edición, la novela fue llamada *The Sing of the Four*, pero, desde entonces, ha variado intermitentemente entre ese título y uno en el que se elimina el segundo "the".

La primera vez que la historia fue publicada como un libro fue en el mes de octubre del año siguiente de su presentación original, por la editorial inglesa *Spencer Blackett.*

Aunque esta novela tuvo en sus primeros años un éxito mayor que *Un Estudio en Escarlata*, no alcanzaría el grado de popularidad ni aclamación de la siguiente publicación holmesiana.

1.2.3 Las Aventuras de Sherlock Holmes (1891-1992)

En el año 1891, luego de convertirse en oftalmólogo en Viena, Conan Doyle regresó a Londres y rentó un espacio en el 2 Upper Wimpole Street, estableciendo en este su consultorio especialista. A pesar de sus habilidades en el área médica,

el empleo no fue provechoso y prácticamente, no recibió vistas de pacientes, lo que lo llevó a invertir su abundante tiempo libre en sus labores de escritura.

A principios de ese mismo año, una revista inglesa llamada *The Strand Magazine,* salió a la venta por primera vez. Roden (2003) explica en su página web que Doyle "tomó la oportunidad que tenía a la mano de revivir a Sherlock Holmes (…) para una serie de aventuras" (traducción libre del autor) y realizó una entrega a esta revista, bajo el título de *Las Aventuras de Sherlock Holmes,* de los dos primeros relatos. En julio de 1891, *Un Escándalo en Bohemia* fue publicado como la primera de las historias cortas del detective consultor, seguida por *La Liga de los Pelirrojos.*

Estos primeros cuentos causaron un gran revuelo y tuvieron una relevante fama entre sus lectores, por lo que *The Strand* pidió a Doyle que continuase el suministro de historias para el compendio de *Las Aventuras de Sherlock Holmes.*

Riambau (2001) indica que se cree que, antes de escribir el último de estos relatos, Conan Doyle ya había concebido la idea de matar a su personaje para dedicarse a escribir obras que consideraba más serias. Sin embargo, el autor no tuvo más opción que amoldarse a la presión de sus editores y de sus entusiastas y crecientes seguidores, por lo que se vio forzado a continuar la escritura de su personaje estrella.

La serie completa de *Aventuras* abarca doce títulos, el último de los cuales fue publicado en junio de 1892 titulado *La Aventura de Copper Beeches.*

Para el 14 de octubre de ese año, *George Newnes Ltd.* realizó la publicación de un libro bajo el título de la serie, que unió a las doce historias dentro de un mismo tomo.

Diniejko (2013) cita a Michael Dirda, escritor de *On Conan Doyle, or, the Whole Art of Storytelling* para la Universidad de Princeton, quien explica que a partir de ese día "la *manía de Baker Street* finalmente se extendió a través del público (…) y Conan Doyle se había dado a conocer como un escritor profesional a tiempo completo." (Traducción libre del autor)

1.2.4 Las Memorias de Sherlock Holmes (1892-1893)

La ansiedad de Conan Doyle, a causa del sentimiento de que la escritura de las historias de Sherlock Holmes lo apartaba de la oportunidad de establecerse como “un nombre perdurable en la literatura inglesa” y de realizar las obras literarias que él consideraba como de real valor, se mantuvo en los años siguientes a la publicación de *Aventuras*.

Por esta razón, a pesar de la insistencia y el apremio con los que sus seguidores pedían más historias, Doyle decidió ofrecerles a los editores de *The Strand* una docena adicional de cuentos cortos sobre el detective por la exagerada suma de 1000£, con el fin de que sus compradores decidiesen declinar la oferta.

Sin embargo, por el número de ejemplares vendidos que aseguraban los casos de Holmes, los editores de la revista no tuvieron ningún problema en entregar el monto sugerido por el autor y Doyle se convirtió en uno de los escritores mejor pagados de Inglaterra en aquel tiempo. (Riambau, 2001)

La primera historia de la serie de *Memorias* recibió el nombre de *Silver Blaze* y fue publicada en Londres en diciembre de 1892.

Durante el año siguiente, Doyle realizó una excursión a Suiza con su esposa, donde visitó las Cataratas de Reichenbach. Estas produjeron una profunda impresión en el ánimo del autor, quien las identificó como la forma ideal para deshacerse de Holmes. (Roden, 2003)

El 26 de noviembre de 1893, sir Arthur Conan Doyle publicó en la revista estadounidense *Detroit Sunday News-Tribune* la que se convertiría en una de las historias más famosas de su detective consultor: *La Aventura del Problema Final.*

En esta historia, el doctor John Watson relata los sucesos que llevaron a la confrontación final entre Sherlock Holmes y el profesor James Moriarty, la más astuta mente criminal de su generación. Al final del relato, el detective tiene un

encuentro “fatal” con su enemigo junto al acantilado de Reichenbach y ambos se precipitan hacia el abismo.

Pero Conan Doyle no tuvo en consideración la vehemente masa de personas que leían, semana tras semana, las aventuras del detective. Luego de la publicación de *El Problema Final,* los apasionados seguidores mostraron su pesar ante el destino de Holmes usando bandas negras atadas a sus brazos y enviando una inmensa cantidad de cartas al autor de la tragedia. Estas iban desde peticiones encarecidas para el retorno del personaje, hasta amenazas directas al autor si este decidía dejar sin vida al detective. A pesar de este grito unánime de indignación, pasaron casi diez años antes de que Doyle tomara la pluma para revivir a su más famosa creación. (Riambau, 2001)

1.2.5 El Sabueso de los Baskerville (1901-1902)

Luego de las innumerables peticiones recibidas por Doyle tras la publicación de *El Problema Final,* el autor decidió traer de vuelta, en 1901, al detective consultor por medio de la historia de la maldición de los Baskerville.

Conan Doyle comenzó la escritura de este libro tras establecerse en “Undershaw”, la casa que obtuvo en Surrey al regreso de diversos viajes a Suiza realizados a causa de la enfermedad de su primera esposa.

La novela es presentada como un caso que el detective resolvió durante los años previos a su muerte y que fue sacado del archivo del doctor John Watson. Doyle describió la decisión tras la creación de esta como un “inevitable relapso luego del arrepentimiento” (Traducción libre del autor. Citado en Cadendish, 2002). [Página Web en Línea]

La inspiración inicial para su concepción surgió de Bertram Fletcher Robinson, un periodista amigo del autor, que presentó a Doyle diversos relatos sobre la presencia de un perro fantasmal en el páramo. Conan Doyle decidió escribir acerca de esta leyenda y visitó con Robinson el lugar para tomar ideas. La existencia

de la prisión de Princetown, la atmósfera de suspenso de Devonshire e, incluso, el apellido Baskerville del cochero de Robinson se vieron trasladados a las páginas del escritor.

Conan Doyle homenajeó al inicio de la publicación a su compañero, que lo impulsó a regresar a las historias de Holmes a través del misterioso sabueso: “La idea para este relato me la proporcionó mi amigo, el señor Fletcher Robinson, quien colaboró, no solo en el argumento general de la historia, sino también en algunos de sus detalles.”

El Sabueso de los Baskerville: Otra Aventura de Sherlock Holmes fue publicado por primera vez en *The Strand Magazine* de manera serializada, en nueve partes que se repartieron entre agosto de 1901 y abril del año siguiente. Desde ese entonces, se ha conocido simplemente por medio de la primera frase del título original.

La primera versión que organizó a las nueve partes del caso en un solo grupo de quince capítulos fue el libro de la editorial *George Newnes Ltd.,* que salió a la venta en Reino Unido el 25 de marzo de 1902.

Doyle indicó a la revista, cuando entregó el manuscrito, que “por lo que juzgo, el retorno de Holmes atraerá mucha atención” (Traducción libre del autor). En un artículo conmemoratorio de los cien años de la novela, el periodista Richard Cavendish (2002) escribió que la afirmación de Doyle quedó corta frente a la realidad: “la publicación en *The Strand* fue un éxito sensacional. Alrededor de todo el país se formaban filas para comprar los ejemplares y la revista imprimió una séptima tanda de fascículos por vez única en su historia.” (Traducción libre del autor) [Página Web en Línea]

La pasión por esta novela en particular se mantuvo desde sus inicios y en la actualidad es tomada por mucho de los seguidores holmesianos como la favorita, y como la mejor aventura, de entre todos los casos del detective consultor.

1.2.6 El Regreso de Sherlock Holmes (1903-1904)

Al ver que la presión por parte de los lectores y editores persistió aun después de su breve retorno en *El Sabueso de los Baskerville,* Conan Doyle tomó finalmente la decisión de levantar al personaje de entre los muertos.

El 26 de septiembre de 1903, el autor publicó, en la revista *Collier's* de Estados Unidos, el caso que marcó el retorno a la vida del famoso consultor. *La Aventura de la Casa Deshabitada* salió a la venta para los ingleses un mes después, en su posición habitual dentro de *The Strand Magazine.*

La trama del cuento en cuestión gira en torno a la reaparición en Londres de Holmes y la explicación de la forma en la que el detective logró fingir su propia muerte para vencer a cabalidad a la organización criminal de Moriarty.

Este es el primero de los trece relatos que constituyen la serie de *El Regreso de Sherlock Holmes.* El último de ellos es *La Aventura de la Segunda Mancha*, otro caso especialmente famoso de Holmes que fue publicado en *The Strand Magazine* en diciembre de 1904.

1.2.7 El Valle del Terror (1914-1915)

Entre el 20 de septiembre y el 22 de noviembre de 1914 Doyle publicó en *New York Tribune* la que sería su cuarta y última novela larga acerca del detective consultor. Esta salió a la venta en Inglaterra en *The Strand Magazine*, también de forma serializada, entre septiembre de 1914 y mayo del año siguiente.

La historia fue ensamblada en forma de libro en el año 1915, por *George H. Doran Co.* en América, y por *Smith, Elder and Co.* en Reino Unido.

El caso está dividido en dos partes, al igual que *Un Estudio en Escarlata.* La primera mitad pertenece a las memorias escritas por el doctor Watson con respecto a la resolución del asesinato de John Douglas y la segunda revela la historia de fondo de este hombre. Los sucesos narrados en esta última parte están basados en

los hechos reales relativos a las actividades criminales de la banda americana “The Molly Maguires” y su captura a manos del detective James McParland. (Portler, 2012)

El Valle del Terror está ambientada en los años previos a la confrontación de Sherlock Holmes con el profesor Moriarty en las cataratas de Reichenbach. Esta novela presenta una incongruencia porque, en *El Problema Final*, John Watson no está familiarizado con el nombre, ni las actividades delictivas, de Moriarty. Sin embargo, los sucesos narrados en *El Valle del Terror* muestran que Holmes compartió con Watson sus conocimientos referentes a la mente criminal.

1.2.8 Su Último Saludo (1908-1917)

Durante un período de nueve años, el autor distribuyó, de forma interrumpida, las siete historias cortas de *Su Último Saludo*. Sin embargo, las versiones americanas suelen incluir *La Aventura de la Caja de Cartón* como parte de este libro, ya que el tema de adulterio que maneja este relato fue visto como inadecuado en Estados Unidos cuando fue originalmente publicado como parte del compendio de *Memorias.* (Riambau, 2001)

La primera historia de este grupo es *La Aventura del Pabellón Wisteria* y salió a la venta en 1908, tanto en América como en Inglaterra, siendo el primer relato corto de Holmes en ser dividido en dos partes, distinción que comparte con la siguiente publicación, *La Aventura del Círculo Rojo*.

Conan Doyle publicó en *The Strand Magazine*, en septiembre de 1917, el cuento titular de la serie. *Su Último Saludo* tiene la particularidad de ser el primer caso de Sherlock Holmes narrado en tercera persona, en lugar de la usual perspectiva en primera persona proporcionada por John Watson como cronista. Además, marca un momento importante en la carrera del detective, ya que, cronológicamente, es el último caso en el que participó.

El 22 de octubre de 1917, la editorial *John Murray* sacó a la venta el libro completo de *Su Último Saludo: Recuerdos de Sherlock Holmes.* En este, Doyle incluyó en prefacio en el que John Watson explica al lector las circunstancias de la vida de Holmes luego de su retiro:

> Los amigos de Sherlock Holmes se alegrarán de saber que vive todavía y que, fuera de algunos ataques de reumatismo que de cuando en cuando le traen derrengado, goza de buena salud, Lleva muchos años viviendo en una pequeña granja de las Tierras Bajas, a diez kilómetros de Eastbourne, y allí distribuye sus horas entre la Filosofía y la Agricultura. En el transcurso de este período de descanso, ha desechado los más espléndidos ofrecimientos que se le han hecho para que se hiciese cargo de varios casos, resuelto ya a que su retiro fuese definitivo. Sin embargo, la inminencia de la guerra con Alemania le movió a poner a disposición del Gobierno su extraordinaria combinación de actividad intelectual y práctica, con resultados históricos que se relatan en *Su Último Saludo.* A esta obra, y para completar el volumen, se han agregado varios casos que han estado esperando mucho tiempo en mi carpeta.
>
> Dr. John H. Watson, M.D.

1.2.9 El Archivo de Sherlock Holmes (1921-1927)

El último grupo de relatos de Sherlock Holmes escritos por Doyle está compuesto por doce historias que el autor publicó de forma esporádica en el transcurso de seis años.

El primero de estos fue *La Aventura de la Piedra de Mazarino*, publicado en octubre de 1921 en *The Strand Magazine,* mientras que *La Aventura de Shoscombe Old Place*, del 5 de marzo de 1927, constituye el último caso del detective consultor escrito por la pluma de Doyle.

Tres de los cuentos que forman parte de este volumen son los únicos, además de *Su Último Saludo,* que no son narrados desde el punto de vista del doctor Watson.

Uno de estos es *La Aventura de la Piedra de Mazarino*, que tiene las particularidades de ser narrado en tercera persona y de desarrollarse únicamente dentro de las habitaciones del 221 B. Esto se debe a que su trama está basada en una obra de teatro creada por Doyle unos meses antes, *La Joya de la Corona: Una Tarde con Sherlock Holmes*, en la que Watson no tenía gran participación y en la que se valieron de un solo escenario para el montaje.

La Aventura del Soldado de la Piel Decolorada y *La Aventura de la Melena de León* son las otras historias de este compendio que se salen de la norma, ya que ambas son narradas por el propio Holmes y en ninguna de ellas aparece el doctor Watson. La primera narra una de las investigaciones llevadas a cabo por Holmes en el período posterior al casamiento de Watson, mientras que en la segunda, el detective se encuentra ya en su retiro como apicultor en Sussex cuando un caso se presenta ante él.

El Archivo de Sherlock Holmes fue publicado en formato de libro el 16 de junio de 1927, por *John Murray* en Reino Unido y por *George H. Doran Co.* en los Estados Unidos.

1.3 Influencia

Desde su primera década de existencia, el universo literario de Sherlock Holmes fue usado por otros autores para la realización de historias propias basadas, de una u otra forma, en el famoso detective. (The Immortal Sherlock Holmes, 2011) [Página Web en Línea]

Estas creaciones no pertenecientes al canon original escrito por sir Arthur Conan Doyle, pero que trabajan en torno al universo holmesiano, se denominan “pastiches” y se presentan en formas muy variadas, que van desde imitaciones al

estilo clásico de la narración de Watson hasta tramas pertenecientes a géneros completamente opuestos al original.

Uno de los primeros pastiches sobre el detective fue publicado anónimamente el 28 de noviembre de 1891 en la *Speaker Magazine* por James M. Barrie, quien posteriormente se convertiría en amigo de Doyle y en el creador de Peter Pan. *Mi Tarde con Sherlock Holmes* introduce al autor anónimo en una reunión con el detective en la que los poderes de deducción de este son superados por los del desconocido. Barrie escribió otros dos pastiches en 1893: *La Aventura de los Dos Colaboradores,* en la que conmemora a una ópera fallida escrita en conjunto por él y Doyle; y *El Difunto Sherlock Holmes,* en la que Watson es acusado del supuesto homicidio de Holmes en la cataratas de Reichenbach. Estos tres relatos tienen la particularidad de ser parodias que introducen a Conan Doyle en la trama.

El interés por crear historias que ahondaran en estos clásicos personajes se extendió fuera de su nación de origen desde muy temprano. Ya en 1907, Theo van Blankensee escribió un grupo de libros alemanes protagonizados por Holmes y en los que su compañero de aventuras era Harry Taxon, un miembro de Los Irregulares de Baker Street.

La primera versión oficial de un pastiche fue publicada en 1954, por el escritor de misterio John Dickson Carr y Adrian Doyle, uno de los hijos de Arthur Conan Doyle. Esta continuación de las historias del detective estuvo conformada por 12 casos bajo el título *Las Hazañas de Sherlock Holmes.* Antes de publicar este libro, Adrian Doyle había presentado, en 1942, el manuscrito de una supuesta historia inédita de su padre, pero esta resultó ser de la autoría de una tercera persona. (The Immortal Sherlock Holmes, 2011) [Página Web en Línea]

Los pastiches creados desde entonces han abarcado temáticas y estilos muy diversos. Uno de los tópicos más desarrollados es el que intenta explicar al “Gran Hiato”, como algunos denominan al tiempo transcurrido entre la falsa muerte del detective en *El Problema Final* y su reaparición en *La Aventura de la Casa Deshabitada.*

Uno de los autores que escribió sobre este período fue Nicholas Meyer, creador de *la Solución al Siete Por Ciento* (1974), *Horror en W*est *End* (1976) y *El Entrenador de Canarios* (1993). El primero de estos pastiches aporta una versión diferente a la razón tras la desaparición de Holmes, narrando que la existencia de Moriarty como criminal no fue más que un producto del alterado estado mental de Holmes a causa del uso de la cocaína, y mostrando el proceso de recuperación del detective y la partida de este al extranjero para tomar un año sabático. La segunda historia toma lugar durante este hiato y la tercera después de su regreso a Londres. (Britt, 2011) [Página Web en Línea]

Una característica compartida por estas tres historias que se evidencia en pastiches de varios escritores es el hecho de que el caso está planteado como si se tratase de un hecho real del que se encontró un manuscrito de la mano del doctor Watson.

El Entrenador de Canarios también presenta otro rasgo común en el estudio de los pastiches holmesianos: el título de la historia parte de un caso resuelto por Holmes que es mencionado superficialmente en un relato del canon.

Situaciones similares, en las que Watson aporta el título de algún misterio en el que el detective participó, ocurren en varios de los cuentos de Doyle. *La Aventura de la Segunda Mancha* fue un caso referenciado por Watson en una historia corta que luego fue desarrollado por el propio Doyle, pero en la mayoría de las ocasiones estos títulos mencionados no fueron expandidos. Por tal razón, autores interesados en el canon de Sherlock Holmes se han dado a la tarea de rellenar estos espacios con diversas historias que desarrollan los más de cien casos mencionados por Watson.

Además de estos detalles, los autores de pastiches han tomado también personajes secundarios del canon para producir historias enfocadas en estos. Carole Nelson Douglas creó una serie de novelas que siguen a Irene Adler a partir de los sucesos de *Un Escándalo en Bohemia,* que están contados desde la perspectiva de la mujer.

En el relato *Un Estudio en Esmeralda (2003),* Neil Gaiman cuenta la historia de un soldado retirado de Afganistán que alquila una habitación en Baker Street junto a un detective consultor y que se une a este para la resolución de un caso que comparte ciertas características en común con *Un Estudio en Escarlata.* Sin embargo, en la resolución del misterio, todo apunta a que estas dos personas, cuyos nombres no son explícitamente mencionados, son en realidad James Moriarty y su lugarteniente Sebastian Moran, y que Holmes y Watson son los hombres culpables del crimen. (Gaiman, 2003)

Existen otros pastiches que tienen lugar en una realidad alternativa, muchos de los cuales sitúan a Holmes en el universo ficticio creado por algún otro autor. Manly y Wade Wellman escribieron *Más Aventuras de Sherlock Holmes: La Guerra de los Mundos (1975),* en la que el detective, el doctor Watson y el profesor Challenger (otra creación de Doyle) se ven enfrentados a una invasión marciana que ataca a Londres, con una premisa tomada del clásico de H.G. Wells. El escritor Loren Stleman creó los libros *Sherlock Holmes vs Drácula: La Aventura del Conde Sanguinario* y *Dr. Jekyll y Mr. Holmes,* en los que el genio consultor se ve enfrentado a estas inmortales figuras literarias. Charlie Chaplin también ha sido introducido en la narrativa holmesiana: Rafael Marín relató, en *Elemental, mi querido Chaplin*, como el joven Charlie Chaplin se une a Holmes para detener una conspiración.

Otra temática ampliamente trabajada es la que explora los sucesos posteriores al retiro del detective en Sussex. El nombre del personaje protagónico de la historia *La Solución Final*, escrita por Michael Chabon en 2004, nunca es revelado. Sin embargo, el anciano detective retirado que se dedica a la apicultura es una evidente referencia a Holmes. En esta novela, que toma lugar en 1944, el ex-detective se involucra en un caso que incluye a un refugiado judío y a información clave que este tiene sobre un secreto Nazi.

Otro suceso real, además del genocidio Nazi, que varios autores han utilizado para mostrar las facultades de Holmes es el notable caso de *Jack, el Destripador.* Uno de estos libros es *El Último Misterio de Sherlock Holmes (1979),* de Michael

Dibdin, que le da un giro a la investigación y muestra a un Holmes psicológicamente inestable que se encuentra convencido de que el hombre detrás de los asesinatos en serie es su némesis, el profesor Moriarty.

Es tan grande el interés creado por la figura de Holmes que incluso personalidades importantes del mundo artístico y literario, como Stephen Fry y Stephen King, han aportado a la creciente lista de pastiches del detective del 221 B. King escribió el cuento *El Caso del Doctor* en 1987, para *Las Nuevas Aventuras de Sherlock Holmes*, un compendio de historias de varios autores. Por su parte, Fry publicó, como una de las historias de su colección *Paperweight (1992),* un cuento corto presentado como un viejo manuscrito de Watson y que se titula *La Aventura del Jarvey que Ríe.*

En 2011, se publicó *La Casa de Seda,* de Anthony Horowitz, la primera novela de otro autor en ser escrita con el respaldo y la aprobación del *Conan Doyle State.* Este presenta a un Watson anciano narrando un viejo caso del detective, en una época posterior a la muerte de Holmes. Tres años más tarde, Hollowitz realizó la secuela *Moriarty,* en la que Holmes solo tiene una corta aparición hacia al final. Esta novela sigue al inspector Jones y a un agente de Nueva York en la investigación de una mente criminal surgida luego de la muerte del Napoleón del Crimen. (Flood, 2014; Sanson, 2011) [Página Web en Línea]

Existen numerosas historias en las que el detective se presenta únicamente como un cameo. Estas son realmente variadas y pueden pertenecer al canon de una amplia gama de franquicias. En el ejemplar del aniversario número 50 de los comics de *DC,* Sherlock Holmes aparece, como un hombre de más de cien años, para ayudar en un caso que involucra a Batman y a otros superhéroes. (Portler, 2012)

La noción del pastiche del detective no se queda allí. Crowder y Doyle (2010) amplían esta idea en su libro *Sherlock Holmes for Dummies:*

> A medida que el término pastiche se ha ido volviendo más elástico, más y más variaciones han surgido. Una de las más interesantes incluye obras ficticias en las que Sherlock Holmes no aparece, pero que están impregnadas, en materia de la trama o personajes, con el espíritu de Baker Street (Traducción libre del autor, p. 242)

Un ejemplo de esta vertiente es *Holmes en la Granja,* de Steve Hockensmith. En esta historia del lejano oeste, el detective Gustav "Old Red" Amlingmeyer y su hermano Otto "Big Red" son mostrados como admiradores de las historias del detective consultor y presentados como un paralelismo de Holmes y Watson.

Así como las aventuras de Sherlock Holmes impulsaron la creación de estas historias que usan al universo holmesiano de manera directa, el detective consultor también promovió el surgimiento de otras numerosas figuras detectivescas en la literatura que comenzaron a tomar forma posteriormente a la publicación de *Un Estudio en Escarlata.*

Ya para 1894, Arthur Morrison creó al detective privado Martin Hewitt. En ese mismo año, las aventuras de Loveday Brooke, una de las primeras mujeres detectives, fueron publicadas por Catherine Louis Pirkis.

Desde esa década hasta la actualidad, numerosos personajes y universos ficticios han tomado forma, centrándose en uno o más aspectos de Sherlock Holmes. Estos incluyen a Thorndyke, un detective médico; Dixon Druce, creado por L.T. Meade, una de las primeras escritoras de misterio; Max Carrados, el detective ciego; *The Old Man in the Corner,* que resuelve sus casos sin tener que levantarse de su sillón; y otras figuras casi tan famosas como el mismo Holmes, como lo son Hercule Poirot y Miss Marple, dos de los detectives más célebres que Agatha Christie ideó. (Crowder y Doyle, 2010)

Christie (citada en Crowder y Doyle, 2010) expresó, refiriéndose a la creación de su detective belga, Poirot, que "estaba escribiendo en base a la tradición de Sherlock Holmes: el detective excéntrico, el leal asistente, con un detective de

Scotland Yard del tipo de Lestrade…" (Traducción libre del autor). Estas características están entre las más comunes encontradas en casi todas las obras del género detectivesco que siguen los pasos de Holmes. Por lo general, el detective protagónico no forma parte del cuerpo oficial de la ley, pero trabaja con uno de sus inspectores; tiene a un compañero similar a Watson, que en varias ocasiones funciona también como el narrador del caso; posee una gama de habilidades mentales similares a las de Holmes, tal como el uso de la lógica, la observación y la ciencia de la deducción para recrear el crimen de una forma notable para quienes lo rodean; e, incluso, posee algún domicilio, que suele compartir con su fiel amigo, y que hace las veces del 221 B de Baker Street.

Las novelas y los cuentos cortos de Holmes no solo cambiaron el contenido de la escritura de su género, sino que también dieron un giro a la forma en la que la que la literatura en general era presentada ante el público. Para la época victoriana, era práctica común que las historias escritas fuesen publicadas de forma serializada en los fascículos de las revistas a lo largo de un período específico. Sin embargo, esto generaba la problemática de que, si el lector se perdía tan solo una de las entregas, toda la historia dejaba de tener sentido para este. (Crowder y Doyle, 2010)

La publicación de *Las Aventuras de Sherlock Holmes* en 1891, logró innovar y ayudar a dejar de lado este inconveniente. Los casos individuales de Holmes brindaban la oportunidad de tener a un mismo set de personajes protagónicos que servían de hilo conductor y que daban continuidad a la serie, pero que participaban en aventuras completamente aisladas en cada fascículo, de forma que el público podía introducirse al universo de Holmes en cualquier punto de la serie sin encontrarse con el problema de desconocer aspectos claves para la historia.

Holmes fue, sin duda, un personaje revolucionario para el género detectivesco del momento, pero su influencia en el campo forense no se limitó a la ficción. En el documental *How Sherlock Changed the World*, de la PBS, un grupo de expertos en el área de investigación criminal expone que Holmes es una de las figuras sin las que la ciencia forense, tal como se conoce en el momento, no existiría.

El detective consultor estaba adelantado a su tiempo y fue el primero en usar las mismas técnicas que se desarrollarían más de un siglo después: la idea de proteger la escena del crimen de la contaminación, de recolectar evidencia forense, prestar atención a los más minúsculos detalles, usar la química para probar teorías, emplear el razonamiento deductivo para reconstruir el caso, e, incluso, de valerse de una lupa, son nociones planteadas por Conan Doyle que transformarían el mundo de la resolución de crímenes. (Powell, (Productor Ejecutivo). (2013). How Sherlock Holmes Changed the World [Formato Web] California: PBS)

En la época victoriana, la policía ignoraba estas formas de proceder y se valía de la fuerza para obligar a alguno de los sospechosos habituales a confesar, por lo que se puede decir que los casos de Sherlock Holmes se convirtieron en el primer manual de estudio forense del mundo. Con respecto a esto, el doctor Henry Lee (2013) afirma que “Holmes es el abuelo de la ciencia forense. Cuando voy a una escena del crimen, (…) uso su método de deducción. Así lo hacemos en la actualidad, resolvemos los casos basándonos en la lógica de Sherlock Holmes.” (The Impact of the Legendary Detective on Criminal Investigation, 2013) [Página Web en Línea]

Es tan notable su aporte a la investigación, que Holmes se convirtió en 2002 en el único personaje ficticio en recibir una membrecía honoraria a la Sociedad Real de Química. Como es explicado por un artículo de la BBC (2002), “Normalmente, tales honores están reservados para poseedores del Premio Nobel y otros académicos distinguidos en el área” (traducción libre del autor), pero en el caso del detective consultor se permitió hacer una excepción.

Sherlock Holmes ha tenido influencia en una gama de áreas muy diferentes, pero posiblemente una de las más directas es el impacto que ha tenido en sus entusiastas seguidores desde sus inicios. Para 1891, la devoción mostrada por los lectores hacia este universo ficticio fue un fenómeno sin precedentes. No solo se convirtió en un éxito de ventas, sino que impulsó a sus fanáticos a crear nuevas formas de demostrar su afición y pasión por el detective. (Crowder y Doyle, 2010)

Christopher Morley, un exitoso autor y columnista de la época, fue un seguidor de Holmes que logró un notable objetivo. En muchos de sus artículos publicados, Morley discutía acerca del detective consultor. En una ocasión específica se dio a la tarea de deducir la fecha de cumpleaños de Holmes (la cual ubicó en el 6 de enero). A raíz de esto, varios de sus lectores comenzaron a enviarle correspondencia sobre el tema y se promovieron varias discusiones por esta vía. Esto constituyó el inicio de la primera, y la más prestigiosa, de las sociedades literarias de Sherlock Holmes: *The Baker Street Irregulars.* La primera reunión oficial de este grupo tomó lugar en el Hotel Duane de Manhattan, el 6 de enero de 1934, como celebración de la fecha de cumpleaños planteada por Morley.

Desde ese entonces, esta sociedad ha realizado una cena anual en este día, unida a otras reuniones distribuidas durante el año. En 1946, se añadió a estas reuniones de los miembros, que solo pueden entrar al grupo por invitación de otro miembro, la publicación de un *Journal* que presenta artículos analizando las historias del detective. Este grupo ha tenido, además, un número importante de miembros prominentes, entre los que cuentan escritores famosos y Franklin Delano Roosevelt y Harry S. Truman, dos de los presidentes de Estados Unidos. (Crowder y Doyle, 2010)

A partir de esta sociedad han surgido otros clubes vástagos que se han ido ubicando en numerosas localidades a nivel mundial.

La sociedad holmesiana más importante de Gran Bretaña tiene el nombre de *The Sherlock Holmes Society of London* y nació en 1951, a partir de la decisión de un grupo de recrear las habitaciones del 221 B durante el Festival de Bretaña. Esta exhibición resultó ser enormemente exitosa y llevó a la unión de todos los miembros participantes en ella. Al igual que *The Baker Street Irregulars,* esta sociedad londinense estableció una publicación por fascículos llamada *The Sherlock Holmes Journal.*

La lista de sociedades dedicadas al estudio de la obra principal de Conan Doyle se extiende a más de 260 entidades con finalidades muy variadas, que van

desde el estudio de alguna adaptación particular del detective hasta la realización de *cross-overs* entre los personajes de Sherlock Holmes y el canon de otras franquicias.

Los nombres elegidos por los respectivos fundadores también abarcan un amplio espectro: algunos de los clubes (como *The Singular Society of the Lion's Mane*) están bautizados en honor a una aventura específica del detective y otros son referencias a detalles mencionados a lo largo del canon (*The Desert Beekeepers* honra a la actividad de apicultura a la que se dedicó Holmes luego de su retiro).

Con la creación del internet, la afición por el gran detective se extendió aún más y diversos grupos holmesianos con base en la plataforma web comenzaron sus funciones.

Las actividades desarrolladas en las reuniones de los miembros de estas sociedades abarcan la discusión de las historias canónicas y pastiches, la dramatización de casos del detective, la visualización de obras audiovisuales del personaje y la exposición de ensayos investigativos sobre diversos aspectos del canon, pero quizás el pasatiempo más famoso es *The Great Game*.

Este fue llevado a cabo originalmente por *The Baker Street Irregulars*, pero se extendió progresivamente a otras sociedades holmesianas. La actividad consiste en el estudio de los detalles de la obra de Holmes como si se tratasen de hechos reales e históricos. La idea de este juego es pretender que los casos son recuentos escritos por el propio Watson, que existió en realidad y que utilizó a Doyle como su agente literario. Muchas de las personas involucradas en "*The Game*" intentan basarse en detalles de cada novela y relato para construir una línea de tiempo que explique el orden de todas las aventuras y que permita estudiar una biografía de los personajes principales. En muchos casos también se trata de deducir datos, como la universidad a la que asistió Holmes, a partir de sutiles referencias. (Crowder y Doyle, 2010)

Cuando sir Arthur Conan Doyle escribió las historias del detective, dejó en estas varios datos que son inconsistentes entre sí. Durante años, los participantes de *"The Great Game"* han creado teorías para dar explicación al hecho de que la esposa de John Watson lo llamase "James" en una ocasión, a la razón de que la herida de guerra del doctor cambia de locación entre su pierna y su brazo, entre otros. (Did Sherlock Holmes really exist?, 2003) [Página Web en Línea]

Otra importante labor a la que se han dedicado las principales sociedades holmesianas es la de erguir monumentos que conmemoran al gran detective. En algunos casos, lugares claves para la creación de las historias fueron marcados de forma honoraria, como el edificio en el que se dio forma al personaje, o el Langham Hotel, donde el editor de *Lippincott's Monthly Magazine* comisionó a Conan Doyle y a Oscar Wilde la creación de *El Signo de los Cuatro* y *El Retrato de Dorian Gray*, respectivamente.

Sin embargo, la mayoría de los monumentos celebran hechos y locaciones que juegan un papel dentro de la diégesis de las historias. Quizás el lugar más famoso es *The Sherlock Holmes Museum,* del 221 B de Baker Street, que fue adquirido por *The Sherlock Holmes International Society* y en el que se encuentra representada una réplica de las habitaciones de Watson y Holmes que puede ser visitada por los turistas. Además de recrear tan icónico espacio, el museo cuenta con una *Placa Azul*, un marcador histórico que se instala en diversos países de Europa para conmemorar la relación entre un lugar y una persona famosa, aunque este honor normalmente está reservado para figuras no ficticias. En la estación de metro de esta misma calle, también se puede encontrar una estatua y una silueta de Holmes. (Crowder y Doyle, 2010)

Siendo Londres el hogar de los protagonistas, es en esta ciudad en donde predominan los detalles honorarios. En The Criterion Bar, fue colocada una placa que identifica al lugar como el punto en donde el doctor Watson se encontró con su amigo Stamford luego de regresar de Afganistán, y donde este último ofreció al doctor una reunión con Holmes para ayudar a Watson en la búsqueda de un

compañero de habitaciones. El laboratorio en el que tuvo lugar esta primera reunión entre el doctor y el detective consultor, en el Hospital St. Bartholomew Hospital, también fue honrado con la instalación de otra placa. El Northumberland Arms, en donde se hospedó el personaje Henry Baskerville y que sirvió en el mundo real para la primera exhibición presentada por *The Sherlock Holmes Society of London*, también homenajeó al detective y cambió su nombre a The Sherlock Holmes Pub.

Aparte de la capital inglesa, el segundo lugar más emblemático del canon holmesiano es el pueblo suizo de Meiringen, donde se libró la confrontación final entre Holmes y Moriarty. En esta área abundan los monumentos honorarios al detective: una estatua tamaño real de Sherlock Holmes fue erguida en 1988 y un Museo de Sherlock Holmes se encuentra también en el lugar. Además, una estrella blanca marca el punto de las cataratas de Reichenbach en el que un prominente miembro de *The Sherlock Holmes Society of London* determinó que se llevó a cabo el forcejeo entre el detective y su enemigo. Una placa colocada en 1991 celebra el aniversario número cien del icónico suceso: “En este terrible lugar, Sherlock Holmes derrotó al profesor Moriarty, el 4 de mayo de 1891”. Por el resto del pueblo se pueden encontrar distribuidas otras placas y detalles colocados como referencia a *El Problema Final.* (How Sherlock Holmes and Dr. Watson came to Meiringen, (s.f)) [Página Web en Línea]

La influencia de Sherlock Holmes se ha expandido a áreas que van desde sociedades dedicadas al estudio de los “hechos históricos” holmesianos hasta la ciencia forense profesional, por lo que no es extraño que menos de una década después del inicio del cine ya existiesen proyecciones sobre el detective consultor.

En la actualidad, Holmes se ha convertido en el personaje humano literario más adaptado a diferentes plataformas narrativas y en 1900 este comenzó, con *Sherlock Holmes Baffled,* su largo y fructuoso trayecto en el área audiovisual, que lo llevaría a figurar en más de 200 producciones de la gran pantalla y en numerosas obras televisivas, con nuevos productos siendo todavía desarrollados. (Crowder y Doyle, 2010)

CAPÍTULO II

LA ADAPTACIÓN

Ya para el siglo XIX, las obras literarias, especialmente aquellas creadas por novelistas exitosos con el potencial de transferir parte de su valor y notoriedad a otro producto narrativo, fueron objeto de la adaptación y llevadas a la representación teatral. (Sánchez, 2000, citado en Peralta, 2006)

Unas décadas después, desde el momento en que el cine comenzó a ser usado para contar historias y, por lo tanto, cobró valor como una forma de entretenimiento narrativa, el séptimo arte se vio también envuelto en el fenómeno de la adaptación literaria de forma relevante. (Peralta, 2006; Rodríguez, 2005)

Al igual que en el caso del teatro, una de las razones que motiva a este proceso es la intención de asegurar que el interés del público por una novela determinada se transfiera en cierta medida a la obra filmográfica. (McFarlane, 1996, citado en Rodríguez, 2005) Sin embargo, tal como lo indican Giddings, Keith y Wensley (citado en Rodríguez, 2005), mientas más se estudian los aspectos que conforman a la adaptación, más se entiende que no se puede explicar exactamente de dónde proviene, ni qué la impulsó hasta obtener el éxito que mantiene en la actualidad.

Brian McFarlane desarrolló más a fondo este punto y planteó que, así como la idea de realizar una obra adaptada puede surgir de la mera comercialización, también puede hacerlo de una intención por honrar y respetar la obra original. Según este autor, otro determinante clave para el alcance que ha tenido la adaptación son las audiencias, por la simple razón de que los lectores comparten un continuo deseo de saber y experimentar cómo se ven los libros (Rodríguez, 2005): “Al principio existe la palabra, pero queremos verla encarnada” (Beja, 1979, citado en Rodríguez, 2005)

Christopher Orr (citado en Rodríguez, 2005) parece dar gran peso al factor de las audiencias y las masas, pues afirma que cualquier adaptación fílmica "es (un) producto de la cultura que la crea y, por lo tanto, (una) expresión de las fuerzas ideológicas operativas en esa cultura en un momento histórico determinado."

La posibilidad de establecer una relación inherente entre la obra literaria y la cinematográfica existe porque ambas comparten "su condición de relato o narración de unos sucesos reales o ficticios, encadenados de acuerdo a una lógica, ubicados en un espacio y protagonizados por unos personajes, que se caracteriza por poseer un principio y un final (…)" (Vanoye, 1995, citado en Peralta, 2006)

En su libro *La definición del arte*, Humberto Eco desarrolla esta idea y establece que la "homología estructural" que puede encontrarse en ambos medios es que son *"artes de acción"*, aunque en la novela la acción se narra y en el cine se representa directamente. (Eco, 1970, p. 196)

A pesar de que Eco plantea que el film es el único que realiza una representación, otros autores, como Giddings y Read, opinan que una cualidad importante de la buena literatura es ser "visual" y que lo mismo sucede con una buena película, por lo que otro proceso compartido por ambos es el de buscar "hacer ver a la mente". (Rodríguez, 2005)

Conjugando las características planteadas anteriormente, se entiende como una definición pertinente del fenómeno de la adaptación la ofrecida por Alan Peralta (2006):

> Es el arte de transponer un material literario (…) al lenguaje cinematográfico, utilizando las herramientas necesarias para modificar el original y adecuarlo a las necesidades del cine, convirtiéndolo en un nuevo original, un material de valor propio por sí mismo. La narrativa, o propiamente la diégesis, será similar en ambos, pero se traducirá a texto fílmico al momento de realizar la transformación y se ajustará a las circunstancias que rodeen la producción del filme. (p. 42)

De esta definición se despliegan otros aspectos de valor que se ampliarán en lo que resta del presente capítulo.

Es importante considerar el hecho de que los cambios son inevitables cuando se pasa del medio lingüístico al representativo porque se trata de dos “sistemas deshomogéneos” y, a pesar de que ambos medios están instaurados sobre la función de “transmitir imágenes”, los métodos de los que se vale cada uno, tanto para plantear la historia como para que esta sea recibida por las audiencias, son claramente diferentes. (Peña-Ardid, 1992; Rodríguez, 2005)

A la diferencia fundamental entre palabra e imagen se le añaden otras, como el hecho de se trata de medios con orígenes y públicos meta muy distintos. Mientras los lectores son, por lo general, reducidos y de culto; los espectadores constituyen por norma un fenómeno masivo. Además, la novela está producida en un contexto determinado y la adaptación transforma obligatoriamente su contenido a un contexto diferente para seguir las normas de su medio audiovisual. (Rodríguez, 2005)

A esta adecuación de una obra al lenguaje cinematográfico, Yuri Lotman (citado en Rodríguez, 2005) denomina “transcodificación”, la cual entiende como la “recodificación de un tipo de acto de comunicación realizado por un emisor que parte de ciertos códigos y sistemas de expresión para llegar a un segundo tipo de acto de comunicación con sus códigos y sistemas propios.”

Al realizar la conversión, se deben considerar los alcances de cada medio, ya que, como explica Carmen Peña-Ardid, la narración cinematográfica es más precisa que la novela en cuanto al hecho de situar a su público ante un “universo de personajes, acciones y objetos”, pero es mucho más abstracta en cuanto a todos los procesos internos que experimenta cada personaje. Es en estos casos en los que se hace evidente la necesidad de valerse de recursos nuevos para representar visualmente lo que es ambiguo por naturaleza. Peña-Ardid cita a Merleau-Ponty quien indica que “El cine no nos da, como la novela ha hecho durante largo tiempo, los pensamientos del hombre, nos da su conducta o su comportamiento (…)” y añade que otras ideas inmateriales de la novela se representan mediante imágenes

que cobran un valor simbólico, o gracias a un montaje de planos determinado, tomas subjetivas o diálogos específicos. (Merleau-Ponty, citado en Peña-Ardid, 1992)

Tomando como foco los marcados contrastes entre ambos medios, autores como James Naremore (2000) aseguran que se debe permitir un debate más flexible en cuanto a la aproximación a la adaptación, que considere aspectos como el aparato cultural y sus públicos, y que no se limite a lo que fue expuesto por Virginia Woolf en 1926 como “la fidelidad al original”. (Rodríguez, 2005)

En las décadas siguientes a los años 20, se tenía como supuesto claro para entender a la adaptación que esta debía tener una relación de fidelidad casi total de con respecto a la obra literaria. (Rodríguez, 2005)

Sin embargo, ya para la década de los 50, con autores como George Bluestone, se comienza a entender que la relación entre un medio y otro es mucho más dinámica y abierta, en principio por el simple hecho de que una adaptación deja inmediatamente de ser fiel en el momento en el que se pasa de un medio a otro. (Rodríguez, 2005)

Para Robert Stam (2000), la idea de ser “fiel” implicaría que la novela posee una esencia pura que puede ser extraída de su interior y colocada de forma íntegra en su contraparte cinematográfica. Por el contrario, este autor opina firmemente que la obra literaria es una estructura abierta formada por una serie de significantes que pueden ser interpretados de distinta forma y que se encuentran en una constante mutación, que se exacerba con el paso del tiempo, al cambiar el contexto histórico y eliminarse la posibilidad de ver a la obra original desde los valores con los que fue creada. (Rodríguez, 2005)

Antonio Monegal aporta a esta noción, explicando que la historia a adaptar “es un ente impreciso, fruto de la lectura del texto y, como tal, sometido a la subjetividad del lector. Se materializa y se desvanece en la imaginación con cada lectura.” (Monegal, 1993, p. 112)

Además, no se puede asumir que una transformación lo más fiel posible es la meta buscada en todos los casos, pues, existen diversos niveles con los que aproximarse al material original. (Berghahn, 1996, citado en Rodríguez, 2005).

Muchos son los autores que se han dedicado a establecer una categorización de las formas de la adaptación y, en cuanto más avanzan los estudios en esta área, más se evidencia que no existen límites con respecto a todos los tipos que pueden darse. (Cartmell y Whelehan, 1999, citado en Peralta, 2006)

En lo relativo a la relación de similitud dada entre el producto literario y su contraparte fílmica, Peralta sintetiza las categorías de Geoffrey Wagner de la siguiente manera:

> La *Transposición*, en la cual el texto literario se transfiere de la manera más fiel posible al filme (…), el *Comentario* se refiere a la adaptación donde el original es alterado en algunos aspectos, ya sea intencional o inadvertidamente (…) [y] *Analogía*, cuando el original se utiliza solo como punto de partida, pero se transforma todo el contexto por lo que [este] es poco reconocible en la obra fílmica [itálica añadida] (Peralta, 2006, p. 54)

En el último caso, el de la adaptación libre, el autor hará evidente su distanciamiento respecto al material literario y lo colocará en segundo plano, centrando su interés en algún aspecto especifico, como su esqueleto dramático. (Sánchez, 2000, citado en Peralta, 2006)

Para Pio Baldelli, el original puede ser un “dato material (…) para una nueva obra válida que puede lograrse o fracasar pero que en todo caso carece de obligaciones hacia la precedente.” (Baldelli, 1970, p. 75).

Baldelli también reafirma que la posición del director respecto a la adaptación cambia caso por caso, por lo que “la autonomía respecto al texto original puede ir de un mínimo a un máximo, (…) de una aproximación congenial (…) hasta una plena independencia.” (Baldelli, 1970, p. 63)

La cercanía de un filme a la obra que lo inspira no es el factor determinante de cómo será recibida una adaptación, puesto que, como explica Rodríguez (2005) partiendo de las ideas de Helman y Osadnik:

> Las películas son exitosas no por la actitud particular de sus directores hacia la literatura, sino por su calidad y/o valor como obras independientes. En ocasiones los directores abandonan cualquier intento de ser fieles a la obra original o distorsionan el original, creando obras de arte fílmico tan sorprendentes e interesantes que el espectador acepta todas sus decisiones (…). (p. 16)

Y es que, como aporta Syd Field (1986), “La adaptación es siempre un guion original”, porque su objetivo clave es la creación de una nueva obra que tenga un valor en sí mismo, ya que el filme cobra vida únicamente cuando logra dejar atrás la presión del material base y adopta las ideas que se formuló el creador cinematográfico luego de haber comprendido la historia a adaptar y desarmado sus componentes para rearmarlos en el nuevo producto. (Peralta, 2006; Baldelli, 1970)

Por su condición de producto original, Sánchez Noriega (2000) afirma que una adaptación jamás podrá dañar a la obra literaria, sin importar lo mucho que diverja de esta, porque vale tanto como cualquier otro filme y porque puede incluso incentivar al público a conocer al modelo base, con lo que se formaría un diálogo entre un medio y otro, y ambas obras recibirían un aporte. (Peralta, 2006)

María Rodríguez sintetiza una línea de pensamiento similar demostrada por McFarlane (1996) y explica que este propone que para entender la adaptación se deben tomar en cuenta los valores comunes transferibles y los que requieren modificación. Este, además, reconoce a “la adaptación como exponente de la convergencia entre diversas manifestaciones artísticas de una cultura” y asegura que se debe “invertir la visión de adaptación como reducción para considerarla como enriquecimiento artístico y cultural.” (Rodríguez, 2005, p. 19)

CAPÍTULO III

ADAPTACIONES AUDIOVISUALES

DE SHERLOCK HOLMES

Las primeras adaptaciones del canon de Sherlock Holmes a medios diferentes al literario, se remontan a la década posterior a la aparición original del detective. La primera de ellas de la que se tiene registro es la pieza teatral *Under the Clock* (1893), que, tan solo seis años después de la publicación de *Un Estudio en Escarlata,* se encargó de llevar a Holmes a las tablas por primera vez.

Para 1910, el mismo Conan Doyle desarrolló la obra de teatro *The Stonor Case,* una adaptación del relato *La Aventura de la Banda Moteada.* Tal como se mencionó en el primer capítulo de este marco referencial, el escritor realizaría, de esa fecha en adelante, varias obras de teatro sobre su personaje más famoso, algunas de las cuales serían adaptaciones directas de algún cuento ya escrito por él y otras que constituirían casos nuevos para el detective consultor. Desde entonces, más de 700 producciones sobre este personaje han sido llevadas al medio teatral en múltiples países y lenguajes. (Conan Doyle on Stage, s.f) [Página Web en Línea]

Otro medio de expresión al que Holmes se sumó en la primera mitad del siglo XX, y en el que tuvo una relevante participación, especialmente a partir de la década de los 50, fue el de la radio. La primera adaptación conocida fue la emisión de 1930 de *Sherlock Holmes,* que por los años siguientes se mantendría presentando diferentes casos del canon (Edith Meiser Collection, 2005) [Página Web en Línea]. Quizás el programa radiofónico más relevante del detective fue la serie de *BBC Radio 4,* protagonizada por Clive Merrison y Michael Williams, ya que esta se mantiene como la única producción, en cualquier medio, que ha adaptado la totalidad de las 60 historias escritas por Conan Doyle utilizando a los mismos actores

en los papeles principales. (The BBC Complete Audio Sherlock Holmes, s.f) [Página Web en Línea]

A pesar de que el número de adaptaciones del canon realizadas para los dos medios anteriormente mencionados es considerablemente significativo, en este trabajo no se tratará en extensión sobre ellos, pues el foco estará dirigido específicamente hacia las áreas del cine y la televisión.

Desde la etapa más temprana de la realización cinematográfica, cuando los productos consistían en piezas de muy corta duración diseñados para ser mostrados en ferias a través de máquinas de uso individual, Sherlock Holmes fue introducido en esta creciente industria.

En 1900, *Sherlock Holmes Baffled* fue desarrollada por Arthur Marvin, de la *American Mutoscope & Biograph Company*. En esta producción de treinta segundos de duración se observa al detective tratando de atrapar a un ladrón que aparece y desaparece continuamente dentro de su habitación. A pesar de que esta adaptación no demuestra en realidad ninguna de las habilidades intelectuales que hacen tan famoso al detective y aunque se desconoce cuál fue el actor que personificó a la primera versión de Holmes, este fragmento lanzó al personaje a una provechosa carrera en la gran pantalla.

Sherlock Holmes ha sido interpretado por una variedad de aproximadamente 75 actores que le han dado vida al detective en más de 260 producciones, que lo convierten en el personaje humano de la literatura más representado en el cine y la televisión, de acuerdo al *Guinness World Records.* (Guinness World Records News, 2012) [Página Web en Línea]

The Vitagraph Company of America realizó en 1905 lo que varios autores consideran como la primera película auténtica de Holmes: *Adventures of Sherlock Holmes; or, Held for Ransom.* El filme estaba basado en algunos puntos de la trama de *El Signo de los Cuatro*. En la actualidad, se desconoce el paradero de la totalidad de esta cinta cinematográfica, pero algunos fragmentos pueden encontrarse en el archivo fílmico de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. (The

Adventures of Sherlock Holmes; or, Held for a Ransom, 2010) [Página Web en Línea]

Para 1908, la creación de películas basadas en Holmes se había extendido fuera del territorio estadounidense. En ese año, una serie de 13 filmes daneses comenzó a ser estrenada, finalizando en 1911. De estos, únicamente quedan ejemplares de *Sherlock Holmes i Bondefangerkløer* (1910), los cuales permanecen en Dinamarca. Otto Lagoni fue quien caracterizó a Holmes en esa ocasión, pero el personaje fue interpretado por diferentes actores en las otras entregas.

En 1916, Harry Arthur Saintsburry encarnó al detective en el filme *The Valley of Fear,* luego de haberlo ya interpretado entre 1903 y 1910 en una obra de teatro escrita por William Gillette. Esta es una de las primeras películas conocidas en la que el personaje de James Moriarty figura, con Booth Conway como el actor escogido para el papel.

Entre 1921 y 1923, Eille Norwood participó en 47 películas de *Stoll Pictures Productions,* dando vida a Holmes en tres series de 15 producciones cada una y en las películas individuales *The Hound of the Baskervilles* (1921) y *The Sing of Four* (1923). Durante los 60 años posteriores, Norwood se mantuvo como el actor que interpretó al detective en más entregas para la pantalla. Frente al reto de convertirse en el legendario personaje, el actor aprendió a tocar el violín, estudió detenidamente el canon y mostró un nivel de dedicación que el propio Conan Doyle exaltó:

> Posee una excepcional cualidad a la que se puede llamar glamour, que te invita a observar al actor con entusiasmo incluso cuando no está haciendo nada. Tiene una mirada pensativa que crea expectativa y tiene un talento para el disfraz sin igual. Su interpretación de Holmes me sorprende. (Traducción libre del autor. Citado en Crowder y Doyle, 2010, p. 266)

Sherlock Holmes, con John Barrymore como el detective consultor y Roland Young como el Dr. Watson, fue estrenada en 1922. En 1924 se estrenó *Sherlock*

Jr., en la que Buster Keaton interpreta a un joven proyeccionista de películas que toma el papel de un detective al verse involucrado en un caso.

The Return of Sherlock Holmes, de 1929, es la primera obra cinematográfica del detective en incorporar el sonido y fue protagonizada por Clive Brook como Holmes y H. Reeves-Smith en el papel de Watson. Esta cinta marca también la primera ocasión documentada en la que el detective dijo una de sus más famosas frases: “Elemental, mi querido Watson”, que en realidad no tiene su origen en la obra de Doyle (Smallwood, 2013). Brook retomó el rol en uno de los segmentos de la antología *Paramount in Parade* (1930) y en *Sherlock Holmes* (1932), pero Reeves-Smith solo encarnó a Watson en la entrega de 1929.

Una adaptación de *The Speckled Band* para cine fue producida en 1931. El papel antagónico del filme fue interpretado por Lyn Harding, quien había originado el rol en la versión de teatro que Conan Doyle produjo en 1910, mientras que Raymond Massey fue el actor encargado en esta ocasión de representar a Holmes. Un punto que resalta de esta producción es el hecho de que convirtió al 221 B en una agencia detectivesca en pleno.

Desde 1931 a 1937, el actor Arthur Wontner protagonizó cinco películas británicas, entre las cuales se encuentran los títulos familiares de *The Sing of the Four* (1932) y *Silver Blaze* (1937), y los originales *The Sleeping Cardinal* (1931), *The Missing Rembrandt* (1932) y *The Triumph of Sherlock Holmes* (1935). El Watson de estas cinco cintas fue representado por dos actores: Ian Fleming e Ian Hunter.

El detective consultor es también un hito de la televisión, siendo el primer personaje ficticio en ser adaptado para este medio audiovisual. En 1937, NBC lanzó al aire el primer telefilme en los Estados Unidos: una adaptación del relato *The Three Grarridebs*. Crowder y Doyle (2010) explican la importancia de este momento para la evolución de la TV a nivel mundial:

> Antes de esto, las transmisiones de televisión se limitaban a dar las noticias o a ser meras pruebas técnicas. Esta fue la primera

> producción de un drama para televisión. El personaje de Holmes fue elegido para la ocasión por su gran popularidad. (p. 276)

El programa presentó a Louis Hector como Holmes y a William Podmore como Watson. Las críticas recibidas fueron positivas y exaltaron la forma en que mostró la versatilidad de la emergente televisión. (Crowder y Doyle, 2010)

Entre los años 1939 y 1946 se realizó una serie de 14 filmes que presentaron en el rol protagónico a un actor que se convirtió en una de las figuras más recordadas y simbólicas a nivel mundial como la encarnación del famoso detective: Basil Rathbone. (Crowder y Doyle, 2010)

Las primeras dos historias, *The Hound of the Baskerviles* (1939) y *The Adventures of Sherlock Holmes* (1939), fueron realizadas por *20th Century Fox* y estaban basadas directamente en tramas de Conan Doyle. Las doce restantes, de *Sherlock Holmes and the Voice of Terror* (1942) hasta *Dressed to Kill* (1946), fueron llevadas por *Universal Studios* con diversas modificaciones, resaltando el hecho de situar a las historias en la década de 1940, en lugar de la época victoriana, para que Holmes y Watson fuesen puesto a prueba frente al enemigo nazi y se convirtiesen en propaganda probritánica durante la Segunda Guerra Mundial.

Si bien el Sherlock Holmes de Rathbone marcó la pauta para futuras representaciones del detective por capturar la esencia plasmada en las páginas de Doyle, la interpretación que Nigel Bruce hizo de John Watson colaboró enormemente a la imagen que parte del público tiene del cronista de Holmes como un bufón torpe e incompetente. (Estleman, 2012)

El 12 de marzo de 1948, la televisora WWJ-TV de Detroit sacó al aire el programa *Tea Time for Baker Street.* Este, además de constituir la segunda aparición del detective en la pantalla chica, tiene la particularidad de haber sido actuado y producido en su totalidad por los miembros del *Amateur Mendicant Society,* un club local de aficionados de Sherlock Holmes. Además, la historia, en lugar de seguir al detective y a su compañero, se desarrolla en torno a la señora

Hudson, el ama de llaves del 221 B, mientras esta desentraña un crimen con la ayuda de una amiga.

Tres años después, BBC estrenó la miniserie *Sherlock Holmes* (1951), protagonizada por Alan Wheatley, Raymond Francis y Erin Maturin en los roles de Holmes, Watson y el Coronel Moran, respectivamente. Este producto, con un total de 6 capítulos, marca la primera vez que las historias del detective fueron adaptadas para televisión en forma de serie y no como un producto individual.

Por su parte, el productor Sheldon Reynolds fue el realizador de la primera serie de Holmes de Estados Unidos. Ronald Howard y H. Marion Crawford fueron los actores que tomaron los papeles del consultor y el doctor en *The New Adventures de Sherlock Holmes*, que llevó a la pantalla historias del canon y originales durante una temporada de 39 episodios.

En 1958, el estudio británico *Hammer Film Productions,* conocido por la realización de películas de terror góticas, llevó *The Hound of the Baskerviles* a la gran pantalla, como la primera película a color de Holmes. Peter Cushing, quien ya había trabajado para varias producciones de *Hammer Films*, se encargó de representar a Holmes y André Morell encarnó a un competente Watson en esta adaptación de la novela que se dio la tarea de destacar los elementos más sombríos de la trama.

Christopher Lee, quien interpretó a Sir Henry Baskerville en esta versión de la novela, tomó el rol de Sherlock Holmes en la coproducción internacional *Sherlock Holmes and the Deadly Necklace* (1962), mientras que Thorley Walters representó en esta por vez única a Watson.

Lee retomó su papel a principios de la década de los 90, con *Incident at the Victoria Falls* (1991) y *Sherlock Holmes and the Leading Lady* (1992), en las que el detective y su cronista, esta vez interpretado por Patrick Macnee, son mostrados como hombres ya mayores.

Entre los años 1964 y 1965, la cadena de televisión BBC escogió a Douglas Wilmer y a Nigel Stock para los roles de Holmes y Watson en la serie *Sherlock*

Holmes. Esta producción dio especial importancia a adaptar de la forma más certera hasta el momento los diferentes aspectos de las historias del canon, incluyendo los rasgos menos favorecedores de la personalidad del famoso detective. (Crowder y Doyle, 2010)

Cuando la serie fue renovada para una nueva temporada a estrenarse en 1968, Wilmer declinó la oferta de continuar interpretando a Holmes, por lo que la BBC acudió a Peter Cushing, un actor que era ya familiar con el personaje.

La película *A Study in Terror* (1965) es conocida como la primera ocasión en la que el personaje de Holmes fue introducido en un suceso histórico real, con el caso de Jack el Destripador. En esta, John Neville interpretó al detective y Donald Houston al Dr. Watson. El caso de este asesino en serie fue también estudiado, desde una perspectiva más oscura, por *Murder by Decree* (1979), que presenta a Christopher Plummer como Sherlock Holmes.

El director Billy Wilder realizó en 1970 el filme *The Private Life of Sherlock Holmes*, protagonizado por Robert Stephens y Colin Blackery. Esta producción se apoya en la parodia para reflejar un lado de Holmes separado del que presenta Watson en sus crónicas. Wilder no estuvo presente en el proceso de edición de esta pieza y, al ver el producto terminado, no estuvo conforme con la forma en la que el montaje presentaba la historia al eliminar diversas escenas claves para él. Este inconveniente colaboró a que la recepción inicial de la película fuese negativa, pero años después de su estreno, críticos y fanáticos de Holmes "redescubrieron [la película], la historia tras su creación y el amor y el cuidado dirigido a su figura central. Con Adrew Sarris [un crítico de cine estadounidense] (…) llamándola 'uno de los mejores filmes de los años 70'". (Traducción libre del autor. Cady, s.f) [Página Web en Línea]

La película *They Might be Giants* (1971) presenta una adaptación diferente de los personajes de Conan Doyle, con el actor George C. Scott interpretando a un hombre con una enfermedad mental que lo hace creer que él es Sherlock Holmes y con Joanne Woodward como su psiquiatra, la Dra. Watson. En esta versión situada

en la época contemporánea, los dos protagonistas se ven accidentalmente involucrados en un misterio de la vida real que obliga a ambos personajes a cuestionar lo que consideran como realidad.

La película para televisión *The Return of the World's Greatest Detective* (1976) lidia con una premisa similar, aunque de una forma más humorística. En esta, un hombre llamado Sherman Holmes sufre un accidente en su motocicleta y, al despertar, se cree a sí mismo como el famoso detective, del cual era un gran seguidor.

The Adventure of Sherlock Holmes' Smarter Brother (1975) es otra película de comedia que presenta a Sigerson, el hermano menor de Sherlock Holmes, tratando de robarle la gloria al gran detective consultor y estableciendo una agencia propia mediante la cual intenta asistir a Scotland Yard con uno de sus casos.

A estos dos ejemplos se les suman productos como *The Strange Case of the End of Civilization as We Know It* (1977), que sigue la lucha entre los nietos de Holmes y Moriarty, y *The Hound of the Baskervilles* (1978), una parodia de la famosa novela. Estas películas de mediados de los años 70, popularizaron de nuevo los filmes de comedia sobre el detective, que en la época del cine mudo habían sido muy habituales.

También con elementos de comedia, aunque más sutiles, *Universal Studios* llevó a la gran pantalla, en 1976, la producción *The Seven-Per-Cent Solution*, basada en el pastiche del mismo título, escrito por Nicholas Meyer, quien participó en esta ocasión como guionista. La cinta, que explora como tema principal la adicción sufrida por el detective hacia la cocaína, cuenta con las actuaciones de Nicol Williamson como Holmes, Robert Duvall como Watson y Alan Arkin como Sigmund Freud.

En 1976, la película para televisión *Sherlock Holmes in New York* llevó a Holmes y Watson, interpretados por Roger Moore y Patrick Macnee, a los Estados Unidos, donde se enfrenta a la mente criminal de Moriarty.

Una serie de televisión de 24 episodios titulada *Sherlock Holmes and Doctor Watson* fue coproducida entre Inglaterra y Polonia en 1980, con Geoffrey Whitehead y Ronald Pickering en los roles protagónicos.

Diecinueve años después de que Peter Cushing interpretase a Holmes en la serie televisiva de la BBC de 1965, el actor se puso en los zapatos del detective consultor por última vez en la película televisiva *The Masks of Death* (1984), que inicia su historia con un Holmes retirado al que Scotland Yard acude para consultarle sobre un caso.

Entre 1984 y 1985 una serie animada fue desarrollada en Japón en colaboración con una productora italiana. *Sherlock Hound* presenta a los clásicos personajes en forma de caninos antropomórficos. Seis de sus veintiséis episodios fueron dirigidos por el célebre animador japonés Hayao Miyazaki.

El año siguiente, *Walt Disney Pictures* estrenó la cinta animada *The Great Mouse Detective* (1986), una adaptación de los libros de Eve Titus. En esta película, Basil, un ratón que vive junto al doctor David Q. Dawson en las paredes del 221 B de Baker Street, se enfrenta al mayor reto de su carrera como detective: el profesor Ratigan.

El productor americano Sy Weintraub comenzó a desarrollar a principios de los 80 la idea de una serie de seis películas para televisión de Sherlock Holmes, con Ian Richardson en el papel principal. Sin embargo, una vez que la producción ya había comenzado, una disputa legal surgió a causa de que una cadena de televisión inglesa se había embarcado en un proyecto similar durante la misma época. Para 1983, se llegó al acuerdo de que Weintraub podría realizar adaptaciones de *The Hound of the Baskervilles* y *The Sign of the Four,* mientras que la otra productora realizaría episodios para las otras obras del canon.

Esta cadena de televisión británica fue *Granada Television* y el hombre que estuvo a cargo del proyecto fue Michel Cox. Este buscó realizar la adaptación del detective a la pantalla más fiel a la literatura holmesiana que hubiese existido hasta el momento. Para esto, trabajó con un equipo creativo que se encargó de crear una

guía del canon que serviría para que cada uno de los departamentos involucrados se mantuviese apegados a todos los detalles planteados por Conan Doyle.

La serie de *Sherlock Holmes* de *Granada,* que salió al aire entre 1984 y 1995, contó con la participación de Jeremy Brett como el famoso consultor, que con su memorable actuación logró remplazar en la mente de muchos a Basil Rathbone como la representación más precisa de Holmes en pantalla (Crowder y Doyle, 2010). David Burke trabajó junto a Brett en el papel de Watson por 13 episodios, tras los cuales Edward Hardwicke asumió el rol.

En 1985, la película *Young Sherlock Holmes,* producida por Steven Spielberg y escrita y dirigida por Chris Columbus, exploró una realidad en donde Holmes y Watson se conocen en una escuela de internado durante su adolescencia y se unen para desentrañar una serie de misteriosos asesinatos.

La película de comedia *Without a Clue* (1988) presenta a Michael Caine como Sherlock Holmes y a Ben Kingsley como John Watson, con el giro de que es este último la verdadera mente brillante del dúo, mientras que Holmes es en realidad un actor borracho e incapaz que se encarga solamente de interpretar al gran detective en público.

1994 Baker Street: Sherlock Holmes Returns fue una serie de televisión producida en 1993 por la cadena *CBS.* En esta, la doctora Amy Winslow encuentra, durante la década de los 90, al detective en un estado de animación suspendida y lo trae de vuelta para ayudar en la persecución de un descendiente de Moriarty que se encuentra en San Francisco. Una trama central muy similar se desarrolla en la serie británica animada *Sherlock Holmes in the 22nd Century,* que transmitió 26 episodios entre 1999 y 2000.

Charlton Heston, quien ya había interpretado a Holmes en teatro a finales de los 80, tomó de nuevo el rol para protagonizar la película de televisión *The Crucifer of Blood* (1999), trabajando junto a Richard Johnson como el doctor Watson.

Entre 1994 y 1995, salió al aire la serie canadiense *The Adventures of Shirley Holmes,* en la que una joven descendiente del famoso detective consultor se encarga de investigar misterios junto a su amigo Bo Sawchuk.

Sherlock: Case of Evil fue estrenada como una película para la TV en 2002. La trama de esta producción toma a los personajes clásicos de las historias de Conan Doyle, pero se separa del canon original al introducir a Holmes como un entusiasta joven detective al que se le dificulta convencer a Scotland Yard de sus teorías, y a Watson como un anatomopatólogo en una morgue.

En 2007, *BBC* realizó la serie infantil *Sherlock Holmes and the Baker Street Irregulars,* que se centra en el grupo de jóvenes que asisten al detective en muchos de los casos del canon y en la que Holmes es encarnado por Jonathan Pryce.

En 2009, Holmes y Watson resurgieron en la gran pantalla con la película de *Warner Bros. Sherlock Holmes*, con Robert Downey Jr. Y Jude Law como las figuras protagónicas en una versión que resalta los aspectos de acción del detective. Este filme tuvo a *Sherlock Holmes: A Game of Shadows* como secuela en 2011 y, durante agosto de 2015, uno de los productores anunció que se estaba trabajando en el guion de una tercera entrega.

En 2010, la *BBC* sacó al aire la primera temporada de *Sherlock,* que, con Benedict Cumberbatch y Martin Freeman como Holmes y Watson, presenta una adaptación de los diferentes elementos del canon del detective al Londres de la época contemporánea. Dos temporadas más y un episodio especial han salido al aire desde entonces, con una cuarta planeada para 2017.

Otra serie de televisión que ubica al detective en la década de 2010 es *Elementary*, estrenada en 2012 por la cadena americana *CBS,* con cinco temporadas hasta el momento. La serie sigue a Holmes, interpretado por Jonny Lee Miller, luego de que este se trasladase a Manhattan luego de tener que dejar Londres para entrar en un proceso de rehabilitación por su consumo de drogas. La doctora Joan Watson, encarnada por Lucy Liu, es puesta a cargo de acompañarlo luego de esta rehabilitación como asesora de recuperación.

También en 2010, una película de televisión llamada *Sherlock Holmes* entrelazó a los personajes del canon con elementos *steampunk* y la aparición de criaturas fantásticas. Este filme salió al mercado poco después del estreno de la película de Holmes de 2009 y constituye lo que se conoce como un *Mockbuster,* "imitaciones, creadas para parecer versiones de bajo presupuesto de los *blockbusters de* Hollywoood y dejarse llevar por la ola de mercadeo de las originales para tentar a las personas que buscan obtener un filme para ver en su hogar." (Traducción libre del autor. No business quite like the mockbuster business, 2015) [Página Web en Línea]

El canal ruso *Rossiya 1* creó para 2013 una serie protagonizada por Igor Petrenko y Andrei Panin que tuvo una duración de ocho episodios bajo el nombre *Sherlok Kholms.*

En 2014, *NHK Educational TV*, una cadena televisiva de Japón, sacó al aire la serie *Sherlock Holmes,* con 28 episodios basados en el canon holmesiano que presentan a los personajes y a su entorno en forma de un espectáculo de títeres.

Jeffrey Hatcher comenzó en 2013 la escritura de un guion fílmico basado en *Un Ligero Truco de la Mente*, un pastiche creado por Mitch Cullin en 2005. Esta adaptación al cine se tituló *Mr. Holmes* (2015), y presentó a Sir Ian McKellen en el papel del legendario detective, a Laura Linney como su ama de casa y a Milo Parker como el hijo de esta. La historia se centra en la vida de Holmes a los 90 años, mientras este lidia con el deterioro de su mente y de sus habilidades intelectuales que lo impulsaron a retirarse del campo investigativo.

Adicional a las adaptaciones directas del personaje tratadas en este compendio, el canon de Sir Arthur Conan Doyle ha sido usado también como fuente de inspiración para otro tanto de productos audiovisuales derivados de estos clásicos personajes. Algunos ejemplos destacados de este tipo de creación son las series *Case Closed* y *House, MD.*

La primera de estas, que inició en 1996 y se mantiene hasta la actualidad, cuenta con más de 800 episodios animados en los que se sigue al "detective"

Conan, un investigador aficionado, cuya creación está inspirada por diferente elementos de las historias holmesianas.

House, MD, por otro lado, es una serie americana que estuvo al aire entre 2004 y 2012. A pesar de que esta se centra en la vida de un médico encargado del equipo de diagnóstico, y no en la de un detective, los diferentes rasgos que toma del canon de Sherlock Holmes son evidentes y han sido admitidos como intencionales por sus creadores. Los puntos de encuentro entre ambas creaciones son numerosos e incluyen el apellido del protagonista, que surge de un juego de palabras del inglés que deriva del apellido Holmes, su particular personalidad, la forma en la que aplica el razonamiento deductivo para desentrañar los casos médicos, su uso de drogas, el hecho de que este viva en el apartamento 221 B, entre otros. Incluso su amistad con el Dr. James Wilson, con el que durante un tiempo comparte apartamento, emula muy de cerca la relación entre Holmes y Watson.

Pasando desde pequeños fragmentos de comedia realizados hace más de una década hasta series de televisión y películas que exploran de forma única cada uno de los aspectos de su personalidad y entorno, la figura y el mundo de Sherlock Holmes creado por Sir Arthur Conan Doyle han sido adoptados por la sociedad de una forma en la que muy pocos otros lo han logrado. A través de las décadas, nuevos realizadores han tomado la tarea de reflejar el canon del detective desde perspectivas que antes no se habían tomado en cuenta y han logrado consolidar a estas historias como unas en constante evolución y parte del acervo cultural internacional.

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del Problema

En el año 1887, el autor escocés Sir Arthur Conan Doyle publicó *Un Estudio en Escarlata*, la primera novela que giraba alrededor del icónico detective consultor Sherlock Holmes. Desde ese entonces, otras tres novelas y cincuenta y seis relatos cortos sobre este personaje fueron desarrollados por Doyle.

Este trabajo busca realizar un análisis fílmico comparativo de algunas de las adaptaciones audiovisuales más relevantes que han sido realizadas a partir de la figura de Sherlock Holmes creada por este autor.

Como parte de la investigación se plantea, mediante un estudio referencial de las más de trescientas obras que conforman el acervo audiovisual de este personaje, la selección de un conjunto de piezas que podrían ser consideradas como las más relevantes, en materia de la importancia que cada una tuvo para la cultura y de la forma innovadora en que plantearon a los personajes y al contexto en el que se desarrolla la trama.

A partir de esta selección, se presentará una muestra que ejemplifique el impacto cultural que ha ejercido esta historia a través de los años, así como su evolución y las diferentes facetas que ha encarnado como respuesta al cambio del entorno socio cultural.

Por medio de la creación y la aplicación de un modelo de análisis que permita estudiar de forma sistematizada características resaltantes de cada una de las piezas cinematográficas y televisivas, se busca generar una matriz que exponga los aspectos claves de la construcción de un héroe que se ha convertido en un personaje inmortal y que permita una aproximación al estudio del proceso de

adaptación de una obra literaria y de la forma en que esta evoluciona a lo largo de las décadas. Para lograr esto, se tiene como objetivo resolver la siguiente interrogante:

¿Cómo realizar un análisis comparativo de las adaptaciones cinematográficas y televisivas más relevantes de la obra literaria de Sherlock Holmes, escrita por Sir Arthur Conan Doyle?

1.2 Delimitación

Para este análisis comparativo de medios y mensajes se estudiará la obra original canónica de Sherlock Holmes escrita por Sir Arthur Conan Doyle, la cual comprende las novelas *Un Estudio en Escarlata* (1887), *El Signo de los Cuatro* (1890), *El Sabueso de los Baskerville* (1901-1902) y *El Valle del Terror* (1814-1915), así como los cuentos cortos comprendidos en las colecciones *Las Aventuras de Sherlock Holmes* (1892), *Las Memorias de Sherlock Holmes* (1893), *El Regreso de Sherlock Holmes* (1905), *Su Último Saludo* (1917) y *El Archivo de Sherlock Holmes* (1927). No se tomarán en cuenta los denominados "pastiches", aquellas obras sobre el personaje escritas por otros autores que imitan el estilo de Doyle.

Por otro lado, las piezas audiovisuales seleccionadas para la realización del estudio comparativo son: los filmes *The Seven-Per-Cent Solution* (1976), *The Great Mouse Detective* (1986)*, Without a Clue* (1988) y *Mr. Holmes* (2015), además de las series de televisión *Sherlock Holmes* (1984-1994) y *Sherlock* (2010-2016)

1.3 Justificación

La primera obra de Sherlock Holmes fue publicada por Sir Arthur Conan Doyle en el año 1887, bajo el nombre *Un Estudio en Escarlata*. Desde ese entonces, más de cincuenta historias sobre este personaje fueron creadas por Doyle, así como diversas obras literarias que surgieron a partir del canon establecido por este.

En los casi ciento treinta años que han transcurrido desde su creación, el personaje de Sherlock Holmes, y numerosos aspectos que rodean a este detective, se han convertido en un referente clásico, no solo dentro del círculo literario, sino en numerosas áreas de la esfera cultural.

Los aspectos innovadores de su caracterización, que se desvían de muchos de los rasgos distintivos originalmente asociados a la figura heroica, han convertido al protagonista de esta serie literaria en uno de los personajes más icónicos de todos los tiempos.

Tanto es así, que Sherlock Holmes es mundialmente reconocido por ser uno de los personajes más adaptados de la historia de la ficción, siendo interpretado por más de setenta actores y teniendo en su haber a más de doscientas obras filmográficas y diversas series televisivas.

Sus historias han sido abordadas desde numerosas perspectivas, géneros y contextos. Por esto, se han convertido en parte fundamental del bagaje cultural del cine y la televisión, así como en un punto de partida importante para el estudio de la evolución de la figura clave de un héroe atemporal.

El planteamiento y aplicación de una base teórica y metodológica con respecto a la construcción de los aspectos de esta obra en algunas de sus adaptaciones audiovisuales más relevantes hasta el momento, puede generar un punto de estudio de importancia para el entendimiento del fenómeno de la adaptación y de la evolución de una obra a través de la historia.

CAPÍTULO II

OBJETIVOS

2.1 Objetivo General

Elaborar un análisis comparativo entre la obra literaria de Sherlock Holmes, escrita por Sir Arthur Conan Doyle, y seis de sus adaptaciones cinematográficas y televisivas que reflejen diversos acercamientos al material original.

2.2 Objetivos Específicos

1) Conocer y exponer la obra literaria de Sherlock Holmes, escrita por Sir Arthur Conan Doyle.
2) Seleccionar seis adaptaciones cinematográficas y televisivas de la obra holmesiana que pongan de manifiesto diferentes visiones del canon de Doyle.
3) Diseñar un modelo de análisis que permita el estudio de las adaptaciones seleccionadas.
4) Comparar las adaptaciones seleccionadas con la obra literaria, con base en el modelo de análisis creado.

CAPÍTULO III

MODALIDAD DEL TRABAJO DE GRADO

Este proyecto se adscribe a la Modalidad V de trabajo de grado sobre el **Análisis de Medios y Mensajes**, ya que estudiarán textos y obras audiovisuales preexistentes.

CAPÍTULO IV

TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Debido a que el objetivo general es realizar un análisis comparativo entre la obra literaria de Sherlock Holmes escrita por Sir Arthur Conan Doyle y seis de sus adaptaciones cinematográficas y televisivas más relevantes, se procederá a efectuar una investigación de tipo **descriptiva correlacional**, ya que se estudiará la obra completa del autor, así como una selección de sus adaptaciones audiovisuales, para establecer una matriz que muestre el contraste de diferentes aproximaciones a una misma obra base.

Por consiguiente, el **diseño de la investigación** será **no experimental**, ya que consistirá en un proceso de análisis y comparación de la obra literaria de Doyle con seis de sus adaptaciones audiovisuales que no conllevará la realización de experimentos.

Se ha escogido este modelo de investigación debido a que la obra de este escritor se encuentra accesible, al igual que una amplia gama de sus adaptaciones al cine y la televisión. Por otro lado, se cuenta con una gran cantidad de fuentes electrónicas en las que hay registro de opiniones, críticas y archivos sobre el tema.

CAPÍTULO V

UNIDADES DE OBSERVACIÓN, ELABORACIÓN Y DISEÑO DEL INSTRUMENTO

5.1 Unidades de Observación

Las unidades de observación que serán utilizadas para la realización del análisis comparativo son las novelas *Un Estudio en Escarlata* (1887), *El Signo de los Cuatro* (1890), *El Sabueso de los Baskerville* (1901-1902) y *El Valle del Terror* (1814-1915); además de los 46 relatos encontrados en las colecciones *Las Aventuras de Sherlock Holmes* (1892), *Las Memorias de Sherlock Holmes* (1893), *El Regreso de Sherlock Holmes* (1905), *Su Último Saludo* (1917) y *El Archivo de Sherlock Holmes* (1927), así como las películas *The Seven-Per-Cent Solution* (1976), *The Great Mouse Detective* (1986), *Without a Clue* (1988) y *Mr. Holmes* (2015), y las series de television *Sherlock Holmes* (1984-1994) y *Sherlock* (2010-2016).

Cada una de estas piezas será analizada de forma general, en lugar de realizar una segmentación basada en secuencias narrativas. Se considera necesario realizar el análisis de forma no seccionada, debido a que los temas a observar y a comparar entre unidades (Ambientación, Género, Punto de Vista, Estructura, Personajes y Relación con el Canon) se encuentran reflejados a lo largo de la duración total de cada uno de los productos y no tan solo en una muestra específica de secuencias.

Además, Aumont y Marie, autores de *Análisis del Film* (1990), recalcan la importancia de tomar en cuenta los objetivos que se buscan cumplir mediante el análisis, así como el tipo de contenido y problema que se pretende estudiar, y, para este trabajo en particular, la segmentación no cumple una función importante porque algunas de sus aplicaciones más frecuentes, como la determinación de arcos de los personajes, no juegan un papel relevante en la mayoría de las piezas a examinar.

5.2 Elaboración y Diseño del Instrumento

Con la finalidad de llevar a cabo la comparación entre la obra original de Sherlock Holmes y cada una de las adaptaciones seleccionadas, se procederá a desarrollar una matriz de análisis que permitirá aproximarse al contenido de estos productos e identificar en ellos aspectos clave que han sido agrupados y planteados en tres partes.

La sección inicial corresponde a los elementos de narratología, que permitirán el estudio estructural del relato presente en cada pieza, así como la clasificación de género y del entorno dentro del que se desarrolla la trama y la perspectiva desde la cual se presenta a las audiencias. La segunda parte, examinará aquellos personajes que son una constante dentro del universo holmesiano, y el papel que cada uno de ellos juega dentro de la narrativa. La tercera parte se plantea como una exposición de la medida en la que cada obra audiovisual se acerca al canon original.

Los aspectos anteriores han sido estructurados de la siguiente manera:

PARTE I: Narratología

- **Ambientación y Género:** Contexto geográfico y temporal de la pieza**,** y clasificación según los recursos temáticos de contenido y forma.
- **Punto de vista y Estructura:** Perspectiva desde la cual se canaliza la historia y configuración de los elementos de forma presentes en la trama.

PARTE II: Personajes

- **Sherlock Holmes**
  - ***Apariencia:*** Aspectos físicos y de vestuario del personaje.
  - ***Habilidades:*** Competencias físicas e intelectuales del personaje.

- ***Personalidad, Hábitos y Relaciones personales:*** Características que conforman la identidad del personaje, prácticas rutinarias del mismo y vínculos que este establece con los individuos de su entorno.

- **Dr. John Watson**
  - ***Apariencia:*** Aspectos físicos y de vestuario del personaje.
  - ***Habilidades:*** Competencias físicas e intelectuales del personaje.
  - ***Personalidad, Hábitos y Relaciones personales:*** Características que conforman la identidad del personaje, prácticas rutinarias del mismo y vínculos que este establece con los individuos de su entorno.
- **Oficiales de la ley:** Características de personalidad y facultades de los agentes policiales, y desglose de los distintos tipos de relación profesional establecidos entre ellos y la figura de Holmes.
- **Familia:** Compendio de los miembros de la familia de Holmes introducidos en la obra a analizar, así como de sus características individuales.
- **Otros aliados:** Descripción de los diversos individuos que trabajan en conjunto con el detective consultor.
  - ***Señora Hudson***
  - ***Los Irregulares de Baker Street, Billy y Perros***
- **Antagonistas:** Clasificación de acuerdo a la tipología de los crímenes realizados.
  - ***Profesor James Moriarty***
  - ***Bandas Delictivas***
  - ***Homicidas***
  - ***Ladrones***

- *Secuestradores*
- *Chantajistas*
- *De Apariencia Sobrenatural*
- *Otros Criminales*
- *Criminales Accidentales y/o Justificables*
- *Sin Criminales Reales (Incidentes)*

PARTE III: Relación con el Canon

Planteamiento de los elementos claves de la pieza que puedan ser comparados de acuerdo al grado de concordancia y discrepancia que tengan con respecto a la literatura de Sherlock Holmes creada por Sir Arthur Conan Doyle y análisis de los resultados obtenidos a lo largo de la comparación entre el filme estudiado y la obra holmesiana.

A continuación, se procederá a aplicar el instrumento al conjunto de las obras literarias a estudiar, con el fin de esclarecer los elementos pertenecientes a la diégesis original creada por Sir Arthur Conan Doyle.

Finalmente, se aplicará esta misma matriz sobre cada una de las seis adaptaciones, para lograr un desglose que determine el nivel de correspondencia que cada una de las piezas posee con respecto al canon.

CAPÍTULO VI

APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

6.1 Obra Literaria de Sherlock Holmes

6.1.1 PARTE I: Narratología

6.1.1.1 Ambientación y Género:

La totalidad de las 60 historias del canon holmesiano se desarrolla entre la Era Victoriana, que abarca desde 1837 hasta 1901, y la Eduardiana, que comprende desde 1901 hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914.

No existe una cronología creada por Sir Arthur Conan Doyle en la que se desplieguen los años y el orden específico en los que se presentan los diferentes casos del canon, pues incluso se pueden encontrar en los relatos diferentes puntos de contradicción con respecto a ciertas fechas. No obstante, una de las actividades más ampliamente difundida entre las Sociedades Holmesianas, y aquellos seguidores que participan en *The Great Game,* es la de estudiar diversas menciones y referencias presentes en el canon que puedan ayudar a vislumbran fechas específicas de la biografía de Holmes y Watson. Esto ha permitido la creación de numerosas líneas de tiempo que presentan de una forma ordenada los sucesos mencionados por las 60 historias, y otros hechos que se infieren a partir de ellas. Todas estas cronologías varían entre ellas en algún nivel, pero en líneas generales coinciden en su orden.

Estas establecen el inicio de la década de 1880 como el momento en el que Sherlock Holmes y el doctor Watson se conocen en *Un Estudio en Escarlata* (1887). Una década después, en mayo de 1891, ocurre la confrontación entre Holmes y Moriarty descrita en *El Problema Final* (1893).

Después de este suceso, tiene lugar la época entre la supuesta muerte del detective y su reaparición en Londres, que la comunidad holmesiana denomina “El Gran Hiato”. Esté período culmina en 1894, con *La Aventura de la Casa Deshabitada* (1903).

La Aventura del Hombre que Reptaba (1923) es descrito por Watson como “uno de los últimos casos manejados por Holmes antes de su retiro” y es mencionado dentro del mismo relato que esta investigación ocurre en 1903.

Luego de esta fecha se marca el retiro de Holmes a su casa de campo en Sussex, con dos casos adicionales en los que se vería involucrado: *La Aventura de la Melena de León* (1926) y *Su Último Saludo* (1917), el cuál ocurrió en 1914 en el contexto de la Primera Guerra Mundial.

Por otro lado, el primer caso en el que Holmes aplicó sus habilidades detectivescas, *La Aventura del Gloria Scott* (1993), suele ubicarse a mediados de la década de 1870, aproximadamente una década antes de que Watson y Holmes se conociesen.

Con respecto a la ubicación geográfica en la que se desarrollan las historias, el mayor porcentaje de estas se ubica en la ciudad de Londres.

También es común que algunos de los casos, o al menos parte de su investigación, tome lugar en algunos de los condados o pueblos de Gran Bretaña que rodean a Londres. Algunos ejemplos de estas ubicaciones rurales son La Bahía de Poldhu, el *La Aventura del Pie del Diablo* (1910); Surrey, en casos como el de *La Aventura del Hidalgo de Reigate* (1993); y Dartmoor, en *La Aventura de Silver Blaze* (1892) y *El Sabueso de los Baskerville* (1901-1902).

La Aventura del Problema Final inicia en Londres, pero la mayor parte de su trama transcurre en diferentes puntos geográficos entre la capital de Inglaterra y la frontera de Suiza con Francia, pasando por Bruselas y teniendo su clímax en la localidad suiza de Meiringen.

Tres de las novelas largas poseen un fragmento que se desarrolla en países fuera del área de Gran Bretaña y que explica parte del pasado de un personaje crucial para la resolución del caso. En *Un Estudio en Escarlata* y *El Valle del Terror* (1914), los sucesos corresponden a diferentes pueblos de Estados Unidos, mientras que en *El Signo de los Cuatro* (1890), se dan en la India.

Se puede englobar a todas las historias del canon holmesiano dentro del género detectivesco, siendo incluso la serie literaria que manejó por primera vez ciertos elementos que en la actualidad son relacionados intrínsecamente con este género. Sin embargo, alguno de los casos no pertenecen a esta clasificación de forma pura.

David Stuart Davies plantea, en su introducción a *El Archivo de Sherlock Holmes* publicado por la editorial *House of Stratus* en 2001, que la historia de *La Aventura del Hombre que Reptaba* "se inclina a hacia la ciencia ficción", ya que los aspectos científicos presentados como respuesta al misterio se desvían de lo normalmente admisible en el universo holmesiano y pasan a ser mucho más identificables con este otro género.

Otro género que presta varias de sus características a algunos de los relatos es el de espionaje. Esto se puede observar en *La Aventura del Tratado Naval* (1893), *La Aventura de los Planos del Bruce-Partington* (1908), *La Aventura de la Segunda Mancha* (1904) y *Su Último Saludo,* en los que los casos en los que Holmes se ve involucrado cobran un tinte de misiones de interés nacional en los que entra en juego información crucial para Inglaterra y agentes extranjeros que potencialmente podrían usarla en contra del país.

El Sabueso de los Baskerville, por su parte, encaja perfectamente en el género del terror gótico, cumpliendo a cabalidad con los elementos clásicos de esta categoría. Los principales que se evidencian en la narrativa son: el hecho de que se desarrolla en una atmosfera cargada de misterio y suspenso donde las fuerzas antagónicas pareciesen ser sobrenaturales, el escenario en el que transcurre parte de la trama es una vieja mansión sombría, la existencia de una antigua profecía

referente a una maldición familiar, personajes que muestran estados emocionales constantemente alterados y figuras femeninas oprimidas por hombres tiránicos que las obligan a vivir en aislamiento. (Crowder y Doyle, 2010)

6.1.1.2 Punto de Vista y Estructura:

Entre las 60 historias que conforman la literatura de Sherlock Holmes, 56 son narradas desde el punto de vista del Dr. John Watson. Conan Doyle utiliza al doctor como el cronista de Holmes y presenta las tramas como publicaciones que este realiza de los casos archivados en los que trabajó junto al detective. Cada una de estas historias es escrita en primera persona, de forma que el autor solo descubre aquellos aspectos que experimenta o conoce Watson.

De los cuatro relatos restantes que no cumplen con esta característica, dos son narrados por el propio Holmes. *La Aventura del Soldado de la Piel Decolorada* (1926) y *La Aventura de la Melena de León* tienen lugar en diferentes momentos de la vida del detective en los que su compañero no se encuentra presente, por lo que este decide tomar la tarea de redactar un recuento en primera persona de la investigación, tal y como fue evolucionando frente a él.

La Aventura de la Piedra de Mazarino (1921) y *Sú Último Saludo* también se escapan del formato habitual, pues ambos son relatos contados en tercera persona por un narrador extradiegético.

Casi la totalidad de los cuentos cortos, además de seguir el formato de narración por parte de Watson, poseen una estructura narrativa en común que funciona a modo de fórmula que reúne una secuencia de pasos básicos seguidos por Conan Doyle a la hora de crear la historia.

Diversos autores han planteado versiones de esta suerte de plantilla narrativa, pero para este trabajo se tomarán en cuenta las creadas por Crowder y Doyle (2010), Travis Haan (2009) y Herbert Holeman (s.f.), con el fin de realizar un compendio propio que demuestre la estructura normalmente encontrada:

1- El escenario doméstico: La historia comienza en las habitaciones del 221 B de Baker Street, en las que usualmente Holmes y Watson están participando en algún tipo de conversación despreocupada que se presta para que el detective ilustre sus capacidades ante su compañero y el lector. En algunos casos, esta deducción realizada por Holmes está basada en algún tipo de material que llevará al siguiente paso de la secuencia.

2- El heraldo: Este puede presentarse en la forma de una carta o telegrama que precede a la visita, y cuyas características Holmes discute con su amigo, o con la llegada de un inspector de Scotland Yard que solicita consulta sobre algún caso específico que desconcierta a las autoridades. Sin embargo, en la mayor cantidad de ocasiones el misterio es llevado a Baker Street por el cliente en persona.

3- Introducción al caso: Ante la llegada del visitante, el detective demuestra una vez más su capacidad de racionamiento al hacer referencia a algún dato sobre la vida del cliente que sorprende a los presentes por su exactitud.

A continuación, la persona comienza un recuento de los hechos que lo llevan ante el consultor, que de acuerdo con Holeman (s.f.) corresponden en un 38% a un caso de asesinato, en un 30% a uno de persecución contra la víctima, en un 20% a un suceso relacionado con un robo, en un 10% a un caso de desaparición y en un 2% a tramas más específicas. En líneas generales, la explicación del cliente incluye un esbozo de las personas involucradas, los eventos que llevaron al momento del crimen y los detalles sobre este.

4- Elaboración de hipótesis: Luego de recibir toda la información que el visitante tiene para ofrecer, Holmes identifica las pistas dentro de la historia que son vitales para la resolución del suceso e inquiere sobre ellas, lo que suele confundir tanto al cliente como a Watson, pues suelen tratarse de elementos que otros normalmente consideran sin importancia. A partir de este interrogatorio, el detective abre una línea de investigación a seguir.

5- Trabajo de campo: Luego de que el cliente deja el departamento, Holmes suele dirigirse en seguida al escenario del suceso, sea este una escena de crimen, o puntos de la localidad en los que el detective pueda extraer información sobre los involucrados.

Si se trata de la segunda opción, Holmes suele optar por ir por su propia cuenta, usualmente en algún tipo de disfraz que le permita pasar desapercibido, y regresa a altas horas de la noche con algún tipo de avance en el caso.

Cuando visita directamente la escena del crimen, Watson suele acompañarlo y normalmente se encuentra con el oficial encargado del caso en algún punto de su estudio metódico del lugar. Durante esta investigación, Holmes suele señalar algún otro detalle, o la ausencia de uno, que fue descartado por la investigación oficial por parecer minúsculo.

Mientras Holmes realiza su profundo proceso de investigación, tanto Watson como la policía suelen crearse algún tipo de solución errónea y siguen una pista falsa.

6- La vigilia: Normalmente, existe el potencial de que se cometa un segundo crimen, por lo que Holmes realiza una serie de planes que suelen incluir la asistencia de Watson, algún oficial o, incluso, el cliente. El detective asigna una tarea específica a cada uno de sus colaboradores pero mantiene en secreto la razón tras el proceso que se realiza.

Parte del plan involucra, usualmente, una espera nocturna por el perpetrador del crimen, cuyo desenlace suele generar resultados inesperados para todos salvo el detective consultor, pero en el que usualmente el criminal termina en custodia oficial.

7- Explicación del proceso deductivo: Esto puede suceder en el mismo escenario de la vigilia o al día siguiente en el 221 B. Holmes narra detalladamente a Watson, que puede estar también acompañado por el cliente y el agente oficial,

cómo empleó el razonamiento para discernir las pistas fundamentales y seguirlas hasta la correcta solución.

Estos seis pasos son los básicos para todo relato holmesiano y pueden también encontrarse relativamente intactos en la mayoría de las novelas largas, con el agregado de que parte importante de los antecedentes que llevaron al caso son explicados por medio de un *flaskback* por algún personaje que juega algún papel fundamental en el crimen. Al igual que en la clasificación respecto al género, es *El Sabueso de los Baskerville* la obra que se distancia de las otras, básicamente por presentar de forma diferente a la usual el paso correspondiente al trabajo de campo.

Los dos relatos presentados como transcripciones de la mano de Holmes también juegan con versiones un tanto modificadas de esta estructura, porque la aproximación que se tiene de las pistas y demás elementos está dirigida por el mismo detective.

El punto de vista de tercera persona presente en las dos historias mencionadas en los primeros párrafos de este apartado crea en cada caso una estructura única que retiene pocos de los elemento de esta fórmula.

6.1.2 PARTE II: Personajes

6.1.2.1 Sherlock Holmes

6.1.2.1.1 Apariencia:

La primera descripción física de Holmes es aportada por Watson en *La Ciencia de la Deducción*, el segundo capítulo de *Un Estudio en Escarlata,* como parte de un fragmento en el que plantea la primera impresión general que el detective produjo en él:

> Su persona misma y su apariencia externa eran como para llamar la atención del menos dado a la observación. Su estatura sobrepasaba los seis pies, y era tan extraordinariamente enjuto que producía la

> impresión de ser aún más alto. Tenía la mirada aguda y penetrante (…); y su nariz, fina y aguileña, daba al conjunto de sus facciones un aire de viveza y de resolución. También su barbilla delataba al hombre de voluntad, por lo prominente y cuadrada. Aunque sus manos tenían siempre borrones de tinta y manchas de productos químicos, estaban dotadas de una delicadeza de tacto extraordinaria. (Traducción libre del autor, 1887)

Se pueden encontrar otras numerosas referencias a su considerable altura y remarcable delgadez a lo largo de las historias. En *El Sabueso de los Baskerville,* se complementa la descripción de su estatura, con la indicación de un porte austero y solemne.

En *La Aventura de los Monigotes Bailarines* (1903) se menciona que su cabello es negro. Lo mismo se explica sobre sus cejas, agregando que estas son pobladas, en *La Desaparición de Lady Frances Carfax* (1911).

Sus ojos son grises y exhiben una mirada introspectiva y contemplativa cuando se sumerge en un proceso deductivo. Agregando al conjunto de sus rasgos faciales, se menciona, en *La Aventura de la Casa Deshabitada,* la delgadez de sus labios.

Según *La Aventura de la Caja de Cartón* y *La Aventura del Ayudante del Corredor de Bolsa* (1993), su voz es aguda y algo estridente.

Otro rasgo específico citado en *El Sabueso de los Baskerville* es el hecho de que el detective posee un cráneo dolicocéfalo, es decir, largo y delgado, y un arco supraorbital pronunciado, que indica una amplia frente.

Con respecto a su edad, el canon no ofrece una información concreta, por lo que los seguidores del detective consultor se han dado la tarea, desde incluso antes de que Conan Doyle redactara su último relato, de tratar de inferirla en base a fechas y detalles presentes en los libros. Lo más específico que las historias aportan es la

descripción de Holmes en *Su Último Saludo,* que toma lugar en 1914, como un hombre de “unos sesenta años”.

De esto se deduce que la fecha aproximada de nacimiento del detective es 1854 y que para el primer encuentro de Watson con Holmes, en *Un Estudio en Escarlata,* este tiene aproximadamente unos 27 años de edad. Beverly Stark escribió en 1920 un artículo en *The Bookman* titulado *How Old is Sherlock Holmes?,* en el que llega a una conclusión similar respecto a su fecha de nacimiento, basándose en los datos aportados con respecto a los períodos en los que el detective estuvo en la universidad y en la edad lógica que este podía tener para esa etapa.

En la descripción del momento en que se conocen, Watson referencia que Sherlock Holmes es lo suficientemente joven como para ser un estudiante de medicina, lo cual respalda la teoría de que, a diferencia de la creencia ampliamente popularizada y apoyada por numerosas adaptaciones del personaje, Sherlock Holmes era un hombre considerablemente joven cuando se le introduce por primera vez.

En cuanto a su elección de vestimenta, en *La Aventura del Ritual de los Musgrave* (1893) se hace referencia al grado de formalidad que posee en lo referente a su ropa y presentación personal. Normalmente se le describe usando un traje de chaqueta *tweed,* o uno estilo *frock,* también llamado levita. En ocasiones, viste con un *Ulster,* que se refiere a un abrigo clásico de la era Victoriana que incluye una pequeña capa sobre los hombros.

Mientras se encuentra en el interior del 221 B, usa como prenda distintiva un albornoz. Esta es descrita como de color arena en *La Aventura de la Casa Deshabitada*, púrpura en *La Aventura del Carbunclo Azul* (1892), y azul en *El Hombre del Labio Retorcido* (1891).

A pesar de que la capa de viaje y el sombrero *deerstalker* de tela *tweed* se han convertido en un símbolo cultural y en los elementos más distintivos para

identificar al detective, este conjunto exacto no es mencionado nunca por Conan Doyle como uno usado por Holmes en el canon, si bien uno similar, que incluye a la capa y a “un sombrero de viaje con orejas”, o una boina de lana, es descrito como su ropa destinada para las visitas fuera de la ciudad, lo cual constituía la forma de vestir típica para cualquier turista de la época.

Fue Sidney Paget, el hombre encargado de ilustrar los relatos en las páginas de *The Strand Magazine,* quien presentó por primera vez, en una de las imágenes de *La Aventura del Valle de Boscombe* (1891), al detective portando el ahora ampliamente conocido atuendo, que luego reaparecería en historias como *La Aventura de Silver Blaze.*

En adición a su normalmente meticulosa apariencia, se encuentran las numerosas ocasiones en las que, para desarrollar su investigación, adopta aspectos físicos radicalmente diferentes al suyo propio mediante un disfraz expertamente aplicado que le permite transformarse en figuras tan variadas como lo son la de una anciana, un mendigo o un sacerdote.

6.1.2.1.2 Habilidades

En un intento por descubrir la profesión de Sherlock Holmes durante las primeras semanas en las que compartieron habitaciones en *Un Estudio en Escarlata*, John Watson realiza una lista de las áreas de conocimiento que ha descubierto en su compañero:

1. Literatura: Cero.

2. Filosofía: Cero.

3. Astronomía: Cero.

4. Política: Ligeros.

5. Botánica: Desiguales. Al corriente sobre la belladona, opio y venenos en general. Ignora todo lo referente al cultivo práctico.

6. Geología: Conocimientos prácticos, pero limitados. Distingue de un golpe de vista las clases de tierras. Después de sus paseos me ha mostrado las salpicaduras que había en sus pantalones, indicándome, por su color y consistencia, en qué parte de Londres le habían saltado.

7. Química: Exactos, pero no sistemáticos.

8. Anatomía: Profundos.

9. Literatura sensacionalista: Inmensos. Parece conocer con todo detalle todos los crímenes perpetrados en el siglo.

10. Toca el violín.

11. Experto boxeador y esgrimista de palo y espada.

12. Posee conocimientos prácticos de las leyes de Inglaterra. (Traducción libre del autor, 1887)

Además de realizar este compendio de los desiguales conocimientos de su futuro aliado, el doctor comenta que a pesar de su minuciosidad con respecto a ciertos detalles, Holmes demuestra una desconcertante ignorancia por información de rutina, como el hecho de que la Tierra gira alrededor del Sol. Holmes explica esto comentando que el cerebro es como un ático que ha de mantener libre de información que no sea de utilidad inmediata para su desempeño profesional.

Sin embargo, en historias posteriores, lo expuesto en *Un Estudio en Escarlata* se ve contrariado en cierta medida, ya que Holmes demuestra conocer detalles de algunas de las áreas en las que se menciona que no tiene conocimientos. Por ejemplo, en *Un Escándalo en Bohemia* (1891), es capaz de reconocer de inmediato la identidad de un político que se presenta en su departamento.

Otros argumentos contradictorios son el hecho de que el detective admite el seguimiento de literatura más allá de la sensacionalista, y su mención en *El Valle del Terror* de que cualquier información puede resultar eventualmente de utilidad. El mismo Holmes se describe en *La Aventura de la Melena de León* como “un lector

omnívoro con una memoria extraordinariamente retentiva para las cosas insignificantes".

Los métodos de Holmes para el análisis de evidencia son precisos y razonablemente adelantados a su época, coincidiendo con técnicas de las que la ciencia forense no comenzaría a valerse hasta siglos después, como el estudio de restos de cigarrillos, el tipo de residuo de pólvora dejado en la víctima y el uso de la química para ahondar en el significado de cierta pistas. La novedosa aplicación de sus habilidades lo hizo merecedor de *La Orden de la Legión de Honor,* que es una de las condecoraciones más importantes dadas por la nación francesa.

Además de los conocimientos, Holmes afirma en *El Signo de los Cuatro* que las otras dos cualidades necesarias en un detective son la observación y la deducción.

A lo largo del canon se hacen numerosas menciones sobre lo extraordinario de sus facultades de observación y lo fundamental que le resulta en su profesión el observar, buscar y categorizar cualquier pieza de información, en lugar de solo mirar, ya que "los asuntos más importantes pueden depender de los detalles más pequeños." (*La Aventura del Hombre que Reptaba,* 1923).

Para el detective consultor, el arte de la deducción constituye el pilar básico de su profesión, por lo que dedica especial empeño a abstenerse de teorizar antes de tener la información pertinente, eligiendo trabajar con esta de la forma más exacta y científica posible, alejándose de la tentación de crear suposiciones que perturben su capacidad lógica.

En *El Signo de los Cuatro,* comenta que, al realizar una hipótesis, su labor principal es asegurarse que esta no deje ningún hecho de lado. Su proceso deductivo está ampliamente basado en una habilidad práctica perfeccionada para plantear soluciones factibles para cada caso y determinar cuál de estas es la que encaja en realidad dentro de todas las variables. Una de sus frases más recurrentes

e icónicas condensa esta filosofía de trabajo aplicada por él: "(…) si eliminamos lo imposible, lo que queda, por improbable que parezca, tiene que ser la verdad (…)".

Otro de los aspectos en los que se destaca Holmes es en su experticia en el disfraz y la personificación de un amplio número de individuos, que le permite infiltrase en situaciones claves para la recolección de evidencia sin llamar la atención a su estatus de detective. Tan compleja es su actuación, que el mismo Watson se ha visto engañado por su compañero, describiendo su admiración en *Un Escándalo en Bohemia* de la siguiente manera:

> No se trataba de que Holmes hubiese cambiado solo su indumentaria, sino que su expresión, su actitud e incluso se espíritu parecían cambiar con cada nuevo papel que asumía. Cuando se convirtió en especialista del crimen, el teatro perdió un gran actor y las ciencias un perspicaz investigador. (Traducción libre del autor, 1891*)*

En cuanto a sus habilidades físicas, se menciona en *La Aventura de la Cara Amarilla* (1893) que, a pesar de que rara vez realiza actividades deportivas por el mero hecho de ejercitarse, posee una gran fortaleza muscular y rapidez, que van más allá de las que se le atribuirían a alguien de su contextura. En ese mismo relato, Watson lo describe como uno de los mejores boxeadores de su peso.

También se menciona en *La Aventura del Gloria Scott* (1893) y *La Aventura de la Casa Deshabitada* (1903) que es experto en el *Baritsu,* un sistema de lucha japonés, y en la disciplina de la esgrima. Además se demuestra que es un tirador experto, cuando es capaz de marcar las iniciales V.R. sobre la pared del 221 B con su revólver en *La Aventura del Ritual de los Musgrave* (1893).

A pesar de que, de acuerdo al Dr. Watson en *La Aventura del Pie del Diablo,* el interés de Holmes por el estado de su propia salud es ínfimo, su "constitución de acero" le permite pasar días sin comer ni descansar mientras se encuentra enfrascado en la investigación de un caso y exhibir un vigor remarcable a pesar de esto. También demuestra unos sentidos anormalmente desarrollados que aplica a su labor detectivesca (*La Aventura del Soldado de la Piel Decolorada,* 1910).

6.1.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

En *El Signo de los Cuatro,* Watson describe al detective como una máquina calculadora. El mismo Holmes admite que las emociones constituyen algo aborrecible para una mente precisa como la suya, ya que cualquier factor que ponga en riesgo su capacidad de atención es algo indeseable, al igual que todo lo que se aleje de sus metódicos procesos de razonamiento, por lo que se niega, por ejemplo, a creer en explicaciones sobrenaturales.

Su fervor se enfoca en lograr concentrar su pensamiento únicamente en el objeto de análisis, por lo que logra desconectarse en un nivel considerable de todos los demás estímulos que su entorno provee. Watson describe que esta separación emocional le permite llegar a examinar a un cliente con la mirada clínica que se le prestaría a un espécimen de laboratorio.

Un estado de inquietud natural y curiosidad científica impregna su acercamiento a cualquier investigación, lo que en ocasiones genera una muestra de impaciencia con mentes inferiores a la suya, que Watson reconoce en *La Aventura de los Planos del Bruce-Partington* como la debilidad más evidente de Holmes.

Su apreciación por sus propias habilidades es elevada, ya que, como expresa en *La Aventura del Interprete Griego* (1893), no considera a la modestia como una virtud, pues “para el lógico, todas las cosas deberían ser vistas exactamente como son, y subestimarse es algo tan alejado de la verdad como exagerar las propias facultades.” Le otorga un importante peso a su orgullo, autovaloración y reputación, por lo que considera sensato causar en sus clientes una impresión de poder, que puede usar para reconfortar y hacer sentir en comodidad, o para intimidar a cualquier testigo que así lo requiera.

Watson, por su parte, considera en *La Aventura de Copper Beeches* (1892) que esta forma de verse a sí mismo, demuestra arrogancia y causa que el detective sea fácilmente susceptible a los halagos referentes a su área de experticia. Mientras Holmes repudia lo que tenga que ver a la notoriedad pública por sus resultados

profesionales, dejando el crédito a las autoridades en numerosas ocasiones, este puede verse fácilmente conmovido por un elogio directo a sus habilidades.

Practica la profesión por amor a su arte y no se interesa por casos corrientes que no muestren características desafiantes. En *La Aventura de Peter el Negro* (1904), Watson menciona que Holmes se rehúsa a tomar cualquier caso que no le llame la atención, sin importar lo poderoso e influyente del cliente. Por otro lado, si ve la posibilidad de encontrarse con un reto, no le importa lo humilde de quien le consulte, exhibiendo una gran amabilidad y llegando a trabajar sin ganancia monetaria alguna.

Si considera una causa como la moralmente correcta, está dispuesto a trabajar fuera de la ley para asegura que se haga justicia. Ejemplos de esto se dan en *La Aventura de Abbey Grange* (1904), cuando Holmes decide ocultar la identidad del perpetrador del crimen por considerarlo acertado en sus acciones; o en *La Aventura de Charles Augustus Milverton* (1904), en la que recurre a acciones ilegales y se dispone a hurtar para asegurar la tranquilidad de su cliente.

Otro factor que influye en la forma en que se conduce durante cada investigación, y especialmente en su revelación final de la solución al misterio, es un gusto por lo dramático propio de su naturaleza, que él mismo admite poseer en *El Valle del Terror*:

> Un toque de artista está recóndito dentro de mí, y me llama insistentemente a una representación bien escenificada. Ciertamente nuestra profesión (…) sería monótona y sórdida si algunas veces no hiciéramos una escena para glorificar nuestros resultados. La abrupta acusación, el brutal palmazo en el hombro, ¿qué puede sacar uno de dicho desenlace? En cambio la inferencia veloz, la sutil trampa, el inteligente pronóstico de los próximos acontecimientos, la triunfante vindicación de audaces teorías, ¿no son estos el orgullo y la justificación de nuestro trabajo en la vida? (Traducción libre del autor, 1914)

A pesar de su desdén por las emociones, puede demostrar un carácter jubiloso e incuso pícaro al sumergirse en un caso especialmente complejo. En relatos como *La Desaparición de Lady Frances Carfax* (1911), se hace referencia a un sentido del humor usualmente cínico y cargado de sarcasmo e ironía.

Watson escribe también sobre la naturaleza dual del carácter de su compañero. Mientras que nada puede compararse a la energía que lo poseía al desentrañar un misterio, usualmente a esto le siguen largos períodos de letargo e intensa depresión, en los que se muestra retraído y puede pasar días enteros echado en el sofá sin pronunciar palabra alguna.

El trabajo no le cansa, pero la inactividad resulta completamente intolerable para él, llegando a hacerle admitir en *La Aventura del Pie del Diablo* que, cuando no los usa, sus poderes intelectuales se convierten en un motor desenfrenado que hace trizas a su propio cerebro. Tal es la necesidad y obsesión que siente este por su trabajo, que en más de una ocasión, como en *La Aventura del Hidalgo de Reigate,* se sometió a un esfuerzo físico tal que terminó siendo víctima de colapsos nerviosos.

Muestra, además, una conducta excéntrica en sus hábitos contradictorios. Si bien sus métodos de racionamiento son completamente cuidados y sistemáticos, crea un extenso desorden en su vida cotidiana, dejando documentos apilados aleatoriamente en el departamento, la correspondencia clavada en la mesa central con la daga de abrir cartas, el tabaco dentro de una zapatilla persa que cuelga junto a la chimenea y los cigarros dentro del balde para el carbón. Otras costumbres peculiares que desarrolla dentro del 221 B son las de utilizar las paredes para practicar con su revólver y hacer experimentos químicos que invaden la atmósfera de la habitación.

Así mismo, es muy inconsistente en cuanto a los horarios y, si bien pasa semanas yéndose a la cama antes de las diez y levantándose temprano para trabajar, puede mantenerse despierto hasta altas horas de la noche tocando el violín o sumido en la investigación.

En *La Aventura del Pulgar del Ingeniero* (1892), Watson lo describe como un hombre de hábitos bohemios que prefiere quedarse en Baker Street enterrado en sus libros a salir a la calle para cualquier actividad que no forme parte de una investigación.

Como fue mencionado en el apartado dedicado a sus habilidades, su desdén por su propio cuerpo, que considera como un mero apéndice de su cerebro, crea en él el hábito de mantenerse sin comer durante el desarrollo de investigaciones especialmente demandantes, porque opina que la digestión causa una pérdida inaceptable del flujo sanguíneo en su cerebro.

Además de todas las actividades que puedan darle un conocimiento aplicable al momento de deducir, uno de los intereses que se permite es el de la música. De acuerdo a *Un Estudio en Escarlata,* Holmes es un buen compositor y ejecutor en el violín, capaz de tocar piezas complejas que le sean solicitadas por Watson, pero con un estilo excéntrico que lo lleva a tocar descuidadamente cuando está solo y a variar rápidamente entre tonadas melancólicas y alegres.

Su interés por la música se extiende más allá de la práctica del instrumento, por lo que ha escrito monografías en el tema y constantemente asiste a conciertos, a veces acompañado por Watson. Considera entre sus músicos preferidos a personalidades como Chopin y Wagner, con la música alemana siendo su favorita por su capacidad de crear un estado de introspección. El Dr. Watson señala el notable efecto que la exposición a la música genera en su compañero en *La Liga de los Pelirrojos:*

> Permaneció toda la tarde sentado en su butaca sumido en la felicidad más completa; de cuando en cuando marcaba gentilmente con el dedo el compás de la música, mientras que su rostro de dulce sonrisa y sus ojos ensoñadores se parecían tan poco como es posible concebir a los de Holmes el sabueso, a los de Holmes el perseguidor de criminales implacable, agudo y ágil. (Traducción libre del autor, 1891)

Luego de su retiro, Holmes escribe en *La Aventura de la Melena de León* que encuentra en Sussex la apaciguadora vida natural que tanto anheló duarte sus décadas en el sombrío Londres. Durante este periodo, consagra su tiempo a la labor de la apicultura, a la cual dedica también la escritura de varias monografías.

Como era lo común para la mayoría de los hombres de su época, el fumar constituye un hábito básico en su vida, ya sea que se tratase de puros, cigarrillos o la pipa, aunque el curveado modelo que es típicamente asociado con el detective fue una invención del actor William Gillette para su representación en el teatro y no forma parte del canon. De acuerdo con lo descrito en *El Sabueso de los Baskerville*, la atmósfera cargada de humo dentro de Baker Street y el efecto del tabaco le ayudan a concentrarse en los aspectos de una investigación, por lo que cuando se encuentra con un caso especialmente difícil se refiere a este como “un problema de tres pipas”.

Otro vicio en el que incurre, para escapar del estado de estancamiento en el que se encuentra su cerebro durante períodos sin trabajo, es el del uso de la morfina y la cocaína como drogas estimulantes. La primera ocasión en la que se hace referencia a esta práctica es en el primer capítulo de *El Signo de los Cuatro,* en el que Watson detalla las numerosas marcas de inyección que son visibles en el brazo del detective, causadas por la aplicación recurrente de una solución de cocaína al siete por ciento hasta tres veces al día. En cambio, desaprueba del uso del opio.

A pesar de que en el Londres victoriano estas eran drogas legales, Watson desaprueba de esta adicción por el efecto que puede tener en el cuerpo y la mente de su amigo y, para *La Aventura del Tres Cuartos Desaparecido* (1904)*,* menciona que ha logrado desintoxicar a Holmes, aunque admite que su adicción “no está muerta, tan solo dormida”.

Sherlock Holmes se describe a sí mismo en *La Aventura del Gloria Scott* como una persona que nunca fue social. Watson analiza la negación de este a hacer amigos, entre los cuales no cuenta ni siquiera a su hermano Mycroft, y afirma que no es una evidencia de crueldad, sino de su carácter no dado a la emoción que lo

lleva a estar comúnmente aislado del resto de los individuos y que se acrecienta por la necesidad de soledad propia de los momentos de intensa concentración en los que se sumerge al resolver un caso.

Sin embargo, en ocasiones se menciona cierto vínculo de compañerismo que mantiene con algún individuo, como su vecino luego de su retiro a Sussex, el profesor Harold Stackhurst.

Por su parte, el Dr. John Watson es señalado por el mismo Holmes, en *Las Cinco Semillas de Naranja* (1891), como su único amigo. El doctor es, además, su confidente y su compañero durante las investigaciones, teniendo más de 70 casos trabajados en conjunto.

Durante el período de matrimonio de Watson, estos dejan de ser compañeros de apartamento y se distancian en cierta medida, dejándose de ver por mayores espacios de tiempo, pero su relación de amistad continúa siendo significante para Holmes.

La naturaleza impasible del detective y la alta estima que tiene de su propio intelecto generan comúnmente situaciones en las que Watson se siente irritado e inadecuadamente valorado.

Sin embargo, existe un grupo de ocasiones puntuales, como en *La Aventura de la Casa Deshabitada* o *La Aventura de la Melena de León,* en las que el detective ha exteriorizado el profundo afecto que tiene por su mejor amigo. *La Aventura de los Tres Garrideb* presenta una demostración en tal respecto que produce un gran impacto en Watson, luego de que el doctor fuese víctima del roce de una bala:

> Acto continuo, los brazos vigorosos de mi amigo me rodearon y me condujo rápidamente, con el mayor cuidado, hasta una silla.
> –¿Está usted herido, Watson? ¡Por amor de Dios, dígame inmediatamente, de verdad, que no está herido!
> El descubrir todo el caudal de amor y lealtad que se escondían detrás de la fría máscara de Holmes, bien valía una herida; bien valía muchas

> heridas. Aquellos ojos claros y duros se nublaron en un instante, y sus firmes labios se pusieron a temblar. Por una sola vez tuve yo la rápida visión de un corazón grande, además de un gran cerebro. Todos mis años de servicios humildes sin reciprocidad culminaron en aquel instante revelador. (Traducción libre del autor, 1924)

La aversión de Holmes hacia las mujeres es citada en *La Aventura del Intérprete Griego* y en varias de las historias se encuentran comentarios realizados por el detective respecto al hecho de que nunca se puede confiar en ninguna de ellas a cabalidad, o que sus mentes y corazones constituyen siempre un misterio para el hombre.

No obstante, también llega a opinar que la impresión de una mujer puede ser más valiosa que la conclusión obtenida por cualquier analítico, y logra ganarse con facilidad la confianza de estas si así lo desea.

Entre la lista de personas que han llegado a captar su admiración se encuentra Irene Adler, la única mujer que ha logrado vencerlo intelectualmente y a quien se refiere con el título honorífico de “La Mujer”.

6.1.2.2 Dr. John Watson

6.1.2.2.1 Apariencia

En *La Aventura de Charles Augustus Milverton,* Watson es descrito como un hombre de estatura media, complexión atlética, mandíbula cuadrada, cuello grande y bigote. Sin embargo, se hace referencia a que, para la fecha en la que se desarrolla *Un Estudio en Escarlata,* las heridas de guerra sufridas en Afganistán habían causado una considerable pérdida de peso en su constitución física.

Del Dr. Watson se ofrece aún menos información con respecto a su edad, pero los participantes de *The Great Game* se han dedicado a lo largo de los años, al igual que con Holmes, a establecer un aproximado de la línea de tiempo de este personaje. Como sucede en el caso del detective, muchos estudiosos del canon han

deducido la posible edad del doctor valiéndose de la fecha de su etapa universitaria, que finaliza en 1878. El consenso general es que Watson es ligeramente mayor que Holmes, pero no más de unos tres años, por lo que se le ubicaría, para *Un Estudio en Escarlata,* dentro del rango de edad de entre 28 y 30 años.

Su vestuario cotidiano nunca es descrito por Conan Doyle de forma detallada, pero las ilustraciones de Sidney Paget lo muestran usando mayormente un traje formal de tres piezas y corbatín.

6.1.2.2.2 Habilidades

En su introducción de *Un Estudio en Escarlata,* Watson explica que obtuvo el título de Doctor en Medicina en la Universidad de Londres en el año 1878. Luego de graduarse, realizó el curso para ejercer como cirujano en la guerra y sirvió en el Cuerpo Médico del Ejército Británico en Afganistán.

Durante los eventos de *La Aventura del Detective Moribundo* (1913), Holmes menciona el gran respeto y estima que tiene con respecto al talento médico de su compañero y, en diversas historias, se hace referencia a que el entrenamiento militar convirtió a Watson en un tirador experto.

Durante la mayor parte de los años capturados en el canon de Doyle, Watson ejerce como médico en varios consultorios privados. Para 1914, con el comienzo de la Primera Guerra Mundial, Watson pone de nuevo su entrenamiento militar a disposición del Servicio de la Corona.

A diferencia de lo creído por una porción del público a causa de algunas adaptaciones del personaje, como la realizada por el actor Nigel Bruce, el John Watson planteado por Conan Doyle es en realidad un hombre inteligente, valiente y capaz que, si bien carece de la perspicacia exhibida por el detective, sirve como un importante aliado de Holmes durante el desarrollo de las investigaciones, tanto para ayudar a la generación de posibles hipótesis, como para respaldarlo en misiones de riesgo. El mismo Adrian Doyle, hijo de Conan Doyle, llegó a comentar que su padre

opinaba que “aquellos que consideran a Watson como un tonto están simplemente admitiendo que no han leído las historias atentamente.” (Traducción libre del autor. Accardo, 1987, p. 102)

En diversas ocasiones, Watson intenta aplicar los métodos de Holmes para esclarecer parte de un caso y, aunque normalmente no emplea el razonamiento adecuado, en *El Sabueso de los Baskerville* aclara varios de los misterios involucrados en la investigación y Holmes lo felicita honestamente por el entusiasmo e intelecto demostrados.

Además, es lo suficiente ágil mentalmente como para comprender el hilo de razonamiento seguido por Holmes en deducciones que dejan desconcertados a otros individuos, como se ejemplifica en *La Aventura del Constructor de Norwood,* luego de que el detective recibiese a un nuevo cliente:

> -Le aseguro que, aparte de los hechos evidentes de que es usted soltero, procurador, masón y asmático, no sé nada en absoluto de usted [- dijo Holmes]
>
> Habituado como estaba a los métodos de mi amigo, no me resultó difícil seguir sus deducciones y observar el atuendo descuidado, el legajo de documentos legales, el amuleto del reloj y la respiración jadeante en que se había basado. Sin embargo, nuestro cliente se quedó boquiabierto. (Traducción libre del autor, 1903)

6.1.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

A lo largo de las 58 historias en las que aparece, Watson demuestra tener un carácter con un irrefutable sentido del honor y honestidad. Manifiesta también una lealtad incondicional, que no le impide, sin embargo, expresar su inconformidad cuando el carácter calculador de Holmes choca con su considerablemente mayor grado de comprensión emocional.

En cuanto a sus hábitos, es mencionado en *La Aventura del Vampiro de Sussex* (1924) que Watson solía ser un jugador regular del equipo de rugby de la *Blackheath Proprietary School,* aunque no se especifica si es aún asiduo para el momento en el que ocurre el relato.

Otra actividad recurrente en la que Watson participa durante los años en los que transcurren las historias era la de apostar. Esto se evidencia cuando el doctor le comenta a Holmes en *La Aventura de Shoscombe Old Place* (1927) que siempre termina perdiendo la mitad de su pensión del ejército en las carreras de caballo. En *La Aventura de los Monigotes Bailarines,* se menciona que Watson también solía jugar al billar en el club, junto a un compañero llamado Thurston.

Watson menciona en *Un Estudio en Escarlata* que no tiene ningún familiar vivo en Inglaterra. En *El Signo de los Cuatro,* se revela que su padre, cuyas iniciales son H.W., murió muchos años atrás y que tuvo un hermano mayor. No se llega a dar el nombre de este último, pero se le describe como un hombre de hábitos descuidados que desperdició sus oportunidades, vivió en la pobreza con algunos intervalos de prosperidad y que falleció después de darse a la bebida.

En varias ocasiones se referencia su propensión a demostrase especialmente galante hacia las mujeres, el mismo doctor comenta en *El Signo de los Cuatro* que su “conocimiento de las mujeres abarca muchas naciones y tres continentes distintos” (Traducción libre del autor, 1890) y Holmes ha afirmado que su compañero posee una ventaja con las mujeres, que son su área de experticia.

Existe cierta incertidumbre con respecto a la cantidad de veces que Watson estuvo casado, debido a algunos datos que presentan cierta incongruencia en cuanto a los períodos durante los cuales el doctor se encuentra viviendo con su esposa en lugar del 221 B. Sin embargo, la posibilidad más ampliamente aceptada es que este contrajo matrimonio por lo menos en dos ocasiones.

Su única esposa presentada formalmente en el canon es Mary Morstan, quien fue cliente de Holmes en 1889 durante el caso de *El Signo de los Cuatro,* y

con quien Watson se compromete para el final de esa novela. Cuando Holmes regresa a Londres en 1894, luego de los tres años de ausencia siguientes a *El Problema Final,* el detective ofrece sus condolencias a Watson, por lo que se asume que la muerte de Morstan, por causas desconocidas, ocurrió entre 1891 y 1894.

De la presunta segunda esposa no se conoce ningún dato, pues la única referencia con respecto a su existencia es la mención que Holmes realiza en *El Soldado de la Piel Decolorada,* con respecto al hecho de que Watson se encuentra viviendo con su esposa para esa fecha y, debido a que esta historia se ubica temporalmente en 1903, no se puede tratar de Mary Morstan.

La relación de Watson con Holmes inicia en *Un Estudio en Escarlata* como un mero acuerdo entre partes para dividir la renta de un apartamento, pero, a medida que pasan las semanas, el interés de Watson por las actividades de su compañero aumenta progresivamente y este se da a la tarea de apuntar un perfil de Holmes para intentar compaginar sus inusuales hábitos y determinar su profesión.

Una vez Watson descubre que su compañero de habitaciones ejerce como el único detective consultor, Holmes no tarda en invitarlo a participar en el seguimiento de un caso y la curiosidad sentida por Watson se transforma en una profunda admiración y asombro por las habilidades detectivescas de su compañero.

En la culminación de este mismo caso, Watson hace partícipe su desaprobación e indignación con respecto al hecho de que Scotland Yard sea vista públicamente como el organismo que logró resolver el misterio y, a partir de esto, decide tomar la iniciativa de publicar un recuento de las investigaciones de Holmes para asegurarle el reconocimiento que merece.

El respeto que tiene por Holmes no le impide sentir recurrentemente que su amigo exhibe rasgos de un carácter sardónico e irritante. De igual forma, el sentido de superioridad que posee Holmes llega a ofender a Watson varias veces durante sus años de amistad.

Sin embargo, estas situaciones no disminuyen la estima sentida hacia Holmes y, en *La Aventura de la Banda Moteada,* admite no tener un deleite mayor que seguir a Holmes durante su investigación y admirar las veloces deducciones con las que desentraña cada caso. Watson describe, en *La Aventura del Hombre que Reptaba,* su opinión respecto al efecto que tiene en Holmes su participación en los casos:

> Yo le estimulaba. Le gustaba pensar en voz alta estando yo delante. (…) una vez adquirida la rutina, le agradaba hasta cierto punto que yo tomase nota y que interviniese. Si esa especie de lentitud metódica de mi mentalidad le irritaba, esa irritación servía únicamente para que sus llamaradas de intuición y sus impresiones estallasen con mayor viveza y rapidez. Ése era el humilde papel mío en nuestra alianza. (Traducción libre del autor, 1923)

Para la fecha en la que ocurren los eventos de *El Problema Final,* su amistad había crecido de tal forma que Watson se da la tarea de realizar un recuento público de los hechos que llevaron a la supuesta muerte del detective a las manos de Moriarty, con el fin de proteger la reputación y la memoria de su compañero. A lo largo de este relato, se evidencia el apego que Watson tiene por quien describe como “aquel a quien yo siempre recordaré como el mejor y más inteligente de los hombres a quien yo haya conocido.” (Traducción libre del autor, 1893)

6.1.2.3 Oficiales de la Ley

Desde la primera historia, Conan Doyle estableció a los detectives oficiales de Scotland Yard como colaboradores y, en cierta medida, competidores de Sherlock Holmes. Cuando Holmes explica por primera vez su profesión a Watson, le deja claro que los oficiales de la ley acuden a él como último recurso, para que los ayude a direccionarlos por el camino correcto en casos que la policía misma no puede resolver por sus propios medios.

La yuxtaposición de las habilidades de Holmes con las de la fuerza policial deja ver un marcado contraste que se inspira en el funcionamiento que en la realidad tenía Scotland Yard para esa época: la falta de un método científico para el estudio de la escena del crimen y el hecho de que un proceso lógico de deducción no había sido aún adoptado, llevaban a una forma primitiva de ejercer las labores y a la dificultad de dar con el verdadero culpable de cada crimen.

Es esta ineficiencia la que lleva a que los detectives oficiales sean los clientes más comunes de Sherlock Holmes, con más de 20 apareciendo en un total de 42 historias, y con los Inspectores G. Lestrade, Tobias Gregson y Stanley Hopkins siendo los recurrentes.

Lestrade y Gregson tienen su primera aparición en *Un Estudio en Escarlata,* solicitando la ayuda de Holmes para un caso en el que ambos oficiales trabajan en conjunto.

Aunque Holmes no posee una opinión verdaderamente negativa con respecto a los oficiales, no duda en expresar su desaprobación con respecto a su falta de inventiva y a los burdos métodos usados por estos, que usualmente los lleva a seguir líneas de investigación muy diferentes a las del consultor y que terminan siendo completamente erróneas.

En la primera novela, Holmes también explica a Watson con reproche que su relación con la policía usualmente culmina con los oficiales “cobrando todo el éxito” que no les corresponde. Sin embargo, a medida que los años transcurren, esta molestia por parte de Holmes es desplazada por una actitud mucho más indulgente y, en relatos como *La Aventura del Constructor de Norwood,* concede de buena voluntad todo el reconocimiento a los oficiales.

La opinión de Holmes hacia Scotland Yard, especialmente hacia Lestrade, también progresa con los años.

En *Un Estudio en Escarlata*, se muestra la tensión y el menosprecio desde los dos lados de la relación formada entre Holmes y los inspectores, y el consultor

le dice a Watson que Lestrade “sabe que soy superior a él (…), pero se cortaría su propia lengua antes de admitírselo a alguien más.” (Traducción libre del autor, 1887)

Sin embargo, para *La Aventura de los Seis Napoleones* (1904), que toma lugar casi 20 años más tarde, es claro que esto ya no aplica, con Lestrade comentado entusiastamente que en Scotland Yard están muy orgullosos de Holmes. Además, la reacción del inspector al recibir de vuelta a Holmes en *La Aventura de la Casa Deshabitada* es igualmente positiva.

De parte de Holmes también se tienen momentos en las historias más tardías en los que elogia a Lestrade, llegando a decir que “es como un bulldog incansable una vez que entiende qué es lo que debe hacer (…) es esta tenacidad la que lo ha llevado a estar entre los mejores de Scotland Yard” (Traducción libre del autor, 1903)

Existe también un pequeño grupo de inspectores que resalta de entre el resto de acuerdo al criterio de Holmes y que, según este, muestran el potencial para ser excelentes.

El Inspector Baynes, de *La Aventura del Pabellón Wisteria,* es uno de estos oficiales, que tiene el privilegio de ser el único agente de la ley dentro de todo el canon en demostrar habilidades investigativas que casi se igualan a las de Holmes, analizando el caso desde otra perspectiva y llegando a la misma conclusión que el famoso consultor.

Holmes también admite tener grandes expectativas sobre la carrera del Inspector Hopkins, que es el tercero de los oficiales en aparecer en múltiples historias. El consultor tiene opiniones similares de MacDonald, que muestra en *El Valle del Terror* su admiración por los métodos del detective, y por Gregory, el inspector de *Silver Blaze* al que Holmes describe como “extremadamente competente, a pesar de su falta de imaginación”. (Traducción libre del autor, 1892)

La fricción propia de la primera etapa de trabajo con Lestrade y Gregson se encuentra presente en algunas otras investigaciones en las que Holmes trabaja con Scotland Yard, especialmente con oficiales con menos experiencia, quienes sienten

recelo con respecto a lo que la presencia de Holmes puede significar para ellos, ya sea porque lo ven como una competencia directa o porque no consideran aceptables a sus métodos de racionamiento.

Un ejemplo de esto lo presta el Inspector Forbes, en *La Aventura del Tratado Naval,* que confronta al consultor con su opinión: “He oído de sus métodos, Señor Holmes. (…) Siempre está listo para valerse de la información que la policía coloca a su disposición, para luego culminar el caso por su cuenta y desacreditar [a las fuerzas oficiales]” (Traducción libre del autor, 1893). Holmes refuta estos argumentos, explicando que de sus últimos 53 casos, su nombre solo ha figurado en cuatro y la policía ha obtenido el crédito total en 49, y asegurando que no lo culpa por desconocer estos hechos “porque es joven y sin experiencia, pero, si desea prosperar en su nuevo cargo, trabajará conmigo y no en mi contra”. Después de esto, el inspector cambia inmediatamente su trato hacia Holmes y Watson.

Además de la constante presencia de oficiales de Scotland Yard, el canon presenta en dos ocasiones a investigadores privados que trabajan el mismo caso que Holmes desde otro ángulo.

En *La Aventura del Fabricante de Colores Retirado,* Holmes se encuentra con el Señor Barker, a quien presenta como un detective privado con el que ha tenido alguna rivalidad.

El Inspector Gregson Trabaja junto a Leverton en *La Aventura del Círculo Rojo* (1911)*,* en una investigación de carácter internacional. Holmes reconoce al hombre como un competente detective estadounidense de la Agencia Americana Pinkerton, que es una corporación privada que existe en la realidad.

6.1.2.4 Familia

Existen muy pocas referencias en el canon respecto a la familia de Sherlock Holmes. En *La Aventura del Interprete Griego,* Holmes comenta que sus

antepasados fueron hacendados y que es el sobrino-nieto del artista francés Vernet, que se asume hace referencia al pintor Emile Jean Horace Vernet.

A parte de estas menciones, el único familiar que se introduce en los libros es su hermano, Mycroft Holmes, que también tiene su primera aparición en el relato anteriormente mencionado.

Mycroft es siete años mayor que Sherlock Holmes. Es más alto que su hermano y muy corpulento, con las características físicas de alguien que lleva un estilo de vida sedentario. A pesar de su contextura rolliza, el perfil de su cara es notablemente afilado y muestra en su expresión parte de la notable perspicacia característica de su hermano. Sus ojos son de un gris muy claro y su intensa mirada, colmada de introspección, es igualada solo por la que tiene el detective al sumergirse en uno de sus casos.

Watson comenta en *La Aventura de los Planos del Bruce-Partington* que los labios firmes de Mycroft, su mirada autoritaria y su sutil manejo de las expresiones faciales completan una figura que causa que sus interlocutores no se fijen en su complexión poco impresionante y se concentren únicamente en su mente.

Sherlock Holmes asegura que su hermano posee una facultad de observación y deducción aún mayor que la suya propia, pero que la falta de ambición y energía por parte de este lo lleva a no ponerlas en práctica en el campo profesional.

En *La Aventura del Interprete Griego* también se explica que Mycroft es un hombre de hábitos invariables. Todas las mañanas camina hacia su trabajo en Whitehall Street y se regresa todas las tardes a su casa en Pall Mall Street. En adición a estas salidas, su único esfuerzo físico consiste en dirigirse al Club Diógenes todas las tardes, que se ubica frente a sus habitaciones. Mycroft es uno de los fundadores de este club “creado para los hombres más insociables de Londres” y es conocido como uno de sus miembros más peculiares.

En su primera aparición se dice que trabaja para el gobierno y en *La Aventura de los Planos del Bruce-Partington* Holmes revela que Mycroft, en ocasiones, "*es* el gobierno".

A pesar de que su poca ambición lo lleva a ganar un reducido salario, tener un puesto como subordinado y no poseer ningún título, es el hombre más indispensable para la organización del país. Su extremadamente organizado cerebro, capacidad para retener información, y otras habilidades que Holmes emplea en el campo detectivesco, le permiten manejar el funcionamiento de cada departamento del gobierno y conocer todos los factores que influyen en cada decisión.

Sherlock y Mycroft Holmes no frecuentan muy a menudo la compañía del otro, excepto por las ocasiones en las que el detective visita el Club Diógenes o acude a su hermano mayor para solicitar consejo con respecto a algún caso en particular.

Sim embargo, durante la persecución de Moriarty en *El Problema Final,* Mycroft se encarga de facilitar el escape de su hermano y, luego de la fingida muerte del detective, se convierte en el único confidente de Holmes y en el administrador de sus propiedades por los tres años siguientes.

6.1.2.5 Otros Aliados

6.1.2.5.1 Señora Hudson

La Señora Hudson es quien presta en arrendamiento las habitaciones del 221 B a Watson y Holmes durante las décadas en las que transcurren las historias.

Existen muy pocas descripciones del personaje dentro del canon, y ni su apariencia, su primer nombre o su edad son mencionados en ninguno de los libros. Se sabe que es una mujer escocesa que, además de alquilar el apartamento, ayuda en su mantenimiento y en otros servicios diarios, como las comidas y el recibimiento de los clientes dentro del 221 B.

Adicionalmente, la señora Hudson asiste a Holmes en algunas labores claves para casos determinados. Un ejemplo de esto se da en *La Aventura de la Casa Deshabitada*, en la que Hudson es encargada por Holmes de mover cada tantos minutos, sin ser vista, una réplica del busto del detective, colocada junto a la ventana para engañar a un francotirador apostado en la acera contraria.

Watson explica en *La Aventura del Detective Moribundo,* que la señora Hudson ha tolerado el estilo de vida altamente irregular de Holmes por años y que, más allá del pago generoso que el detective ofrece por las habitaciones, esto se debe a que:

> [ella] sentía el más profundo respeto hacia él y nunca se atrevía a llamarle al orden por molestas que le parecieran sus costumbres. Además, le tenía cariño, pues era un hombre de notable amabilidad y cortesía en su trato con las mujeres. (Traducción libre del autor, 1913)

6.1.2.5.2 Irregulares de Baker Street, Billy y Perros

Los *Irregulares* son descritos por Holmes como las tropas no oficiales de Baker Street. Su primera aparición tiene lugar en la primera novela del detective, y sus servicios son empleados por este en un par de investigaciones subsecuentes.

Se trata de una pandilla de niños de la calle, liderada por Wiggins, que Holmes contrata en casos para los cuales necesita una amplia red de informantes que pase desapercibida. De acuerdo con lo que comenta el detective en *El Signo de los Cuatro*, su eficacia para la obtención de datos importantes supera a la de las fuerzas de ley, pues ellos logran “acceder a cualquier sitio, observar todo y escuchar a cualquiera.” (Traducción libre del autor, 1890)

Otro individuo importante para el cumplimiento de misiones similares durante las investigaciones es Billy, el botones del 221 B que, si bien no forma parte de los *Irregulares,* es uno de los ayudantes de Holmes más mencionado a lo largo de las historias.

Holmes también llega a seguir una pista en *El Signo de los Cuatro* valiéndose de Toby, un perro mestizo y experto rastreador, comentando que “preferiría tener la ayuda de Toby que la de la fuerza policial entera de Londres”. Watson lo describe como “un animal feo, de largo pelo y orejas colgantes, mitad *spaniel* y mitad *sabueso,* castaño y blanco y de andares desgarbados” (Traducción libre del autor, 1890). Otro perro que cumple una tarea similar es Pompey, en *La Aventura del Tres Cuartos Desaparecido.*

6.1.2.6 Antagonistas

6.1.2.6.1 Profesor James Moriarty

De entre todas las figuras con las que Holmes se enfrenta a lo largo del canon, ninguna es tan reconocida a nivel cultural, ni identificada como el principal adversario del detective consultor, como el profesor Moriarty.

Este tiene una participación activa solo en *La Aventura del Problema Final* y otra, mucha más reducida, en *El Valle del Terror,* pero ni siquiera en estas historias es mostrado directamente, sino únicamente explorado desde las experiencias de Holmes, que llegó a mantener dos encuentros cara a cara con su mayor enemigo y estudió sus métodos durante años.

Sin embargo, la descripción presentada por el detective es lo suficientemente remarcable como para entender el impacto que su existencia ha tenido en el universo holmesiano.

Se trata de un hombre extremadamente alto y delgado, de cabello gris, con una frente protuberante, ojos muy hundidos, y un rostro muy pálido y cuidadosamente afeitado. Mantiene un porte austero y, en su conducta, Holmes puede observar los manierismos de un catedrático. Su espalda se encuentra perennemente encorvada y su cabeza, liegamente inclinada hacia adelante, oscila de lado a lado, en similitud a la de un reptil. Una voz solemne se suma a su serio comportamiento.

De acuerdo con Holmes, Moriarty era el poseedor de uno de los cerebros más sobresalientes de Europa. El detective lo señala como el único de sus antagonistas que lo iguala intelectualmente, por lo que lo consideraba como el más peligroso de los criminales que enfrentó y lo denominaba “El Napoleón del Crimen.” También se entiende que Moriarty es el único de los adversarios de Holmes que este llegó a temer y a admirar.

Moriarty comenzó como un joven con una excelente educación y una brillante carrera por delante. A la edad de 21 años, escribió un tratado sobre el Teorema Binomial y, más adelante, un libro titulado *Las Dinámicas de un Asteroide,* los cuales son ampliamente reconocidos entre los círculos científicos.

En la cúspide de su carrera, obtuvo la cátedra de matemática en una universidad, pero Holmes menciona que sus perversas inclinaciones hereditarias se vieron incrementadas por su gran poder mental y que, eventualmente, empezaron a circular rumores de gravedad en la universidad, por lo que tuvo que renunciar y mudarse a Londres para establecerse como tutor.

Lo más extraordinario de la carrera criminal de Moriarty es el alcance que tuvo su dominio. Su mente maestra, capaz de organizar a la perfección actividades criminales que se extendían a lo largo de una ciudad tan poderosa como Londres, hizo que el detective lo considerase como el mejor maquinador de todos los tiempos y como el cerebro que controlaba al mundo delictivo, llegando incluso a ser el responsable del destino de naciones enteras.

A pesar de ser la cabeza del sindicato criminal más poderoso de Europa, pocos le conocían y lograba siempre mantenerse lejos del campo de sospecha de las autoridades y, por la forma en que administró su negocio, ningún crimen lo señalaba como culpable. Fue únicamente Sherlock Holmes quien logró seguirle la pista después de años de estudiar la actividad criminal en Londres.

Moriarty no se encargaba en ninguna ocasión de realizar la parte práctica del trabajo, su labor era la de planear cuidadosamente cada táctica y enviar a alguno de sus numerosos agentes a ejecutar la acción.

La función de este antagonista se identifica como la del único criminal consultor del canon: en caso tal de que alguien necesitase un servicio ilegal, se le hacía llegar la petición a Moriarty y este se encargaba de hacer cumplir el encargo por medio de su vasta red de subordinados, asegurándose de que estos tuviesen una fianza asegurada en caso de ser atrapados.

La mejor forma en la que Holmes describe la labor minuciosa que ejercía Moriarty es con la siguiente comparación dada en *La Aventura del Problema Final*: “Permanece inmóvil, como una araña al centro de una telaraña con miles de filamentos y es consciente del más mínimo estremecimiento que ocurra en cada uno de estos.” (Traducción libre del autor, 1893)

Moriarty lideraba su organización de forma inflexible y sus métodos para asegurar disciplina entre sus agentes eran formidables, por lo que el único castigo aceptado en su código era el de la muerte.

Era un experto manipulador, astuto y despiadado, con unos niveles de sed de poder que indican una tendencia megalómana. Cuando su seguridad se vio amenazada por las investigaciones de Sherlock Holmes, no dudó en poner en marcha una serie de planes para acabar con la vida del detective de forma que pareciese un accidente. Holmes logró escapar en cada ocasión, pero el poder de Moriarty fue tal que generó en el imperturbable detective un temor genuino por su vida.

De entre todos los enemigos presentados en el canon, Moriarty es el que estuvo más cerca de asesinar a Sherlock Holmes, logrando seguirle la pista a través de toda Europa a pesar de las cuidadosas medidas empleadas por Holmes para no dejar rastro, y deshaciéndose exitosamente de la presencia de Watson para una confrontación final en las Cataratas de Reichenbach, en Suiza.

Aun cuando este encuentro culminó con su muerte, luego de una lucha física casi pareja entre ambos hombres, el dominio del Imperio de Moriarty perduró de tal forma que obligó al detective a fingir su muerte y desaparecer por tres años hasta lograr desmantelar completamente la red criminal del profesor.

Muy poco se sabe sobre su familia y, lo que es descrito por Conan Doyle, es discordante. Es revelado que el primer nombre de Moriarty es James en *El Valle del Terror,* la segunda historia en la que Moriarty es nombrado y que precede temporalmente a *El Problema Final.* Sin embargo, en el recuento de *El Problema Final,* Watson señala que James es el nombre de un hermano del profesor Moriarty que buscaba desprestigiar la memoria de Holmes.

En *El Valle del Terror,* también se hace referencia a un hermano menor que trabaja en una estación de trenes del oeste de Inglaterra.

Los miembros de la banda criminal de Moriarty permanecen principalmente entre las sombras, por lo que solo su asociado más cercano es identificado concretamente en los libros. Se trata del Coronel Sebastian Moran, quien sirvió como la mano derecha del Napoleón del Crimen. Moran es descrito en *La Aventura de la Casa Deshabitada* como un experto tirador, especializado en el uso de armas de largo alcance y, al igual que Moriarty, considerado por la sociedad como libre de sospecha, lo que ayuda a que Holmes lo viese como el segundo hombre más peligroso de Londres, solo superado por su jefe.

Además de estas relaciones interpersonales, la que es de mayor relevancia para Moriarty, luego de descubrir el alcance de la investigación del detective, es el antagonismo que este tiene con Sherlock Holmes, en quien el profesor encuentra a un igual intelectual y que, en los demás aspectos, es básicamente un reflejo opuesto del más grande criminal introducido por Conan Doyle.

6.1.2.6.2 Bandas Delictivas

Además de los casos presentados en *La Aventura del Problema Final, La Aventura de la Casa Deshabitada* y *El Valle del Terror,* que giran en torno a sucesos que surgen directamente del sindicato criminal de Moriarty, existen otras historias en las que los antagonistas principales de Holmes están constituidos por un grupo de personas cuya actividad profesional entra en el ámbito de lo ilícito.

La Liga de los Pelirrojos, La Aventura del Ayudante del Corredor de Bolsa y *La Aventura del Paciente Interno* son relatos en los que, por lo menos parte del crimen principal, se relaciona directamente con una banda criminal responsable de robos bancarios a gran escala.

Los adversarios en *La Aventura del Pulgar del Ingeniero* son los miembros de una organización de lavado de dinero, y *La Aventura de los Tres Garrrideb* sigue un intento de estafa por parte de un conocido falsificador de moneda.

Los relatos de *La Aventura de la Segunda Mancha* y *La Aventura de los Planos del Bruce-Partington* involucran a organizaciones criminales culpables de espionaje internacional que terminan viéndose envueltas en casos de asesinato. De forma similar, *Su Último Saludo* presenta a Holmes encarando directamente a un espía alemán en el preámbulo de la Primera Guerra Mundial.

En *La Aventura del Círculo Rojo*, *Las Cinco Semillas de Naranja* y *La Aventura de los Monigotes Bailarines,* los clientes del detective son víctimas de persecución por parte de grandes organizaciones criminales secretas.

La Desaparición de Lady Frances Carfax presenta a una pareja delictiva cuyo modus operandi consiste en engañar mujeres para luego secuestrarlas y hacerse con sus propiedades.

Los otros dos cuentos cuyos antagonistas entran en de la categoría de bandas criminales son *La Aventura de los Seis Napoleones* y *La Aventura de la*

Piedra de Mazarino, ya que en ambos el caso tiene que ver con un grupo organizado causante del robo de una gema de considerable valor.

6.1.2.6.3 Homicidas

Esta clasificación está mayormente constituida por historias en los que el perpetrador está directamente motivado por deseos de venganza personal. Un número considerable de casos se ven enmarcados en este grupo, incluyendo al primero en el que Sherlock Holmes trabaja junto a Watson en *Un Estudio en Escarlata.*

El Signo de los Cuatro, El Misterio del Valle de Boscombe, Las Cinco Semillas de Naranja, El Valle de Terror, La Aventura del Paciente Interno, La Aventura de los Monigotes Bailarines y *La Aventura del Círculo Rojo* son casos de asesinato, o intento de asesinato, que se derivan de asociaciones ilícitas que existieron alguna vez entre la víctima y el perpetrador, en las que una de las partes perjudicó a alguno de sus socios.

Otros relatos en los que también se manejan asesinatos a causa de rencores personales, pero en los que las ofensas entre individuos son de tinte únicamente personal y no involucran a miembros de organizaciones de ningún tipo, son *La Aventura de la Caja de Cartón* (1893)*, La Aventura del Hombre Encorvado* (1893)*, La Aventura del Vampiro de Sussex, La Aventura del Pie del Diablo* y *La Aventura del Fabricante de Colores Retirado.*

En *La Aventura del Gloria Scott* y *La Aventura de los Anteojos de Oro* (1904)*,* las venganzas personales previstas originalmente por los antagonistas no involucraban el asesinato, pero terminan causando la muerte de alguno de los involucrados.

Otros casos en los que Holmes investiga homicidios llevados a cabo por motivaciones diferentes a las de la vendetta son *La Aventura de la Banda Moteada, La Aventura del Hidalgo de Reigate*, *La Aventura del Detective Moribundo, La*

Aventura del Pabellón Wisteria y *El Sabueso de los Baskerville*, cuyo móvil principal es el financiero, como la reclamación de propiedades o herencias.

6.1.2.6.4 Ladrones

En *La Aventura de la Diadema de Berilios, La Aventura de los Tres Estudiantes* (1904)*, La Aventura del Carbunclo Azul, La Aventura del Ritual de los Musgrave, La Aventura del Tratado Naval, La Aventura de los Tres Gabletes* (1926) y *La Aventura del Hidalgo de Reigate,* las acciones realizadas por los antagonistas implican el hurto algún bien o información valiosa.

6.1.2.6.5 Secuestradores

La Aventura del Colegio Priory (1904)*, La Aventura del Ciclista Solitario* (1904)*, La Aventura de Copper Beeches* y *La Aventura del Interprete Griego* figuran casos particulares en los que el criminal opta por el rapto como medio para obtener su objetivo. En las últimas dos historias mencionadas, el secuestro deriva en intento de asesinato y asesinato, respectivamente.

6.1.2.6.6 Chantajistas

Las dos historias en las que el detective es llamado para mediar en una situación de chantaje son Un Escándalo en Bohemia, que tiene a Irene Adler como antagonista, quien es relevante por ser una de las únicas personas que logró vencer al detective y ganar un importante estima por parte del mismo por esta misma razón, obteniendo el título honorario de “La Mujer”; y La Aventura de Charles Augustus Milverton, en el que el personaje titular es un chantajista profesional.

En *La Aventura del Cliente Ilustre* (1924) sucede, de alguna forma, lo opuesto, ya que Sherlock Holmes es consultado con el fin de encontrar información lo suficientemente nociva sobre la reputación de un hombre llamado Adelbert Gruner (culpable de asesinato y de crueldad hacia mujeres), como para evitar la unión entre este y la joven hija de un General.

6.1.2.6.7 De Apariencia Sobrenatural

El caso más conocido y en que se explora más profundamente la noción de que la fuerza antagónica tras los misteriosos ataques no es humana es *El Sabueso de los Baskerville,* pero también se hace referencia a esta idea tras los hechos de *La Aventura del Pie del Diablo, La Aventura del Pabellón Wisteria* y *La Aventura del Vampiro de Sussex.* Sin embargo, todas estas instancias prueban haber sido obra de un antagonista astuto pero tangible.

6.1.2.6.8 Otros Criminales

En *Silver Blaze,* el crimen inicial es uno de sabotaje deportivo, que deriva en un asesinato accidental.

Por otro lado, *Un Caso de Identidad* (1891)*,* tal como su nombre señala, tiene que ver con el crimen de plagio de identidad.

La Aventura del Puente de Thor (1922) y *La Aventura del Constructor de Norwood* presentan casos en los que los que el impulso de venganza lleva a los perpetradores a poner en marcha conspiraciones para incriminar a individuos a los que desprecian.

6.1.2.6.9 Criminales Accidentales y/o Justificables

Los asesinatos centrales investigados en las historias de *La Aventura de Abbey Grange, La Aventura de Peter El Negro, La Aventura de los Anteojos de Oro* y *El Valle del Terror* terminan siendo probados por Holmes como inintencionados y motivados por defensa propia.

Además, en *La Aventura de Abbey Grange,* Holmes, luego de dialogar con el hombre que identificó como el asesino, decide que las causas que llevaron al accidente fueron tan justas que opta por no revelar la información a la policía y dejar al responsable en libertad.

Otros casos en los que el detective opta por no revelar la identidad del perpetrador del crimen a Scotland Yard son *El Misterio del Valle de Boscombe, La Aventura del Hombre Encorvado, La Aventura del Pie del Diablo, La Aventura del Carbunclo Azul, La Aventura del Cliente Ilustre* y *La Aventura de Charles Augustus Milverton.* En *La Aventura del Círculo Rojo* y *El Valle del Terror,* las autoridades llegan a conocer la identidad del culpable, pero estas, al igual que Holmes, deciden declarar inocencia por circunstancias extremas.

En *Un Estudio en Escarlata* y *La Aventura de la Caja de Cartón,* a pesar de que los asesinos son entregados ante la ley para comparecer por sus crímenes, Holmes deja ver que se apiada de la situación a la que estos se vieron sometidos.

6.1.2.6.10 Sin Criminales (Incidentes)

Casi la sexta parte de casos del canon holmesiano está formada por historias en las que la resolución final demuestra que la investigación no tiene que ver con ningún tipo de crimen, sino simplemente con una serie de acciones peculiares y sugerentes llevadas a cabo por alguno de los involucrados, en ocasiones, por quien se creía en grave peligro.

Los cuentos que pertenecen a esta categoría son: *El Hombre del Labio Retorcido, La Aventura del Aristócrata Solterón* (1892)*, La Aventura de la Cara Amarilla, La Aventura del Hombre que Reptaba, La Aventura del Soldado de la Piel Decolorada, La Aventura del Tres Cuartos Desaparecido, La Aventura de la Inquilina del Velo* (1927) y *La Aventura de Shoscombe Old Place* (1927)*.*

La Aventura de la Melena de León también entra en el grupo de investigaciones relacionadas a incidentes porque, a pesar de que tiene que ver con un caso de muerte, se revela que la causa fue el encuentro accidental con una criatura altamente peligrosa.

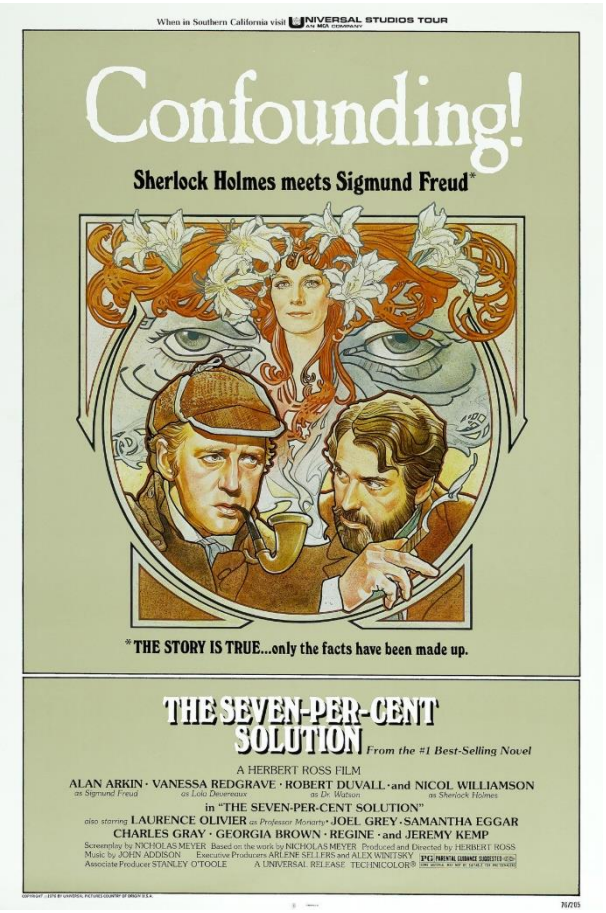
6.1.3 PARTE III: Relación con el Canon

La palabra *canon* hace referencia al conjunto total de obras que conforman oficialmente a un universo ficticio determinado.

Originalmente este término era usado únicamente para señalar a aquellos textos religiosos que eran aceptados como parte de La Biblia. Para 1911, Ronald Knox redactó el ensayo *Estudios en la Literatura de Sherlock Holmes,* en el que comparó a la literatura holmesiana creada por Conan Doyle con el compendio de escrituras contenidas dentro del Libro Sagrado. Como señala Dorothy Sayers en su libro *Unpopulars Opinions* (1946), fue a partir de ese momento que la palabra canon se comenzó a aplicar para delimitar la diégesis de cualquier narración que entrase dentro del área de la ficción.

Las 60 historias escritas por Sir Arthur Conan Doyle acerca del detective consultor, contenidas entre las novelas *Un Estudio en Escarlata* (1887), *El Signo de los Cuatro* (1890), *El Sabueso de los Baskerville* (1901-1902) y *El Valle del Terror* (1814-1915), además de los relatos de las colecciones *Las Aventuras de Sherlock Holmes* (1892), *Las Memorias de Sherlock Holmes* (1893*), El Regreso de Sherlock Holmes* (1905), *Su Último Saludo* (1917) y *El Archivo de Sherlock Holmes* (1927) constituyen la totalidad del canon referente al universo literario de Sherlock Holmes.

6.2 *The Seven-Per-Cent Solution* (*1976*)



UNIVERSAL STUDIOS

Dirección Herbert Ross

Guion Nicholas Meyer

Producción Stanley O'Toole
Herbert Ross
Arlene Sellers
Alex Winitsky

Dirección de Fotografía Oswald Morris

Diseño de Producción Ken Adam

Edición Chris Barnes

Banda Sonora John Addison

Vestuario Alan Barrett

Casting Rose Tobias Shaw

Reparto

Nicol Williamson.....Sherlock Holmes
Robert Duvall.....Dr. Watson
Alan Arkin.....Dr. Sigmund Freud
Laurence Olivier.....Profesor Moriarty
Charles Gray.....Mycroft Holmes
Samantha Eggar.....Mary Watson
Vanessa Redgrave.....Lola Devereaux
Joel Grey.....Lowenstein
Jeremy Kemp.....Baron Karl von Leinsdorf
Jill Townsend.....Sra. Holmes

Duración *113* minutos

Este filme es presentado como el recuento verídico, por parte de Watson, de los hechos que llevaron a la desaparición de Sherlock Holmes por los tres años siguientes a 1891, luego de la presunta muerte del detective a manos del profesor Moriarty.

En Octubre de 1891, John Watson es convocado al 221 B de Baker Street por la señora Hudson, profundamente preocupada por la conducta errática de Holmes, quien exhibe un fuerte estado de paranoia, en el que asegura que un peligroso hombre llamado Moriarty, a quien califica como la mente criminal más poderosa de Londres, está tras su pista y busca asesinarlo. Watson reconoce el nombre de este supuesto enemigo, como uno con el que el detective se obsesiona cada vez que se encuentra bajo la influencia de cocaína y, al estudiar el estado de su amigo, confirma que este está pasando por una gran crisis dentro de su adicción.

Cuando Watson regresa a su consultorio, encuentra al hombre llamado Moriarty, quien le confiesa nerviosamente que Holmes ha estado acosándolo y amenazándolo por un tiempo. Moriarty asegura que no desea reportarlo a las autoridades por el respeto que tiene por los hermanos Holmes, a quienes tutoró en matemáticas durante la niñez, antes de que ocurriese “la desgracia” en la casa de los Holmes. Cuando Watson inquiere con respecto a este suceso, Moriarty se apresura en abandonar el consultorio con fuertes señales de incomodidad.

Watson toma la decisión de ayudar a Holmes a liberarse de su drogadicción y le explica a su esposa, Mary Morstan, que ha leído sobre Sigmund Freud, un doctor que reside en Viena y que se especializa en casos como los de su amigo. Sin embargo, Watson está consciente de que Holmes nunca accedería a visitar a Freud, por lo que decide contar con la ayuda de Mycroft Holmes, el hermano mayor de su amigo, para convencer a Moriarty de que viaje a Viena, de modo que Holmes persiga a su supuesto némesis hasta el lugar de residencia de Freud. Moriarty se muestra inicialmente reticente, pero, luego de que Mycroft lo amenaza con traer de vuelta el pasado, el profesor acepta seguir las instrucciones.

El plan resulta exitoso y pronto Holmes pide a Watson que lo acompañe a él y a Toby, un perro rastreador, a seguir la pista de Moriarty. Esta lleva a la estación de trenes y el detective decide tomar uno de inmediato para continuar la persecución. El grupo rastrea varias estaciones, en una de las cuales se encuentran con la llegada de El Pasha, el Premier del Imperio Otomano, junto a su harén; hasta que finalmente Toby descubre el rastro de Moriarty en Viena, y lo sigue hasta un departamento.

Una vez allí, sin embargo, Holmes se encuentra con Freud y este y Watson admiten al detective que todo fue un plan para poder ofrecerle la ayuda médica que necesita. Holmes se manifiesta en contra, pues cree que es imposible escapar a su adicción, pero luego de que Freud admite que el mismo logró dejar atrás el uso de la cocaína, Holmes acepta someterse al tratamiento.

Durante el difícil período de desintoxicación, asistido por la hipnosis, Freud comparte con Watson su creencia de que la adicción de Holmes es un mero síntoma y no el problema de fondo, cuyo origen ha de descubrirse para lograr liberarlo de su aflicción.

Cuando Holmes comienza a mejorar de la crisis causada por la abstinencia, Freud recibe una llamada del hospital referente a Lola Devereaux, una famosa cantante pelirroja y paciente que se había recuperado de la adicción y que, aparentemente recayó e intentó quitarse la vida saltando desde un puente. Holmes y Watson lo acompañan y, luego de estudiar el estado físico de Devereaux, el detective asegura que esta fue secuestrada y forzada a usar cocaína contra su voluntad, pero que logó escapar y en el proceso se arrojó al río. A pesar de que Holmes deja ver constantemente su disgusto general y desconfianza hacia las mujeres, parece compadecerse notablemente de la situación de esta.

La dama despierta y confirma la deducción de Hoolmes, describiendo a su principal asaltante y explicando que le entregaron una nota que pretendía ser de su íntimo amigo, el Barón Von Leinsdorf, pero que en realidad era una trampa para llevársela a la fuerza.

Holmes, Freud y Watson dejan el hospital, distinguen a un hombre sospechoso con las características aportadas por Devereaux, y deciden seguirlo en lo que resulta ser una distracción para llevarse a la dama del hospital.

Al regresar a la habitación de Devereaux y encontrarla vacía, Holmes estudia los hechos y deduce, por la falta de evidencias de forcejeo, que quien se llevó a la paciente fue alguien a quien ella conocía muy cercanamente, el Barón. No obstante, el detective razona que la mujer debió sospechar algo, pues dejó un rastro que los lleva a un club nocturno.

En una habitación de este establecimiento, encuentran el cadáver de la enfermera encargada de cuidar a Devereaux, a quien el Barón se llevó para que no pudiese revelar su identidad. Holmes estudia el cadáver y la escena del crimen y, por las características precisas de ciertos elementos de origen turco, deduce que El Pasha también se encuentra involucrado en los hechos.

Mientras discuten los datos, el asaltante de Devereaux entra en la habitación y Holmes le hace confesar que el Barón Leinsdorf lo contrató para raptar a la dama y valerse de su pasada adicción para reprimirla. Freud emplea parte de los métodos que observó en el detective y razona exitosamente que la adicción por las apuestas del Barón, de la cual conoce a causa de un encuentro anterior con este, lo llevó a perder su fortuna ante El Pasha, quien recientemente ganó una gran suma apostando en Montecarlo. De esto deduce que el Barón se valió de la conocida obsesión de El Pasha por las mujeres pelirrojas para ofrecer un intercambio del dinero que perdió por Lola Devereaux y que escondió a la mujer en el club nocturno hasta poder entregarla al turco.

Tras enterarse de que El Pasha partió para Estambul en un vagón especial que comisionó unas horas atrás, el trío se apresura en hacerse con un vagón por su propia cuenta para seguir al los hombres que retienen a Devereaux contra su voluntad. Cuando logran alcanzar al vagón especial de El Pasha, y tras una confrontación, el detective y los doctores rescatan a la mujer y vencen al Barón.

Con el caso resuelto y la adicción de Holmes controlada, el detective y su amigo se preparan para dejar Viena, pero a causa del agradecimiento que Holmes siente por quien ayudó a curarlo, acepta que Freud acceda a su inconsciente por última vez mediante la hipnosis.

A través de este proceso, Watson y Freud logran descubrir que el consumo de Holmes se originó durante su juventud, para escapar de la infelicidad que le produjo un traumático episodio de su niñez, en el que sorprendió a su madre teniendo relaciones a escondidas con otro hombre. El padre de Holmes descubrió el engaño esa noche y asesinó a la mujer en frente de su hijo. El amante escapó del lugar y, mientras huía, Holmes lo reconoció como su tutor de matemáticas: el profesor Moriarty.

Luego del procedimiento, Freud asegura a Watson que finalmente dieron con la causa tras la adicción de Holmes, su odio hacia las mujeres e, incluso, su necesidad de dedicarse a perseguir criminales.

Camino a la estación, Holmes confiesa a su cronista que no desea volver a Londres, sino que tomará unas vacaciones en Budapest por su cuenta para completar su recuperación y le sugiere a Watson que relate a los lectores que siguen sus aventuras, la historia del asesinato de Holmes por parte de “su tutor de matemáticas” para justificar su desaparición.

Una vez en el barco camino a Hungría, el detective se encuentra con que Lola Devereaux también se dirige a Budapest en busca de un nuevo comienzo y entabla una amistosa conversación con ella.

6.2.1 PARTE I: Narratología

6.2.1.1 Ambientación y Género

Los eventos que se desarrollan en la película tienen su inicio el día 24 de octubre de 1891, cuando la Señora Hudson solicita la ayuda de Watson para lidiar con la crisis por la que pasa Sherlock Holmes a causa de su utilización de cocaína.

Como es explicado en el texto que se presenta durante la introducción del filme, el argumento corresponde al registro "real" de los sucesos que dieron lugar a los tres años durante los cuales se creía que Holmes había muerto trágicamente, pero en los que, en realidad, este se había retirado para recuperarse completamente de su adicción.

En efecto, esta fecha coincide con la aportada por John Watson en el relato *La Aventura del Problema Final* como el año en el que ocurrió la confrontación entre el detective y Moriarty, y que llevaría al período, también de tres años, conocido como "El Gran Hiato", en el que el detective se mantuvo fuera de Inglaterra tras fingir su muerte.

El único cambio entre esta adaptación y el canon en lo referente a la época es que, mientras el relato escrito marca el inicio de "El Gran Hiato" en el mes de mayo, esta película lo establece cinco meses más tarde.

Geográficamente, la pieza está situada principalmente en dos áreas de Europa. Aproximadamente la primera quinta parte de la película transcurre en Londres, con Watson y Holmes siendo presentados por vez primera dentro de las usuales habitaciones del 221 B de Baker Street.

Una vez Watson toma la iniciativa de llevar a su amigo ante Freud, la historia se traslada a Viena, Austria. La confrontación final se desarrolla en el tramo ferroviario que conecta a Viena con Estambul, pero, para el cierre del filme, los personajes se encuentran de vuelta en la capital austríaca, con Watson regresando a Londres y Holmes partiendo hacia Budapest.

Además de los elementos del género detectivesco propios del canon, y que se evidencian en la aproximación al crimen, el uso de la deducción y la resolución del caso, el filme posee también características asociadas a otras clasificaciones.

El tema principal corresponde al género dramático, enfocándose en un seguimiento minucioso del complejo progreso que Holmes experimenta como personaje al lidiar con sus profundos conflictos emocionales. El mismo guionista resaltó en una entrevista que no ideó a *The Seven-Per-Cent Solution* "como una película de Sherlock Holmes, sino como una *sobre* Sherlock Holmes. (…) Trata sobre el interior de este personaje y cómo llegó a ser quien es. [No presenta] a Holmes en su estado normal, ni altamente funcional." (Traducción libre del autor. Hale, 2013) [Página Web en Línea].

Sin embargo, a pesar de su contenido dramático, el manejo del argumento llevado a cabo por el filme hace posible que este se identifique también con la comedia. Esto es dado a entender desde que los títulos iniciales anuncian que "La historia es verdadera. Solo los hechos han sido inventados" y se certifica a lo largo de la película, mediante los diálogos y las interacciones de los personajes, que toman una situación seria y la reflejan bajo una luz fresca y cargada de humor.

6.2.1.2 Punto de Vista y Estructura

La película *The Seven-Per-Cent Solution* está basada directamente en la novela del mismo nombre escrita por Nicholas Meyer en 1974, la cual fue el primer pastiche del detective consultor presentado como si se tratase de un recuento de hechos reales hallados en un manuscrito realizado por el Dr. Watson y recientemente recuperado.

El guion de la adaptación cinematográfica fue creado por el mismo Meyer, quien mantuvo, a pesar de realizar ciertos cambios en la trama, la estructura general de su pieza literaria. Por tal razón, la mayor porción del filme está presentado desde el punto de vista de John Watson como cronista de Holmes, con la excepción de aquellos momentos en los que se introduce a la audiencia en el inconsciente de

Holmes para permitirles tener un vistazo del pasado del detective, del momento que dio origen a su impulso de consumir cocaína, o del difícil proceso mental que este experimentó durante su etapa de desintoxicación.

Además de estas ocasiones, solo existen un par de escenas que no pertenecientes a la perspectiva de Watson, en las que se muestra que las personas involucradas en el crimen que Holmes investiga están observando y siguiendo de cerca a los personajes principales, o que presentan al antagonista central llevando a cabo parte de su plan.

La estructura narrativa de esta obra no se corresponde plenamente con los siete pasos planteados, en la aplicación del instrumento al canon, como aquellos que marcan una fórmula a seguir en la mayoría de los casos literarios de Holmes.

Esto se debe a que el filme se centra específicamente en el conflicto interno del detective y se convierte en un estudio de su personaje y de los sucesos tras los aspectos de su identidad. El caso principal del filme es la adicción de Holmes y la noción de desentrañar un pasado misterio que afectó su vida de forma trascendente, el crimen que investiga durante la segunda mitad de la trama funciona como un vehículo para ver el crecimiento del personaje y para poner a prueba su capacidad de rehabilitarse y dejar atrás sus traumas.

Por tal razón, la pieza se salta el paso del escenario doméstico para colocar a la audiencia directamente durante una fuerte crisis en el proceso de adicción del detective. A esto le sigue la persecución ficticia a Moriarty, que lleva a Holmes ante Freud y lo insta a enfrentar su condición y someterse a un tratamiento de desintoxicación.

Una vez Holmes inicia su recuperación, las siguientes cuatro etapas de la estructura se dan casi en la forma tradicional, si bien con la adición de diferentes elementos que convierten cada paso en una evidencia de la lucha interna del personaje.

El heraldo se presenta como una llamada que recibe Freud, que insta al trío a ir al hospital para visitar a Lola Devereaux, una antigua paciente a la que ayudó a desintoxicarse y que, aparentemente, intentó quitarse la vida tras una recaída.

La introducción al caso corresponde al momento en el que Holmes observa por primera vez a Devereaux y, tras un estudio de su estado físico, llega a la conclusión de que las heridas que esta posee no fueron autoinfligidas, sino causadas por una abducción. La deducción del consultor es corroborada cuando la dama despierta y realiza un recuento de su ataque, secuestro y posterior huida.

Antes de que se dé la elaboración de la hipótesis, Holmes se muestra inicialmente reacio a participar en el caso, resaltando el obstáculo que su condición genera en sus habilidades. Sin embargo, una vez Freud y Watson le aseguran que poner en práctica sus talentos es un proceso que puede ayudar a su recuperación, Holmes señala de inmediato la presencia de un perseguidor que sus compañeros no habían notado e insta a seguirlo, hasta que razona que no se trata más que de una trampa para distraerlos del rapto de Devereaux del hospital. En efecto, cuando se presentan en la habitación de la paciente, la encuentran vacía y, tras estudiar los hechos, Holmes plantea su hipótesis sobre la identidad del secuestrador.

El trabajo de campo se concreta completamente una vez Holmes y sus compañeros se dan a la tarea de seguir un rastro dejado por Devereaux. Este seguimiento los lleva a un club nocturno en el que Holmes encuentra las pistas faltantes para completar su entendimiento de todos los hechos.

Después de esto, la vigilia se excluye para dar paso a una versión modificada de la explicación del proceso deductivo, que normalmente se presenta como el cierre del relato. En este caso, es Freud quien, luego de haber estudiado los métodos deductivos de Holmes, logra exponer ante el detective y Watson los hechos referentes al crimen y el razonamiento tras ellos. Esta deducción es aprobada y perfeccionada por Holmes, quien descubre que Devereaux se encuentra en un tren camino a Estambul.

Ya con todos las incógnitas del crimen resueltas, Holmes, Watson y Freud logran confrontar al antagonista y recuperar a Devereaux.

El filme dedica sus últimos minutos a la finalización del estudio interno de Sherlock Holmes, con un viaje al inconsciente de este, permitido por la hipnosis de Freud, en el que se descubre la raíz, no solo de la adicción del detective, sino de su personalidad y su aproximación a las relaciones sociales. Para el cierre de la pieza, Holmes emprende un viaje para reponerse física y mentalmente.

6.2.2 PARTE II: Personajes

6.2.2.1 Sherlock Holmes

6.2.2.1.1 Apariencia

Sherlock Holmes es interpretado en esta adaptación por el actor escocés Nicol Williamson, quien tenía 40 años para 1976, fecha en la que se estrenó la película. Esto indica que esta representación del personaje se aproxima mucho en edad al creado por Conan Doyle, ya que para el momento en que se presume la muerte del detective en *El Problema Final,* este debía tener aproximadamente 37 años de edad.

También siguiendo fielmente las características generales establecidas por el canon, el Holmes de *The Seven-Per-Cent Solution* es un hombre delgado y de considerable estatura, que supera a la de Watson.

Otros elementos claves del personaje que esta versión comparte con el original es el tener una cara larga y delgada con una barbilla bien definida; una mirada que se torna notablemente penetrante en los momentos en que se sume en intensa deliberación, si bien se muestra perdida y desenfocada cuando sufre un momento particular de crisis a causa de la droga; y una nariz que, aunque no llega ser aguileña como la descrita en el canon, es larga y angular.

Su cabello no se corresponde con el Sherlock Holmes del canon pues, en lugar de ser negro, es de una tonalidad de castaño tan clara que podría describirse como rubia.

Cuando Holmes se encuentra en el interior del 221 B, este viste con un batín de color gris oscuro, el cual es el tipo de vestuario que el detective usa generalmente en el canon cuando se halla en el apartamento. Sin embargo, una vez Holmes se encuentra en su estadía en la residencia de Freud, durante su desintoxicación, su prenda para la casa es sustituida por un simple pijama de rayas blancas y azules.

Su ropa de calle suele ser un traje de tres piezas con corbatín, que incluye una chaqueta de lana oscura y un chaleco de color vinotinto en alguna de las escenas y, en otras, una chaqueta y corbatín de color marrón claro y un sutil estampado de cuadros.

En las secuencias pertenecientes a la llegada de Holmes y Watson a la ciudad de Viena, y a las primeras etapas del seguimiento al caso de la señorita Devereaux, el conjunto de tres piezas del detective se encuentra complementado por un abrigo largo con capucha y tela de tweed, así como por el sombrero *deerstalker* de *tweed* ampliamente asociado con Holmes a causa de las ilustraciones de Sidney Paget en *The Strand Magazine*.

La secuencia final de la película, que muestra a Sherlock Holmes partiendo para Budapest, presenta al detective con una versión fiel del simbólico vestuario creado por Paget, que incluye al *deerstalker* anteriormente mencionado y que sustituye al abrigo largo por la clásica capa de viaje de tela *tweed.*

En adición a esto, en la porción inicial del filme, Holmes viste un disfraz de mendigo con la finalidad de vigilar el exterior de la vivienda de Moriarty sin ser descubierto por este, recurso que también emplea la versión literaria del personaje.

6.2.2.1.2 Habilidades

Las habilidades de Holmes en esta adaptación no distan notablemente de aquellas presentadas en las obras literarias.

Al igual que en el canon, las cualidades del conocimiento, la observación y la deducción son fácilmente reconocibles en Holmes.

Un momento en el que el detective exhibe estos tres rasgos es cuando es introducido por primera vez ante Sigmund Freud y se vale de un rápido estudio del contenido de su consultorio para determinar con exactitud una amplia lista de cualidades que constituyen la identidad del psicoanalista. Esto evidencia que Holmes es capaz de aplicar hasta cierto punto algunas de sus destrezas para el estudio metódico y sistemático, incluso cuando se encuentra en medio de una crisis de ansiedad producida por la cocaína.

Además, en este mismo encuentro, Holmes asegura, ante la sorpresa de Freud, que nunca ha realizado suposiciones, pues son “un hábito abominable que destruye la facultad lógica.” Esto sigue muy de cerca la filosofía profesional expresada por el Holmes del canon, quien asegura que una hipótesis debe estar basada en su totalidad en los hechos estudiados y no verse deformada ni manipulada por la emoción ni conjeturas personales.

Otras ocasiones en las que se ejemplifica una experta aplicación de estos métodos se dan durante su estudio del caso de Devereaux. Una observación sistemática de las heridas sufridas por la mujer le permite llegar de forma casi inmediata a la conclusión de que la recaída de la adicción de esta fue causada por la presencia de agresores, hecho que es confirmado cuando Devereaux despierta y que lleva a Holmes a comentar a sus compañeros que ellos “ven, pero no observan”. El descubrimiento de que el Barón Leinsdorf y El Pasha se encuentran involucrados en el secuestro de la dama y la razón tras el delito también surgen de la identificación de las pistas adecuadas y del conocimiento de la importancia de estas.

A pesar de todo esto, un hecho que varía en cuanto a la obra literaria, es el efecto que el uso de la droga tiene en estas habilidades. Mientras el Holmes de Doyle afirma que la cocaína provee el estímulo necesario para su cerebro y nunca se muestra alguna ocasión en el que su consumo afecte negativamente su capacidad para llegar a alguna deducción, el panorama que presenta esta pieza cinematográfica demuestra que el estado mental del detective se ve deteriorado profundamente por la droga.

Si bien se mantiene su posibilidad de llegar a conclusiones como las ejemplificadas, en otros momentos, especialmente durante la introducción del personaje en el filme, se muestra a un Holmes que no aplica sus métodos sistemáticos de razonamiento y con un juicio profundamente trastornado, que lo lleva a realizar falsas deducciones completamente basadas en su estado emocional y lo instan a moldear a Moriarty en la figura de su poderoso némesis.

En adición a sus habilidades mentales, la pieza también explora sus capacidades físicas y presenta un importante nivel de destreza, especialmente en el clímax de la película, cuando el detective confronta al Barón a Bordo de un tren y se ve en la necesidad de aplicar sus considerables conocimientos del arte del esgrima.

Otra habilidad tomada del canon y que se mantiene fiel es la del disfraz, la cual emplea para espiar los movimientos de Moriarty mientras se encuentra en Londres, y que lo lleva a pasar desapercibido e incluso a sorprender a Watson.

También se referencia su experticia del uso del violín, con Holmes llegando a explicar a Watson que planea establecer una carrera como violinista para sustentarse económicamente mientras se encuentra en su retiro en Budapest.

6.2.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones personales

Este personaje mantiene los principios profesionales básicos que caracterizan al Holmes original, si bien algunos de estos se ven alterados durante el período de su vida que se muestra en la pieza, a causa de su severa adicción.

Tal y como en la obra literaria, Holmes se muestra como un hombre que trata de guiar su vida, y específicamente su carrera detectivesca, en base a los hechos concretos y a la aproximación a estos de la forma más racional posible, no permitiendo que las emociones causen que la mente se desvíe de la realidad. Esto se puede ver reflejado en una frase de Holmes que es directamente extraída de las escrituras de Conan Doyle, en la que afirma que “Es peligroso teorizar antes de contar con los hechos”.

Otro aspecto de su personalidad que sigue fielmente al canon es lo relativo a su gusto por lo teatral, que el mismo Holmes admite tener cuando se aparece ante Watson en disfraz y comenta que “No puedo resistir tener un toque dramático”.

Además de esto, se referencia que cuando Holmes se encuentra en su estado mental normal, libre de la acción de la cocaína, es alguien con una gran confianza en sus habilidades y que valora a estas por encima de las de quienes lo rodean. La esposa de Watson llega a afirmar que Holmes se niega a irse de Londres por largos períodos, ya que la ausencia de su figura “genera una emoción poco saludable en las clases criminales”, por lo que se asume que este siente que su presencia es necesaria para asegurar el funcionamiento de la ley y la justicia en su ciudad.

Esta convicción propia casi absoluta en sus capacidades es quebrantada una vez la adicción lo hace entrar en crisis e, incluso cuando comienza a mejorar tras la desintoxicación, se niega a involucrarse inicialmente en la resolución del misterio de Devereaux, porque no se considera en las capacidad de avanzar en el caso sin que su adicción se convierta en un problema y siente “la necesidad de estar bajo supervisión constante”.

Luego de que la insistencia de Freud lo convence de participar en el caso, Holmes se adjudica la totalidad de la responsabilidad tras un fallo en la aproximación a la investigación. En este momento Freud nota la tendencia del detective a considerarse como la única persona de la que depende que todo funcione adecuadamente, y este le recrimina: “¿Por qué insiste en tomar toda la culpa? ¿A

qué se debe esta cualidad melodramática que no le permite compartir sus triunfos o desastres?". En la misma conversación, Freud también hace referencia al distanciamiento emocional del detective, recordándole frustradamente que "¡Usted es un ser humano, no una máquina!".

Sin embargo, a pesar de este obstáculo inicial, una vez Holmes se sumerge de lleno en la investigación del caso, este va recuperando gradualmente su confianza en el control de su estado mental, y en su posibilidad de llegar a una conclusión exitosa de los hechos, y pronto toma el liderazgo de toda la investigación y dirige a sus dos compañeros en los que considera como los pasos a seguir. Eventualmente, cuando una pista lo lleva frente a un frasco de cocaína, y Watson muestra su preocupación, el detective afirma con total convicción "No te preocupes, mi amigo. No sucumbiré. Nunca".

En la primera escena del filme, cuando la señora Hudson recibe a Watson en el 221 B, se hace referencias a los hábitos de Holmes, que también están en concordancia con los de los relatos, aunque aquí se encuentran magnificados por la adicción: sus extraños horarios para dormir, su negación a comer por días seguidos y su encierro en su habitación han obligado a su arrendataria a solicitar la ayuda del Dr. Watson. Otro hecho clásico del canon que se referencia en cuanto a sus costumbres es que, como regla, Holmes guarda su tabaco en una zapatilla persa junto a la chimenea, con lo que también se infiere que el fumar está entre sus costumbres.

Como ya se ha comentado anteriormente, por el notable impacto que tiene en la personalidad de Sherlock Holmes en esta adaptación en particular, el hábito más resaltante que se explora en la película es el de las inyecciones de una solución al siete por ciento de cocaína a las que se somete constantemente desde la edad de 20 años.

Esta adicción, que es mencionada en el canon en un par de ocasiones sin mostrar muy específicamente repercusiones graves sobre la figura de Holmes, es el centro de la trama de esta adaptación y es el rasgo de este clásico personaje

desde el cual Meyer decidió partir para escribir el pastiche y, posteriormente, el guion del filme para hacer un estudio de personaje y lograr mostrar a un Holmes más humano que se encuentra con un conflicto interno que logra sobrepasar sus habilidades.

Cuando Fred conversa con Watson sobre la raíz de la adicción, el cronista explica que el detective dice utilizar a la cocaína como una herramienta para escapar del tedio de la vida diaria.

Sin embargo, cuando Freud se dedica a explorar el subconsciente de Holmes, se descubre que el inicio de la adicción, que se da cuando estaba en la universidad, fue causado porque se sentía infeliz y que, detrás de esa emoción, se encuentra el traumático evento de ver a su madre ser asesinada por su propio padre tras descubrir que ella lo estaba engañando. El suceso dejó en Holmes una marca que lo hace vulnerable y lo impulsa a caer en una adicción que lo convierte, cuando es víctima de ella, en un hombre inestable, con cambios drásticos de humor y con una profunda paranoia. Freud también opina que fue ese evento específico el que sería responsable de muchos de los inusuales rasgos del carácter de Holmes e incluso de su necesidad de convertirse en detective, para “castigar a quienes son malvados y asegurar que se haga justicia”.

En el momento en el que Holmes conoce a Freud, el detective asegura que cualquier forma de ayuda que reciba para dejar de ser adicto sería inútil, porque “ya he convocado toda mi voluntad y no ha sido de uso alguno. Me encuentro en el inexorable camino a la destrucción”, ya que nadie puede desviarse una vez se encuentra en el despreciable remolino de la adicción, que más adelante compara con convertirse en un esclavo. Sin embargo, tras descubrir que Freud fue una vez un adicto y logró reponerse, Holmes decide aceptar su ayuda y enfrentar el forzoso proceso de desintoxicación que, finalmente, lo llevará a retomar el control sobre su cuerpo y su mente.

En esta exploración de Holmes, se señala que se trata de alguien que generalmente busca aislarse del resto de las personas. No obstante, esto no indica

que es incapaz de establecer un trato amable y de compañerismo con otros, o incluso de arriesgar su seguridad para asegurarse de que alguien más no se encuentre en peligro, tal como lo hace cuando rescata a Devereaux en el clímax de la película.

En las diferentes ocasiones en las que Freud logra seguir de cerca el hilo y razonamiento empleado por el detective en el caso, Holmes no duda en demostrar su entusiasmo ante las hipótesis acertadas del otro hombre y en ofrecerle en más de una ocasión unas sinceras felicitaciones, llegando incluso a elogiarlo con las frases “¡Está comenzando a pensar como yo!” y “Sus poderes de observación e inferencia lo harían un gran detective”.

Además, cuando el detective se despide de Freud, se demuestra genuinamente agradecido por el apoyo que este le brindó, comentándole que “Me ha salvado de una terrible adicción. Y, más que eso, sus decisiones han salvado mi vida. Sus decisiones y las de Watson.”

La relación de amistad existente entre Watson y el detective muestra ser muy importante para Holmes. Cuando este, aún confundido por los efectos de la droga, cree que Watson lo traicionó al llevarlo ante Freud como una trampa en favor de Moriarty, el detective consultor le hace saber, profundamente dolido, que “tú eras la última persona que creería capaz de traicionarme ante mis enemigos”, dejando ver que normalmente su confianza por su cronista es monumental. Luego de su rehabilitación, cuando Holmes recuerda los comentarios dañinos que hizo hacia Watson, este se disculpa honestamente y le promete que nunca fue su intención herirlo.

Así mismo, al agradecer a Freud por librarlo de la adicción, Holmes admite que con Watson “tendrá toda una vida para saldar su deuda”, lo que indica que el grado de amistad que tiene con su compañero le hace saber que nunca dejarán de estar en contacto.

La relación de Holmes con las mujeres es una que tiene un carácter particular, que Freud también le atribuye a la noche en la que la adúltera madre del

detective fue asesinada. Holmes afirma una y otra vez que “las mujeres siempre son peligrosas” y que no se puede confiar en ellas por su naturaleza engañosa.

Este sentir es reflejado inicialmente en Devereaux. Sin embargo, al reconocer en ella un reflejo de los traumas causados por la adicción a la cocaína y de la fuerza necesaria para salir de tal crisis, Holmes se muestra notablemente más amistoso y cautivado por ella cuando se encuentra con la dama en el barco camino a su retiro en Budapest.

6.2.2.2 Dr. John Watson

6.2.2.2.1 Apariencia

En *The Seven-Per-Cent Solution,* el Dr. John Watson es interpretado por el actor estadounidense Robert Duvall, quien tenía aproximadamente 45 años de edad para el momento de la realización de la película.

Watson es presentado como un hombre de altura promedio, aunque inferior a la de Holmes; bigotes y cabello castaño; y una evidente cojera, inspirada en las heridas de guerra aludidas en el canon, y que le llevan a valerse de un bastón en una cantidad considerable de escenas a lo largo de la pieza.

El doctor utiliza varios cambios de vestuario en la película, pero estos son simples variaciones de un traje de tres piezas con corbata y un abrigo largo. Este conjunto se encuentra complementado en algunas de las secuencias por una variedad de sombreros, que incluyen un sombrero bajo de copa, una boina de lana y un sombrero de orejeras de tela *tweed* para la escena final.

6.2.2.2.2 Habilidades

Al igual que en las historias pertenecientes al canon, este Watson cinematográfico es presentado como un Doctor en Medicina que formó parte del cuerpo militar de su nación durante un período de tiempo desconocido y que, para

el año en el que transcurre la pieza, posee un consultorio médico particular en el que ejerce su práctica.

La versión de Duvall de este personaje es una que se mantiene fiel al creado por Conan Doyle en cuanto a la capacidad intelectual, y que no la reduce para transformarlo en una figura de comedia. La interpretación mostrada en *The Seven-Per-Cent Solution* refleja a un hombre capaz y de considerable inteligencia, que es el principal responsable de poner en marcha el plan que llevó a Holmes ante la ayuda médica que tanto necesitaba y que, finalmente, permitió su recuperación.

A pesar de que el doctor no logra demostrar las habilidades deductivas de su compañero, ni seguirlas tan de cerca como lo hace en ocasiones el mismo Freud, Watson exhibe una mente racional que sirve de guía a su amigo y que contrasta con el estado psicológico de Holmes en los momentos en los que el detective se encuentra en crisis y sin la posibilidad de usar sus facultades de forma apropiada.

6.2.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

Un rasgo del carácter de Watson que resalta a lo largo del filme es su profunda lealtad dirigida no solo hacia Holmes, a quien demuestra haber conocido por varios años y quien es su amigo más cercano, sino también hacía cualquier otro individuo que considere digno de su respeto.

Esto se evidencia en la pronta disposición del doctor Watson a defender el honor de sus compañeros sin importar que para esto sea necesario arriesgar su propio bienestar, como ocurre cuando el Baron Leinsdorf insulta los orígenes judíos de Freud y Watson se apresura a confrontar al agresor.

Este apego hacia otros e interés por velar por el bien de sus amigos lo lleva a mantenerse junto a Holmes a través del arduo y largo proceso de desintoxicación por el que este tiene que pasar, dejando de lado sus labores médicas y demás obligaciones para prestar un apoyo incondicional a su amigo.

A lo largo de la película se puede observar el gran nivel de admiración que Watson siente por el detective y el fuerte pesar que produce en este ver a su compañero en una condición mental y física tan grave como la sufrida a causa de la adicción. Sin embargo, también se entiende que el hecho de que Watson esté al tanto de las debilidades de Holmes, no disminuye la estima que el cronista siente por el detective, ni ocasiona que este lo culpe por las acciones llevadas a cabo bajo la influencia de la droga.

No mucho es referido en esta pieza acerca de los parientes de John Watson. El único miembro de su familia que forma parte de la trama es su esposa, Mary Morstan, con quien Watson vive para el momento en el que la Sra. Hudson solicita ayuda para lidiar con el estado de Holmes. Mary es interpretada en el filme por Samantha Eggar, quien tenía aproximadamente 37 años de edad para el estreno de la pieza.

La referencia más cercana que la película realiza con respecto a algún hábito específico poseído por Watson es el hecho de que, en un par de ocasiones, este es mostrado fumando una pipa, lo cual era una costumbre muy extendida entre los hombres de la época victoriana.

6.2.2.3 Oficiales de la Ley

Las fuerzas policiales no hacen ningún tipo de aparición directa en esta película. Sin embargo, son referenciadas por Sigmund Freud cuando este intenta persuadir a Holmes para que tome el caso de la señorita Devereaux, comentando que “La policía de Viena no es mejor que Scotland Yard”.

A partir de esta afirmación, se infiere que la visión peyorativa que el canon presenta con respecto a las autoridades es mantenida en esta adaptación, pues se plantea la noción de que las habilidades de la policía son tan limitadas que, sin la participación de Sherlock Holmes en la investigación, esta no puede llegar a un desenlace adecuado.

6.2.2.4 Familia

A diferencia de las obras originales, en las que las referencias a la familia de Sherlock Holmes y a su juventud son prácticamente inexistentes, en *The Seven-Per-Cent Solution* el pasado del detective es crucial para la trama, ya que contiene el punto de origen de la adicción a la que se enfrenta durante todo el filme y es la razón tras la forma en la que Holmes percibe al mundo.

A pesar de que los nombres de sus padres no son siquiera mencionados, la participación de estos en la vida de Sherlock marca un antes y un después en su personalidad. Cuando Holmes era tan solo un niño, descubrió a su madre teniendo una aventura amorosa con su tutor de matemáticas, el profesor Moriarty, en una de las habitaciones de la hacienda de los Holmes en Sussex. Mientras el joven Holmes presenciaba esto, su padre entró en la recámara y, llevado por la ira del descubrimiento, le disparó a su esposa, asesinándola brutalmente justo en frente del menor de los Holmes. Es ese evento el que activa en Holmes el deseo de ser un detective para librar al mundo de la maldad, la idea de recurrir a la cocaína para escapar de un profundo sentimiento de infelicidad y su intensa desconfianza hacia las acciones de las mujeres.

Además de los padres del detective consultor, la película también presenta a Mycroft, el hermano mayor de este, quien es interpretado por Charles Gray.

Gray tenía 48 años de edad para el momento de estreno de la película, lo cual indica que es aproximadamente ocho años mayor que Sherlock. Esto sigue bastante de cerca lo establecido en la obra literaria con respecto a la diferencia de edad entre los hermanos Holmes, que es señalada por Conan Doyle como una brecha de siete años.

Las demás características de Mycroft, tanto físicas como referentes a su personalidad y habilidades, también son fieles a las propuestas en el canon, pues es un hombre corpulento y alto que posee una mirada aguda y observadora. Cuando es presentado por primera vez, en una reunión que Watson tiene con él para discutir sobre la adicción del detective, Mycroft deduce inmediatamente la razón tras la visita

del doctor y muestra ser poseedor de una capacidad deductiva por lo menos tan desarrollada como la de su hermano menor.

Mientras Watson espera por su llegada antes de esta conversación, compara a Mycroft con Sherlock y expone que “Más allá del hecho de que ambos hermanos eran brillantes, no existían similitudes”. Esto lo ejemplifica comentando que Mycroft disfruta tener una extravagante vida de soltería y que sus metódicos hábitos lo llevan a pasar la mayor parte de su tiempo en su Club en Pall Mall, que, aunque no es mencionado por nombre, claramente se refiere al *Club Diógenes* establecido en el canon como el lugar preferido del mayor de los Holmes.

Otros comentarios realizados por los personajes en el filme que dan validez a la hipótesis de que esta adaptación de Mycroft sigue fielmente al creado en el canon son las referencias a la primera vez que Watson conoció a Mycroft, con el caso de *El Interprete Griego*, y al hecho de que el doctor no tenía idea de la existencia de algún familiar vivo del detective durante los primeros siete años de su amistad con Holmes.

Inmediatamente después de que Watson menciona la paranoia que Holmes siente hacia la figura de Moriarty, Mycroft muestra sentirse incómodo en gran medida, lo que indica que conoce de su participación en los sucesos que llevaron al asesinato de su madre. Sin embargo, la inquietud manifestada por el efecto que su antiguo tutor tiene en su hermano no le impide tomar la decisión de valerse de Moriarty y utilizarlo para sus propios fines, de forma que Sherlock lo siga a Viena y obtenga la ayudad de Freud. Cuando Moriarty intenta negarse a seguir el plan creado por Watson y Mycroft, este último da muestra de la autoridad que tiene sobre el profesor y le recuerda que “No siento un gran deseo de desenterrar el pasado, pero soy perfectamente capaz de hacerlo”, tras lo cual Moriarty no duda en obedecer las instrucciones.

Un aspecto resaltante de Mycroft en el canon que no es planteado en esta adaptación es el hecho de que este tiene una posición en el gobierno que lo convierte en uno de los hombres más influyentes de Gran Bretaña, aunque, como

no se da indicación alguna sobre el trabajo que Mycroft desempeña en esta película, podría asumirse que se trata del mismo y que simplemente no existió la necesidad de hacerle mención.

6.2.2.5 Otros aliados

6.2.2.5.1 Sigmund Freud

Freud es representado en esta adaptación por el actor estadounidense Alan Arkin, quien encarna a una versión de 42 años de esta conocida e influyente personalidad.

El doctor es introducido por Watson, quien explica a su esposa sobre la existencia de un médico residente en Viena a quien considera como “el único hombre en Europa que se encuentra en la capacidad de ayudar [a Holmes a librarse de su adicción]”.

Una vez Watson y el detective se encuentran en el consultorio de Freud, Holmes se da a la tarea de deducir un conjunto de aspectos clave sobre la personalidad del hombre.

En conjunto, llega a la conclusión de que Freud es nacido en Hungría, pertenece a la religión judía y que es un doctor brillante que estudió por un tiempo en París. Adicionalmente, agrega que postuló algunas teorías de naturaleza radical que ocasionaron el rechazo de la comunidad médica y que llevaron a que Freud cortara su relación con varios departamentos de esta facultad. Esto lo deduce por el hecho de que puede observar el espacio vacío en las paredes del despacho de Freud que indica que estas exhibían con anterioridad distintos reconocimientos que fueron retirados, lo que lleva a Holmes a concluir que Freud posee un fuerte sentido del honor, ya que ninguna otra persona hubiese podido saber que los reconocimientos expuestos ya no poseen vigencia.

En cuanto a su vida personal, Holmes señala que se trata de un hombre casado y con un hijo de cinco años, y que tiene una afinidad por la lectura de las obras de Shakespeare.

Freud confirma estas deducciones y, posteriormente, explica a Watson que originalmente se formó en el área de la neuropatología, aunque admite que no existe una designación formal para su área de estudio actual. Originalmente se dedicó a analizar estructuradamente el sistema nervioso, pero su interés se desvió hacia el entendimiento de los casos de histeria y de la mente, especialmente del área del cerebro que denomina como el inconsciente y que considera como la causa inadvertida de muchos de los comportamientos.

Otro aspecto explorado en la película sobre este personaje es su pasada adicción a la cocaína. Cuando Holmes admite creer que es imposible que un hombre deje atrás el uso de la droga una vez se encuentra sumergido en el vicio, Freud le hace saber que él llegó a consumir cocaína y que ahora se encuentra libre de su poder, por lo que es su intención ayudar a otros. Explica que se interesó en la droga a través de algunos de sus estudios y que se dio cuenta de su negativa influencia y se dedicó a escribir sobre esta, luego de que un amigo falleciera a causa de los efectos de la adicción.

Para llevar a cabo el tratamiento que disminuye los efectos de la droga y la compulsión de consumirla, se vale de las técnicas de la hipnosis, que le permiten acceder al inconsciente, guiarlo progresivamente lejos del deseo por la droga y dar con la raíz de la adicción para ponerle fin a esta.

Freud demuestra ser un hombre que se inclina hacia las conductas pacíficas de resolver conflictos. En una secuencia en la que el Barón Leinsdorf se encuentra con Freud en un club deportivo y afirma despreciar al psicoanalista por ser judío, este último impide que Watson se enfrente al Barón y decide evitar un potencial duelo y sustituirlo por un partido de tenis entre él y su agresor, ya que opina que “Los hombres deben encontrar métodos menos violentos para resolver sus diferencias.” Esto no le impide defenderse físicamente, ni salir ventajoso, durante el

clímax de la película, en el que él colabora para recuperar a Devereaux de la reclusión impuesta por El Pasha.

Freud es también quien impulsa a Holmes a involucrarse en la investigación del caso de Devereaux y quien ayuda al detective a dejar de lado la desconfianza que este tiene en sus habilidades a causa de su adicción, sirviendo como mentor del personaje central.

Además de esto, una vez comenzado el estudio del caso de la dama, demuestra poseer unas habilidades de observación y deducción que el mismo Holmes felicita constantemente, y que le permiten ir a la par con él en cuanto al análisis de las pistas y llegar a las mismas conclusiones obtenidas por el experimentado detective.

Luego de que Freud logra descubrir que la raíz de la adicción de Holmes se encuentra en un fuerte trauma de la infancia del detective, Watson lo felicita por el hallazgo y le comenta que “Usted es el más grandioso de todos los detectives”, con respecto a lo que Freud asegura que simplemente tomó prestados los métodos de Holmes y los aplicó para lograr comprender las aflicciones de su mente.

6.2.2.5.2 Lola Devereaux

Devereaux es interpretada por Vanessa Redgrave, quien tenía 39 años de edad para la fecha de estreno de *The Seven-Per-Cent Solution*.

Es una mujer de clase alta, acostumbrada a un estilo de vida muy refinado y a estar rodeada de personas de importancia, tal como el Barón Leinsdorf. Por años fue una exitosa cantante conocida como “La Dama de los Lirios”, pero su adicción a la cocaína se convirtió un obstáculo para su carrera.

Devereaux fue paciente de Freud algunos meses antes de que Holmes comenzara su proceso de desintoxicación y, con la ayuda del doctor, logró librarse de su adicción. Sin embargo, cuando la mujer es introducida en el filme, se explica

que esta había intentado quitarse la vida unas horas antes, tras una recaída, y que se encuentra bajo sedación en el hospital.

Freud se refiere a ella como “una mujer extraordinaria”, para explicarle a Holmes el control que puede tener la adicción en la vida de cualquier individuo, sin importar su resistencia.

No obstante, el detective señala tras una rápida observación que el relapso de Devereaux no fue voluntario, sino que fue forzada por otra persona a consumir cocaína. Holmes también deduce que “solo su coraje y determinación le permitieron escapar de su encierro”, pues las marcas en su cuerpo indican que usó sus pies descalzos para romper una ventana y valerse del vidrio roto para cortar sus ataduras y huir. Cuando se encontró a salvo de los raptores, su adicción comenzó a manifestarse con más fuerza y el único método que encontró para librarse de la dependencia fue el de tratar acabar con su vida.

Una vez Devereaux despierta, esta reafirma la teoría de Holmes y agrega detalles sobre la apariencia de su captor, que luego son de utilidad para el detective durante la investigación del caso.

Deveraux, además, muestra admiración por la figura de Sherlock Holmes, llamándolo “El Gran Detective Inglés” y viéndose notablemente impresionada al descubrir que este comparte su adicción a la cocaína. A cambio de esto, Holmes manifiesta, en un extraño acto de respeto hacia el género femenino, su fascinación por el hecho de que Devereaux lograse dejar atrás la adicción con anterioridad y le hace saber que “Su fuerza es un ejemplo para todos nosotros.” Cuando se encuentra a solas con Freud, esta admite haber superado el temor inmediato que le siguió al regreso de su adicción y afirma que simplemente se siente “muy cansada” ante la perspectiva de pasar de nuevo por la desintoxicación.

Antes de que este proceso para librar su sistema de la droga pueda ser completado, Devereaux es buscada por el Barón, bajo la excusa de querer llevarla a un lugar más confortable, pero esta logra darse cuenta de que el hombre conoce

detalles sobre su secuestro que nadie debería saber. Aunque ella no se encuentra físicamente en forma para oponerse a ser sacada del hospital, logra dejar un rastro que indica al detective y a sus compañeros el lugar al que el Barón la llevó a continuación.

Luego de ser rescatada en el clímax de la pieza, y de pasar por un proceso de rehabilitación, Deveraux sorprende a Holmes al encontrarse con este en el barco que el detective toma para ir a Budapest. Tras revelar que ella comparte la intención de vacacionar por un tiempo, la dama comenta alegremente que “Es una extraña coincidencia, pero no lamento que ocurriese. Los viajes solitarios suelen ser muy tediosos, especialmente si son largos (…), pero creo que pueden hacerse mucho más cortos si dos personas lo comparten”, con lo que Holmes demuestra estar de acuerdo.

6.2.2.5.3 Señora Hudson

La Señora Hudson es interpretada en el filme por la actriz Alison Leggatt, que contaba con 72 años de edad para la fecha en la que se estrenó la pieza.

Tal y como sucede en el canon, la Sra. Hudson cinematográfica es quien arrenda a Holmes el 221 B de Baker Street y su participación en la trama es considerablemente reducida.

Es Hudson quien pide a Watson su presencia en las habitaciones de Baker Street y quien comenta al doctor, en la primera escena de la pieza, sobre el delicado estado del detective. Esta se muestra enormemente aliviada por la presencia de Watson y expresa su preocupación ante el extraño comportamiento de Holmes en los meses anteriores y su incapacidad por ayudar al detective.

6.2.2.5.4 Perros

Cuando Holmes solicita la presencia de Watson para asistirlo en la persecución del profesor Moriarty en la primera parte de la película, el detective pide a su compañero que lleve consigo a Toby, para seguirle la pista al profesor a través

de una solución de vainilla dejada en el carruaje de este. Al igual que en el canon, Toby es un perro rastreador perteneciente a la raza de los sabuesos.

Al presentar a Toby en la película, la narración de Watson comenta que "[sus] lectores recordarán el importante papel que jugó Toby en el recuento de *El Signo de los Cuatro,* en el que su desarrollado olfato fue crucial para la captura de Jonathan Small y de su horrible compañero". En efecto, esta novela es la única del canon en la que Toby tiene aparición.

Además de mencionar a esta conocida investigación, Watson ahonda en la utilidad del sabueso, explicando que "más recientemente, Holmes se valió de Toby para rastrear a un orangután en las alcantarillas de Marsella, en un caso que, a pesar de no haber publicado, tuvo varios elementos de interés".

6.2.2.6 Antagonistas

6.2.2.6.1 Profesor James Moriarty

El personaje del profesor Moriarty es introducido en esta adaptación por medio de una descripción dada por Sherlock Holmes bajo los efectos de la cocaína.

Las características aportadas por el detective se corresponden cabalmente con el perfil de Moriarty mencionado por el Holmes canónico, hasta tal punto que la mayoría de las frases empleadas en esta secuencia son extraídas del relato *El Problema Final* de forma exacta.

De acuerdo al detective consultor, el poder de Moriarty se difunde por todo Londres e, incluso por el resto del mundo occidental, pero su genio es tal que, aunque es quien organiza la mitad de los crímenes que ocurren en Europa, nadie llega siquiera a sospechar de él. Tal como en el canon, utiliza la metáfora de una araña que se encuentra al centro de una web, y que percibe hasta la más pequeña vibración, para explicar el alcance que su gran cantidad de agentes encubiertos le permite tener.

Holmes asegura, también, que él es el único que percibió, desde hace años, la misteriosa presencia de Moriarty y que, por tal razón, el profesor se encuentra tras su pista y su vida se encuentra en gran peligro. A partir de esto, califica a Moriarty como su archienemigo y némesis, y como “El Napoleón del Crimen”.

Sin embargo, estos datos constituyen únicamente un montaje creado por el confundido cerebro de Holmes para justificar ante otros, y sí mismo, la raíz de su odio y desprecio hacia el profesor.

El verdadero Moriarty es presentado ante la audiencia en la siguiente escena, cuando Watson se devuelve a su consultorio y se encuentra con que el profesor estuvo esperándolo. En esta versión, es interpretado por el inglés Laurence Olivier, quien tenía casi 70 años para la fecha, una edad más elevada de la que se suele utilizar para este personaje, aunque el canon no establece este dato y plantea que tiene el cabello gris. Este Moriarty también tiene su cabellera canosa y, al igual que en la obra literaria, posee un rostro pálido y una frente ligeramente protuberante, si bien no llega a ser tan alto y delgado como la versión original.

Su porte contrasta marcadamente con la descripción dada en la obra literaria. Este Moriarty no exhibe rastros de carácter severo y calmado, ni de una voz solemne y comportamiento serio. Por el contrario, la interpretación muestra a un Moriarty en un estado de nerviosismo que llega casi a poder ser descrito como pánico. Su voz es frágil e inconsistente, y cuando trata de explicarse tartamudea constantemente, sin llegar fácilmente al punto que trata de plantear.

Cuando Moriarty conversa con Watson por vez primera, lo hace para comentar desesperadamente que Holmes le acosa, siguiéndole el rastro desde la escuela en donde enseña matemáticas y enviándole varias cartas amenazantes.

Moriarty procede a explicar que no desea presentar sus quejas ante la policía, porque sabe que el detective consultor es un buen hombre y llegó a conocerlo muy bien cuando tutoró a los hermanos Holmes en su juventud, antes de que tuviese lugar la tragedia en la hacienda de esta familia. Al ser interrogado por Watson acerca

del significado de esta frase, su comportamiento se vuelve muy inestable y su ansiedad aumenta, por lo que se despide rápidamente del consultorio del doctor.

Cerca del cierre del último acto de la película, se revela que Moriarty fue, indirectamente, el culpable tras la necesidad de Holmes de recurrir a las drogas para aliviar su profunda infelicidad. Cuando el tutor de matemáticas daba clases a los hermanos Holmes, se convirtió en el amante de la madre de estos, lo que llevó a que el padre de los jóvenes reaccionase violentamente al descubrirlos juntos y matase a su esposa frente a Sherlock, tras lo cual Moriarty simplemente escapó por la ventana.

Cuando Watson descubre esta información sobre el trágico pasado de su amigo, admite con pesar que Holmes estuvo en lo correcto al percibir a Moriarty como “El Napoleón del Crimen” y al asegurar que este era su enemigo.

6.2.2.6.2 Secuestradores

El caso principal investigado por Sherlock Holmes, junto a Watson y Freud, involucra a tres antagonistas que incurren en el delito del secuestro.

En primer lugar, y quien funciona como autor intelectual de la mayoría de las acciones en contra de Lola Devereaux, está el Barón Karl von Leinsdorf. Este, quien había perdido su fortuna ante El Pasha a causa de sus apuestas compulsivas, realiza un trato con él para recuperar su dinero a cambio de Devereaux, por quien El Pasha siente una especial fascinación y el deseo de añadir a su harén. Debido a que el Barón conocía a la dama previamente, este sabe de su anterior adicción y decide utilizarla a su favor.

Por esto, contrata a Lowenstein para llevar a cabo el secuestro y obligarla a consumir cocaína con la finalidad de causar en Devereaux una recaída que la convierta en una persona dócil y dependiente, de forma tal que la entrega a El Pasha a cambio del dinero pudiese realizarse sin complicaciones.

Sin embargo, cuando El Pasha se entera del escape de Devereaux tras el primer secuestro, este envía a un grupo de sus súbditos para tratar de secuestrarla

antes que el Barón, de forma tal que pueda obtener a la dama sin tener que renunciar al dinero.

Al verse presionado, el Barón toma el asunto en sus propias manos y se encarga, él mismo, de secuestrar a la mujer bajo engaños y finalmente llevarla ante El Pasha para concretar el trato.

En el acto final de la película, Holmes y sus compañeros logran alcanzar al Pasha y al Barón, tras atrapar a Lowenstein e interrogarlo sobre el paradero de su jefe. El primero de estos es confrontado y detenido por Freud, mientras que el Barón inicia una confrontación de espadas con Holmes que culmina con la muerte del criminal.

𓆙 *6.2.2.6.3 Homicidas*

A pesar de que la finalidad real de los antagonistas es la del secuestro, uno de los súbditos de El Pasha se encarga de asesinar a la enfermera de Devereaux, para que esta no pudiese dar descripción alguna de la identidad de los secuestradores, luego de que viese al Barón llevándose a Devereaux del hospital donde estaba siendo atendida tras su escape inicial.

6.2.3 PARTE III: Relación con el Canon

The Seven-Per-Cent Solution pretende ser parte del canon creado por Conan Doyle, presentando evidencia de que los diferentes relatos que ocurrieron antes del año 1891 dentro de la diégesis de la obra literaria se consideran como hechos reales en los que los personajes de la película estuvieron involucrados.

Incluso aquellos aspectos específicos que directamente contradicen lo presentado en el canon, más notablemente el recuento de los sucesos que llevaron a la desaparición de Holmes por el espacio de tres años conocido como “El Gran Hiato”, son establecidos como la explicación verídica de los hechos, mientras que se expone que lo planteado en el relato *El Problema Final* es una suerte de pantalla creada por Watson para salvaguardar, ante los lectores, la privacidad de Holmes en cuanto a la razón real tras su retiro temporal.

Las historias del canon, además de *El Problema Final,* cuyos títulos son mencionados en la película en referencia a casos pasados del detective y que sirven como confirmación de que los sucesos escritos por Conan Doyle se toman como verídicos para esta diégesis son *El Signo de los Cuatro* y *El Interprete Griego*.

Otros relatos a los que se alude en el filme, a través de alucinaciones causadas en Holmes por el proceso de desintoxicación, son *La Banda Moteada*, *La Liga de los Pelirrojos* y *El Sabueso de los Baskerville.*

Además, varios de los diálogos, especialmente los pronunciados por el detective, son extraídos directamente de alguno de los escritos de Conan Doyle. Como es mencionado en la sección de esta matriz perteneciente a Moriarty, la mayoría de las líneas que Holmes utiliza para describir al profesor cuando está bajo los efectos de la cocaína son empleadas por su contraparte literaria en *El Problema Final.* Otros ejemplos de diálogos prestados del canon se dan en varias ocasiones en las que el detective consultor explica sus métodos de aproximación al estudio deductivo, como es con el caso de “Nunca realizo suposiciones. Es un hábito abominable que destruye la facultad lógica”, o “Es peligroso teorizar antes de contar con los hechos”.

Dos de las frases más célebres de Sherlock Holmes también son incluidas en esta pieza audiovisual y son ligeramente alteradas para adaptarse a quien van dirigidas, que en ambos casos resulta ser Freud. Mientras discuten el caso de Devereaux, Holmes insta a Freud a darse cuenta de la identidad del secuestrador de la dama, explicando que “Si eliminamos lo imposible, mi querido doctor, lo que queda, por improbable que parezca, tiene que ser la verdad”. En otra ocasión, el detective utiliza la expresión “Elemental, mi querido Freud”, que es también empleada por el psicoanalista, con la terminación “mi querido amigo”, cuando este le explica a Watson que la adicción de Holmes es el síntoma de alguna otra aflicción.

A modo de conclusión, se puede decir que la película *The Seven-Per-Cent Solution* es una adaptación del universo holmesiano que se acerca en gran medida a los diferentes elementos que se establecen en este trabajo como característicos

de la diégesis del canon, ya que los aspectos ajenos a la obra literaria funcionan para profundizar en áreas que Conan Doyle trató de forma muy superficial y no alteran de fondo lo expuesto en sus piezas.

El punto de vista desde el cual se explora la trama también se corresponde con la narratología presentada en la mayoría de las historias del canon, Ya que la película está planteada, al igual que el pastiche en el cual está basada, como un registro de los hechos reales ocurridos en el año 1891 que es narrado por John Watson como compañero y cronista del detective consultor.

En cuanto a Holmes y Watson, como los personajes principales del canon adaptados a esta pieza, se puede decir que los elementos claves que caracterizan a ambos en la obra de Doyle se siguen con considerable fidelidad, sin contar aquellos cambios que se explican como parte del relato ficticio que Watson construyó a partir de los hechos de la trama de este filme.

Este Watson es uno que se corresponde con la versión original, tanto en lo referente a su apariencia, edad, vestimenta y habilidad, como en materia de sus habilidades intelectuales, que en muchas adaptaciones son disminuidas notablemente para crear un contraste muy marcado con las de Holmes, pero que en este caso son correctamente establecidas como las de un hombre capaz y preparado, aunque no experto en el arte de la deducción.

El tratamiento que este filme realiza con respecto a Sherlock Holmes es uno distinto a lo usual, ya que, como lo llegó a comentar el guionista, esta historia es un estudio interno del personaje. Por tal razón, se muestra a un Holmes que no está en un estado normal, ni tiene control sobre sus habilidades. No obstante, los valores y principios de fondo que rigen a Holmes en esta adaptación, así como las habilidades que este exhibe cuando se encuentra libre de la influencia de la cocaína, corresponden adecuadamente con su perfil canónico.

Además de examinar un estado mental y emocional de Holmes que contrasta con la casi mecánica forma de manejarse propia del detective en las obras literarias, otro recurso que se utilizó para analizar a fondo y bajo una luz diferente a las

motivaciones de este personaje, sin alejarse de los lineamientos del canon, es el de explorar el pasado de Holmes.

En el canon, las menciones de la vida familiar del detective y a su infancia son prácticamente inexistentes, y en esta película se construye una historia sobre sus padres que extiende la complejidad del personaje y que se ofrece como la explicación y la raíz, no solo del consumo de droga de Holmes, sino de muchos de los aspectos base que caracterizan a este desde su introducción en el canon, como lo son su desconfianza hacia las mujeres y su dedicación a castigar la injusticia.

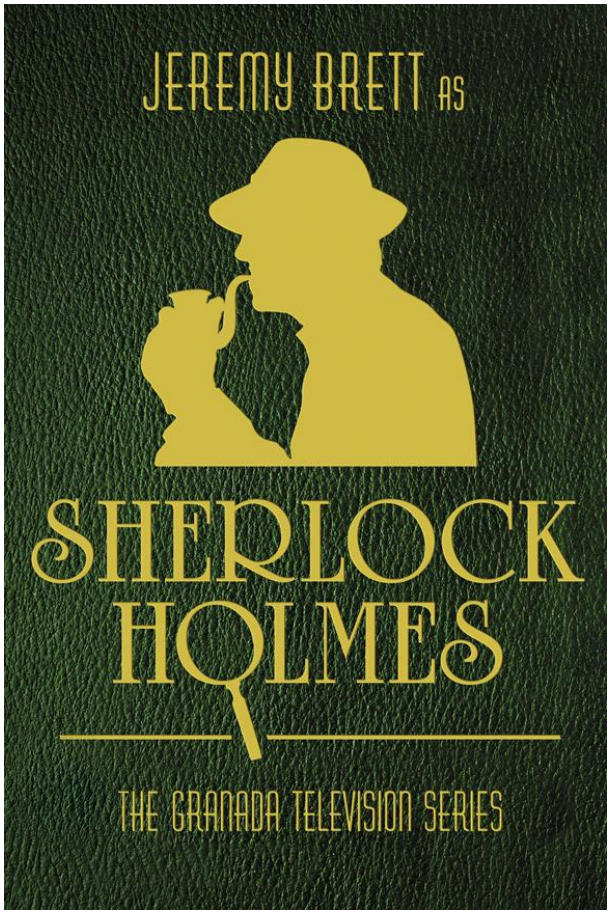
Los otros personajes que son tomados de la obra original también se apegan a lo expuesto por esta. En el caso de Mary Morstan, la única esposa canónica del doctor Watson, no mucho es planteado en la película, pero no existe ningún aspecto que dé a entender que su vida se aleja de lo presentado en *El Signo de Los Cuatro.* De forma similar, la participación de la Sra. Hudson, que es tan reducida como en el canon, se mantiene fiel al mismo.

En cuanto a Mycroft, no solo no se contradice ninguna explicación del canon, sino que se llega directamente a comprobar que las circunstancias en las que este fue introducido a Watson fueron las mismas que en la obra literaria y que sus hábitos y habilidades también están en correspondencia.

El único personaje canónico que es construido con un perfil que no se corresponde al conocido a través de las historias del canon, es el profesor James Moriarty y, como ya se ha explicado, esta diferencia está claramente justificada por ser producto del falso recuento de *El Problema Final* realizado por Watson para no hacer pública la aflicción de su compañero.

Se puede afirmar, entonces, que esta pieza toma al canon como punto de partida y se encarga de extenderlo al enfocarse en la examinación de la adicción de Holmes a la cocaína y de los efectos que esta tiene en todos los aspectos de su vida, el cual es un tema que fue mencionado por Doyle de una forma casi referencial y que se convierte en el núcleo de la trama en esta adaptación.

6.3 *Sherlock Holmes* (1984-1994)



GRANADA TELEVISION

Creado por Michael Cox

Escrito por John Hawkesworth
Alexander Baron, Jeremy Paul
T.R. Bowen, Alan Plater

Producción Michael Cox
June Wyndham-Davies

Dirección de Fotografía David Odd
Ken Morgan
Ray Goode
Doug Hallows

Diseño de Producción
Tim Wilding
Michael Grimes
Margaret Coombes

Edición Charlie Phillips

Banda Sonora Patrick Gowers

Vestuario Esther Dean

Casting Carolyn Bartlett

Reparto

Jeremy Brett.....Sherlock Holmes
David Burke.....Dr. John Watson (1984-1985)
Edward Hardwicke.....Dr. John Watson (1986-1994)
Rosalie Williams.....Sra. Hudson
Colin Jeavons.....Inspector Lestrade
Charles Gray.....Mycroft Holmes
Eric Porter.....Profesor Moriarty

Temporadas *9*

Episodios totales *41*

Duración aproximada *50* minutos - *104* minutos (episodios especiales)

Esta serie, a diferencia de las otras obras audiovisuales estudiadas en el presente trabajo, contiene adaptaciones directas de los relatos del canon. Se realizaron 41 episodios, en siete temporadas de diferentes duraciones. Los cuentos cortos fueron adaptados en episodios de 50 minutos y dos de las novelas largas, además de otras tres historias, están presentadas a modo de películas de televisión, con una duración de aproximadamente una hora y cuarenta minutos.

En general, la narrativa de cada uno de estos episodios es considerablemente fiel respecto a los relatos escritos por Conan Doyle, y es por esta razón que se ha decidido no realizar un recuento detallado de cada uno de los episodios, sino más bien remitir a los anexos de este trabajo de investigación, en los que se presenta una sinopsis de todas las historias que componen la obra literaria de Sherlock Holmes.

Sin embargo, algunos de los episodios, en especial aquellos correspondientes a las últimas temporadas, presentan ciertas desviaciones con respecto a la obra original en la que están basadas, por lo que varios de estos tienen incluso títulos diferentes a los establecidos por Doyle.

La intención original del estudio *Granada Television* era la crear una serie que adaptase todas las historias del detective consultor creadas por el escritor escoces, pero un fuerte deterioro en la salud de Jeremy Brett, el actor que interpretaba a Holmes, causó que 18 de las historias quedasen sin ser representadas.

6.3.1 PARTE I: Narratología

6.3.1.1 Ambientación y Género

Los episodios de esta serie de televisión están ambientados, tal y como los casos del canon, en la era victoriana, posiblemente llegando a abarcar también los primeros años del período eduardiano.

Sin embargo, lo que difiere con respecto a la obra literaria es el orden en que se presentan cada uno de los casos en la adaptación. Esto se puede entender claramente por el hecho de que el episodio correspondiente al relato *The Creeping Man*, que según Conan Doyle es uno de los últimos casos que el detective investiga en su carrera, ocurre en la antepenúltima temporada, antes de adaptaciones como *The Dying Detective,* que canónicamente ocurre casi una década antes que el otro episodio mencionado.

En cuanto a la geografía, los espacios en los que se desarrolla la serie son muy similares a los de la literatura. El mayor porcentaje de los sucesos se dan en Londres, pero en varios de los episodios Holmes y Watson viajan a condados cercanos de Gran Bretaña para investigar algún caso específico, según lo establecido en cada una de las historias adaptadas. La mayoría de los episodios fueron rodados en locaciones reales, correspondientes a las del canon.

En *The Final Problem,* el dúo llega a viajar fuera de Inglaterra, con los eventos finales teniendo lugar en Suiza, mientras que parte de los sucesos explicados mediante flashbacks en *The Sign of Four,* transcurren en la India.

El género base da cada uno de los 41 episodios es el detectivesco. Al igual que en el canon, algunas de las historias se inclinan, adicionalmente, hacia algún otro género. El de espionaje es uno de los más comunes, siendo el caso de *The Naval Treaty, The Second Stain* y *The Bruce-Partington Plans.* El género de terror se explora en *The Hound of the Baskervilles*, con características góticas extraídas directamente de la versión original, y hasta cierta medida en *The Last Vampyre,* uno

de los pocos episodios que no siguen fielmente la trama del relato en el que se basa. Los aspectos científicos de *The Creeping Man* fueron identificados en la historia de Conan Doyle como cercanos a la ciencia ficción.

6.3.1.2 Punto de Vista y Estructura

Siguiendo los parámetros dejados por el canon, casi la totalidad de los episodios de esta serie de televisión son presentados desde el punto de vista del Dr. Watson. De hecho, varios de los capitulos inician o culminan con una narración desde la perspectiva de este, para ilustrar la noción de que el recuento de los casos se da mediante el registro realizado por el doctor como cronista y compañero de Holmes.

Si bien esto es cierto, la mayoría de los episodios están complementados con algunos sucesos de los que Watson no fue testigo y que se presumen como investigados posteriormente por el doctor para obtener un resultado más completo en la narración de cada caso. La mayoría de estas secuencias que no pertenecen al punto de vista del cronista corresponden con eventos relacionados al caso investigado y que en el canon se presentan mediante la explicación que algún otro personaje realiza ante Watson, pero que aquí son plasmados directamente para adaptarse a las necesidades del medio televisivo.

En el episodio *The Mazarin Stone,* que adapta tanto al relato del mismo nombre como a *La Aventura de los Tres Garrideb,* Watson y Mycroft investigan paralelamente dos casos diferentes, con Holmes teniendo una muy reducida aparición (debido a la deteriorada salud de Brett). Por tal razón, una porción de la trama es vista desde la perspectiva del doctor y otra desde la del hermano del detective.

El otro episodio que se aparta de la obra literaria de forma notoria en lo relativo al punto de vista es *The Golden Pince-Nez,* el cual es el único en cuya trama no figura el personaje de Watson. En esta versión del relato, Holmes es

acompañado por Mycroft en lugar del doctor, por lo que la perspectiva corresponde a la de un narrador extradiegético en tercera persona.

Se puede decir, que cada episodio sigue, de forma general, la estructura de cada una de las historias en las que se basa y que, en su mayoría corresponden a la fórmula establecida para la estructura en el canon holmesiano. Incluso en aquellas que se alteran visiblemente la trama, se pueden encontrar presentes la mayoría de estos pasos. Un aspecto en el que muchos de los episodios alteran la estructura es el hecho de que tienen una suerte de paso adicional planteado a modo de prólogo, que introduce al capítulo y en el que se muestra parte de los eventos que llevarán al heraldo a consultar al detective, a menudo desde el punto de vista de las víctimas.

6.3.2 PARTE II: Personajes

6.3.2.1 Sherlock Holmes

6.3.2.1.1 Apariencia

Holmes es interpretado en los 41 episodios de la serie por el actor británico Jeremy Brett.

Este tenía aproximadamente 51 años de edad durante la producción de la primera temporada. Según las especulaciones explicadas en la aplicación del instrumento a la obra literaria, el famoso consultor tenía unos 27 años de edad para el momento en que trascurre *Un Estudio en Escarlata.* Esta historia no es adaptada a modo de episodio en la serie, pero si se toman como guía las fechas planteadas por el relato *Un Escándalo en Bohemia,* que es el primero de los cuentos adaptados en esta obra televisiva y que transcurre siete años después de *Un Estudio en Escarlata,* se entiende que el detective debería tener a lo sumo unos 34 años de edad durante este primer episodio, cuando el actor que lo encarna se excede de este número por 17 años.

En cuanto a su aspecto físico, *Granada Television* buscó plasmar de la manera más fiel posible todos los detalles otorgados por la narración de Doyle, llegando en ocasiones a agregar ciertas características de las ilustraciones de Paget.

El estilo de actuación de Brett que, según sus propias palabras consistía en "convertirse en el papel que interpretas" (Traducción libre del autor. He's Decided to Stick with 'Sherlock Holmes' to the End Interview, s.f.) [Página Web en Línea], generó que él tuviese también una importante participación en las decisiones referentes a su personaje, incluyendo su aspecto físico.

En el canon, Holmes es descrito como un hombre de considerable altura, extraordinariamente delgado, con una mirada penetrante, cabello negro, amplia fente, facciones angulares y una nariz fina que evoca la silueta de un halcón.

Terry Manners explica, en su libro *The Man Who Became Sherlock Holmes: The Totured Mind of Jeremy Brett* (2001), que el actor fue extremadamente meticuloso para para lograr cumplir con todos estos requisitos. Con este fin, llegó a perder más de seis kilogramos de peso, marcando mucho más el clásico perfil del detective; para resaltar la amplitud de la frente y mantener la similitud con el halcón señalada en los libros, Brett dejó crecer su negro cabello y lo estilizó con grandes cantidades de gel. Otra decisión artística que el hombre tomó fue la de hacer que Holmes tuviese un maquillaje que lo hiciese ver extremadamente pálido, pues las historias explican que el consultor no dejaba sus habitaciones para otra razón que no fuese la de resolver un caso y esto no le permitiría estar expuesto al sol.

Luego de un par de temporadas, Brett optó por cambiar el estilo de cabello de su personaje, eligiendo una menor longitud y creando una suerte de flequillo. En una entrevista de 1988, el actor explicó que una de las ilustraciones originales del relato de *La Liga de los Pelirrojos,* que mostraba a Holmes con un corte de cabello similar, fue lo que lo inspiró a realizar este cambio.

Brett afirma, en una conversación realizada en 1988, que “cuando comencé a adaptar las obras de Doyle, incomodé a muchas personas que se consideraban seguidores porque tenían expectativas realmente inapropiadas en cuanto a la apariencia de Holmes.” (Traducción libre del autor. Jeremy Brett Interview) [Página Web en Línea] Esto se debe a que, luego de múltiples interpretaciones, lideradas por las adaptaciones del actor Rathbone, que mostraban al detective con el atuendo de *tweed* que se convirtió en el distintivo de Holmes, la serie de *Granada Television* volvió a las páginas del canon para recrear la vestimenta del personaje y esta ya no se encontraba presente en el imaginario colectivo para ese momento.

El atuendo más común con que se ve al detective es un elegante traje de tres piezas, con corbatín y una chaqueta tipo levita, que es el señalado tanto por Conan Doyle como por Paget como el estilo más común de Holmes. Frecuentemente, utiliza un sombrero negro de copa en escenas ubicadas en el exterior de Londres, mientras que en varias de las escenas dentro del 221 B viste con batines que emulan a los descritos en los libros.

Cuando Watson y Holmes viajan a zonas rurales, el consultor suplanta su levita por un simple abrigo de lana gris y su sombrero de copa por un simple sombrero negro de ala, o un *deerstalker* gris que no posee el clásico estampado de *tweed.* En locaciones más frías, complementa esto con una bufanda de color negro que, en ocasiones, envuelve alrededor de su cabeza.

A esta apariencia usual, se le suman varios disfraces, que incluyen partes prostéticas, con las que altera notablemente su apariencia a conveniencia.

6.3.2.1.2 Habilidades

El conjunto de habilidades con las que se representa al Holmes de Brett sigue casi con total fidelidad lo planteado por las escrituras de Conan Doyle.

Tal y como lo hace en el canon, este Holmes afirma en *The Sign of Four* que el campo de la detección criminal debería ser una ciencia exacta, un tema de estudio

fríamente calculado y libre de emoción que se base principalmente en la observación, el conocimiento y la deducción.

A lo largo de los 41 episodios, el detective demuestra poseer los tres atributos anteriormente mencionados, en un nivel extraordinariamente desarrollado.

Estas cualidades están respaldadas por el hecho de que uno de sus fundamentos es el de nunca adivinar ningún dato, tal como lo explica en *The Red-Headed League,* sino llegar a cada conclusión por un meticuloso y sistemático estudio de aquellos datos que ya se tienen a disposición.

Además de las clásicas habilidades mentales, entre las que se cuenta un profundo entendimiento de la química aplicada a su profesión, la serie también refleja las capacidades físicas y de defensa que se describen en la literatura, mostrando al detective como alguien capaz de manejar expertamente un revólver y de desenvolverse en el combate cuerpo a cuerpo a causa de su entrenamiento en la disciplina japonesa del Baritsu.

En episodios como *A Scandal in Bohemia, The Final Problem* y *The Empty House,* Sherlock Holmes se vale del uso de disfraces, y de una actuación experta, para infiltrase en diferentes escenarios.

6.3.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

Muchos de los factores base que determinan la personalidad del detective creado por Sir Arthur Con Doyle se mantienen en esta serie de televisión.

La curiosidad científica que lo motiva a tomar solo aquellos casos que constituyen un reto para sus capacidades, la tendencia a aislar su mente de los estímulos de su entorno para concentrar cada uno de sus pensamientos en su objeto de análisis, su intolerancia por la inactividad mental y su propensión a someterse a periodos excesivos de trabajo hasta el punto de necesitar a un especialista para instarlo a tomar un descanso que le evite un colapso nervioso son algunas de las características principales tomadas directamente de la obra literaria. Otros aspectos

que se corresponden son su elevada apreciación por sus propias habilidades, que lo lleva a afirmar que la modestia es un defecto, y su disposición a tomar ciertas decisiones que se alejan del camino de la ley cuando considera que son las correctas.

La comparación del detective con una máquina calculadora que rechaza la emoción es un punto en el que Jeremy Brett tomó ciertas decisiones personales a la hora de realizar su interpretación. Manners cita a Brett en su libro, cuando el actor explica que “Watson describe a [Holmes] como a una mente sin corazón. Esto es algo es muy difícil de representar, así como de convertirse en ello” (Traducción libre del autor. 2001, p.133). En otra entrevista, de 1991, el hombre explica que tuvo la oportunidad de conversar con Robert Stephen, quien interpretó al detective consultor en el filme *The Private Life of Sherlock Holmes*, y este le hizo entender que “Holmes está vacío. Es una brillante fachada que se tiene que llenar”, por lo que es el trabajo del actor construir aquello que se encuentra detrás de la cubierta. Brett revela también que, por esto, creó una vida interna para Holmes que incluye números detalles sobre múltiples áreas de su pasado que lo convirtieron en el hombre que se observa en las historias.

A partir de esta extensión de las experiencias del detective, surgió la creación de un Sherlock Holmes en el que la naturaleza dual de carácter ya existente en los libros se marca mucho más, dejando ver un lado más atormentado y en el que las excentricidades que posee en el canon se ven aumentadas.

En varios episodios existen vistazos que permiten entender que ciertos sucesos afectan al personaje de una forma mucho más profunda de lo que normalmente se demuestra. Esto se exalta aún más en el episodio *The Eligible Bachelor,* en el que Holmes se ve plagado por sueños que lo perturban notoriamente y lo llevan a exhibir una conducta irregular guiada por temores pasados, como la amenaza de Moriarty.

Sin embargo, ninguno de estos agregados realizados en la figura de Holmes altera la esencia del personaje creado por Doyle. De hecho, para garantizar que no

se diera ninguna contradicción, Brett llevaba siempre consigo un archivo credo por el estudio y se aseguraba de seguir al pie de la letra cada uno de los puntos allí registrados. Manners explica que, para capturar todos los manierismos, e incluso la atmósfera propia del período,

> Brett permanecía solo en el set victoriano, estudiando a Holmes, mientras el resto del reparto se dirigía al comedor a la hora del almuerzo (…) Día y noche se sentaba rodeado de libros de historia, tratando de recapturar el 1890 de Holmes. (Traducción libre del autor. 2001, p.122.)

A esto se debe que cada idiosincrasia y hábito de Holmes se vea correspondido muy de cerca en esta serie. Como ejemplo de esto se tiene la costumbre de permanecer dentro del 221 B si no tiene un caso, el contraste entre su meticulosidad mental y el desorden que crea en el apartamento, los horarios irregulares que mantiene, y filosofía de no comer durante una investigación. Su afición por la música también permanece en la serie, tanto en lo referente a tocar el violín como en el efecto que un concierto puede llegar a tener en su normalmente imperturbable carácter. Incluso los excéntricos comportamientos físicos del Holmes canónico se reflejan en la pantalla, desde la postura que asume al sumirse en pensamiento hasta los repentinos accesos de risa, que más bien se hacen más recurrentes en esta adaptación.

Dos diferencias que personaje de esta pieza tiene en cuanto a los hábitos marcados en el canon tienen que ver con su uso de las drogas y el cigarro.

Según los libros, Holmes fuma diferentes tipos de ceniza en su pipa, de acuerdo al humor en el que se encuentra, además de cigarrillos. En las primeras temporadas el detective usa las pipas descritas en el canon, no la *calabash* que se hizo erróneamente famosa, y algunos cigarrillos, que normalmente son dejados de lado en las adaptaciones. Sin embargo, Hardwicke, quien interpreta a Watson, explica en una entrevista de 2003 que, a medida que la adicción al cigarro del propio Brett crecía en las últimas temporadas, el actor comenzó a insistir que se hiciese

fumar a Holmes cigarrillos en lugar de pipa, para poder satisfacer su deseo durante la filmación, por lo que el uso de la pipa por parte del detective fue suplantado casi totalmente.

El segundo cambio realizado ocurrió en la cuarta temporada. En los episodios anteriores, el hecho de que Holmes solía recurrir a la cocaína y a la morfina como recursos para mantener su mente lejos del letargo es comentado de forma constante, pero en 1887 Hardwicke y Brett tomaron conciencia sobre el hecho de que la serie había ganado un numeroso público infantil, que tomó a Holmes como su figura heroica. Para evitar dar un mal ejemplo a esta audiencia, Brett solicitó permiso personalmente a Jean Conan Doyle, hija del creador de la obra original, para modificar esta característica del personaje y, en *The Devil's Foot* se ve a Holmes dejando su adicción y deshaciéndose simbólicamente de su jeringa y de la solución al siete porciento.

Las relaciones interpersonales de Holmes también demuestran ser muy similares a las que mantiene en la obra literaria.

El consultor se muestra como una persona muy poco sociable, cuyo único amigo es John Watson. Como sucede en las lecturas, Holmes se muestra reticente a expresar su aprecio, y constantemente realiza comentarios que causan que el doctor no se sienta adecuadamente valorado, pero se deja claro a través de la serie que la apreciación que el detective tiene por su compañero es una genuina. Brett llega a afirmar, en 1988, que Holmes necesita la presencia de Watson para funcionar y que estos son "dos mitades de una dualidad." (Traducción libre del autor. Jeremy Brett Interview) [Página Web en Línea]

También se hace referencia a su complicada opinión hacia las mujeres pues, aunque en ocasiones presta cumplidos a algunas de ellas y llega a admirar a Irene Adler por haber logrado superarlo intelectualmente, es claro que Holmes no confía en ellas. Según lo que comenta Mycroft en *The Greek Interpreter:* "Veo que aún mantienes tu baja opinión acerca de las mujeres" (Traducción libre del autor, 1985), esta inconformidad comenzó en algún punto del pasado del detective.

6.3.2.2 Dr. John Watson

6.3.2.2.1 Apariencia

Watson es interpretado a lo largo de toda la serie por dos actores británicos. En los 13 primeros episodios el doctor es representado por David Burke, mientras que en los siguientes 28 es Edward Hardwicke quien se hace cargo del rol.

Para la primera temporada, Burke contaba con aproximadamente 50 años de edad, por lo que se concluye que, en esta serie, John Watson es adaptado como un hombre de más edad a la denotada por el canon. Al igual que con Holmes, se puede calcular que si el Watson literario tenía entre 28 y 30 años de edad para el momento en que trascurre *Un Estudio en Escarlata,* este no podría ser mayor de 37 años durante *Un Escándalo en Bohemia.* Sin embargo, en este primer episodio de la serie del actor sobrepasa esta edad por unos 13 años. Hardwicke, por su parte, es incluso dos años mayor que Burke.

La apariencia física de ambos actores cumple con las pocas descripciones aportadas por el canon, presentando a Watson como un hombre con una estatura media y menor a la de Holmes, cuello grande y bigote. La complexión atlética mencionada en *La Aventura de Charles Augustus Milverton* como parte de sus características es cumplida a mayor cabalidad por la versión de Burke.

Ambas interpretaciones presentan, a lo largo de los 40 episodios en los que tienen participación, una variedad de trajes de tres piezas con corbata, acompañados con un sombrero de copa, bombín o boina de lana, según la ocasión.

6.3.2.2.2 Habilidades

A pesar de que, por no adaptarse la primera de las novelas de Conan Doyle, no se llega a introducir nunca a Watson de forma específica como graduado bajo el título de Doctor en Medicina en la Universidad de Londres y prestante de servicio para el Cuerpo Médico del Ejército Británico en Afganistán, sí se llega a afirmar en

diversas ocasiones que el hombre es un médico que mantiene un consultorio privado y se referencia en algunos episodios su estatus como veterano de la guerra, llegando a mostrar cierta habilidad para el combate y una puntería experta.

Crowder y Doyle afirman, en *Sherlock Holmes for Dummies* (2010), que las dos interpretaciones del Watson de esta serie fueron las capaces de reinventar al personaje y mostrarlo como un hombre que verosímilmente pudiese forjar una amistad con el gran detective, luego de que las películas de Basil Rathbone generaran en el público la imagen mental del doctor como una figura incompetente cuya función era la de causar risa por su torpeza. Growder y Doyle afirman que, gracias a las actuaciones de Burke y Hardwicke, "Watson es hecho surgir, dejando atrás al bufón inepto con el que generaciones estuvieron familiarizados para ser reinstaurado legítimamente como la visión original que Doyle plasmó en el canon." (Traducción libre del autor)

Por tal razón, el Watson creado por *Granada Television* es reflejado como alguien inteligente, competente y lleno de coraje que, si bien no llega a poseer el grado de agilidad intelectual de Holmes, es capaz de seguir el hilo general de sus deducciones y participar activamente durante la resolución de los casos. Esto se llega a ejemplificar claramente en *The Devil's Foot,* cuando Watson toma una deducción realizada por el detective y explica a un visitante cada uno de los eslabones en la cadena de razonamiento que llevaron al consultor a tal conclusión:

HOLMES

Veo que le interesa la arqueología

REVERENDO ROUNDHAY

¡Así es!

HOLMES

Adelante, Watson. Deduzca.

WATSON

Tiene barro en la punta de sus zapatos y sobre sus rodillas, además de en los dedos de su mano derecha.

HOLMES

Esplendido, esplendido.

WATSON

Eso indica que se ha arrodillado sobre la tierra por un largo periodo de tiempo.

HOLMES

Muy bien, Watson. Lo has hecho maravillosamente. (1988)

6.3.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

A pesar de que las aproximaciones que Burke y Hardwicke le dan a Watson son ligeramente diferentes, ambos actores capturaron en esencia los mismos aspectos que caracterizan al perfil psicológico del personaje.

En general, Watson se muestra como un hombre honesto, leal y lo suficientemente ingenioso como para servir de ayuda a Holmes en varios de sus casos. Es también reflejado como poseedor de un sentido del humor que, en cierta medida, comparte con su compañero. Tiene, además, un carácter firme que le permite manifestar sus opiniones sin verse intimidado cuando no está de acuerdo con la forma en la que el detective procede en situaciones dadas, tal y como llega a suceder en la obra literaria.

En el documental *Elementary, my dear Watson: An interview with Edward Hardwicke* (2003), el actor que interpreta al doctor en la segunda porción de la serie comenta que, según conversaciones que ha tenido con varios miembros de la

audiencia, su versión de Watson suele ser considerada como una ligeramente más solemne y seria que la de Burke.

Los pocos hábitos del doctor que son referenciados en el canon, exceptuando el de la participación en un equipo de rugby, son confirmados también como parte de esta diégesis. Conversaciones que se dan al inicio de los episodios *Shoscombe Old Place* y *The Dancing Men,* que siguen a la letra los diálogos de sus contrapartes literarias, comprueban que Watson gasta casi la mitad del dinero que recibe por su pensión del ejército apostando en carreras de caballo y que tiene la costumbre de jugar al billar junto a un amigo llamado Thurston. Adicionalmente, como era común en los hombres victorianos, Watson es visto en diversas ocasiones fumando varios tipos de cigarrillo o pipa.

En toda la serie televisiva no se llega a hacer mención alguna de ningún familiar del doctor.

Una diferencia importante que esta adaptación tiene en relación con el canon es que, a pesar de que Mary Morstan es la clienta de Holmes durante *The Sign of Four* y de que Watson demuestra sentir admiración por la dama, el doctor nunca llega a casarse con ella y permanece soltero por toda la duración de la serie. A pesar de esto, sí se hace mención sobre el hecho de que Watson es especialmente hábil en cuanto a la forma de tratar a las mujeres y, al igual que en la pieza literaria, el detective le llega a decirle al cronista en *The Second Stain* que “Las mujeres son tu departamento”.

Su relación de amistad con Sherlock Holmes, que en el primer episodio de la serie se muestra como una que tiene ya varios años de duración, sigue fielmente lo expuesto en las páginas de Conan Doyle. Watson admira notoriamente a su compañero y siente por este un profundo afecto, que lo lleva a preocuparse importantemente cuando los hábitos de Holmes se tornan auto destructivos y a sentir un fuerte dolor por la aparente pérdida del detective en *The Final Problem*. Sin embargo, en varios momentos de su relación, se han dado leves roces causados por las particularidades de la personalidad del consultor.

6.3.2.3 Oficiales de la Ley

Entre los personajes que figuran en esta serie como representaciones de la autoridad llegan a abarcarse aquellos que resaltan dentro del canon por tener una especial participación.

Tanto Hopkins, como Gregson y Lestrade, quienes son los oficiales recuentes en la obra escrita, aparecen en por lo menos un capítulo.

El Inspector Lestrade, quien es interpretado en seis episodios por Colin Jeavons, es quien tiene una mayor participación. Sin embargo, el Lestrade de la serie se encuentra ausente en algunos de los casos en los que interviene este en el canon, como por ejemplo *The Boscombe Valley Mystery,* en donde es sustituido por el inspector Summerby, y *The Hound of Baskervilles,* donde sus acciones son llevadas a cabo por uno de los residentes de la localidad.

La relación que este mantiene con Holmes ilustra claramente que la función de los diferentes oficiales de Scotland Yard que aparecen a lo largo de las temporadas es, tal y como en el canon, resaltar el contraste existente entre las habilidades intelectuales y métodos de investigación del detective consultor y los de los cuerpos de la ley.

Un personaje que personifica especialmente esta ineptitud con la que Conan Doyle dibuja a la mayoría de las autoridades, y cuya caracterización en esta adaptación es aún más marcada en ese sentido, es el oficial Athelney Jones de *The Sign of Four,* quien, además de llegar a atribuir los éxitos de Holmes a la mera suerte, demuestra encontrarse profundamente desconcertado por la escena del crimen que investiga y opta simplemente por elegir al culpable más conveniente para tratar de cerrar el caso sin evidencia alguna.

En el canon, las interacciones con Lestrade se muestran más tensas de ambos lados en las historias más tempranas y, con el paso de los años, estas se vuelven más amenas. Por el hecho de que *Un Estudio en Escarlata* es una de las

historias que no fue adaptada, y siendo esta en la que se observa más rotundamente el disgusto existente entre ambas partes, la serie utiliza a Lestrade para reflejar más específicamente a los oficiales que trabajan voluntariamente en colaboración con Holmes, en lugar de entorpecerlo. En *The Six Napoleons,* llega incluso a decir que las autoridades se sienten muy orgullosas del detective consultor, y este último se muestra considerablemente conmovido por el comentario.

Para plantear la otra actitud que exhiben los oficiales ante la intervención de Holmes en los casos, la serie mantiene al personaje canónico del Inspector Forbes quien, en su única aparición en *The Naval Treaty,* muestra su inconformidad ante la presencia del detective y afirma que lo ve como un competidor directo de Scotland Yard.

También el Inspector Baynes, de *The Wisteria Lodge,* llega a ser adaptado en la serie, siendo este el único oficial capaz de seguir las mismas líneas de razonamiento y de llegar a la misma conclusión que Sherlock Holmes.

Además de estos personajes que resaltan en el canon, muchos de los oficiales sin relevancia que aparecen en las historias adaptadas son también representados en esta obra audiovisual.

6.3.2.4 Familia

Al igual que en el canon, las referencias que se hacen en esta serie sobre los parientes de Holmes son relativamente escasas, si bien se añaden un par de datos originales que no están presentes en las descripciones de Conan Doyle.

Además de señalar que el detective es el sobrino-nieto del artista francés Vernet (como se hace en el relato *La Aventura del Interprete Griego*), en *The Naval Treaty* se explica que su abuela también es de esa nacionalidad.

Como una adición más relevante al historial familiar del detective, se tiene la referencia que se hace en *The Golden Pince-Nez* con respecto a que el padre de este solía afirmar cuando Holmes era joven que “si eliminamos lo imposible, lo que

queda, por improbable que parezca, tiene que ser la verdad". En este episodio también se comenta que el mayor de los hermanos Holmes tiene en su posesión una lupa que solía pertenecer a su padre. Con estos dos datos se hace cierta alusión a que parte de las habilidades e intereses del detective se derivan de los de su progenitor.

El único familiar que llega a aparecer en la serie es Mycroft, el hermano mayor del detective, quien es presentado en una forma muy similar a la de la obra literaria en *The Greek Interpreter.*

El rol de Mycroft es representado por Charles Gray, que tenía 57 años de edad durante la producción del primero de sus episodios. Gray también interpreta a este personaje en *The Seven-Per-Cent Solution.*

Esta versión del mayor de los Holmes sigue fielmente las características de apariencia de su contraparte canónica, con una considerable altura, una contextura robusta y mirada penetrante, y un porte que denota autoridad.

Sus habilidades y hábitos también son muy similares a los de la literatura. El detective lo describe como poseedor de "una facultad de observación y deducción mucho más grandiosa que la mía", y como alguien con el cerebro más ordenado y la mayor capacidad para almacenar datos de todo el mundo. Estas características se ven comprobadas en todos los episodios en los que aparece, en los que crea cadenas de razonamiento lógico tan rápidamente como su hermano y muestra tener conocimientos detallados sobre una amplia variedad de temas.

Su trabajo también es descrito, en *The Bruce-Partington Plans,* como el eslabón clave que une a todos los departamentos del gobierno británico y cuyas acciones han sido precisas para decidir el futuro político de la nación en múltiples ocasiones.

Como en el canon, Holmes afirma que su hermano es un hombre de pocas ambiciones, por lo que, a pesar de su importancia, su cargo es uno relativamente

humilde. Carece, además, de la energía necesaria para poner en práctica todos sus dones intelectuales en una profesión como la del detective.

Esto se ve reforzado por la estricta forma en la que lleva a cabo sus hábitos, que normalmente se limitan a ir desde sus habitaciones en Pall Mall hasta el Club Diogenes, manteniéndose sin visitar el 221 B hasta los eventos de *The Greek Interpreter.*

Su participación en este episodio es similar a la del relato homónimo del canon aunque es relativamente más activa, mostrándose capaz de engañar a un criminal para hacerse con su arma y luego usarla en contra de este. Sus acciones en *The Bruce-Partington Plans* también siguen muy de cerca lo descrito por el libro.

Además de estos dos casos, que son los únicos en los que Mycroft interviene en la obra literaria, el hombre figura en *The Golden Pince-Nez* y en *The Mazarin Stone.*

En el primero de estos lo hace para suplir, a grandes rasgos, el rol que tiene en esta historia el Dr. Watson, quien no aparece en la adaptación televisiva. Es Mycroft quien acompaña al detective a la casa en la que se llevó a cabo el asesinato y quien es su compañero durante la investigación. Además de esto, interviene con sus propias deducciones para asistir a su hermano en el avance del caso y aporta algunas líneas de razonamiento que en el libro son dadas por Sherlock Holmes.

En el episodio *The Mazarin Stone,* que es una unión entre el cuento del mismo nombre y *La Aventura de los Tres Garrideb,* Watson investiga la porción de la historia referente a los Garrideb y Mycroft es quien cumple, en lugar del detective consultor, la función de encontrar la piedra preciosa robada.

Mycroft acepta el caso, apartándose de su inquebrantable rutina y uniéndose activamente en la parte práctica de la investigación, porque se trata de un asunto de importancia internacional y su hermano se encuentra en Escocia para el momento. Otro aspecto que motiva al mayor de los Holmes a dedicar toda su atención y energía en este suceso es la certeza de que el Conde Negretto Sylvius

es el hombre detrás del robo, y este es un antiguo enemigo de Mycroft a quien desea ver tras la rejas luego de múltiples escapes por acciones similares.

En el desarrollo de este último episodio también se muestra que, a pesar de su estilo de vida sedentario, Mycroft posee una gran destreza para disparar un arma de mano con perfecta puntería.

La relación existente entre los hermanos Holmes no es notoriamente expandida en esta adaptación con respecto al canon. Estos mantienen un trato cordial y demuestran una casi total disposición para asistir al otro en casos que así lo requieran, con Mycroft llegando a encargarse de manejar las propiedades de Sherlock luego de su presunta muerte en *The Final Problem,* pero se comenta que ninguno suele frecuentar la compañía del otro a menos que se trate de una consulta puntual sobre alguna línea deductiva.

6.3.2.5 Otros Aliados

6.3.2.5.1 Señora Hudson

Esta es interpretada por la actriz británica Rosalie Williams, quien contaba con 65 años de edad para el año de estreno de la primera temporada de la serie.

Mientras que la Sra. Hudson canónica, aparece en solo 11 de las 60 historias que conforman la literatura holmesiana, siendo mencionada en otras seis, en esta adaptación se encuentra presente en 26 de los 41 episodios.

Adicionalmente, el papel meramente funcional que tiene en los libros, para presentar a los clientes y servir la comida, es convertido en uno un poco más complejo. Si bien la mujer realiza en la serie estas mismas acciones, su participación en las conversaciones e interacciones de sus arrendados tiene una mayor complejidad. En los escritos de Doyle, Hudson solo llega a tener diálogos en *El Signo de los Cuatro, La Casa Deshabitada* y *El Detective Moribundo,* e incluso estos son relativamente impersonales. En esta serie, la dama expresa sus opiniones y demuestra un mayor rango de emociones en cuanto a las relaciones que mantiene

con Watson y Holmes. En el canon solo se llega a mencionar que la señora ha logrado aguantar los hábitos irregulares del detective por el respeto que le tiene, pero en esta versión el aprecio se puede observar directamente, a través de la preocupación que demuestra cuando Holmes se sume en un estado depresivo, la tendencia protectora que dirige hacia Holmes y Watson, y la genuina alegría que demuestra ante los éxitos del dúo.

Esta mayor profundidad en el personaje se puede ver ejemplificada en episodios como *A Scandal in Bohemia,* en donde menciona a Watson con ansiedad que ha notado que Holmes se encuentra en un extraño estado mental; o en *The Empty House,* cuando Hudson inicia un jubiloso brindis junto a los dos hombres por el regreso a Londres del detective, en una escena inexistente en el relato escrito.

6.3.2.5.2 Irregulares de Baker Street, Billy y Perros

La interpretación que esta serie da a *Los Irregulares* sigue muy de cerca a lo que se dice de ellos en el canon, con la principal diferencia de que únicamente participan en el episodio *The Sign of Four.*

Tal y como en los libros, se trata de un grupo de niños de la calle que trabajan a cambio de comisiones para el detective consultor, como una red de investigación que se extiende en todo Londres, y que tiene como líder de la pandilla a un chico un tanto mayor llamado Wiggins, que en este caso es interpretado por Courtney Roper-Knight.

En este mismo episodio, figura también el perro Toby. Su función es muy similar que en la obra escrita, así como también lo es la descripción que Holmes da de él como un mejor aliado para la investigación que todas las fuerzas policíacas de Scotland Yard, pero a diferencia del canon, en esta adaptación el perro no pertenece a la raza de los sabuesos.

Billy, que llega a funcionar en el canon como una suerte de asistente de Holmes, aparece también en esta adaptación, interpretado por Dean Magri en el

episodio *The Problem of Thor Bridge*. Sin embargo, su participación es mucho más irrelevante en la esta serie de lo que llega a ser en la obra literaria, pues el relato en el que se le da un mayor peso a su personaje, y a la relación que este estableció con el detective, es *La Aventura de la Piedra de Mazarino,* y el joven botones es eliminado del episodio que se basa en esta historia.

6.3.2.6 Antagonistas

A pesar de que la trama de varios de los relatos adaptados en estos episodios ha sido modificada para crear una historia que se adecue al formato de este tipo de obra audiovisual, el crimen principal de la mayoría de los casos se ha mantenido relativamente fiel al de las versiones originales en lo referente a su clasificación, con algunas de las historias siendo ampliadas con algún delito adicional o cambios en las motivaciones principales.

6.3.2.6.1 Profesor James Moriarty

Mientras que el Moriarty canónico no llega a aparecer directamente en ninguna de las historias, la versión de esta serie figura en los episodios *The Read-Headed League, The Final Problem* y *The Empty Hearse,* en los que es interpretado por Eric Porter a sus 57 años de edad.

Su apariencia general es fiel a lo expuesto por Conan Doyle porque, aunque no llega a ser delgado y alto al extremo mencionado en *El Problema Final,* si se cumple con los penetrantes y hundidos ojos, su nariz aguileña, amplia frente enmarcada por un cabello de color gris, y porte ligeramente encorvado con los que el detective literario lo describe.

El personaje es introducido en la serie en *The Read-Headed League*, que es el episodio anterior a *The Final Problem,* y es señalado como el hombre detrás del multimillonario robo que el criminal John Clay intentó llevar a cabo. Cuando se entera del fracaso de Clay, Moriarty comenta que el detective consultor se muestra

como un hombre muy inteligente que ha logrado interrumpir su trabajo en tres ocasiones, y a quien se tendrá que persuadir para que no intervenga en el futuro.

En efecto, en el siguiente capítulo el profesor visita a Holmes en el 221 B, en una reunión muy similar a la que el detective relata a Watson en *El Problema Final,* y le explica que ha disfrutado presenciar de cerca las habilidades del consultor*,* pero que si no se detiene se verá obligado a destruirlo.

Durante esta conversación, Moriarty afirma que la organización que ha creado posee un grado de poder mayor al de ninguna otra, y esto es apoyado por Holmes cuando le dice luego a Watson que se están enfrentando al sindicato criminal más poderoso de toda Europa, que se desempeña en áreas muy diversas y que abarcan incluso el robo de piezas como “La Mona Lisa” en Francia.

Las explicaciones que el detective da a su amigo sobre este antagonista cuando le ofrece salir del país para protegerse de la red criminal son más reducidas que las planteadas en el canon, pero sí llega a resaltarse la noción de que se trata de un mente maestra tan avanzada que ha logrado evadir su captura por años y que es considerado por Holmes como “El Napoleón del Crimen.”

La última vez que es visto en este episodio es cuando se encuentra con Holmes a orillas de las Cataratas de Reichenbach con la finalidad de obtener venganza por la caída de su organización. Una breve explicación a modo de flashback, dada por el detective en *The Empty House,* revela que a este momento le siguió una confrontación física entre ambos que, tal y como en el canon, culminó con la caída del maestro criminal a las profundidades de la catarata.

Al igual que en los libros, durante *The Empty House* se hace referencia al hecho de que el Coronel Sebastian Moran, representado por el actor Patrick Allen, fue el segundo en mando durante los años en los que Moriarty mantuvo su vasta red de agentes.

6.3.2.6.2 Bandas Delictivas

The Final Problem y *The Empty House* son los episodios que se desarrollan en torno a las acciones directas del sindicato de Moriarty, mientras que el grupo criminal que llevó a cabo el intento de hurto en *The Red-Headed League* se trataba de uno que operaba bajo la asesoría del profesor.

De igual forma, los crimenes de *The Six Napoleons, The Disappearance of Lady Frances Carfax* y *The Mazarino Stone* son realizados por grupos criminales.

The Second Stain y *The Bruce-Partington Plans* plantea casos de espionaje internacional que desembocan en asesinatos accidentales.

En *The Dancing Men* y *The Red Circle,* los clientes del detective son víctimas de la persecución de bandas criminales con las cual llegaron a estar relacionados en el pasado.

6.3.2.6.3 Homicidas

En *The Crooked Man, The Resident Patient, The Sign of Four, The Devil's Foot, The Boscombe Valley Mystery, The Dying Detective* y *The Cardboard Box* el criminal principal es culpable de asesinato motivado por la venganza.

The Speckled Band, The Greek Interpreter, The Wisteria Lodge y *The Hound of the Baskervilles* son episodios con asesinatos cuyo móvil no es la represalia por acciones pasadas de la víctima. El episodio *The Last Vampyre,* que adapta a *La Aventura del Vampiro de Sussex,* plantea una serie de homicidios e intentos de lo mismo.

6.3.2.6.4 Ladrones

The Naval Treaty, The Blue Carbuncle, The Musgrave Ritual y *The Three Gables* pertenece a esta categoría, pues no se tratan de robos realizados por una banda organizada.

A la trama original de *The Creeping Man* se le agrega un misterio que corresponde al robo de un grupo de animales para obtener sustancias valiosas a partir de estos.

6.3.2.6.5 Secuestradores

The Solitary Cyclist, The Copper Beeches, The Greek Interpreter y *The Priory School* tienen al secuestro como crimen principal por parte de los antagionistas.

6.3.2.6.6 Chantajistas

A Scandal in Bohemia es la única de las historias directamente adaptadas cuyo cliente es víctima del chantaje.

The Master Blackmailer, basada en *La Aventura de Charles Augustus Milverton,* mantiene a su antagonista y crimen original.

6.3.2.6.7 De Apariencia Sobrenatural

Los ya mencionados *The Devil's Foot, The Wisteria Lodge, The Hound of the Baskervilles* y *The Last Vampyre* presentan como parte del misterio central ciertos aspectos que son asociados por varios personajes, en mayor o menor medida, con la presencia de fuerzas sobrehumanas y que luego demuestran tener una explicación racional.

6.3.2.6.8 Otros Criminales

The Norwood Builder y *The Problem of Thor Bridge* son episodios en los que el aparente homicidio original se devela como un caso de incriminación.

Silver Blaze es un caso de sabotaje deportivo que culmina en una muerte accidental que inicialmente es investigada como homicidio.

The Illustrious Client y *The Eligible Bachelor,* que adapta sutilmente a *La Aventura del Aristócrata Solterón,* muestran como antagonistas a hombres que han

maltratado a múltiples mujeres en el pasado, llegando a incriminarlas para deshacerse de ellas, asesinarlas o agredirlas gravemente.

6.3.2.6.9 Criminales Accidentales y/o Justificables

Los homicidios presentados en *The Golden Pince-Nez, The Second Stain* y *The Bruce-Partington Plans* son accidentales, con el primero realizado en defensa personal. En los casos de *The Crooked Man* y *The Abbey Grange* Holmes considera que las acciones de los homicidas son justificables hasta tal punto que decide no entregarlos ante la justicia. El segundo asesinato en *The Devil's Foot* y el único de *The Boscombe Valley Mystery* son realizados para vengar o proteger a algún ser querido, y también son dejadas pasar por el detective sin castigo alguno.

6.3.2.6.10 Sin Criminales (Incidentes)

En *The Man with the Twisted Lip* y *Shoscombe Old Place,* los aparentes homicidios que son inicialmente investigados resultan ser simples acciones cuestionables realizadas por alguno de los involucrados.

A pesar de agregar el crimen de hurto a su trama, el suceso principal de *The Creeping Man* presente en el canon se mantiene como uno que no llega a incluir ninguna acción realmente ilegal.

6.3.3 PARTE III: Relación con el Canon

Esta obra audiovisual es una adaptación directa de la mayoría de los relatos escritos por Conan Doyle entorno al detective consultor.

No obstante, en cada uno de los episodios los creadores realizaron ciertas modificaciones de las tramas originales, algunas más sutiles que otras, con la finalidad de crear relatos que se adecuasen a las necesidades del medio televisivo.

Por esta misma razón, se descarta la posibilidad de considerar a la serie como una que podría pretender ser parte del universo holmesiano canónico,

teniendo en cuenta de que se dan contradicciones directas con respecto a los sucesos específicos descritos en los libros.

Adicionalmente, los episodios *The Master Blackmailer, The Las Vampyre* y *The Eligible Bachelor* son creaciones originales que, aunque están basadas en tres historias particulares, se desvían notablemente de la trama e introducen elementos completamente ajenos a sus versiones originales.

A pesar de que no se pueda tomar como canónica, esta serie es considerada a nivel mundial como una de las adaptaciones más fieles y precisas que se han llevado a la pantalla, siendo también una de las que llegó a representar más relatos de la obra original, superada por la serie radiofónica de la *BBC Radio 4,* que es la única que ha adaptado todo el material literario.

Lo cierto es que la idea original tras la creación de la serie era adaptar la totalidad del canon a la televisión, pero la muerte de Jeremy Brett en 1995 ocasionó que 18 de las 60 historias no lograsen ser realizadas. Estas son las novelas *Un Estudio en Escarlata* y *El Valle del Terror,* además de los cuentos *Un Caso de Identidad, Las Cinco Semillas de Naranja, La Aventura del Pulgar del Ingeniero, La Aventura de la Diadema de Berilios, La Aventura de la Cara Amarilla, La Aventura del Ayudante del Corredor de Bolsa, La Aventura del Gloria Scott, La Aventura del Hidalgo de Reigate, La Aventura de Peter el Negro, La Aventura de los Tres Estudiantes, La Aventura del Tres Cuartos Desaparecido, Su Último Saludo, La Aventura del Soldado de la Piel Decolorada, La Aventura de la Melena de León, La Aventura del Fabricante de Colores Retirado* y *La Aventura de la Inquilina del Velo.*

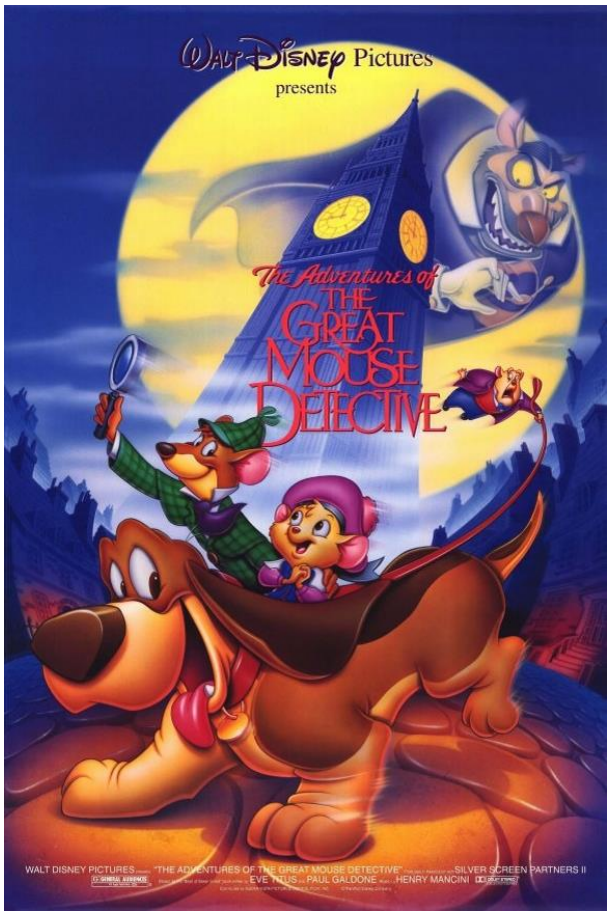
El grado de exactitud que se buscó obtener en esta obra, desde que se tuvo la idea inicial, llevó a que su creador, Michael Cox del estudio *Granada Television,* creara junto a su equipo una recopilación denominada *El Archivo de Baker Street: Una guía sobre las apariencias y hábitos de Sherlock Holmes y el Dr. Watson.* Este era básicamente un manual de 77 páginas en el que se plasmó, en cientos de apartados, cada detalle que ofrece el canon sobre los personajes, escenarios y demás aspectos de la diégesis literaria de Sherlock Holmes.

Cada departamento tenía una copia de este archivo, al que se referían como “La Biblia de Holmes”, de modo que desde la escenografía y vestuario, hasta el más pequeño manierismo del Holmes de Doyle pudiese ser capturado adecuadamente por los individuos responsables.

En lo referente al perfil de los personajes, todo fue realizado siguiendo los lineamientos del manual. El detective conserva la esencia de su contraparte escrita y es simplemente ampliado por Brett para crear a un hombre con una mayor profundidad, con excentricidades más delineadas y un nivel de tormento mental no existente en el original. El único cambio directo en la constitución de Holmes, y para el cual llegaron incluso a solicitar permiso a la hija de Doyle, fue el de permitir que el consultor dejase de lado su adicción a las drogas al inicio de la cuarta temporada.

Watson también se apega al material literario. De hecho, esta interpretación es considerada como la que permitió retomar la visión original que Conan Doyle tenía sobre el cronista, que se había perdido décadas atrás con adaptaciones que lo mostraban como un personaje puramente torpe y humorístico, y que se reivindicó con esta serie de *Granada Television*, la cual llegó a convertirse en una de las versiones más recordadas y simbólicas del universo de Sherlock Holmes.

6.4 *The Great Mouse Detective* (1986)



WALT DISNEY PICTURES

Dirección John Musker
Ron Clements
Dave Michener
Burny Mattinson

Guion Pete Young - Vance Gerry
Steve Hulett - Ron Clements
John Musker - Bruce M. Morris
Matthew O'Callaghan - Dave Michener
Burny Mattinson - Melvin Shaw
Eve Titus & Paul Galdone *(novelas)*

Producción Burny Mattinson

Supervisión de Animación Mark Henn
Glen Keane – Robert Minkoff
Hendel Butoy

Edición Roy M. Brewer Jr.
James Melton

Banda Sonora Henry Mancini

Reparto

Vincent Price.....Profesor Ratigan
Barrie Ingham.....Basil de Baker Street
Val Bettin.....Dr. David Q. Dawson
Susanne Pollatschek.....Olivia Flaversham
Candy Candido.....Fidget
Diana Chesney.....Sra. Judson
Eve Brenner.....Reina
Alan Young.....Hiram Flaversham
Melissa Manchester.....Kitty Mouse
Basil Rathbone.....Sherlock Holmes

Duración *74* minutos

Hiram Flaversham, un experto juguetero ratón, es secuestrado por un murciélago ante a su pequeña hija Olivia. Sin saber qué otra cosa hacer, la niña se apresura a ir en búsqueda del famoso detective Basil, de Baker Street.

En el camino, Olivia se encuentra con el Dr. David Q. Dawson, un ratón recientemente retirado del servicio militar en Afganistán, quien se ofrece a ayudarla a encontrar la dirección.

El famoso ratón detective, se muestra inicialmente reticente a ayudar a Olivia, pero cuando la niña explica que su padre fue tomado a la fuerza por un murciélago con una pata de palo, Basil toma el caso de inmediato, explicando al doctor y a la chica que esta criatura es Fidget, agente del nefasto profesor Ratigan, quien es uno de los peores criminales de Londres.

Entretanto, Ratigan se encuentra en su guarida en las cloacas, forzando al Sr. Flaversham a construir un mecanismo que le permitiría deshacerse de la Reina durante la celebración del aniversario de su dinastía y, con esto, ascender él al trono.

En Baker Street, las deducciones de Basil son interrumpidas por Fidget, que intenta llevarse a Olivia y escapa al ser descubierto. Basil y Dawson descubren las huellas y la boina que el murciélago dejó en su huida y el detective asegura que estas bastan para encontrar al padre de la niña.

El doctor y el consultor, acompañados por Olivia en contra de la voluntad de Basil, visitan la residencia humana que se encuentra sobre la casa del detective (en la que habita Sherlock Holmes). Allí, Basil recluta la ayuda del sabueso Toby, quien se dedica a seguir el rastro de Fidget luego de olfatear la boina.

De esta forma, el grupo llega a una juguetería humana, en donde encuentran un grupo de soldaditos de juguete sin uniformes y algunos mecanismos de cuerda con piezas faltantes.

Mientras Basil estudia las pistas, Fidget toma la oportunidad y secuestra a Olivia para llevarla ante Ratigan y asegurar la colaboración del maestro juguetero.

Ni el detective ni el doctor logran detener al criminal, pero encuentran una lista que pertenecía al murciélago, con todas las cosas que Ratigan le ordenó buscar.

Usando su conocimiento químico, Basil logra analizar el material y encontrar rastros específicos que indican que la nota fue realizada en un pub de mala fama encontrado entre el rio y una entrada a las cloacas.

El detective y su compañero se disfrazan como marineros, para pasar desapercibidos, y se dirigen al lugar para investigar. Allí encuentran a Fidget y lo siguen hasta la guarida de Ratigan.

Una vez en esta, la mente criminal se presenta ante el dúo y revela que el murciélago dejó que lo siguiesen intencionalmente, para tender una trampa al detective.

Ratigan prepara un complejo sistema para que Basil y Dawson sean destruidos una vez el tiempo de un cronómetro se agote. Dejando a ambos ratones a la espera de su muerte, el criminal se retira al palacio de Buckingham, junto a sus secuaces, el Sr. Flaversham y el mecanismo construido por el juguetero.

Una vez solos, Dawson logra convencer a un deprimido Basil a orientar sus poderes deductivos para hallar una forma de escapar, lo cual logran justo a tiempo.

Luego de rescatar a Olivia, quien fue dejada en la guarida, el trío se dirige al palacio, donde momentos antes Ratigan utilizó a unos agentes disfrazados con uniformes de guardia para capturar a la Reina antes del inicio de la celebración aniversaria.

Dawson y Basil llegan justo a tiempo para liberar a la Reina de las garras de Fidget y se dirigen al vestíbulo del palacio. En este, el profesor Ratigan reunió a todos los invitados de la fiesta y, usando una versión mecánica de la Reina construida por el Sr. Flaversham, intenta hacer creer a todos que la dama quiere asignarlo como su consejero real. El detective llega justo a tiempo y logra exponer la conspiración del criminal, forzando a Ratigan a huir del lugar.

Antes de subirse en su dirigible personal, el profesor toma a Olivia como rehén. Basil, Dawson y el Sr. Flaversham construyen un vehículo aéreo improvisado y comienzan una persecución.

El detective logra saltar al dirigible del criminal y asegurar el traslado de Olivia al otro vehículo aéreo. Luego de esto, se da una intensa confrontación entre los dos enemigos, que culmina con Ratigan cayendo a su fin desde las alturas y con Basil escapando por poco de este mismo destino.

De vuelta en Baker Street, Olivia y su padre agradecen profundamente la asistencia del doctor y el detective, y se despiden de ambos. Una vez solos, Basil invita a Dawson a convertirse en su compañero profesional para casos futuros y este acepta jubilosamente.

6.4.1 PARTE I: Narratología

6.4.1.1 Ambientación y Género

Los sucesos de esta adaptación se ubican temporalmente en el mes de junio de 1897, transcurriendo en la era victoriana y correspondiéndose con el período histórico del canon de Sherlock Holmes.

En cuanto a la ubicación geográfica, la totalidad de la pieza se desarrolla en diferentes partes de Londres, con el 221 ½ de Baker Street siendo la residencia de Basil, que se encuentra bajo de las habitaciones del 221 B, en las que viven los humanos Sherlock Holmes y John Watson.

En esta película de animación familiar se integra el género detectivesco con varios de los aspectos clásicos encontrados en diversas películas de animación de Disney de la época, como la aventura, la comedia e, incluso, algunas piezas musicales.

Además, el hecho de tener como personajes centrales a animales antropomórficos implica que se trata de un filme de fantasía. A esto se le suma un conjunto de elementos de ciencia ficción, como lo son los robots y demás maquinarias que el profesor Ratigan usa para llevar a cabo su plan, que cuentan con una tecnología considerablemente avanzada para el período en el que se ambienta la adaptación.

6.4.1.2 Punto de Vista y Estructura

La historia de esta pieza audiovisual se presenta como un registro de los hechos por parte de Dawson, con la introducción y el cierre siendo narrados directamente por el doctor.

Adicionalmente, se incorporan ciertas secuencias que no fueron atestiguadas por Dawson, tales como el desarrollo de los planes de Ratigan dentro de su guarida y parte de la confrontación final entre el criminal y Basil, por lo que se presume que

el cronista investigó estos sucesos dentro de la diégesis para poder completar su narración.

En este filme se cumplen casi todos los pasos de la fórmula referente a la estructura narrativa, con un par de alteraciones.

El escenario doméstico es una de las dos etapas que no ocurren, puesto que la audiencia sigue la llegada del Dr. Dawson a Londres y este se encuentra de inmediato con Olivia, ofreciéndole ayuda para encontrar a Basil.

La chica, como cliente, constituye al heraldo, presentándose en Baker Street para reclutar la asistencia del detective en lo referente al secuestro de su padre.

La introducción al caso, que en este filme funciona también como la introducción al detective consultor, permite que este realice una demostración de sus habilidades ante Olivia y Dawson, y constituye la explicación de la niña sobre la circunstancias del secuestro de su padre.

Cuando Basil identifica al murciélago perpetrador del crimen como Fidget, inicia la elaboración de la hipótesis, en la que el detective establece con seguridad que el profesor Ratigan es quien está detrás del suceso.

Una vez Fidget trata de secuestrar a Olivia en el 221 ½ y huye de la escena, dejando atrás un rastro de huellas, el detective toma la decisión de valerse de Toby para dar con la locación del secuaz de Ratigan. Allí comienza el trabajo de campo, que se extiende hasta que la niña es secuestrada por el murciélago durante el análisis de la juguetería humana.

La vigilia se pone en marcha cuando Basil descubre la lista dejada atrás por Fidget y la usa para dar con el bar que este suele frecuentar. Esta etapa incluye la investigación encubierta que Dawson y Basil realizan en dicho establecimiento y tiene la particularidad de no ser exitosa de inmediato, pues lleva a la trampa de Ratigan, que deja al dúo momentáneamente neutralizado. Después de lograr

escapar, los ratones confrontan al profesor y este es vencido definitivamente, permitiendo la liberación del padre de Olivia y la seguridad de Londres.

En lugar de culminar con la usual explicación del proceso deductivo, que en este caso se va dando gradualmente a medida que surge cada pista, el filme cierra estableciendo a Dawson y Basil como compañeros de habitaciones y futuros colegas profesionales.

6.4.2 PARTE II: Personajes

6.4.2.1 Basil (Sherlock Holmes)

En esta diégesis, Sherlock Holmes es un detective consultor humano que vive en el 221 B de Baker Street. En las paredes de esta famosa dirección, reside su contraparte animal, el ratón Basil de Baker Street, cuya historia sigue este filme.

6.4.2.1.1 Apariencia

La voz de Basil es interpretada por el actor británico Barrie Ingham. El detective es un ratón alto y delgado con una nariz considerablemente alargada.

Su vestimenta consiste primordialmente de una camisa de vestir blanca, con un conjunto de chaleco y pantalón de color marrón y una corbata verde. Estos elementos los complementa con una larga capa de viaje y un sombrero *deerstalker* similares a los usualmente relacionados con Sherlock Holmes, con la diferencia de que la tela es de un color marrón uniforme en lugar del clásico estampado *tweed.*

Cuando se encuentra dentro del 221½, en lugar de usar la capa de viaje y el *deerstalker,* se coloca un batín purpura con detalles en negro sobre su traje de chaleco.

Adicionalmente, existen dos ocasiones en las que Basil emplea distintos disfraces para alterar su apariencia considerablemente e investigar un caso de

forma encubierta. En una de estas se hace pasar por un ratón de contextura rolliza perteneciente a la cultura asiática y, en la otra, por un marinero de baja categoría.

6.4.2.1.2 Habilidades

El ratón exhibe un extraordinario don para el razonamiento deductivo a lo largo del filme. Cuando conoce a Dawson, es capaz de determinar, tras observar al doctor por solo un instante y sin apartar su atención de un experimento científico, que este es un cirujano militar recientemente retirado de Afganistán.

Esta capacidad de observación, que afirma es fundamental para su profesión porque “el detalle más insignificante puede ser de importancia”, ha sido desarrollada por el detective hasta un punto en que puede captar todas las pistas relevantes de su entorno al realizar un rápido reconocimiento por el área y considerar los resultados de tal acción como algo muy simple y evidente.

Sus conocimientos abarcan varias áreas del saber. Una especialmente explorada es la de la química, de la cual se vale constantemente para analizar pistas específicas y obtener resultados para avanzar en sus casos. Exhibe, también, importantes conocimientos de las diferentes zonas de Londres. Además, se muestra capaz de llevar a cabo complejas deducciones y cálculos físicos bajo presión y en unos pocos segundos.

Tiene experticia en la personificación de diferentes individuos, que le resulta crucial para infiltrase y recaudar evidencia sin destacar entre la multitud.

Su habilidad para el combate no es tan explorada en esta adaptación. Sin embargo, a pesar de que Ratigan le lleva ventaja durante la mayor parte de la confrontación final, Basil es capaz de defenderse y mantenerse en la pelea por el tiempo necesario para que el criminal cometiese un error fatal.

Su extraordinario desempeño en la profesión lo hace eventualmente merecedor de un reconocimiento y una medalla por parte de la Reina, luego de detener satisfactoriamente la conspiración de Ratigan.

6.4.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

Basil se muestra inicialmente como un individuo especialmente centrado en sí mismo y que considera que sus intereses y necesidades se encuentran por encima de los de los demás.

Esto se ve reflejado en su primera aparición, cuando desecha de inmediato las desesperadas suplicas de ayuda de Olivia en favor de completar un experimento que podría resolver uno de sus casos. Su absorción es tal que, cuando falla en probar lo que deseaba, el detective se dirige a Olivia de forma irrespetuosa para decirle que no tiene tiempo para tomar el caso de un padre perdido, sin tener en cuenta los sentimientos de la niña.

De hecho, el ratón detective solo toma el caso de la joven cuando se da cuenta de que el autor intelectual del secuestro es el mismo criminal que ha estado intentando atrapar por varios años, mostrando un interés mucho mayor por satisfacer sus deseos propios que por ayudar a alguien en necesidad.

Cuando sus compañeros no comparten sus opiniones, Basil tiende a irritarse y a dejar de lado lo que estos tengan que decir.

Su deseo de mantener siempre un estatus de superioridad ante otros se demuestra en un par de ocasiones, como cuando Olivia logra que Toby siga inmediatamente sus órdenes luego de que el detective intentase lo mismo varias veces y Basil reacciona con frustración.

El consultor muestra una actitud tenaz, calmada y notablemente enérgica cuando se encuentra en su elemento, es decir, durante la investigación de un caso y la recolección de pistas.

No obstante, parece tener una tendencia a la depresión y melancolía cuando la situación se torna en su contra, especialmente cuando su oponente se muestra más astuto que él. Esto se evidencia claramente cuando Ratigan le tiende una trampa que lo deja momentáneamente a su merced. Ante esto, Basil atraviesa una

conmoción emocional que lo lleva a reaccionar inadecuadamente y a no oponer resistencia ante su inminente destrucción, de la que logra salir solo tras la fuerte insistencia de Dawson.

Su reacción se desencadena con más fuerza en este momento, por la fijación que el detective ha tenido por el profesor Ratigan, a quien ha tratado de vencer sin éxito por años, en parte para demostrar que él es más inteligente que el criminal.

A pesar de su propensión al egocentrismo, Basil llega, eventualmente, a mostrar una genuina preocupación por el bienestar de otros. Cuando Olivia es raptada por Fidget, el detective inicialmente dirige su rabia y frustración hacia Dawson, pero pronto se da cuenta de su errónea reacción y se da a la tarea de hacer ver al doctor de que no tiene la culpa de lo sucedido, apresurándose a poner en marcha un plan para encontrar a la niña.

Para salvar a Olivia del yugo de Ratigan, Basil arriesga directamente su propia vida y se asegura de poner el bienestar de la niña por encima del propio.

Aunque inicialmente muestra desagrado ante las demostraciones de afecto por parte de la joven, al finalizar el filme admite el apego que siente por ella, afirmando que nunca la olvidará y demostrando su tristeza al verla partir.

En la secuencia final también hace ver a Dawson que lo considera como un buen amigo y le pide que se mantenga como su compañero, describiéndolo como su “confiable asociado con el quien realizo todos mis casos” ante una nueva cliente.

Basil tiene el hábito de fumar con una pipa estilo *Calabash,* que es la típicamente asociada con la figura de Sherlock Holmes a pesar de no ser mencionada en el canon. En momentos en los que debe poner en práctica su razonamiento deductivo en su mayor capacidad, el detective utiliza la pipa para asistir en su concentración.

Posee un violín que toca en varias ocasiones, y que utiliza como distracción durante momentos de melancolía producidos por algún fracaso propio.

6.4.2.2 Dr. David Q. Dawson (Dr. Watson)

Al igual que con Basil y Sherlock Holmes, Dawson es la contraparte animal del Dr. John Watson que vive junto a Holmes en las habitaciones humanas ubicadas sobre el 221½.

6.4.2.2.1 Apariencia

La voz de Dawson es interpretada por Val Bettin. El doctor es un ratón de complexión rolliza, con una barbilla pronunciada, de estatura menor a la de Basil, y que posee unas cejas y unos bigotes rubios y poblados.

Su vestuario está constituido por una camisa de vestir blanca, un chaleco tejido de color vino tinto y un corbatín turquesa. En la primera secuencia de Dawson, este usa un abrigo y un sombrero bombín marrón. En el resto de las escenas estos dos accesorios son sustituidos por una chaqueta gris y una boina del mismo color. Ocasionalmente utiliza unos lentes de media luna para la lectura.

Esta vestimenta cambia en la secuencia en la que Basil y el doctor se infiltran en el bar, y ambos utilizan disfraces de marineros.

6.4.2.2.2 Habilidades

El Dr. Dawson fue un cirujano militar que prestó sus servicios, por un largo período, para el Regimiento 66 del Ejército de la Reina. Durante este tiempo, llego a alcanzar el rango de Mayor.

Esta versión de Watson es una representación que toma cierta distancia en cuanto a los aspectos del canon que describen al personaje como un aliado experimentado y capaz del detective. Pertenece, más bien, al grupo de adaptaciones que plantean a la torpeza como un rasgo fundamental del perfil del doctor, para usarse como recurso humorístico y como contraste para la brillante mente de Basil.

6.4.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

Dawson se muestra como alguien propenso a sentir empatía por el sufrimiento de otros, lo que lo lleva a exhibir en todo momento una disposición para ayudar a los demás.

El doctor es descrito por Basil como un hombre de actitud resuelta y determinada y esto parece demostrarse por el hecho de que, una vez el doctor toma la responsabilidad de ayudar a Olivia a encontrar al gran detective, este presta su colaboración para la investigación hasta que la situación llega a una exitosa conclusión y el Sr. Flaversham es encontrado. A pesar de que Dawson se muestra más inseguro ante el peligro que el detective, esto no impide que acompañe a Basil en cada etapa de indagación.

Otra razón por la que Dawson se interesa en el caso, y que es identificada por Basil, es que el doctor siente una considerable curiosidad ante la idea de sumergirse en una aventura, a pesar de haber asegurado que deseaba encontrar un lugar tranquilo y pacífico para vivir tras su retiro del servicio militar.

Desde que conoce a Olivia, la actitud del doctor evidencia un instinto protector hacia la niña y este se convierte en una suerte de guardián de la joven a lo largo de la investigación, brindándole confort y defendiendo su postura cuando el detective se muestra indiferente.

Durante todo el filme, Dawson comenta abiertamente la fascinación y admiración que siente por la forma en la que Basil pone en práctica sus habilidades.

Sin embargo, el doctor es también capaz de manifestar su desacuerdo con ciertas actitudes del detective, especialmente cuando el egocentrismo del consultor le hace ignorar las necesidades de otros. Ejemplos de esto se dan en varios de los momentos en los que exige a Basil que preste a Olivia la atención adecuada y, más notablemente, cuando le recrimina por estar sumido en la autocompasión en lugar de ingeniar un método de librarse de la trampa de Ratigan.

Luego de que Basil le ofrece permanecer como su compañero para investigaciones futuras, Dawson se muestra conmovido por esta muestra de aprecio que, según la narración del propio doctor, constituye el inicio de una larga amistad: “Desde ese momento, Basil y yo formamos un equipo muy cercano y, a través de los años, resolvimos juntos numerosos casos.”

En varias escenas, Dawson demuestra tener la debilidad y especial interés por las damas que su contraparte canónica posee.

6.4.2.3 Oficiales de la Ley

En *The Great Mouse Detective* no existe ningún personaje que funcione como representación oficial de la autoridad y como punto de comparación de la superioridad de las habilidades del detective.

Lo más cercano que se tiene a una figura oficial de la ley es la guardia privada de la reina, que es mostrada brevemente y neutralizada con facilidad por agentes de Ratigan que toman su lugar para lograr atrapar a la mujer.

6.4.2.4 Familia

En esta adaptación de los escritos de Conan Doyle no se llega a hacer referencia a ningún pariente que Basil pueda tener.

6.4.2.5 Otros Aliados

6.4.2.5.1 Olivia Flaversham

La joven tiene un carácter firme y autónomo, siendo capaz de tomar acción poco después del secuestro de su padre y buscar activamente la asistencia de Basil.

Además, demuestra la posibilidad de hacer frente a quienes se le oponen, ya sea porque no la toman en serio o porque intentan someterla. Cuando Basil se niega

inicialmente a tomar su caso, la chica no desiste hasta que el detective se dispone a escucharla seriamente.

Esta tenacidad la lleva a enfrentarse directamente a Ratigan, sobreponiéndose a su temor cuando el criminal la toma como rehén, llamándolo "horrenda rata" y asegurándole que Basil es más inteligente que él y podrá vencerlo.

Olivia exhibe también una inquieta curiosidad ante los inusuales métodos que emplea Basil en sus investigaciones, tales como el complejo set de química que se encuentra en el 221½ y la asistencia de Toby.

Se trata de una chica muy dada a expresar el cariño que siente por otros, tomando rápidamente a Dawson como una suerte de protector y desarrollando un gran afecto por el detective, en quien confía plenamente para rescatarla del secuestro del profesor y a quien llega a apodar "Tío Basil".

6.4.2.5.2 Señora Judson (Señora Hudson)

La versión planteada en esta adaptación recibe el nombre de "Sra. Judson" y su voz es interpretada por Diana Chesney.

La participación de la mujer en el filme es considerablemente limitada, apareciendo únicamente en la secuencia que introduce a Basil en el 221½.

Esta es de estatura media, contextura rolliza y utiliza anteojos. Judson es representada como el ama de llaves del detective y, en su corta aparición, demuestra ser una mujer amable y empática, que busca asistir a Olivia de inmediato.

Adicionalmente, siguiendo lo referenciado en el canon, Judson sufre de una fuerte exasperación ante los extravagantes métodos que el detective utiliza para analizar sus casos, que crean un caos que se extiende por toda la vivienda.

6.4.2.5.3 Perros

Toby, el perro del que Holmes y Watson se valen en *El Signo de los Cuatro* para seguir una pista crucial en su investigación, aparece en esta pieza como la mascota que vive en el 221 B, bajo el cuidado del detective humano y su cronista.

Basil explica que el energético can le ha servido en ocasiones anteriores para buscar las pistas correctas y afirma que posee “el más estupendo sentido del olfato de entre todos los sabuesos que he entrenado.”

En este caso, el detective recluta su asistencia para rastrear las huellas de Fidget y poder seguir sus movimientos. Durante el rescate de la reina en el Palacio de Buckingham, Toby se encarga de enfrentarse a la gata de Ratigan y eliminarla como amenaza.

6.4.2.6. Profesor Ratigan (Profesor James Moriarty)

El némesis del detective consultor está representado, en esta adaptación, por su versión animal: la rata conocida como el profesor Ratigan, cuya voz es interpretada por el actor Vincent Price.

La rata posee una gran estatura y una contextura corpulenta, con anchos hombros. Su vestimenta está compuesta de un elegante traje de tres piezas, con una corbata y una amplia capa negra y roja.

El detective consultor lo describe como un genio retorcido por la maldad y lo denomina “El Napoleón del Crimen”, título que Holmes emplea en el canon para referirse a su propio némesis, el profesor Moriarty. Explica, además, que este nefasto criminal es “el horror que se cierne sobre cada uno de mis días” y que no hay conspiración o depravación alguna que no cometería para lograr sus objetivos.

En un diálogo muy similar a una de las explicaciones dadas por Holmes en *El Problema Final* para describir a Moriarty, Basil comenta: “He tratado de capturarlo por años. He llegado a estar muy cerca de lograrlo, pero en cada ocasión ha logrado

evadirme. No hay un solo lugar en todo Londres que se encuentre a salvo mientras Ratiigan permanezca libre". Efectivamente, su poder se extiende de tal forma, que la propia Reina conoce la amenaza que este representa, distanciándose así de Moriarty, cuyo imperio criminal es secreto.

Las acciones de este personaje están claramente motivadas por la megalomanía y la sed de poder, que lo llevan a buscar convertirse en "El Líder Supremo" de todos los ratones.

Siente un genuino placer al manipular a otros por medio del miedo, y ningún tipo de remordimiento ante la posibilidad de acabar cualquier vida que se cruce en su intento de poner sus planes en marcha. Cuando el Sr. Flaversham se niega a seguir los designios del profesor, este le informa que Olivia será también secuestrada y que, si el juguetero sigue sin obedecer, la niña pagará gravemente las consecuencias.

Este régimen de terror se extiende hasta su amplia red de secuaces, a quienes lidera de forma inflexible para asegurar que estos se comporten dócilmente y cumplan cada orden sin cuestionamiento.

Manifiesta un poderoso resentimiento por el hecho de ser una rata. Cuando uno de sus seguidores comete el error el error de llamarlo "rata", el profesor no muestra piedad alguna e inmediatamente convoca a su gato mascota para acabar con la vida de este.

El profesor se considera a sí mismo como "la mente criminal más hábil del mundo" y, por tal razón, cultiva un gran odio hacia Basil, quien ha destruido sus planes en múltiples ocasiones. Este aborrecimiento irracional que siente por el detective lo lleva a tener una confrontación en la que deja que su deseo de venganza guie sus acciones, que eventualmente acaban en su propia destrucción.

6.4.3 PARTE III: Relación con el Canon

Se puede asumir que la muy breve participación de Sherlock Holmes y John Watson dentro de este filme entra dentro del universo canónico, pues cuando se muestran las siluetas de ambos hombres dentro del 221 B el detective consultor dice una frase extraída directamente de una versión narrada del relato *La Liga de los Pelirrojos,* que incidentalmente está dramatizada por Basil Rathbone, uno de los Holmes cinematográficos más famosos de todos los tiempos y quien inspiró el nombre del protagonista de esta animación. Sin embargo, existe una discrepancia en las fechas porque, mientras esta película transcurre en 1897, el relato de Conan Doyle se desarrolla siete años antes.

Con respecto a los personajes protagónicos de esta adaptación, se entiende que, aunque su historia no pretende ser parte del canon, mantienen varios de los elementos distintivos de la obra literaria.

La mayoría de los personajes son la contraparte de alguno de los individuos creados por Doyle, manteniendo claramente un perfil similar al de las versiones originales, con diferentes grados de fidelidad.

Por ejemplo, mientras la personalidad general de Basil, sus hábitos y habilidades son muy cercanos a los de Holmes, Dawson es presentado como un personaje con unos rastros de torpeza y aprensión ante el peligro que no concuerdan con los del Dr. Watson.

Además de la alusión a *La Liga de los Pelirrojos* que se realiza por medio de las siluetas de Holmes y Watson, *El Signo de los Cuatro* es indirectamente referenciado por medio de la aparición de Toby, el cual es el único personaje directamente extraído del canon que tiene una participación relevante en la trama de esta obra cinematográfica.

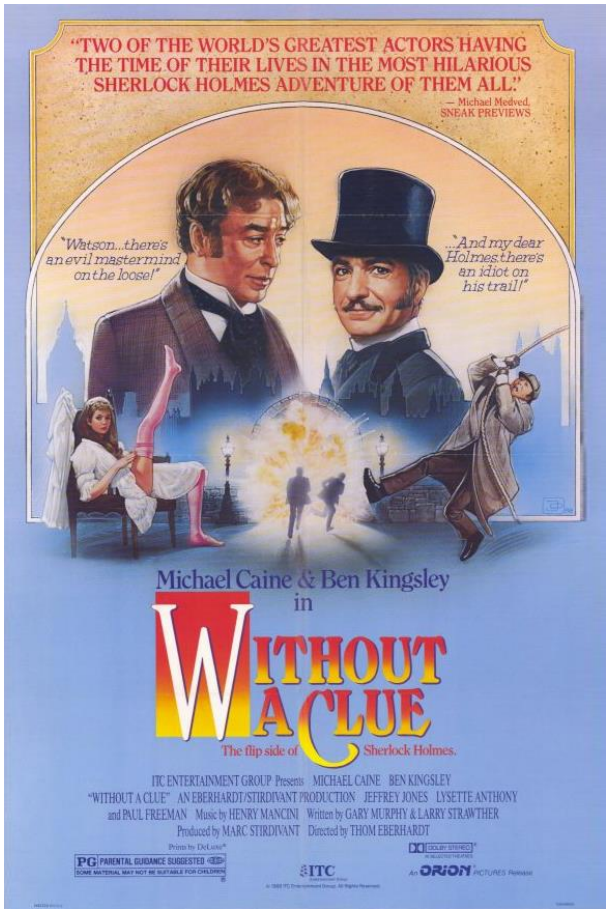
A grandes rasgos, ciertos eventos clave del filme están basados en dos de las historias de Conan Doyle. La llegada de Dawson a Londres tras servir en

Afganistán y la introducción de este a Basil, así como ciertas interacciones que ocurren en este momento, están tomadas de *Un Estudio en Escarlata.* Por otro lado, la presencia del profesor Ratigan como el antagonista de la pieza evoca al conflicto de *El Problema Final,* especialmente durante la secuencia de la confrontación definitiva entre los enemigos, que toma lugar al borde de un gran precipicio y que lleva a la caída al vacío del profesor, con el detective resultando ileso a pesar de creerse muerto inicialmente.

Una de las frases más famosas de Sherlock Holmes, que es una versión inexacta de un diálogo del canon, es dicha varias veces por Basil en su forma adaptada: “Elemental, mi querido Dawson.”

Se puede concluir que esta película plantea los elementos claves asociados con el universo holmesiano canónico y los adapta para brindarles un enfoque infantil y familiar por medio de la presentación animada de los personajes de Conan Doyle como animales antropomórficos.

6.5 *Without a Clue* (*1988*)



ITC ENTERTAINMENT GROUP

Dirección Thom Eberhardt

Guion Larry Strawther
Gary Murphy

Producción Marc Stirdivant

Dirección de Fotografía Alan Hume

Diseño de Producción Martyn Hebert
Brian Ackland-Snow

Edición Peter Tanner

Banda Sonora Henry Mancini

Vestuario Judy Moorcroft

Casting Noel Davis
Jeremy Zimmermann

Reparto

Michael Caine	Sherlock Holmes/Reginald Kincaid
Ben Kingsley	Dr. Watson
Jeffrey Jones	Inspector Lestrade
Lysette Anthony	Leslie Giles
Paul Freeman	Profesor Moriarty
Nigel Davenport	Lord Smithwick
Pat Keen	Sra. Hudson
Peter Cook	Greenhough
Tim Killick	Sebastian Moran
Matthew Savage	Wiggins

Duración *107* minutos

Sherlock Holmes y el Dr. Watson interrumpen, junto al Inspector Lestrade y un grupo de oficiales, el robo de una pieza de arte por parte del criminal John Clay. Durante la confrontación que surge, Holmes es puesto en peligro pero salvado justo a tiempo por Watson. Luego de que Holmes declara el caso cerrado ante Lestrade, y este último se lleva al criminal, Watson demuestra estar molesto por la actitud del detective, quien se muestra confundido y asegura haber seguido todas las órdenes dadas por su compañero.

Cuando el par es abordado por la prensa para discutir el caso en la entrada del 221 B, los periodistas muestran total indiferencia por lo que Watson tiene que decir y solo fijan su atención en Holmes, quien hace grandes alardes con respecto a sus habilidades.

Dentro del apartamento, Watson confronta al otro hombre con respecto a su comportamiento, con la altanería ante los periodistas y la declaración de un caso como cerrado sin su permiso, y deja muy en claro que si no fuese por el sistemático proceso deductivo que él lleva a cabo, la imagen de “Holmes” no existiría. Ante la completa desatención de su compañero, Watson llega al límite de su paciencia y le reprocha el hecho de que fue él quien creó al personaje de “Sherlock Holmes” y quien sacó al otro hombre, cuyo nombre real es Reginal Kincaid, de la miseria para que interpretara el papel, pero que este no ha hecho más que dejar de lado sus instrucciones y cometer error tras error.

Los Irregulares de Baker Street llegan en ese momento y Watson les asigna la misión de investigar todo lo relativo a las motivaciones tras el intento de robo de Clay, pues las circunstancias en las que se dio le parecen sospechosas.

Cuando la Sra. Hudson le informa a Watson que Kincaid ha estado bebiendo y el actor da como excusa la presión de interpretar a Holmes y exige que Watson le dé aún más énfasis a su personaje en las historias de *The Strand Magazine,* el doctor toma la decisión de echarlo a la calle y confesar ante el editor de la revista que él es el hombre detrás de las deducciones y que Holmes es un personaje ficticio que el inventó luego de resolver su primer caso porque estaba interesado en ser

aceptado como parte del personal de una universidad conservadora que no calificaría como adecuado su interés por el crimen.

Con la intención de dedicarse, desde ese momento, a resolver los crímenes sin la figura de Holmes, Watson va con Wiggins, el líder de *Los Irregulares,* a un lugar que el joven encontró como sospechoso: una fábrica de papel que se incendió justo durante las horas en las que Clay cometía su robo. El doctor se interesa por esto y tiene la intención de investigar la escena, pero es privado de la posibilidad por un oficial que no le permite acceso al no estar acompañado de Holmes.

Lestrade y Lord Smithwick, de la Oficina del Tesoro, visitan el 221 B para hablar con Holmes de un suceso de suma importancia y se niegan a conversar de los hechos con Watson, lo que obliga al doctor a recontratar a Kincaid para saber más sobre el caso. Simithwick explica que una de las placas para imprimir los billetes de cinco libras fue robada y sustituida por una falsa y que, si no se da con el culpable, la nación podría caer en ruina económica.

Cuando Lestrade y el Lord dejan Baker Street, se revela a un hombre vigilando de cerca el 221 B y comentando victoriosamente a uno de sus agentes que Watson ha tomado el caso.

Holmes y Watson van, bajo la recomendación del último, a la casa de Peter Giles, supervisor de impresión del Tesoro, quien es un hombre que vive solo y cuya única familia es una hija. Cuando llegan al lugar, encuentran que fue abandonado días atrás. Watson investiga las habitaciones y da con parte de un mapa que fue quemado, pero que señala al Lago de Windermere, por lo que ambos se dirigen allí.

Una vez en el lugar, Holmes tiene un gran recibimiento y es informado que un hombre con las características de Giles fue visto por última vez contratando los servicios de un bote y con una maleta pesada esposada en su muñeca.

Tras un intento por asesinar a Watson, del que Kincaid termina accidentalmente a punto de convertirse en la victima antes de ser salvado por su compañero, los lugareños descubren en el lago el cadáver del dueño del bote en el

que vieron a Giles e infieren que las peligrosas aguas arrastraron a ambos hombres a las profundidades.

Cuando se devuelven a Londres, Watson se percata de la presencia de un hombre que ha estado siguiendo los pasos, llega a la conclusión de que Giles no es el responsable del robo de las placas, y que este nunca llegó a Windermere, y le hace saber a Kincaid que el criminal detrás de todo el caso es sin duda Moriarty, quien ha descubierto que Watson es la verdadera mente extraordinaria.

A petición de Watson, se reúnen con Leslie, la hija de Gales, en la casa de su padre y le explican que creen que este fue secuestrado y que alguien fingió su muerte para hacer creer a la policía que las placas están perdidas en el fondo del lago y que el caso se encuentra cerrado. Duarnte la conversación, unos criminales irrumpen en la casa y tratan, sin éxito, de llevarse a la fuerza a Leslie.

Holmes logra hacerse con el zapato de uno de los hombres y este le da a Watson las pistas necesarias para hacer una serie de averiguaciones: El zapato, completamente nuevo e importado de Italia, tiene marcas de lodo comúnmente encontrado junto al Támesis. Wiggins le reporta al doctor que encontró el muelle con las cajas de zapato y un barco recién llegado de Alemania, con algo de retardo, lo que hace evidente para Watson que mientras los criminales de Moriarty esperaban por el barco retrasado tomaron la oportunidad para robar el calzado que allí se encontraba.

De noche, Holmes y Watson presencian como los agentes de Moriarty retiran del barco unas latas de tinta de contrabando y comprende que el papel moneda necesaria lo robaron de la fábrica que luego quemaron para no dejar evidencia, utilizando el robo de Clay como distracción. Luego de que Moriarty llega al muelle y descubre a Holmes, surge una confrontación que culmina con la aparente muerte de Watson y el hundimiento de su cuerpo en el rio.

Kincaid queda profundamente deprimido tras este suceso, pero, cuando Lord Smithwick lo insta a culminar el caso, el hombre decide resolver el misterio para

honrar a Watson. Tras encontrar un billete falso de cinco libras flotando en el rio, Wiggins lo lleva al 221 B y, junto a Holmes, la Sra. Hudson y Leslie, descubre que este fue dejado allí intencionalmente por Giles para hacerles saber, mediante un código, que se encuentra secuestrado en el *Teatro Orpheum.*

Leslie se queda atrás para avisar a Scotland Yard de estos descubrimientos y el resto del grupo se dirige al teatro, en donde encuentran a Moriarty y sus hombres apostados en un pasaje subterráneo que lleva al Támesis, junto a Giles y la maquinaria de falsificación.

Luego de que Leslie se presenta de improviso ante el Profesor Moriarty y se descubre que ella es en realidad una espía del criminal, encargada de mantenerlo informado de los movimientos de Watson, Moriarty se dispone a matar a Giles por haber revelado la locación de la base de operaciones. Sin embargo, es detenido cuando Watson se revela, explicando que fingió su muerte para poder trabajar lejos de la mirada de “Leslie”, a quien identificó como a una espía luego de interceptar un telegrama.

Los agentes de Moriarty le hacen frente a Watson y este se ve casi subyugado por estos cuando Kincaid decide utilizarse como una distracción para salvar a su compañero y causa un incendio que destruye los billetes falsos. Entre los dos logran liberar a Giles y a su verdadera hija, a quien también tenían secuestrada. La policía llega cuando los secuaces de Moriarty salen a la superficie del teatro y los arrestan, pero el profesor trata de huir por un bote en el subterráneo luego de confrontarse con Kincaid y Watson, y perece en una explosión causada por el incendio.

Holmes y Watson son felicitados por Lord Smithwick, y el detective consultor no duda en reconocer ante la prensa que su amigo Watson desempeña un invaluable papel en cada uno de sus casos y que no hubiese podido resolver ninguno de ellos sin su apoyo. Tras los sucesos del último día, Watson descubre un nuevo nivel de apreciación por su compañero y toma la decisión de continuar con las historias de Sherlock Holmes.

6.5.1 PARTE I: Narratología

6.5.1.1 Ambientación y Género

No se llega a mencionar expresamente en ningún punto de la película una fecha exacta en la que se sitúan los hechos. Sin embargo se puede afirmar que esta se corresponde con la era victoriana y, si se toman como referencia los años mostrados en los billetes de cinco libras que se investigan y en la edición de *The Strand Magazine* que aparece en el filme, es posible inferir que los eventos ocurren entre finales de 1900 o principios del siguiente año, casi finalizando esta era y dando inicio a la eduardiana.

Como esta fecha no es concretamente definida a lo largo de la pieza, no se puede afirmar que se corresponda con el tiempo en el que trascurre ninguno de los relatos específicos del canon, pero, si en efecto los hechos del filme toman lugar en los primeros meses de 1901, esto coincidiría con el año de *El Problema Final,* en el que canónicamente se da la confrontación conclusiva con el Profesor Moriarty.

En cuanto a la ubicación geográfica, el mayor porcentaje de *Without a Clue* ocurre en Londres, con el 221 B de Baker Street teniendo una destacada aparición como la vivienda de Watson y del ficticio detective. Durante la búsqueda de Peter Giles, el dúo visita el Lago de Windermere, que se encuentra al noroeste de Gran Bretaña y marca el único punto del filme situado fuera de la capital inglesa.

Esta adaptación pertenece a los géneros detectivescos y de comedia, pues mantiene los elementos de investigación de un caso criminal propios de esta primera clasificación y les da un giro que da pie a que toda la pieza se desenvuelva en un contexto evidentemente humorístico, con la introducción del famoso detective como un simple personaje creado por Watson, quien es la verdadera mente tras las brillantes deducciones.

6.5.1.2 Punto de Vista y Estructura

Por el hecho de que la trama gira en torno a la noción de que es Watson quien en realidad resuelve los crímenes, el doctor no cumple en esta pieza la función que tiene en el canon, de servir como el narrador testigo de la audiencia que relata las hazañas de Holmes a cierta distancia de la acción por no conocer las deducciones del detective hasta el clímax de cada historia, manteniendo también al lector en incertidumbre hasta los momentos finales.

En este caso, el punto de vista es el de tercera persona, con un narrador extradiegético que permite desplazar la perspectiva desde la que se observan los hechos sin permanecer atada a las experiencias por las que pasa algún personaje específico. La narración no solo varía entre las acciones de Watson y las de Holmes, sino que también muestra el punto de vista de algunos de los personajes secundarios, e incluso de los antagonistas.

La estructura del filme también cambia por presentar a Holmes como una creación ficticia porque, aunque se puede afirmar que se cumple con la mayoría de los pasos de la fórmula, estos se dan en una versión modificada. Es Watson, o Kincaid bajo las indicaciones de su compañero, quien realiza las acciones que en la estructura prevista se le adjudican al detective consultor.

Adicionalmente, en ciertos momentos, la narración se queda con Kincaid y Watson realiza parte de algún paso fuera de cámara, como Holmes hace usualmente en la obra literaria.

Como el filme comienza en medio de la aparente resolución de un crimen, además de por el hecho de que Watson y Kincaid no se encuentran en buenos términos, el escenario doméstico no se plantea como tal. La porción que se mantiene de este paso es la existencia de comentarios que sirven para ilustrar el nivel de las capacidades deductivas, en este caso de Watson, y que se dan durante una fuerte discusión en la que el doctor recrimina a Kincaid su actitud y termina por deshacerse de sus servicios.

El heraldo se presenta más tarde de lo que es usual en la fórmula, bajo las figuras del Inspector Lestrade y Lord Smithwick, quienes visitan el 221 B para consultar a Holmes sobre un caso de suma importancia y hacen que Watson se vea en la necesidad de volver a contratar a Kincaid.

Ya reunidos con el detective, comienza la introducción del caso, en la que "Holmes", bajo la tutela de Watson, se asegura de sorprender al Lord con sus habilidades al deducir diversos aspectos sobre su vida personal. En este momento, Smithwick les informa sobre el grave robo de las placas de impresión de billetes y el dúo toma el caso.

El paso de elaboración de la hipótesis, en el que se reconoce la línea de investigación adecuada que las autoridades pasaron por alto, se da cuando, de entre todos los empleados de la Oficina del Tesoro que potencialmente pudieron estar involucrados en la situación, Watson selecciona a Peter Giles como el individuo que deben buscar.

El trabajo de campo inicia con la visita a la residencia de Gales y concluye, a rasgos generales, con los hechos que transcurren en el muelle de Londres, cuando se presume la muerte de Watson. Durante este proceso se da el descubrimiento de un número importante de pistas que, entre otras cosas, indican a Watson la identidad del individuo tras el robo. Además, tal como se expone en la fórmula original, las autoridades llegan a la solución errónea bajo la creencia que Giles fue el ladrón y se ahogó en el río mientras escapaba.

Una modificación de la vigilia se da cuando Watson lleva a cabo un plan, que no comparte con Kincaid, y finge su muerte para lograr trabajar desde las sombras y vencer a Moriarty. El momento específico de vigilia ocurre, si bien fuera de cámara, cuando el doctor se mantiene escondido en el taller de falsificación a la espera de la llegada del profesor. Este paso finaliza luego de que Watson se revela a sí mismo al atrapar *in fraganti* a Moriarty, y a la Leslie impostora, y cuando logra detener a los criminales antes de que puedan concretar su delito. A pesar de la desviación con respecto al paso original planteado en la fórmula, por el hecho de que la narración

sigue a Kincaid y no a Watson mientras pone en marcha el plan, la vigilia mantiene también la cualidad de presentar resultados inesperados para los personajes, en este caso con la revelación de “Leslie” como una informante del profesor Moriarty.

Para Kincaid, este paso anterior no se presenta, pues el hombre continuó llevando a cabo el trabajo de campo luego de la alegada muerte de Watson, que desembocó para el actor directamente en la revelación de Watson ante sus oponentes.

El cambio de perspectiva en el filme, y la orientación que Watson da a Holmes con respecto a cada descubrimiento, causa que prácticamente todos los procesos deductivos se vayan siguiendo a medida que surgen, lo que genera que la explicación del proceso deductivo, que usualmente cierra los cabos sueltos de cada caso, no ocurra en realidad. Lo más cercano que se tiene es el develamiento que Watson hace, durante la vigilia, del porqué tras su fingida muerte y de la forma en la que logró descubrir que la dama era en realidad una espía del enemigo.

6.5.2 PARTE II: Personajes

6.5.2.1 Sherlock Holmes (Reginald Kincaid)

La figura ficticia presentada en esta historia como el Sherlock Holmes alrededor de quien el doctor Watson hace girar los registros de cada caso que escribe para *The Strand Magazine* está planteada como un personaje que sigue muy de cerca al Holmes canónico en cuanto a todos los aspectos englobados en esta categoría de estudio del personaje. Pues, a pesar de que, por un conjunto de diferencias fundamentales de esta película, se hace evidente que la adaptación no entra dentro del universo literario de Doyle, se da a entender claramente que la imagen del detective consultor sí se corresponde con los elementos creados para la obra escrita.

Además de esta versión del personaje, se tiene la figura del actor que lo interpreta dentro de la diégesis y que es el individuo real cuyas características se exploran a través de la trama.

6.5.2.1.1 Apariencia

Reginald Kincaid es interpretado por Michael Caine, quien contaba con 55 años de edad para la fecha de estreno de este filme. Asumiendo que, en efecto, los sucesos de esta pieza transcurren entre 1900 y 1901, se puede decir que el hombre es casi una década mayor a la versión de la obra literaria, pues el Holmes canónico tendría unos 46 años para esta fecha.

Kincaid, al igual que el Holmes descrito por Doyle, tiene una altura considerable. Sin embargo, posee una contextura más robusta que el original, al igual que una cara y nariz mucho menos angulares y alargadas. Su cabello es de color rubio, en lugar del negro de la versión original.

La vestimenta que el actor usa a lo largo de la película es muy similar al tipo de vestuario popularmente asociado con la figura de Holmes, ya que ha de mantener públicamente la apariencia de ser el detective consultor.

Usualmente, se le ve con algún traje informal de tres piezas de color oscuro, pero en un par de ocasiones usa el clásico conjunto constituido por la capa de viaje de tela *tweed* y el *deerstalker*. También llega a utilizar este sombrero junto a un *Ulster* colocado sobre su traje.

Adicionalmente, en una de las escenas ambientadas en el interior del 221 B de Baker Street, Kincaid utiliza un batín de tela púrpura estampada, que coincide con el que utiliza el Holmes del canon dentro de su apartamento.

6.5.2.1.2 Habilidades

Reginald Kincaid no posee ningún tipo de habilidades deductivas o agilidades mentales comparables con las del detective y sus intentos por llevar a cabo cualquier proceso de razonamiento suelen llegar a conclusiones completamente erróneas.

Sin embargo, cuenta con un set de habilidades actorales que, bajo la incesante tutela de Watson, lo han llevado a interpretar exitosamente a Sherlock Holmes por varios años ante la prensa y el público general, a pesar de su tendencia a ser muy poco profesional.

Otras cualidades que Kincaid posee y que se derivan de su carrera actoral, además de ser compartidas por el Holmes del canon, son el talento por el disfraz y la práctica de la esgrima. Su agilidad con el florete llega, incluso, a ser de utilidad durante la confrontación final con Moriarty, cuando Kincaid detiene el escape del criminal mediante un pequeño duelo que obliga al profesor a devolverse al subterráneo, donde perece en una explosión.

6.5.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

Kincaid es descrito por Watson y la Sra. Hudson como un apostador, mujeriego y borracho, y esto es certificado por las acciones llevadas a cabo por el actor en buena parte del filme.

Además del juego y el alcohol, tiene el hábito de fumar una pipa *calabash*, aunque se desconoce si Kincaid incurre en el uso de esa únicamente dentro de personaje. En el apartamento hay un violín que es manipulado varias veces por el actor, sin que este llegue nunca a tocar una melodía con el instrumento.

Kincaid es, además, una persona centrada en sí misma que busca obtener la fama y el reconocimiento, dejando de lado las necesidades de Watson y mostrando poco aprecio por los sacrificios que este hace para mantener su imagen pública. Esto cambia notablemente luego de la aparente muerte del doctor, que hace ver a Kincaid el respeto que tenía por su compañero. Este evento lo insta a volverse capaz

de arriesgar su seguridad a cambio de resolver el caso para honrar al doctor y a reconocer públicamente la preciada participación de Watson en su vida, resaltando ante la prensa “la valiosa asistencia, la sagaz percepción y extraordinaria paciencia” de su amigo.

Más allá de esta relación y las hostiles interacciones que mantiene con la Sra. Hudson y *Los Irregulares,* que van mejorando a lo largo del filme, a Kincaid solo se le llega a observar buscando conversación con varias damas y tratando de ganarse su admiración al presumir ante ellas las habilidades del famoso detective que interpreta.

6.5.2.2 Dr. John Watson

Al igual que en el caso del personaje de Holmes, *Without a Clue* presenta dos versiones de John Watson. Una de estas sería la figura públicamente conocida dentro de la diégesis del filme como el Dr. Watson que cumple el rol del compañero y cronista de Holmes en todas sus investigaciones. Este es plasmado, en las historias que el verdadero Watson escribe para *The Strand*, como un hombre que mantiene el mismo perfil que el personaje ideado por Conan Doyle posee en el canon.

Por otro lado, la versión que esta adaptación plantea como el auténtico Watson, aunque mantiene algunas de las características base que se le adjudican a su contraparte canónica, es un personaje que se distancia notablemente de este y cuyo perfil se estudiará a continuación.

6.5.2.2.1 Apariencia

John Watson es interpretado por el actor británico Ben Kingsley, quien tenía 45 años de edad para el estreno de esta pieza, haciendo aproximadamente 10 años menor que la versión de Holmes de esta adaptación, a pesar de que en el canon se infiera que el doctor es más bien un par de años mayor que el detective consultor.

La apariencia coincide con la descripción general dada por Conan Doyle, con una altura media, inferior a la de Holmes, y bigotes, que en este caso acompaña con unas patillas pronunciadas. Sin embargo, su contextura es menos atlética y robusta que la de su contraparte literaria.

Usualmente viste con un traje formal de tres piezas y corbatín, acompañado por un abrigo negro elegante de corte *frock*, un sombrero negro de copa y un bastón de madera con acabado de barniz.

Cuando viaja a la parte rural de Windermere, usa un traje de tres piezas de estilo casual y un abrigo largo de gabardina color beige, junto a un sombrero bombín marrón.

Mientras se encuentra en la privacidad del 221 B o de su habitación de la posada en Windermere, utiliza un batín con estampado escarlata sobre su ropa de casa.

6.5.2.2.2 Habilidades

El Watson de esta adaptación comparte su formación profesional con la versión creada por Doyle, en lo que se refiere a estar graduado como Doctor en Medicina.

No existen referencias directas que permitan comprobar si su historial como soldado para el Ejército Británico aplica también en esta pieza, más allá de la suposición de que, si las historias que escribe para *The Strand* se corresponden con los relatos del canon, estas verificarían esta parte del pasado del doctor. El hecho de que Watson demuestre ser un experto tirador en el filme, además de poseer conocimientos en el combate cuerpo a cuerpo, puede usarse para sustentar esta teoría.

La utilización de un bastón por parte de este puede deberse simplemente a la costumbre de los hombres de esta época a llevar consigo estos elementos que

señalan prestigio, pero también puede tratarse de una referencia a la herida canónica que llevó a Watson a dejar el servicio militar alrededor del año 1891.

Además de estas cualidades, intrínsecas a la mayoría de las adaptaciones de Watson, el doctor posee en este caso un conjunto de habilidades relacionadas al manejo del arte deductivo que se derivan directamente de las características que normalmente están atadas a la figura de Sherlock Holmes.

En *Without a Clue,* el Dr. Watson se encarga de investigar los casos mediante el empleo de una "recolección sistemática de evidencia y del razonamiento lógico" que le permite llevar a cabo un metódico proceso de deducción, que se apoya, además, en un despliegue de conocimientos detallados en múltiples áreas de interés para el estudio de la criminología, como lo es la variedad de cenizas de cigarros que pueden encontrarse en una escena del crimen.

Otra área de experticia que sirve de respaldo en su desarrollo de líneas de investigación, pero de la que también se vale por interés personales en el tema, es la de la química, a cuya experimentación dedica parte de su tiempo libre.

6.5.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

También los principios base de la personalidad del Watson canónico se mantienen para esta pieza, resaltando el sentido del honor exhibido por el hombre.

Se trata de un individuo capaz de ganarse fácilmente el respeto y admiración de aquellas personas que llegan a conocerlo en realidad.

Posee una genuina pasión por el proceso mismo de la deducción, que lo lleva incluso a soportar vivir por años bajo la ilusión de la existencia de Holmes, por el único hecho de que esto le permite llevar a cabo las investigaciones que tanto le interesan. Esta necesidad de ejercer como detective también se ve alimentada por un nivel importante de empatía, y el impulso para alcanzar la justicia y hacer lo moralmente correcto en cada ocasión.

A pesar de que la curiosidad científica y las avanzadas habilidades deductivas propias del Holmes literario se encuentran presentes en Watson, este no llega nunca a demostrar la separación emocional ni la arrogancia comúnmente asociadas a la imagen del detective consultor.

Su hábito más resaltante, además de la investigación deductiva como *hobbie,* es el ya mencionado interés por la realización de experimentos químicos, que ocupan un importante espacio de la sala de estar del 221 B de Baker Street y a los que se dedica con frecuencia.

En todo el filme no se hace mención alguna de familiares del doctor, ni de la pasada existencia de alguna esposa.

Más allá de Kincaid, la relación más cercana que se explora es la que mantiene con la Sra. Hudson. Watson confía en ella genuinamente, tanto que es una de las pocas personas que tienen conocimiento de la existencia de Kincaid y le ayuda constantemente a mantener la farsa ante la mirada pública. Además, Watson cuenta con su asistencia para lidiar con el poco profesionalismo de Kincaid.

Los Irregulares también llegan, a lo largo de varios años de servicio, a ganarse la confianza de Watson y funcionan como otros confidentes del doctor en lo referente a “Holmes”. Watson mantiene un alto estima con respecto a las capacidades de estos niños de llevar a cabo tareas y seguir líneas de investigación que otros no logran percibir.

La relación que Watson tiene con Kincaid nació nueve años antes del comienzo del filme, cuando el doctor lo contrató, sacándolo de una mísera vida como actor fracasado, para interpretar ante el público a Sherlock Holmes. Poco después de esto, el doctor descubrió las tendencias del actor a excederse en el consumo del alcohol, a apostar y a querer aprovecharse de las mujeres, y, desde entonces, ha tenido que tutelar muy de cerca a Kincaid para asegurarse que no cometa ningún error irreversible que revele la verdad ante las masas.

Cuando la conducta poco profesional del actor llega a un punto especialmente intenso, Watson decide deshacerse de él a causa de la frustracción, pero pronto se da cuenta que, sin la presencia del detective consultor, nadie le permite involucrarse en la deducción y se ve obligado a recontratar al otro hombre.

Luego de que Watson finge su muerte para seguir a Moriarty, y de que Kincaid prueba tener gran aprecio por él y ser un individuo capaz de involucrarse activamente para ayudar a otros, el doctor reconsidera su curso de acción y opta por continuar con los relatos de Sherlock Holmes y considerar a Kincaid como un aliado y amigo.

6.5.2.3 Oficiales de la Ley

En esta pieza, la figura que representa a los cuerpos de Scotland Yard es el Inspector Lestrade, quien es tomado directamente de la obra literaria y está interpretado por JeffreyJones.

Su función es la misma que en el canon, en donde sirve para marcar un importante contraste y realzar aún más las habilidades del detective consultor, con la diferencia fundamental de que en esta ocasión juega en torno a la figura del Dr. Watson.

Además, esta adaptación del personaje corresponde especialmente, en cuanto a su desenvolvimiento y su relación con Holmes, al Lestrade mostrado en *Un Estudio en Escarlata*, con una tensión evidente en cada interacción y una necesidad de ganar el reconocimiento a pesar de que este pertenezca a Holmes.

El Inspector involucra al detective en la investigación de forma reacia y como último recurso, solo después de que Lord Smithwick lo solicita, y no duda en repetir constantemente que la intervención de Holmes en el caso es completamente innecesaria, pues asegura que el Lord “debería apoyarse en el consejo de criminólogos entrenados, tal como yo lo soy.”

La actitud hostil que tiene hacia Holmes y Watson también se evidencia en numerosas indirectas que buscan menospreciar el trabajo de estos y probar su superioridad con respecto al par. Sin embargo, los burdos métodos que utiliza, que son más marcadamente ineficientes que en el canon, lo llevan a seguir líneas de investigación erróneas que lo llevan a falsas soluciones del caso.

Su idea para tratar de avanzar en su trabajo está relacionada a buscar siempre la opción más fácil o conveniente y exhibirla como la correcta, como cuando asume que el primer trabajador de la Oficina del Tesoro con el que se topa es el hombre tras el robo, solo por ser uno de los que tenían acceso a la caja fuerte.

Otra de sus estrategias es la de tomar los avances que logra Holmes y valerse de ellos para tratar de llegar a la conclusión del caso antes que el detective y quedarse con un crédito que en realidad no le pertenece. Esto se refleja claramente cuando apresa a la banda de Moriarty, mientras tratan de escapar luego de que Watson y Holmes se confrontaran con estos, y afirma orgullosamente que "si no hubiese sido por la oportuna llegada de Scotland Yard, los sucesos no hubiesen culminado favorecedoramente".

La enemistad que Lestrade tiene con los arrendatarios del 221B, aunque no llega a desarrollarse en una completa rivalidad profesional en la que cada parte trata de obstaculizar los avances de la otra, causa también que muchos de los comentarios del dúo sean en tono de sarcasmo en cuanto a las supuestas capacidades del inspector. Kincaid realiza estas mofas de formas más notoria que Watson, resaltando la incompetencia del policía y tratando de humillarlo. Sin embargo, en la etapa final de la película, cuando Lestrade exagera su rol en la victoria obtenida, Holmes y Watson no rompen la ilusión del hombre.

6.5.2.4 Familia

A raíz del hecho de que el personaje de Sherlock Holmes planteado en *Without a Clue* es una creación ficticia dentro de la diégesis, la familia del detective consultor es igualmente inexistente.

En caso tal de que, en los relatos creados por John Watson para *The Strand,* los parientes y referencias a la familia de Holmes sean los mimos planteados por Conan Doyle en el canon, esto no se da a conocer a la audiencia del filme.

Por otro lado, tampoco se da información alguna referente a la familia que Reginald Kincaid, como actor interprete de Holmes, pueda poseer.

6.5.2.5 Otros Aliados

6.5.2.5.1 Señora Hudson

La Sra. Hudson es interpretada en este filme por la actriz Pat Keen, quien tenía 55 años de edad durante el rodaje de la pieza.

Esta es, además de *Los Irregulares,* la única confidente de Watson en relación al carácter ficticio de Sherlock Holmes y la existencia de Kincaid.

Por esta misma razón, es una de las pocas personas que no desestima a Watson y demuestra valorarlo profundamente por sus habilidades y cualidades como persona. Durante el desarrollo de la trama, brinda apoyo a Watson para mantener la ilusión creada por este y se preocupa por la presión a la que se ve sometido el doctor a causa de verse opacado por la figura de su creación ficticia.

Por el contrario, la mujer reprueba enormemente la conducta exhibida por Kincaid y no duda en reprenderlo en cuanto a su falta de profesionalismo, su inclinación por la bebida y su comportamiento inapropiado hacia las damas; tanto así que, cuando Watson despide momentáneamente al actor, Hudson se muestra muy satisfecha.

Tras la aparente muerte del doctor, ella reacciona desconsoladamente y trata de cuidar a Kincaid en la ausencia de Watson. Una vez el actor decide resolver el caso para honrar la memoria de su compañero, ella se muestra dispuesta a ayudar y logra seguir, junto al hombre y Wiggins, una cadena de razonamiento que los lleva a descubrir dónde mantienen secuestrado a Peter Giles. Una vez en la guarida, llega

incluso a asistir en la confrontación con los agentes de Moriarty, evitando que la Leslie impostora escape. La satisfacción de la Sra. Hudson, cuando Holmes finalmente reconoce ante la prensa el valor de Watson, es evidente.

6.5.2.5.2 Irregulares de Baker Street

Estos cumplen la misma función que en la obra literaria, con la excepción de que, en lugar de trabajar como las tropas de investigación de Holmes, lo hacen para el Dr. Watson.

Se trata de una pandilla de por lo menos cinco niños de la calle de diversas edades que visitan el 221 B para asistir al doctor en sus casos. Al igual que en el canon, el mayor y el líder del grupo es un chico llamado Wiggins, interpretado por el actor Matthew Savage.

Los Irregulares están conscientes de que Holmes es un mero personaje interpretado por Kincaid, y toman gran satisfacción en burlarse de su incompetencia constantemente.

Además, exhiben una actitud llena de respeto en cuanto a Watson y trabajan eficientemente bajo su tutela, obteniendo para él información importante que las autoridades obvian. Es con la ayuda de Wiggins que el doctor logra deducir que el intento de asalto realizado por John Clay no fue más que una distracción para ocultar el verdadero robo en la fábrica de papel.

La asistencia de Wiggins también resulta fundamental para que Kincaid logre dar con el paradero de la guarida de Moriarty y, a pesar de que se muestra reticente a entrar en el lugar y ponerse en peligro, es él quien hace posible que las fuerzas de Scotland Yard se presenten en el lugar y arresten a los criminales mientras estos tratan de escapar.

6.5.2.6 Antagonistas

6.5.2.6.1 Profesor James Moriarty

El profesor Moriarty es interpretado por Paul Freeman, con una edad de 45 años para el momento de estreno de la película.

Es un hombre delgado, de estatura media y cabello castaño, con bigote y barba de perilla. Viste de forma elegante, con traje y corbata negros, un abrigo largo de color oscuro y cuello de piel, un sombrero de copa y bastón.

Cuando Watson deduce la participación de este en la desaparición de las placas de la Oficina del Tesoro, lo describe como “una malvada mente maestra”. Es, además, lo suficientemente inteligente como para descubrir que “Holmes” es una creación ficticia e identificar a Watson como “el único igual paro su genio malvado”.

Por la reacción aterrorizada de Kincaid, y el conocimiento que el doctor y este tienen con respecto a sus actividades criminales, se infiere que ha existido un pasado encuentro entre ellos, aunque sea indirecto, en el que se ha demostrado lo peligroso que es el profesor, pues Kincaid lo describe como un “maníaco homicida”.

Su objetivo máximo, y su motivación para realizar el crimen explorado en este filme, es “forzar al imperio inglés a sus rodillas”, a causa de la ruina económica causada por la falsificación en masa.

La indiferencia de Moriarty por cruzar cualquier lineamiento moral es reflejada en varias ocasiones, cuando repetidas veces ordena el asesinato de personas inocentes que no suponen ningún riesgo real para él. Tampoco duda en sacrificar a sus agentes a cambio de asegurar su propia seguridad.

Además de la destreza mental que le permite ser el líder intelectual de la conspiración, demuestra poseer una importante agilidad en la práctica de la esgrima.

Moriarty fallece, luego de ser descubierto en su guarida, al tratar de escapar y verse atrapado en una explosión causada por el incendio de la maquinaria de falsificación durante la confrontación.

Bajo su comando, trabajaba una red de agentes que se encargaban de colocar en marcha diferentes etapas del plan, y de realizar el “trabajo sucio”. Sus dos empleados principales fueron la Leslie impostora y Sebastian, y ambos terminan siendo arrestados por Lestrade.

La mujer, interpretada por Lysette Anthony, era una espía de confianza del profesor, y tan implacable como este, posicionada para funcionar como una informante de los avances logrados por Watson en relación al robo de las placas.

Sebastian es representado por el actor Tim Killick y es la mano derecha del profesor, a quien siempre acompaña para protegerlo y llevar a cabo sus órdenes inmediatas. Este personaje, cuyo apellido no es mencionado en el filme, es una referencia directa a Sebastian Moran, quien era en el canon el segundo hombre a cargo de la red criminal de Moriarty y su agente de mayor confianza y valía.

6.5.2.6.2 Ladrones

Adicionalmente, John Clay y uno de sus compañeros hacen aparición al inicio del filme, tratando de robar una valiosa pieza en una galería de arte y siendo detenidos por Lestrade con la asistencia de Watson y Holmes.

A pesar de que más adelante en la trama se descubre que este hurto fallido no había sido más que una distracción para ocultar el robo de la fábrica de papel y que los hombres habían sido contratados por la banda de Moriarty para realizar este trabajo, se coloca en una categoría separada porque no pertenecen intrínsecamente a la organización del profesor y porque Clay es una adaptación directa del ladrón con el mismo nombre que tiene su aparición en el relato de *La Liga de los Pelirrojos*.

6.5.3 PARTE III: Relación con el Canon

La diégesis de *Whitout a Clue* no pretende formar parte del canon establecido por Conan Doyle, pues se encarga de cambiar drásticamente varios de los pilares establecidos por el escritor para darle un giro comédico al icónico universo holmesiano. Sin embargo, se puede asumir que, dentro del universo del filme, las historias inventadas y publicadas por Watson se corresponden con cada uno de los relatos que componen a la obra literaria de Sherlock Holmes.

Existe una referencia directa al título de una de las novelas cuando Kincaid se encuentra con un violento perro en la posada de Windermere y le recrimina su actitud diciendo “Tú no eres el Sabueso de los Baskerville”. Esto indica que por lo menos esta historia existe entre las publicaciones de Watson, derivada de hechos reales en los que estuvieron involucrados ambos hombres.

La alusión a otro de los relatos de Doyle se hace por medio del ladrón John Clay, quien es el antagonista principal de *La Liga de los Pelirrojos* y, según el Holmes del canon, uno de los mejores en su área. En esta adaptación, Kincaid lo califica como “Uno de los ladrones menos notorios de Londres”.

A lo largo de la película también se presentan en varias ocasiones, y de la boca de diferentes personajes, dos de los más famosos diálogos del detective. “Elemental” es expresado tanto por Watson como Kincaid, y lo mismo sucede con “El juego está en marcha” y un par de sus variaciones.

Otro dialogo aludido en esta adaptación es “Ves, pero no observas”, que es dicho, en *Un Escándalo en Bohemia,* por Holmes a Watson para ilustrar la importancia de prestar atención a cada mínimo detalle, cuando el doctor admite que no puede recordar la cantidad de escalones que hay en trecho para subir al 221 B. En el caso de esta adaptación, “Holmes” le explica a la prensa que él logra resolver los casos antes que Scotland Yard porque “Yo veo y observo” y realiza un ejercicio similar al de los escalones con uno de los periodistas, solo que en esta ocasión pide

que recuerde la cantidad de ventanas encontradas de uno de los lados de Baker Street.

Una importante referencia al canon, pero de índole meta ficcional, es el hecho que las historias de Sherlock Holmes sean difundidas por Watson como la más famosa sección de *The Strand Magazine,* lo cual se corresponde con la realidad de la publicación de los cuentos de Conan Doyle.

Es lógico afirmar que, por el evidente hecho de la inexistencia del detective consultor, esta película no puede considerarse como una sucesión del universo canónico, pero que, a raíz del número de referencias directas dispuestas en la trama, se puede suponer que al canon de Doyle es idéntico a las historias ficticias fabricadas por Watson y mostradas a los lectores dentro de esta diégesis.

El Watson de esta adaptación es un personaje que, a pesar de mantener muchos de los aspectos base de su personalidad canónica, así como su experticia en el área de la medicina, es presentado como “el verdadero Holmes” y como el hombre tras las deducciones del famoso detective.

Al plantear a Holmes como una mera invención, el filme explora más bien al hombre tras la interpretación y hace de Kincaid un contraste total del perfil de Watson, de forma tal que se explore el crecimiento de este personaje a medida que este va descubriendo las responsabilidades tras tener un rol como el del famoso detective.

Por esta misma razón, toda la información aportada por el canon en relación a la familia y pasado de Holmes no aplica en esta adaptación.

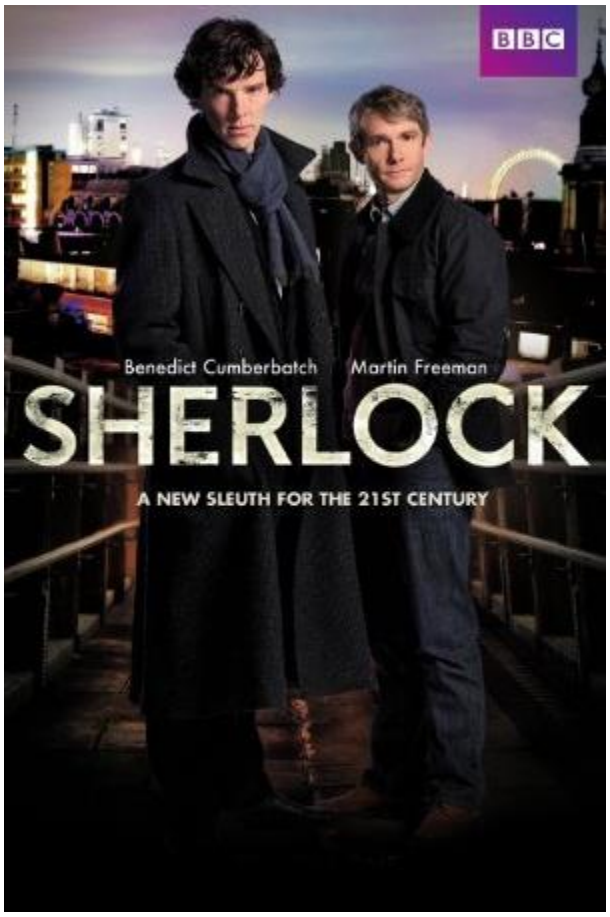
Por otro lado, la visión de Doyle en relación a las fuerzas policiales, se mantiene muy certera en la trama, que muestra a Lestrade como una personificación de la incompetencia de las autoridades (aunque exagerada para darle comicidad) que lleva a la necesidad de involucrar a Holmes en los casos.

La señora Hudson y *Los Irregulares de Baker Street* tampoco contradicen las características que le fueron asignadas en el canon, si bien funcionan más como aliados directos de Watson que de su compañero. El grado en que estos están involucrados en los sucesos de la pieza también aumenta en relación con la obra literaria, ya que en esta solo se menciona de paso a la Sra Hudson y las tropas del detective únicamente tienen aparición para dar una información concreta. En la película, la película la mujer y Wiggins aportan mucho más a la trama, llegando a ser importantes para que esta avance, y participan en interacciones emocionales no exploradas por Conan Doyle.

Si bien el profesor Moriarty no llega a ser tratado directamente como la mente criminal más poderosa de toda Europa, sí se establece que Watson es el único igual para su intelecto, que tiene a su orden una red de agentes y que sus crímenes son de gran escala. Además, se plantea entre él y el doctor una dinámica de némesis-héroe que refleja la confrontación de *El Problema Final.*

En conclusión, esta adaptación toma como referencia los eventos del canon y, para plantear una trama fundamentalmente humorística y paródica, les da la vuelta bajo la premisa de que el famoso detective consultor nunca existió y que todos los logros registrados en los relatos de *The Strand Magazine* pertenecen en realidad a John Watson, quien inventó la imagen de Sherlock Holmes como representación de su mente deductiva y contrató a un incompetente actor para interpretarlo.

6.6 *Sherlock* (2010-2016)



BBC

Creado por Mark Gatiss
Steven Moffat

Escrito por Mark Gatiss
Steven Moffat
Stephen Thompson

Producción Sue Vertue
Elaine Cameron

Dirección de Fotografía Steve Lawes
Fabian Wagner

Diseño de Producción Arwel Jones

Edición Charlie Phillips

Banda Sonora David Arnold
Michael Price

Vestuario Sarah Arthur

Casting Kate Rhodes James

Reparto

Benedict Cumberbatch.....Sherlock Holmes
Martin Freeman.....Dr. John Watson
Rupert Graves.....Greg Lestrade
Una Stubbs.....Sra. Hudson
Louise Brealey.....Molly Hooper
Mark Gatiss.....Mycroft Holmes
Andrew Scott.....Jim Moriarty
Amanda Abbington.....Mary Morstan
Jonathan Aris.....Anderson
Lara Pulver.....Irene Adler

Temporadas *3* + Episodio Especial

Episodios totales *11*

Duración aproximada *85 - 90* minutos

A Study in Pink (1x01)

John Watson es un doctor del Ejército que fue herido en Afganistán y es colocado en contacto con Sherlock Holmes, quien está buscando a un compañero para compartir la renta del 221 B de Baker Street, arrendado por la Sra. Hudson.

A la par, Scotland Yard investiga una serie de suicidios, sin conexión aparente más allá de tener la misma causa de muerte. Al encontrar una nueva víctima, solicitan la asistencia de Holmes, quien se hace acompañar por su potencial compañero de habitaciones y le explica que es un detective consultor al que la policía visita cuando está confundida.

Ante la sorpresa de Watson, Holmes logra deducir a cabalidad el perfil de la víctima, Jennifer Wilson, y concluye que la palabra "RACHE" que garabateó con sus uñas era el intento de escribir "Rachel". Por las salpicaduras de barro en el respaldo de los tobillos, Holmes deduce que la mujer cargaba una maleta de viaje y, al no encontrarla en la escena del crimen, se apresura a buscarla en los basureros cercanos.

Watson es interceptado, camino a su apartamento, y llevado a un almacén vacío en donde se reúne con un hombre que desea que el doctor funcione como su informante de los movimientos de Holmes a cambio de dinero. Watson declina la oferta y se encuentra con Holmes en el 221 B, donde el detective le muestra la maleta recuperada de Wilson y envía un mensaje, pautando una dirección de encuentro, al número del móvil de la mujer, que no se encuentra entre su equipaje y que deduce que está en las manos del asesino. En el lugar, descubren a un taxi estacionado de manera sospechosa, pero al abordarlo descubren que el pasajero acaba de llegar del aeropuerto y no puede conectarse al crimen.

Luego de enterarse de que Rachel era el nombre de la hija nonata de Wilson, Holmes infiere que ha de ser la clave para acceder a la cuenta web del móvil de la mujer y logra activar el GPS del mismo, cuya señal apunta al mismo 221 B.

En ese momento, la Sra. Hudson anuncia a Holmes que un taxi lo espera afuera y, cuando el detective sale, el taxista confiesa ser el asesino y se lleva a Holmes para demostrarle cómo logró que las víctimas cometiesen suicidio: le dio a cada persona dos píldoras idénticas, una inocua y una mortal, y les pidió que eligiesen una para tomarse y otra para que el mismo taxista ingiriese, bajo la amenaza de dispararles.

Holmes logra deducir que el otro hombre está muriendo de un aneurisma y que su motivación va más allá del placer de matar. El taxista admite que un admirador de Holmes lo contrató para hacer esto y que, por cada muerte, le entrega dinero para que pueda dejárselo a sus hijos.

Cuando el taxista trata de obligar a Holmes a tomar una de las píldoras, Holmes identifica a la pistola como una imitación y se dispone a salir del lugar, pero el otro lo desafía a elegir la pastilla correcta para probar sus grandes habilidades. Watson, habiendo seguido la señal de GPS, dispara al taxista a través de una ventana antes de que Holmes pueda tomar una decisión. Mientras el asesino muere, le confiesa al detective que el nombre de su contratador es “Moriarty”.

Holmes comienza a dar a la policía datos sobre quien disparó, pero, al darse cuenta de que encajan con el perfil de Watson, quien está presente en lugar, decide no continuar. Cuando ambos dejan la escena, se encuentran con el hombre que se reunió con Watson y este revela ser Mycroft, el hermano mayor de Holmes, quien asegura estar genuinamente preocupado por el bienestar de su hermano a pesar de la complicada relación entre ellos, y decide mantener bajo vigilancia a los nuevos inquilinos del 221 B.

The Blind Banker (1x02)

Soo Lin Yao, la experta de alfarería china del Museo Nacional de Antigüedades, descubre algo que la aterra en una de las estatuas en exhibición y, luego de esto, no regresa al trabajo ni a su apartamento.

Holmes se hace acompañar por Watson a un importante banco, donde un directivo lo consulta sobre la entrada forzosa que tuvieron la noche anterior, tras la cual solo pintaron unos símbolos sobre un retrato. El detective deduce que estos constituyen un mensaje dirigido a Edward Van Coon, uno de los trabajadores que no se reportó a trabajar esa mañana. Cuando Holmes y Watson entran en el apartamento de este, encuentran a Van Coon muerto y Holmes prueba que se trató de un asesinato.

Posteriormente, el cadáver de un periodista llamado Brian Lokis también es descubierto y Holmes lo relaciona cuando se revela que él también recibió el mensaje de símbolos.

Holmes descubre que lo que los vincula es que ambos regresaron de China recientemente y visitaron una tienda de suvenires orientales. En el lugar, Holmes se entera de que los símbolos son una antigua numeración china y, al entrar a la casa adyacente a la tienda, que está abandonada y pertenece a Lin Yao, tiene un breve encuentro con un atacante.

Cuando visitan el museo donde Lin Yao trabaja, descubren la estatua con el mensaje de símbolos y, luego de contratar a un *grafitero* especializado en el arte local, dan con una muestra de símbolos similares en una pared de Londres. De regreso en el museo, encuentran a Lin Yao y esta les confiesa que ella formó parte de una organización criminal llamada *Loto Negro,* que es la que deja los mensajes. Antes de que la mujer logre descifrar las muestras que Holmes le da, esta es asesinada por uno de los miembros del grupo criminal.

Con esto, Holmes se da cuenta de que los dos hombres muertos también eran miembros, que traficaban valiosas antigüedades dentro del país, y que fueron asesinados porque uno de ellos robó parte de la mercancía.

Luego de que Holmes se cuela en el Circo Chino que visita la ciudad, y que él identifica como la fachada de la organización, Watson y su nueva pareja, Sarah, son secuestrados por *Loto Negro.* Shan, la líder del grupo, cree que Watson es

Holmes y trata de obligarlo a revelar la ubicación del tesoro robado a cambio de dejar viva a Sarah.

Holmes logra descubrir el significado de los mensajes y da con la ubicación de la guarida, llegando a tiempo para rescatar a su amigo y Sarah, pero Shan escapa. Luego, el detective descubre que el tesoro es una horquilla para el cabello que pertenecía a la realeza china y que fue tomada por la secretaria de Van Coon, que también era su amante.

Shan contacta a una persona conocida bajo el nombre clave “M”, quien la ayudó a posicionar al *Loto Negro* en Londres y, decepcionado por el fracaso de la mujer, da la orden para que un francotirador la fulmine.

The Great Game (1x03)

Watson se apresura a llegar al 221 B cuando se entera de una explosión que ocurrió en Baker Street, pero descubre que Holmes se encuentra a salvo y que Mycroft intenta convencerlo, sin éxito, de investigar la muerte de un agente del MI6 y la desaparición de un disco con información importante para la nación.

Scotland Yard le anuncia a Holmes que, en el lugar de la explosión, encontraron una réplica del teléfono móvil del caso de *A Study in Pink,* con una foto que los lleva ante un viejo par de zapatos deportivos. Allí, reciben la llamada de una mujer que lee aterrorizada el mensaje de su secuestrador, explicando que Holmes debe resolver el acertijo de los zapatos en las siguientes 12 horas o un chaleco bomba que viste la rehén explotará.

Mientras Holmes estudia los zapatos en el laboratorio, Molly, que trabaja en la morgue, le presenta a su novio Jim, pero el detective no se inmuta y prosigue a relacionar los deportivos con el caso de un joven que se ahogó en una piscina años atrás. Cuando prueba que la causa de muerte del chico fue el envenenamiento, le da esta información al secuestrador y este libera a la mujer del chaleco.

Un segundo rehén llama a Holmes, pidiendo resolver el próximo caso en menos de ocho horas, y le envía la foto de un automóvil manchado de sangre. Holmes logra dar con el vehículo y descubrir que el dueño de este le pagó a un tercero para ayudarlo a desaparecer y que pareciese un asesinato. Holmes se comunica con el rehén y este es liberado.

El tercer mensaje lleva a Holmes a investigar la muerte de una animadora de televisión, que aparentemente falleció por tétano a causa de un corte en su mano. Basado en el hecho de que esta herida fue realizada post mortem, el detective señala como asesino al chico de servicio de su mansión, que era el amante del hermano de la mujer, y decidió matarla por medio de una dosis modificada de botox. Sin embargo, la rehén de este caso comienza a describir la voz del secuestrador y es asesinada como consecuencia.

El cuarto mensaje, sin llamada de rehén, es la foto de una orilla del Támesis. En esta, encuentran el cadáver del guardia de seguridad de un museo. Holmes identifica a su asesino y lo rastrea, pero llega muy tarde para prevenir la muerte de un profesor de astronomía. El detective descubre que ambas víctimas habían descubierto que un cuadro de Vermeer era una falsificación y, mientras examina la pintura, un niño llama para darle un tiempo de 10 segundos para probar su teoría antes de que su chaleco explote. Holmes logra distinguir en la obra una supernova que no debería existir para el año en que fue realizada y el rehén es puesto en libertad. La curadora admite ser cómplice de la falsificación y afirma haber trabajado junto a un hombre llamado Moriarty.

Luego, Holmes y Watson investigan el caso del MI6 y llegan a la deducción de que el cuñado del agente fue el culpable, que robó el disco para tratar de venderlo y asesinó al otro por accidente. Holmes toma el disco y, tras deducir que los rehenes eran una distracción para mantener a Holmes alejado del caso del MI6, lo utiliza para atraer a Moriarty. Watson es quien se aparece en el punto de reunión, habiendo sido obligado a usar un chaleco bomba. Eventualmente, Jim, el novio de Molly, se presenta allí y se revela como Moriarty, pidiendo a Holmes que no intervenga en sus

asuntos. Cuando este se niega, Moriarty los hace apuntar por múltiples francotiradores y el detective dirige su arma de mano al chaleco bomba para asegurarse de que también Moriarty muera.

A Scandal in Belgravia (2x01)

La confrontación de Moriarty con Watson y Holmes es detenida por una llamada telefónica que recibe el criminal, que resulta ser de una mujer llamada Adler, y que lo insta a retirarse del lugar.

Durante la investigación de otro caso, Holmes y Watson son llevados al Palacio de Buckingham, en donde Mycroft se reúne con ellos y les explica que Irene Adler, una dominatrix conocida como “La Mujer”, se tomó fotos comprometedoras junto a una dama perteneciente a la familia real. Por esto, requieren que Holmes recupere el teléfono móvil de Adler, donde tiene guardadas las imagenes.

Holmes y Watson se presentan en la casa de Adler y, cuando el detective conoce a la mujer, se da cuenta de que no logra deducir nada sobre esta. Con la ayuda de una alarma de incendios provocada, el dúo logra dar con la posición de la caja fuerte de la mujer, pero, antes de que puedan hacer nada al respecto, un grupo de agentes de la CIA irrumpe en la habitación y obligan a Holmes a descubrir la combinación de la caja fuerte. Tras unos momentos, el detective deduce el código y, al abrir la caja, se activa una trampa colocada por Adler que deja a los americanos incapacitados. Holmes logra hacerse con el teléfono móvil de la dama gracias a la confusión, pero esta lo recupera y escapa.

Un tiempo después, Holmes recibe el móvil de Adler, a cuya información no logra acceder porque este anuncia “ESTOY ___BLOQUEADO” (*I AM ___LOCKED*) y requiere de una contraseña. Esto lleva a Holmes a deducir que Adler está en peligro de ser asesinada y por eso envió su más preciada posesión. En efecto, su cuerpo mutilado es encontrado poco después.

A la semana siguiente, Watson es escoltado a un lugar donde se encuentra con Adler, quien le confiesa haber fingido su muerte para escapar de sus perseguidores. Holmes, que había seguido a Watson, descubre que la mujer está viva y, al regresar a Baker Street, encuentra a la Sra. Hudson tomada de rehén por los agentes de la CIA con la intención de dar con el móvil de Adler, pero el detective logra deshacerse de los hombres y salvar a la arrendadora.

Adler confiesa que aún está siendo seguida, a causa de un importante código del Ministerio de Defensa que tiene en su móvil, y con el que se topó por accidente. Holmes logra descifrarlo y obtiene el número de identificación de un vuelo. En secreto, Adler le envía esta información a Moriarty.

Holmes es llevado por oficiales del gobierno al aeropuerto del que saldría el vuelo del código y allí se encuentra con Mycroft, quien revela que agentes de inteligencia le hicieron saber que ese avión iba a ser bombardeado y, para no revelar la presencia de un espía entre los terroristas, se iba a dejar que el avión fuese explotado en piloto automático y sin nadie adentro. Sin embargo, Holmes descifró el mensaje para Moriarty sin saberlo y el plan quedó arruinado.

Mycroft y Holmes se reúnen con Adler, quien exige una lista de condiciones para darles el contenido entero de su teléfono, que es de importancia nacional, pero Holmes logra darse cuenta que Adler está honestamente interesada y atraída por él y logra dar con la contraseña que permite a Mycroft acceder a la contraseña: completando "*I AM* SHER*LOCKED*".

Meses después, Mycroft le hace saber a Watson que Adler fue capturada y decapitada por un grupo terrorista de Pakistán, pero le pide al doctor que le diga a Holmes que la mujer se encuentra a salvo en América. Holmes demuestra creerse esta versión de la historia, pero luego se revela que el detective se había infiltrado en Pakistán y salvado a Adler pocos momentos antes de que fuera asesinada.

The Hounds of Baskerville (2x02)

Henry Knight visita el 221 B para explicar que, 20 años atrás, presenció como su padre fue asesinado por un sabueso gigantesco en el páramo de Dartmoor. Luego de décadas de terapia, Henry visitó de nuevo el lugar y volvió a ver al sabueso. Comenta, además, sobre las sospechas de los lugareños de que en *Baskerville,* una base de investigación militar ubicada en Dartmoor, realizan experimentos animales que pudiesen estar relacionados con el hecho.

Holmes y Watson aceptan el caso y, usando las credenciales de Mycroft, se infiltran en Baskerville, que está protegida por un campo de minas que la rodea. Cuando los trabajadores del lugar se dan cuenta de la brecha de seguridad, el Dr. Bob Frankland, que trabaja allí, ayuda al dúo a evitar problemas con las autoridades porque llegó a conocer a la familia Holmes.

Henry les comenta que en sus pesadillas sobre el asesinato siempre aparecen las palabras "*Liberty*" e "*In*". Holmes y Watson van con su cliente al páramo par a investigar y, tanto el detective como Henry, llegan a ver al sabueso. Holmes queda profundamente perturbado por esto y se muestra inconforme con no poder confiar en lo que observó, lo cual nunca le había sucedido.

A la mañana siguiente, Holmes, explica que la principal razón por la que tomó el caso fue la fijación de Henry por el término sabueso (*Hound*) para describrir al atacante, ya que esta es una forma antigua y poco usada de referirse al animal. Esto lo lleva a deducir que se trata del acrónimo H.O.U.N.D., en lugar de una palabra.

Holmes logra acceder de nuevo a Baskerville, con el permiso de Mycroft. Watson lo acompaña y queda atrapado en uno de los laboratorios, donde comienza a escuchar los ladridos y ve al sabueso tal y como fue descrito por sus compañeros. Holmes lo rescata y le explica que cree que ellos y Henry fueron drogados por algún químico alucinógeno desde la noche anterior. Holmes utiliza su "Palacio Mental", una técnica que le permite acceder a información almacenada en su memoria, y llega a la conclusión de que las palabras del sueño de Henry hacen referencia a

Liberty, Indiana, un lugar de E.E.U.U. Con la ayuda de una científica del lugar, leen información confidencial que les revela la existencia de un proyecto secreto de la CIA para crear un arma química causante de alucinaciones masivas, pero que fue abandonado por resultados catastróficos. El detective logra descubrir que el nombre de este era *Proyecto H.O.U.N.D.* y que el Dr. Frankland participó en los experimentos y todavía los desarrolla en secreto.

El par se entera de que Henry salió de su casa con su pistola en un ataque de desesperación. Watson, Holmes y Lestrade, a quien Mycroft mandó a Dartmoor para vigilar a su hermano, encuentran a Henry a punto de suicidarse en el páramo.

Holmes explica que el sabueso fue una alucinación y que su padre fue asesinado por Frankland, quien llevaba puesta una chaqueta de H.O.U.N.D. y una máscara anti gas. Como el joven Henry no pudo enfrentarse al hecho de que el culpable fue Frankland, quien era amigo de su padre, su cerebro creó otra explicación. Cada vez que Henry trataba de volver al páramo, Frankland se aseguraba de dispersar los alucinógenos en el aire.

El detective atrapa a Frankland, que los había seguido, y lo obliga a confesar ante Henry que mató al otro hombre porque este descubrió su experimento ilegal. Cuando el criminal trata de huir, llega accidentalmente al campo de minas y explota.

El episodio finaliza con Mycroft supervisando la liberación de Moriarty, quien había sido recientemente encarcelado, y cuya celda tiene el nombre “Sherlock” garabateado en todas las paredes.

The Reichenbach Fall (2x03)

Moriarty logra vencer simultáneamente las defensas de la Torre de Londres, la Prisión Pentonville y el Banco de Londres. Por esto, es capturado y llevado a un juicio, en el cual, a pesar de no tener un abogado de defensa, es declarado como inocente por el jurado. Luego de esto, Moriarty visita a Holmes, quien deduce que las acciones de Moriarty tenían como fin publicitar, ante su clientela criminal, el hecho de que posee un código que le permite irrumpir en cualquier lugar y acceder

a cualquier cuenta bancaria. Moriarty no niega esto, pero admite que también quiere resolver el problema pendiente que tiene con el detective consultor.

Meses después, Holmes logra resolver un caso de secuestro, pero Moriarty se encarga de plantar, en la mente de Lestrade y sus oficiales, la duda de que Holmes es un fraude y causó el secuestro para poder resolverlo y demostrar sus "habilidades" públicamente.

Paralelamente, una reportera desarrolla, utilizando como fuente a Richard Brook, un artículo que expone a Holmes como un mentiroso. El detective descubre que Brook es en realidad Moriarty, quien convenció a la periodista de ser un actor contratado por Holmes para interpretar al criminal y de que todos los crímenes resueltos por el detective en realidad fueron un montaje del mismo Holmes.

Holmes se cita con Moriarty en la azotea del Hospital St. Bartholomew y allí el criminal le asegura que lo único que lo motiva es la idea de librarse del detective. Por tal razón, le explica a Holmes que si este no se suicida algunos de sus agentes criminales se asegurarán de asesinar a Watson, Lestrade y la Sra. Hudson. Si Holmes trata de matar a Moriarty, sus empleados también acabarían con las vidas de estas tres personas.

Cuando el detective parece no estar dispuesto a seguir el plan, Moriarty afirma que Holmes es su igual y, tras esta aparente epifanía, acaba con su propia vida como alternativa a ver a su némesis muerto, pues, según su lógica, la muerte de uno es igual a la muerte del otro. Mientras los agentes de Moriarty se preparan para matar a sus víctimas, Holmes decide saltar de la azotea para cumplir con el mandato de su enemigo y evitar el asesinato de sus amigos. Watson llega al lugar, segundos antes de esto, y ve como su compañero cae a su aparente muerte.

Frente a la tumba del detective, Watson asegura que, a pesar de lo que la mirada pública piensa, él nunca creerá que Holmes es un fraude. Después de agradecerle a su amigo todo lo que hizo por él, el doctor le pide como último favor que no esté muerto. Sherlock Holmes observa el acontecimiento desde lejos.

The Empty Hearse (3x01)

Dos años después de su presunta muerte, que le permitió disolver la red criminal de Jim Moriarty de forma encubierta, la memoria de Holmes ha sido exonerada de todos los cargos de fraude que surgieron con las mentiras de su enemigo y el detective regresa a Londres para ayudar a Mycroft a descubrir un importante ataque terrorista cuyo desenlace es inminente.

Watson lleva a su novia, Mary Morstan, a un restaurante, donde tiene la intención de pedirle matrimonio. Este momento es interumpido cuando Holmes se revela ante la pareja, tras lo que Watson queda profundamente alterado y se niega a aceptar las explicaciones de su amigo.

Al siguiente día, Mary recibe un mensaje de texto que, en código, le informa que Watson ha sido secuestrado y que será asesinado en la Iglesia de *St. James the Less*. Holmes y Mary llegan a tiempo al lugar y logran salvar a Watson.

Un empleado del Metro de Londres le muestra a Holmes un misterioso video de seguridad, en el que un pasajero desaparece sin explicación aparente entre una estación y otra. El detective logra identificar al pasajero como Lord Moran, de la Cámara de Lores, que está trabajando como un doble agente y a quien Holmes ha estado vigilando recientemente. Cuando descubre que, además de Moran, el vagón del metro al que él se subió también desapareció, deduce que el ataque terrorista va a llevarse a cabo esa noche, durante una sesión especial del Parlamento.

Holmes y Watson logran acceder a una estación abandonada del metro, que se ubica justo debajo del Parlamento, y allí encuentran el vagón desaparecido, que ha sido convertido en una bomba a gran escala. Holmes logra desactivar el mecanismo, pero antes le hace creer a Watson que la bomba se activará inevitablemente y que ambos morirán, lo que fuerza al doctor a admitir que ha extrañado a su amigo y que lo perdona por haberle hecho creer que estaba muerto. Mientras tanto, Moran es arrestado cuando trata de huir tras el fracaso de su plan.

Más tarde, Holmes le confiesa a Watson que aún no sabe quién trató de matarlo a las afueras de *St. James the Less*, ni las motivaciones existentes tras esa acción.

Al finalizar el episodio, se observa a un hombre viendo, repetidamente, un video del momento en el que Mary y Holmes rescataron a Watson.

The Sign of Three (3x02)

Watson y Mary llevan a cabo su celebración de matrimonio, y el primero de estos se muestra positivamente sorprendido cuando su antiguo comandante del Ejército, el Mayor Sholto, se presenta en la ceremonia, pues este es un hombre que vive en reclusión a causa del número de amenazas de muerte que ha recibido tras una fallida maniobra militar en la que múltiples vidas se perdieron.

Holmes comienza su discurso como padrino de la boda y, en medio de este, recuerda dos casos sin resolver que investigó recientemente. En el primero, un Guardia de Infantería fue víctima de un apuñalamiento mientras se encontraba en una habitación cerrada sin muestras de entrada forzosa, y en la que nunca se encontró el arma.

En el otro caso, una mujer encontró completamente desocupado el apartamento del hombre con el que salía, y luego descubrió que este se había presentado bajo una falsa identidad. Después de investigar, Holmes logró ponerse en contacto con varias mujeres que habían salido con este mismo hombre, bajo varios pseudónimos, pero nunca logró encontrar una conexión clara para descubrir la motivación tras sus acciones.

Cuando está a punto de finalizar el brindis, Holmes recuerda repentinamente que una de las mujeres con la que habló sobre el hombre desaparecido sabía el segundo nombre de Watson, que el doctor no da a conocer públicamente, y que solo ha aparecido en las invitaciones de la boda. Con esto, deduce que todas las mujeres con las que el hombre misterioso salió trabajaban en la casa de Sholto. El

propósito del individuo fue ganar información sobre los movimientos del veterano y lograr acceder a la boda, pues ese es el único momento en el que Sholto saldría de su reclusión.

Con esto en mente, Holmes logra advertir al militar de que alguien en la boda busca atentar contra su vida y, finalmente, deduce que esto también está conectado con el misterioso caso de apuñalamiento, que sirvió como una práctica para el criminal: Tanto el Guardia de Infantería como Sholto usan uniformes militares con un cinturón extremadamente ceñido, que permitieron al atacante apuñalar a través de este con un cuchillo de hoja extremadamente fina, para que el cinturón sirviese como una faja para la herida y los efectos de esta se mostrasen de forma retardada, dando tiempo al asesino de escapar sin sospecha.

Sholto es enviado a tiempo al hospital para ser atendido y Holmes manda a arrestar al fotógrafo de la boda, tras descubrir que el hermano de este fue uno de los oficiales que murió durante la fallida maniobra de Sholto.

Más tarde, en la fiesta, Holmes realiza una última deducción, anunciando a Watson y a Mary que esta exhibe una serie de síntomas que señalan que se encuentra embarazada.

His Last Vow (3x03)

Watson encuentra a Holmes en un antro de drogas y descubre que el detective se encuentra bajo la influencia de estas. Holmes insiste que estaba trabajando encubierto en un caso contra Charles Augustus Magnussen, un magnate que utiliza el chantaje a gran escala para escalar posiciones. Incluso cuando Mycroft le advierte que es muy peligroso luchar contra Magnussen, Holmes se niega a dejar de investigar al hombre.

Además, Watson descubre que Holmes está en una relación con Janine, quien fue una dama de honor de Mary, pero pronto se entera de que su amigo solo está saliendo con ella porque es la asistente privada de Magnussen. Valiéndose de

esta relación, Holmes logra entrar en la oficina del magante, donde descubre a Janine inconsciente y a Magnussen siendo apuntado por Mary, quien, al ser sorprendida en el acto, le dispara al detective. Holmes es llevado al hospital y, después de una cirugía, es declarado fuera de peligro. Poco después, Mary lo visita a la habitación y le advierte que no le cuente a Watson lo sucedido.

Holmes escapa del hospital y pauta una reunión en secreto con Mary, en la que, por medio de un engaño, expone el secreto de la mujer ante Watson. En Baker Street, Mary les confiesa haber sido una agente de inteligencia que funcionaba como una suerte de asesina a sueldo, y que Magnussen tiene información sobre su pasado que la llevaría a prisión por el resto de su vida. Holmes deduce que Mary le disparó con la intención expresa de incapacitarlo, pero no acabar con su vida, y que llamó a la ambulancia para asegurar que fuese atendido a tiempo. Finalmente, Mary le entrega a Watson un disco que contiene toda la información sobre su pasado.

Meses después, Watson conversa con Mary y le revela que tomó la decisión de no revisar la información y de aceptarla como su esposa, a pesar de su pasado. La pareja se reúne para pasar las navidades en la casa de los padres de Holmes. Allí, el detective se encarga de dejar a todos, excepto a Watson, inconscientes mediante una droga inocua y de robar la laptop personal de Mycroft.

Holmes y Watson se dirigen a la mansión de Magnussen, y el detective le explica a su amigo que está seguro de que el magnate tiene archivada en ese lugar toda la información con la que chantajea a sus víctimas. Una vez reunidos, Magnussen les explica que fue él quien secuestró al doctor y lo llevó a *St. James the Less*, y que la razón tras las presiones que ejerció sobre Mary era la de llegar a obtener, por medio de Watson y Holmes, toda la información que Mycroft maneja.

El detective le ofrece la laptop de Mycroft a cambio de mantener a salvo los secretos de Mary, pero Magnussen comenta que está consciente de que Holmes pretende tenderle una trampa: la laptop contiene un GPS que llevaría a las autoridades a la mansión y les darían una causa legal para registrarla y encontrar los archivos de chantaje. Sin embargo, Magnussen asegura que no podrán

descubrir nada incriminatorio en el lugar porque toda la información que conoce la tiene archivada en su propio “Palacio Mental” y no en un lugar físico. Tras esta revelación, Holmes asesina a Magnussen, asegurando que Mary y el resto de sus víctimas no sigan siendo amanazadas.

Mycroft logra interceder por Holmes y evita que lo condenen por asesinato, a cambio de servir como agente encubierto en una peligrosa misión en Europa Oriental. No obstante, luego de que las televisoras de toda Gran Bretaña comienzan a mostrar simultáneamente un mensaje de Moriarty preguntando “¿Me extrañaron?”, Holmes es llamado de vuelta para asistir con la investigación.

The Abominable Bride (Episodio Especial)

En el contexto del siglo XIX, el Dr. John Watson, habiendo regresado al ser herido la Segunda Guerra Anglo-Afgana, se encuentra con un viejo amigo que lo lleva a conocer a Sherlock Holmes, quien se encuentra examinado cadáveres en la morgue, y ambos deciden compartir la renta del 221 B de Baker Street.

Unos años después, el Inspector Lestrade se reúne con Watson y Holmes en el 221 B para consultarles sobre un complejo caso. Emelia Ricoletti, una mujer vestida de novia, comenzó a disparar desde un balcón en dirección a los transeúntes, para finalmente acabar con su propia vida. Esa misma noche, el esposo de Emelia fue interceptado, luego de salir de un antro de opio, por la mismísima Sra. Ricoletti, quien lo asesinó para después perderse entre la neblina.

Holmes toma el caso y es informado de que el cuerpo de la mujer que se suicidó y la mujer que mató al señor Ricoletti fueron identificados como la misma persona. Sin embargo, luego de cierta investigación, Holmes pierde interés en el caso y, cuando la novia aparentemente regresa y mata a otros hombres, el detective concluye que se trata de imitadores.

A los meses, Holmes trabaja en el caso de Lady Carmichael, que explica que su esposo, Sir Eustace Carmichael, ha recibido varias amenazas de muerte. Sir

Eustace, sin embargo, no desea cooperar con la investigación y asegura que su mujer está histérica en relación al asunto. Durante la noche, Watson y Holmes vigilan la casa del matrimonio y observan la figura de la novia, que desaparece luego de un momento, seguida de los gritos de Eustace. Cuando entran al lugar, encuentran al cadáver del hombre, que fue apuñalado con una daga con el mensaje "¿Me extrañaron?", la misma frase que el Moriarty del tiempo presente utilizó en su transmisión televisiva.

Holmes medita sobre el caso y una aparición de Moriarty se mofa ante el detective sobre el hecho de que la novia se disparó a si misma pero sigue viva, aludiendo a la similitud entre este caso y su propio suicidio en el presente.

Luego de que esta aparición se dispara a sí mismo, Holmes despierta en el tiempo presente, en el avión en que este se encontraba cuando el mensaje de Moriarty fue transmitido por toda Gran Bretaña, revelándose que los eventos del siglo XIX estaban ocurriendo dentro del "Palacio Mental" del detective como efecto de ciertas drogas que este consumió.

Watson, Mary y Mycroft se reúnen con Holmes y este comienza a hablar, delirante, sobre el antiguo caso del regreso de la muerte de Ricoletti, que nunca se resolvió y que puede ser la clave para entender como Moriarty se encuentra de vuelta. Por esta razón, Holmes procede a tomar otras drogas y se sumerge nuevamente en la alucinación.

En la era victoriana, Holmes recibe un telegrama de Mary, que le informa que dio con el paradero de las personas que participaron junto a Emelia en sus crímenes. Allí, Holmes, Mary y Watson descubren que este grupo conspiratorio es, en realidad, el Movimiento de Derecho de las Mujeres. Estas usaron un doble para fingir el suicidio de Emelia, de forma tal que esta pudiese matar a su irrespetuoso esposo y se crease la figura de la novia fantasma. La Sra. Ricoletti pidió entonces que le dispararan para sustituir el cadáver usado durante el montaje del suicidio por la Emelia real. Desde ese momento, la figura de la novia fue usada, mediante disfraces y trucos visuales, por mujeres a lo largo de Londres para asesinar a hombres que

las hayan tratado injustamente, tal y como lo hizo Lady Carmichael con su esposo. Cuando la novia aparece en el lugar, Holmes afirma que esta es Lady Carmichael, pero, para su sorpresa, esta se quita el velo para revelarse como Moriarty.

Luego de alucinar una confrontación con Moriarty a las orillas de las cataratas de Reichenbach, en la que un Watson imaginario lo salva a último momento, Holmes despierta de vuelta en el tiempo presente. Ignorando la preocupación de Watson, Mary y Mycroft en lo referente a su recaída en el consumo de drogas, el detective llega a la conclusión de que Moriarty, al igual que Emelia Ricoletti, murió en realidad, pero que había planeado una serie de eventos que otros llevarían a cabo luego de su fallecimiento.

6.6.1 PARTE I: Narratología

6.6.1.1 Ambientación y Género

Esta aproximación televisiva a la obra de Conan Doyle adapta el universo holmesiano al siglo XXI, con los eventos de cada una de las tres temporadas que han sido estrenadas hasta el momento desarrollándose en 2010, 2012 y 2014, respectivamente.

Adicionalmente, un episodio especial de la serie titulado *The Abominable Bride,* y que fue trasmitido originalmente el 1 de enero de 2016, presenta un conjunto de alucinaciones sufridas por Holmes bajo la influencia de drogas, mediante las cuales el detective trata de resolver un caso ocurrido más de cien años atrás, y que están ambientadas en la clásica era victoriana propia del canon, con los personajes de la serie adaptados a este período y diversas referencias a las historias originales.

Geográficamente, *Sherlock* transcurre mayoritariamente en diversos puntos de Londres, con las usuales habitaciones del 221 B de Baker Street teniendo aparición en cada episodio como la vivienda del detective, que este comparte con Watson en las dos primeras temporadas.

En *The Hounds of Baskerville,* el mayor porcentaje de la trama toma lugar en Dartmoor, que es también la locación principal de la novela de Conan Doyle que este episodio adapta.

Además, la serie ubica dos secuencias fuera de Inglaterra, en las que el detective consultor se encuentra trabajando de forma encubierta. La primera se desarrolla en Pakistán, en el episodio *A Scandal in Belgravia,* y la segunda se da en Serbia, en *The Empty Hearse.*

Los géneros que esta serie cubre son el detectivesco, por el hecho de que cada episodio gira entorno a los casos de investigación estudiados por Holmes y por la forma que aplica varios de los recursos narrativos originalmente usados por Conan Doyle para sus historias; y el drama, por plantear un análisis de los conflictos

internos y externos que dan forma a los personajes principales a lo largo de las tres temporadas. Además, hay un mayor énfasis en la comedia que en la obra original. *The Hounds of Baskerville* también integra elementos de ciencia ficción.

6.6.1.2 Punto de Vista y Estructura

Los episodios de las tres temporadas de esta serie televisiva son narrados desde una perspectiva de tercera persona, con un narrador extradiegético que permite alternar entre las diversas situaciones a las que están expuestos diferentes personajes que intervienen en la trama.

En algunos momentos específicos de cada episodio el punto de vista pasa a ser el de primera persona de Sherlock Holmes, presentando a la audiencia el sistemático proceso mental por el que pasa el detective, mediante intertítulos e imágenes extradiegéticas que reflejan las deducciones a las que llega el hombre a medida que capta los detalles de su entorno.

El episodio especial inicia con una narración desde el punto de vista del Dr. John Watson en la era victoriana, en la que este explica las circunstancias que lo llevaron a buscar a un compañero para compartir la renta de un apartamento. El planteamiento es muy similar al realizado en el canon en la primera de las novelas y referencia la visión clásica desde las que son contadas casi todas las historias escritas por Conan Doyle. Este aparente punto de vista se mantiene por parte del episodio, sin embargo, una vez se revela que todos los sucesos ambientados en el siglo XIX son únicamente parte de un proceso alucinatorio por el que está pasando en detective, se hace evidente que en realidad todas las escenas de *The Abominable Bride*, tanto del tiempo real como imaginario, están vistas desde la perspectiva de Holmes.

La mayoría de los episodios de la serie cumplen, a grandes rasgos y casi siempre con ligeras alteraciones, ya sean de orden o de forma, con los pasos de la fórmula estructural de las obras de Conan Doyle. Un factor que cambia en casi todos los episodios con respecto al planteamiento original de estos pasos es el de la

explicación del proceso deductivo, que, en lugar de revelarse totalmente en el cierre de la trama, se va suministrando gradualmente. Además, a muchos de los episodios se le agrega una suerte de prólogo que antecede al resto de los pasos y que muestra parte de los hechos del caso que Holmes estudiará.

En ***A Study in Pink****,* el escenario doméstico ocurre un poco más avanzada la trama, por ser el episodio introductorio. En este paso se muestra a Watson y a Holmes e el 221 B por primera vez, mientras estos conversan sobre la página web del detective, en la que esta afirma que puede determinar la profesión de cualquier persona a través del estudio de su vestimenta.

Durante esta plática, el heraldo se presenta en la forma del Inspector Lestrade, que solicita la asistencia de Holmes para analizar un nuevo cadáver que se suma a la serie de suicidios misteriosos ocurridos en la ciudad.

Mientras el oficial le explica al detective las especificaciones de la muerte, Holmes estudia el cuerpo de la víctima y, una vez más, demuestra sus capacidades y describe detalladamente la vida que esta llevaba, cumpliendo con lo estipulado para el paso de la introducción al caso.

En esa misma secuencia, el consultor realiza la elaboración de hipótesis, identificando la importancia de la desaparición de la maleta de la víctima y dedicándose inmediatamente a la recuperación de la misma, con lo que comienza el trabajo de campo.

Una vez encuentra el equipaje y descubre que entre este no se encuentra el teléfono móvil, Holmes ordena a Watson que envíe un mensaje a este número para pautar un punto de reunión, sin explicar a su nuevo compañero de habitaciones que lo que busca con esto es asustar al asesino. Con esta acción anterior, inicia la vigila, que culmina cuando el doctor y el detective montan guardia para intentar atrapar al criminal. En este episodio, el paso tiene la particularidad de no ser exitoso, pues no lleva a la captura del criminal por parte de Holmes, y está seguido por mismo

delincuente buscando al consultor en el 221 B y escoltándolo para confesar su culpabilidad.

El paso final de la explicación del proceso deductivo lo realiza Holmes ante el mismo asesino, para hacerle saber cómo descubrió sus motivaciones tras los ataques. El episodio culmina con la confrontación entre estos dos hombres siendo interrumpida por Watson, quien llega justo a tiempo para salvar al detective y acabar con la amenaza del criminal.

The Blind Banker inicia con el escenario doméstico, en el que Holmes y Watson conversan sobre la necesidad de este último de encontrar unempleo.

El heraldo está constituido por un correo electrónico que recibe el detective de parte de un antiguo compañero de la universidad, que quiere consultarlo sobre una entrada forzosa que ocurrió en el banco donde trabaja.

Cuando Holmes se reúne con su cliente para la introducción al caso, siendo capaz de determinar con exactitud la cantidad de viajes que este realizó durante ese mes, el detective es informado que el delincuente que entró al edificio únicamente dejó dibujado un símbolo en una de las oficinas.

Holmes descubre que la posición de la pintura es fundamental y determina que esta es un mensaje dejado al trabajador que maneja los negocios con Hong Kong, y lleva a cabo la elaboración de hipótesis, determinando que el criminal deseaba amenazar con la muerte al receptor.

Desde ese momento, inicia el trabajo de campo, con el detective y Watson siguiendo la pista del trabajador del banco, que es encontrado asesinado, y de otra víctima que encaja con el patrón de la primera muerte.

Una vez Holmes determina que la organización criminal está encubierta en la forma de un circo chino que pasa por la ciudad, ofrece a Watson visitar el lugar y lo engaña para pensar que es un gesto en favor del doctor y su novia, cuando en

realidad es una distracción para que Holmes pueda proceder con la vigilia y entrar a escondidas al lugar con la finalidad de descubrir algo sobre los criminales.

En este episodio, el secuestro de Watson y su novia por parte de la líder de la banda forma parte de la vigilia y desemboca en la confrontación final con los antagonistas.

La parte final de la explicación del proceso deductivo la realiza el detective cuando descubre y expone que la razón tras los asesinatos de la organización era la pérdida de un valioso objeto que estos estaban contrabandeando.

***The Great Game**,* por ser el final de la primera temporada, presenta una estructura que, aunque cumple con algunos de los pasos de la fórmula, se sale rápidamente de la estructura clásica. Inicia con el escenario doméstico, en el que Mycroft se encuentra de visita en el 221 B para tratar de reclutar la asistencia de Holmes en un caso de asesinato. Esto es interrumpido por una llamada de Scotland Yard, que pide la asistencia inmediata de Holmes y funciona como el heraldo. Luego de que se da la introducción al caso, con el recibimiento de un teléfono móvil que emula al de la víctima de *A Study in Pink* y un acertijo dejado para Holmes, la fórmula se deja de lado. Se da, entonces, inicio a la resolución de una serie de pequeños casos orquestados por Moriarty, que culminan en una confrontación entre el villano y los residentes del 221 B, a modo de *cliffhanger* que se mantiene hasta el primer episodio de la segunda temporada.

Luego de culminar la secuencia que se dejó abierta en el episodio anterior, ***A Scandal in Belgravia*** pasa al escenario doméstico, mediante un montaje en el que se evidencia el estatus de notoriedad que ha obtenido el detective a partir de su desempeño en diferentes casos.

El heraldo está planteado como los hombres que escoltan a Holmes y Watson al Palacio de Buckingham, donde son recibidos por Mycroft, quien realiza la introducción al caso y explica sobre las comprometedoras fotografías de un miembro de la realeza que se encuentran en el poder de Irene Adler.

Sherlock Holmes pasa por la elaboración de hipótesis, y reconoce que la forma de proceder más recomendada con una persona con las características de Adler es confrontarla en su propio hogar de forma encubierta para obligarle a revelar la locación del material de forma no intencional.

En el momento en que lleva a la marcha este plan se da el inicio de la vigilia, que para este caso en particular culmina de forma no exitosa, con Adler escapando con las fotografías y asegurando que solo las usará de ser necesario para su protección.

A partir de este paso, hasta donde se siguió de forma fiel la fórmula clásica del canon, esta estructura se deja de lado, pues el resto del episodio ya no lo ocupa la resolución del caso anteriormente indicado, sino una segunda investigación relacionada con Adler, llegando incluso a utilizarse como recurso elipsis temporales que abarcan períodos mucho mayores a los usualmente observados dentro de un mismo capítulo.

The Hounds of Baskerville emplea de manera casi exacta la fórmula estructural. El escenario doméstico, en el que Holmes muestra el sufrimiento al que se ve sometido su cerebro a causa de la falta de casos y la abstinencia que siente por el cigarro, da paso a la llegada de el heraldo, con Henry Knight llegando al 221B y deseando consultar al detective con urgencia.

En la introducción al caso, sobre la muerte del padre de Knight hace ya 20 años, Holmes sorprende a su cliente al determinar que la razón tras la repentina visita es un suceso inesperado que le ocurrió al hombre la noche anterior.

Cuando Holmes escucha a Knight referirse a la criatura atacante como a un sabueso, determina que la elección de esta palabra específica es crucial en el caso y ofrece sus servicios al hombre, cumpliendo con la elaboración de hipótesis.

El trabajo de campo inicia cuando Holmes y Watson viajan a Dartmoor para estudiar el escenario de los sucesos. Esto pasa a ser la vigilia, cuando el consultor deduce que la aparición del sabueso es causada por un agente alucinógeno y

decide exponer a Watson, sin su conocimiento, a las condiciones necesarias para comprobar su teoría y lograr dar con el culpable.

Luego de que Holmes encuentra a Knight al borde de cometer suicidio, llevado por el tormento de las constantes visiones de la criatura, el detective se apresura a realizar la explicación del proceso deductivo, revelándole que uno de los colegas de su padre lo asesinó bajo circunstancias extremas para dejar en shock al joven Knight.

Con el final de la segunda temporada*,* ***The Reichenbach Fall***, sucede algo similar que con el de la primera. El episodio esta constituido por casos pequeños, dirigidos por Moriarty y que buscan destruir al detective. Por esta razón, aunque se dan aproximaciones a algunos de los pasos, la estructura de la fórmula no se cumple.

En ***The Empty Hearse****,* los pasos del escenario doméstico, el heraldo y la introducción al caso se dan un poco alterados porque Holmes y Watson comienzan la temporada de forma separada, y es solo el detective quien recibe la misión de Mycroft para detener la inminente amenaza terrorista que se cierne sobre Londres. Luego de la etapa de reunión entre Holmes y Watson, que lleva a un inicial rechazo del doctor a perdonar a su amigo por fingir su muerte, el detective comienza el trabajo de campo por su propia cuenta.

Cuando Watson se une a la investigación, el detective determina el lugar donde se realizará el ataque y se dirige a este junto con el doctor, dando paso a la vigilia, en la que logran desactivar la bomba que amenaza con destruir al Parlamento y detener al culpable. En este episodio, prácticamente la totalidad de la explicación del proceso deductivo ocurre a medida que se van descubriendo las nuevas piezas de información.

La estructura narrativa de ***The Sign of Three*** es terminantemente diferente a la de los episodios anteriores, ya que está planteada a modo de flashbacks que se muestran a medida que Holmes da su discurso como padrino de la boda de John y

Mary. En cada uno de estos recuerdos, se investigan pequeños casos que, en el clímax del episodio, se revelan como conectados a un intento de asesinato que está en desarrollo durante el festejo.

Al igual que en algunos relatos del canon, como *El Hombre del Labio Retorcido y La Aventura de Charles Augustus Milverton,* que es la historia adaptada en este episodio, ***His Last Vow*** inicia con Holmes ya sumido en el trabajo de campo de un caso cuya introducción no se da ante la audiencia.

En este capítulo de la serie existe un caso macro que, a su vez, lleva al estudio de otros dos casos menores, por lo que el paso de la vigilia ocurre en varias oportunidades.

La primera vigilia ocurre en el caso original, en el que Holmes trata de acceder a la información con la que Magnussen chantajea a su cliente. Para esto, el detective inicia una falsa relación romántica con la asistente del magnate, de modo que pueda entrar al departamento de este por medio de engaños realizados a la mujer.

Este paso se ve interrumpido cuando Holmes descubre que otra persona ya había irrumpido en el lugar y se encuentra cara a cara con Mary, quien le dispara. Luego de recuperarse medianamente de su herida, el detective deduce que el pasado de Mary guarda importantes secretos y esto lleva a la segunda vigilia. En esta, Holmes le tiende una trampa a la mujer para que esta revele, sin saberlo, la verdad de sus acciones a Watson.

Cuando el detective decide ayudar a Mary y librarse definitivamente de Magnussen, inicia la última vigilia del episodio, en la que engaña a su familia para hacerse con la laptop de Mycroft y se reune con el magnate para tratar de detenerlo, acompañado de un John Watson que desconoce el plan de su amigo.

Casi toda la explicación del proceso deductivo de cada situación se da durante el desarrollo de estas.

El episodio ***The Abominable Bride**,* por el hecho de estar planteado como un conjunto de alucinaciones que experimenta el detective, también se salta la fórmula estructural en su duración total. Sin embargo, dentro del segmento perteneciente al caso que Sherlock Holmes investiga en la alucinación ambientada en la era victoriana, se llegan a dar casi todas las etapas de la estructura.

El escenario doméstico ocurre cuando Holmes y Watson llegan al 221 B luego de resolver un caso y se encuentran con Mary. El Inspector Lestrade llega como el heraldo y, en la introducción del caso, narra la historia de la aparente muerte y regreso de Emelia Ricoletti. Luego de esto se pasa a el trabajo de campo, que Holmes inicia visitando la morgue y estudiando el cadáver de Ricoletti.

Cuando comienza a darse una sucesión de asesinatos aparentemente perpetrados por esta misma mujer, el detective se involucra en el caso del esposo de Lady Carmichael, que aparentemente está siendo perseguido por Ricoletti. En este momento, Holmes y Watson realizan la vigilia en los terrenos de la mansión Carmichael para tratar de dar con el criminal.

A pesar de que este paso resulta ser fallido, pues no se detiene el homicidio del Sr. Carmichael, el detective logra descubrir, con la ayuda de Mary, el núcleo de la organización detrás de las muertes y realiza frente a los culpables. Durante este momento, se da la transformación de esta alucinación victoriana en otra situada en la época contemporánea.

6.6.2 PARTE II: Personajes

6.6.2.1 Sherlock Holmes

6.6.2.1.1 Apariencia

William Sherlock Scott Holmes es interpretado por el actor inglés Benedict Cumberbatch, quien tenía 33 años de edad durante la grabación de la primera

temporada. Esto lo hace unos años mayor de lo que se infiere que es el personaje en el canon, teniendo aproximadamente 27 años cuando conoce a Watson.

El detective es alto, delgado, con ojos de color azul grisáceo y posee facciones anguladas, aunque su nariz no es aguileña como lo es en el canon. Su cabello es de color marrón oscuro, en lugar de negro.

Este personaje suele vestir con trajes oscuros, en ocasiones de tres piezas, pero casi siempre con ausencia de corbata. Las chaquetas que conforman a este conjunto son de un corte clásico y entallado.

Un artículo clásico de vestuario que Holmes utiliza en todas las temporadas es un abrigo *Milford* de lana *tweed* negra, corte largo, con bolsillos delanteros y un amplio cuello volteado hacia arriba. Con respecto a esta elección, discuten Mark Gatiss, quien es uno de los dos creadores de *Sherlock,* y Sue Vertue, productora de la serie, en los comentarios audibles de *The Hounds of Baskerville*:

SUE VERTUE

> (…) Con respecto al abrigo, queríamos algo que fuese icónico pero moderno, aunque no en exceso

MARK GATISS

> En las historias originales, lo único que se menciona en realidad es que ‘posee cierta formalidad en su forma de vestir’. En las ilustraciones utiliza lo que cualquier hombre victoriano usaría, una chaqueta de *frock* que le da un aspecto muy prolijo. Eso fue lo que se derivó en los trajes [que usa en la serie]. El abrigo fue una adición de Ray Holman, nuestro diseñador de vestuario original, que encontró esa magnífica pieza que se tornó inmediatamente clásica, llegando incluso a agregarle un detalle en rojo en el ojal para hacerla aún más personalizada. (Traducción libre del autor. 2012)

Otro elemento que es común encontrar en su persona durante las escenas en exteriores es una bufanda de tela cachemira y color azul marino.

En muchas de las escenas dentro del 221 B, Holmes utiliza algún batín de tela satinada, que suelen ser de color arena o azul, en referencia a los descritos por Conan Doyle.

A partir del episodio *The Great Game,* en el que Holmes utiliza un sombrero *deerstalker* de *tweed* para cubrirse el rostro y tratar de pasar desapercibido ante la prensa, este ítem se convierte en un símbolo representativo del detective consultor dentro de la diégesis de la serie.

Durante las alucinaciones victorianas de *The Abominable Bride,* el detective utiliza el clásico traje negro de tres piezas con chaqueta *frock*, o uno con un sutil estampado de cuadros de color verde oscuro. En diversas de las escenas, Holmes usa un atuendo que hace referencia al conjunto clásicamente relacionado con el detective, con la diferencia de que tanto la capa de viaje como el *deerstalker* poseen un color uniformemente negro, en lugar del usual tejido *tweed.*

6.6.2.1.2 Habilidades

A modo general, las capacidades de Holmes en esta serie se corresponden con las presentadas en la obra literaria.

Este posee un don extraordinario para el razonamiento deductivo y una habilidad para abstraerse de los estímulos distractores que le rodean, que lo hacen capaz de observar un área o persona con la mirada y, en base a un metódico entendimiento de cada detalle, poder determinar un perfil increíblemente acertado de su objeto de análisis.

Watson llega a afirmar, en el blog web que mantiene sobre las aventuras de Holmes, que la meticulosa actitud adoptada por su amigo durante estos momentos de deducción “recuerdan a un sabueso entrenado que sigue un rastro.”

Momentos en los que pone en práctica esta habilidad suceden en cada episodio y son representados ante la audiencia por intertítulos que informan sobre cada aspecto que escanea con su mirada y la deducción que obtiene de estos.

Una técnica que el detective utiliza para incrementar su desempeño intelectual, específicamente con lo relacionado a los conocimientos pasados que pueda aplicar en cada caso, es el recurso mnemotécnico denominado “Palacio Mental”. Este es empleado por primera vez en *The Hounds of Baskerville* y es descrito por Watson como un sistema para almacenar recuerdos, mediante la colocación de cada uno de ellos en una locación conocida para Holmes, de forma que simplemente se tenga que regresar a ese lugar específico como si se tratase de un mapa y, en teoría, ningún detalle se llega a olvidar.

A pesar de este interés del detective por mantener a salvo dentro de su mente cada detalle de información crucial, Holmes llega a comentar en *The Great Game,* refiriéndose a su cerebro, que “Este es mi disco duro y tiene sentido únicamente guardar en él cosas que sean realmente útiles. La gente ordinaria llena sus cabezas de cualquier tipo de basura y eso dificulta encontrar los conocimientos que de verdad importan.” Esta aproximación a la conservación de sus habilidades también está directamente tomada de las opiniones que tiene el Holmes canónico, tomando de los libros incluso la noción de que el detective decidió olvidar que la Tierra gira alrededor del Sol para que esto no le ocupe espacio mental inútilmente.

Otro punto que se explora en la serie es que, a pesar de que las capacidades deductivas del detective son realmente remarcables, estas no son infalibles y Holmes está consciente de ello. Esto se refleja desde el primer episodio, en el que el consultor se equivoca en determinar el sexo de la hermana de Watson, confundido por el sobrenombre “Harry” y el hecho de que esta estuviese casada con una persona llamada Clara.

Holmes es competente en el trabajo encubierto, llegando a infiltrarse durante dos años en diversas células criminales con el propósito de desmantelar la

organización de Moriarty desde el interior, además de en una banda terrorista de Pakistán cuando salvó la vida de Irene Adler en *A Scandal in Belgravia*.

También es experto en el manejo de un arma y en el combate cuerpo a cuerpo y puede vencer a oponentes intensamente entrenados sin resultar herido, como se puede observar en varios momentos de *The Blind Banker.* En *A Scandal in Belgravia* se muestra que, antes de iniciar una confrontación de esta naturaleza, Holmes estudia al contrincante para deducir los puntos débiles que debe atacar para neutralizarlo físicamente.

Adicionalmente, Molly se refiere a Holmes como "un químico graduado en esta adaptación.

6.6.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

En el ensayo *"Don't Make People into Heroes, John" (Re/De) Constructing the Detective as Hero* (2012), Marinaro y Thomas afirman que Steve Moffat y Mark Gatiss, co-creadores de esta serie televisiva, presentan una versión de Sherlock Holmes que se aleja de la caracterización heroica. Estos autores continúan con el planteamiento de que *Sherlock* experimenta con sus personajes principales para estimular a la audiencia a considerar hasta qué punto la construcción mental que se tiene del Sherlock Holmes clásico como un héroe depende de que Conan Doyle realizase sus historias desde el punto de vista de un Watson que muestra un claro culto a la personalidad.

El mismo Holmes apoya esta noción cuando, durante la confrontación final del episodio *The Reichenbach Fall,* la asegura a Moriarty que "Puede que yo esté en el lado de los ángeles, pero no creas ni por un segundo que soy uno de ellos."

En el material adicional de la primera temporada, *Unlocking Sherlock* (2010), Cumberbatch opina que su trabajo es una maravillosa combinación de interpretar una suerte de héroe que es, en realidad, un ser humano lleno de fallas y que tiene muchos aspectos que son peligrosos y perversos.

Gatiss y Moffat abordaron los aspectos del personaje canónico, que se desvían de muchos de los rasgos distintivos originalmente asociados a la figura heroica, por medio del señalamiento directo de Holmes como un "sociópata altamente funcional", lo que permite resaltar cada una de sus idiosincrasias y explorar más a fondo la motivación tras sus acciones.

Un punto que se muestra constantemente es que estas motivaciones emocionales están enfocadas en la obtención de auto gratificación y no en un interés por los demás. Holmes se ve constantemente impulsado por el deseo de probarse a sí mismo como más inteligente que todos los que lo rodean. Es por esto que lleva a cabo su profesión, más que por el hecho de que esta termina salvando otras vidas o ayudando al funcionamiento de la ley y el orden.

Mantener su imagen de superioridad es fundamental para él, por lo que llega incluso a pedirle a Watson, en *A Scandal in Belgravia,* que no mencione en su blog web los casos que no logró resolver. Por el contrario, Moffat y Gatiss aseguran en *Unlocking Sherlock* que, cuando el detective tiene todos los elementos de un caso bajo control, este está dispuesto a mentir y retener cualquier tipo de información innecesariamente con el único propósito de verse bien ante los demás, al realizar su revelación final. Este amor por dar un toque dramático a sus investigaciones también surge del Holmes literario.

Adicionalmente, su trabajo le provee el grado de ejercitación que sus poderes deductivos requieren para mantenerlo en un estado mental adecuado, lo que se evidencia en el hecho de que el hombre solo toma aquellos casos que presenten para él un desafío intelectual. Al igual que en la obra literaria, el detective demuestra una importante inquietud cuando se encuentra a sí mismo sin un caso que estudiar. En *The Great Game,* él explica esto con las palabras: "Todo lo que importa para mí es el trabajo, sin él mi cerebro se pudre."

Durante un período especialmente intenso de este estancamiento mental en *The Hounds of Baskerville*, el detective ilustra el sufrimiento que trae consigo la posesión de habilidades como las suyas y le dice a Watson: "Te envidio demasiado

(…) Tu mente es tan plácida, tan simple, tan poco usada. La mía es como un motor trabajando fuera de control, como un cohete que se destruye a sí mismo porque está atrapado sin poder despegar."

Otra característica que está muy marcada por su trastorno antisocial de personalidad es una evidente falta de tacto e indiferencia ante el sufrimiento general de los individuos. Su mente no computa a cabalidad la posibilidad de que sus deducciones, por certeras que sean, no siempre pueden ser dadas sin filtro alguno y no logra entender que las necesidades de otros no tienen que dejarse de lado frente a las suyas. Esto se ve guiado por un intento de rechazo de la emoción para favorecer a la lógica, cosa que explica con la frase: "Los sentimientos son un defecto químico que se encuentran siempre en el lado perdedor." Se insinúa en algunos episodios que la raíz de este desprendimiento sentimental está relacionada con la pérdida de Redbeard, un perro que tuvo como mascota durante su infancia.

La conciencia que tiene Holmes de la supremacía mental que posee frente al resto de las personas, lo lleva a valerse de sus habilidades para manipular a cualquier individuo con la intención de obtener los resultados que busca.

Un momento en el que esta utilización indebida de otras personas se da muy claramente, y que es notado por Moffat y Cumberbatch en los comentarios audibles de *His Last Vow,* está tomado parcialmente del canon. En este episodio, Holmes inicia una aparente relación romántica con una de las damas de honor de Mary y eventualmente le propone matrimonio, pero esto no es más que un plan creado con la intención de infiltrase en el lugar donde la dama trabaja. "Es devastadoramente cruel. La engaña para introducirse en su vida, para impresionarla. Enfoca todas sus habilidades para logar su meta (…)" (Traducción libre del autor), comenta Cumberbatch, y Moffat agrega que esta acción se torna más cruel aún porque se trata de una mujer a quien Holmes respetaba genuinamente en el episodio anterior, "lo que hace más siniestro que pueda usarla como lo hace, porque ella le agrada." (Traducción libre del autor. 2014)

Nacida también de su sentido de superioridad, una actitud de mofa, que comúnmente expresa mediante el sarcasmo, permea la mayoría de sus interacciones con otros, en quienes encuentra entretenida la estupidez existente en comparación con sus habilidades. Esto lo expresa en *A Study in Pink*, diciendo: "¡Dios Mío! ¿Cómo se siente dentro de sus curiosos cerebritos? ¡Debe ser tan aburrido!"

En *The Sign of Three,* Holmes comenta sobre esta tendencia suya de desvalorizar todo aquello que le rodea y se describe a sí mismo como "el cretino más desagradable, impertinente, ignorante y odioso que alguien puede tener el infortunio de conocer", demostrando con esto que tiene la posibilidad de autoevaluar sus errores y defectos en aquellos campos no asociados a la agudeza mental. En el episodio anterior a este, el detective admite, además, no tener idea alguna sobre cómo funciona la naturaleza humana.

Sin embargo, pese a su filosofía de de que involucrarse emocionalmente es algo que debe ser evitado, Holmes llega a mostrar interés o preocupación por personas en diversas ocasiones. Como ejemplo se tiene el episodio *The Blind Banker,* en el que el detective deja ir una oportunidad para capturar a la líder de una importante banda criminal en favor de salvar y tratar de consolar a Sarah, la novia de Watson, con quien Holmes no se lleva muy bien.

A causa de su condición psicológica, Holmes no es capaz de mantener muchas relaciones interpersonales, pero, con aquellas personas con las que forma un vínculo de respeto y amistad, logra establecer un fuerte instinto de protección que se mantiene firmemente, a pesar de que no siempre sepa demostrar su aprecio ante ellos.

La introducción de Watson a su rutina fue un importante paso para permitirle desarrollar y registrar cierto nivel de conexión emocional del que carecía previamente. Se hace evidente que ambos hombres son compatibles en varios aspectos de su personalidad, como la atracción por las situaciones peligrosas e incluso un tipo de humor sarcástico similar, por lo que el doctor se convierte, según

las propias palabras del detective, en su único amigo. Esto lleva a Holmes a hacer un esfuerzo consiente para intentar regular su actitud ante su compañero, cosa que no siempre logra con éxito. En varias ocasiones realiza comentarios que resultan ser ofensivos para Watson, que llegan al extremo de afirmar que la razón por la que dejó que su amigo lamentase su muerte por un período de dos años fue que no confiase que este pudiese evitar decir algo indiscreto que arruinase sus planes.

Más allá de esto, Holmes considera a Watson como una de las personas más importantes en su vida, afirmando que, junto a Mary, él es una de las dos personas que más aprecian al doctor en todo el mundo y que John es “el ser humano más valiente, amable y sabio que he tenido la fortuna de conocer”. Tampoco pasa desapercibido para Holmes el efecto humanizador que Watson ha tenido en su ser, pues este comenta en su discurso como padrino “John, soy un hombre ridículo, redimido únicamente por la calidez y constancia de tu amistad.”

Mary Morstan es otra de las pocas personas con las que el detective ha logrado crear una relación estable. Esta es la única mujer, de entre todos los intereses románticos de Watson, hacia la que Holmes no demuestra sentir ningún tipo de inconformidad y a quien parece apreciar genuinamente como persona, opinando que esta merece tener a John como su esposo y que este “es el mayor cumplido del cual él es capaz.”

Durante la boda de los Watson, Holmes demuestra que el intenso sentido de protección que siente por John desde la primera temporada se extiende también hacia el resto de su familia, incluyendo a la futura hija de la pareja: “Mary y John, sin importar lo que pase, ni lo que sea necesario, les juro que desde ahora en adelante siempre estaré allí para ustedes tres.” Esta promesa la cumple cuando asesina a Charles Augustus Magnussen a sangre fría, a sabiendas de las graves consecuencias que esto acarrea para él, con el propósito de liberar a Mary del yugo que el magnate tenía sobre esta.

La Sra. Hudson es otra de las personas que ocupan un lugar relevante en su día a día, y por quien demuestra sentir afecto, a pesar de llegar a tratarla

inadecuadamente en ocasiones. Cuando la mujer se ve amenazada por un grupo de agentes de la CIA, la indignación lleva a Holmes a herir a los hombres más allá de lo estrictamente necesario para neutralizarlos. Más adelante, en ese mismo episodio, Watson insinúa que Hudson debería quedarse en casa de su hermana por un tiempo para sentirse a salvo y el detective responde abrazando a la dama de forma protectora y diciendo ofendido: "¿Qué la Sra. Hudson deje Baker Street? Inglaterra se desmoronaría [ante su ausencia]"

Las interacciones de Holmes con Molly Hooper también son distintivas, pues el detective suele aprovecharse de la potente admiración que esta siente por él para lograr lo que desea. No obstante, Molly fue una de las pocas personas de su entorno en quien Holmes confió para que lo asistiese durante el complejo plan para fingir su muerte y escapar de la red criminal de Moriarty. Luego de su regreso a Londres, en *The Empty Hearse,* el hombre de dice a esta que Moriarty cometió el error de no tomarla en cuenta entre las personas que importaban para él, pues ella resultó ser la persona que hizo posible la victoria del detective.

La relación existente entre Mycroft y Holmes es una que gira en torno a una fuerte rivalidad surgida desde la niñez, durante la cual el mayor de los hermanos hizo sentir constantemente a Sherlock como alguien inferior. Por esto, las interacciones que mantienen como adultos están teñidas siempre por un grado de frustración y un intento del detective de llevarle la contraria a Mycroft. Si bien esto es cierto, Holmes toma eventualmente en consideración los consejos o solicitudes que su hermano realiza y confía en este lo suficiente como para mantenerlo informado del estado de su drogadicción desde que esta comenzó.

El antagonismo existente entre Holmes y Moriarty comienza como un juego entre dos mentes brillantes, en donde el objetivo del detective es conocer a este digno oponente, pero una vez el criminal amenaza directamente a las personas que son importantes para él, la dinámica cambia en cierta medida y Sherlock enfoca sus capacidades en buscar una forma de detener al otro definitivamente, aunque sea al costo de su propia seguridad. Moffat determina, en el material adicional de la

segunda temporada que "*The Reichembach Fall* es el episodio en el que [Holmes] da un paso para convertirse en héroe. Hasta ese momento, él actúa como un hombre potencialmente amoral, perturbador y peligroso" (Traducción libre del autor), pero esto cambia cuando se ve enfrentado a la mente criminal, porque "Moriarty, esencialmente, es lo que ayuda a Sherlock Holmes a definirse a sí mismo como héroe y a darse cuenta de su lugar en el mundo." (Traducción libre del autor. 2012)

Irene Adler también es una figura antagónica que llega a causar un impacto duradero en la mente del famoso detective. Esta está moldeada para ser una versión del mismo Holmes, un igual en cuanto a la habilidad para manipular a otros para que cumplan sus designios. Adler logra, hasta cierto punto, utilizar al consultor para cumplir su propia agenda y, desde ese momento, ocupa un lugar especial en la mente de Sherlock Holmes.

La mayoría de los hábitos que Holmes exhibe en las escrituras de Conan Doyle se mantienen relativamente fieles en esta serie, con la acotación de que algunos de estos han sido actualizados para encajar en la ambientación contemporánea.

Al igual que en el canon, el detective explica durante su introducción a Watson que le gusta tocar el violín y que, en ocasiones, permanece sin articular palabra por varios días. También está presente su interés por la química, que lo lleva a transformar al 221 B en una suerte de laboratorio, con cualquier clase de experimentos almacenados en diferentes partes de la cocina.

Sigue también el principio de dejar de comer cuando se encuentra sumido en un caso, bajo la afirmación de que la digestión disminuye sus capacidades. En lugar de esto, recurre a utilizar parches de nicotina porque estos le ayudan a pensar más efectivamente. Mientras analiza el caso de *A Study in Pink,* comenta que, por su complejidad, este es "un problema de tres parches." Esto es una alusión directa al Holmes canónico, quien clasificaba a las investigaciones difíciles como "un problema de tres pipas."

En *The Great Game* se le muestra disparando continuamente a la pared de su apartamento y, cuando Watson reprueba esta acción, él se limita a explicar que está aburrido. En el relato *La Aventura del Ritual de los Musgrave* se hace referencia a un intercambio similar.

Otra tendencia de Holmes para combatir la falta de estimulación mental es la de fumar cigarrillos, pues los parches no le son suficientes en los momentos de frustración mental producidos por la falta de casos.

En ocasiones más extremas, recurre al uso de drogas, que se comienza a discutir directamente en *His Last Vow,* cuando Mycroft le dice al detective que "No sería la primera vez que tu abuso de sustancias ha creado caos en la familia." *The Abominable Bride* ahonda más en esta inclinación del detective. Luego de ser reprendido por su hermano y los Watson en cuanto a su consumo de varias sustancias para tratar de concentrarse en un antiguo caso, el hombre asegura "No soy un adicto, únicamente las utilizo para aliviar el aburrimiento y, en ocasiones, agudizar mi desempeño mental." En este episodio se revela que la utilización de un coctel de drogas para satisfacer los impulsos de su mente comenzó a darse desde la juventud del consultor.

6.6.2.2 Dr. John Watson

6.6.2.2.1 Apariencia

John Hammish Watson es interpretado por el actor británico Martin Freeman, que tenía una edad de 38 años para la etapa de producción de la primera temporada, haciéndolo unos años mayor de lo que se infiere que el Dr. Watson es para el momento en que conoce por primera vez al detective en el canon.

Watson posee una estatura media, como es referenciado en la obra literaria, y es algo más bajo que Holmes. Sin embargo, además de esto, las pocas descripciones físicas que Conan Doyle da sobre su personaje, como lo son el porte

atlético, la mandíbula cuadrada y el cuello grueso, no son tomadas como guía en esta adaptación.

La presencia de bigote también es descartada en todos los episodios, con excepción de dos de ellos. En *The Empty Hearse,* Watson usan un bigote que se dejó crecer en algún punto de los dos años siguientes a la aparente muerte del detective, pero este es afeitado poco después del regreso de Holmes a Londres. Adicionalmente, en *The Abominable Bride,* el Dr. Watson que aparece en las alucinaciones victorianas también tiene un bigote, que en este caso está estilizado de una forma más parecida a lo que se puede observar en las ilustraciones de Sidney Paget para *The Strand Magazine.* El color de su cabello, que nunca es especificado en las historias originales, es rubio y muestra evidencia de poseer algunas canas.

En *A Study in Pink*, Watson utiliza un bastón a causa de una lesión psicosomática en su pierna y que se alivia a medida que transcurre el episodio. Esta condición sufrida por el doctor se originó por sus años de servicio militar y está acompañada por una herida de bala en su hombro derecho. El planteamiento de estas dos como consecuencias separadas de la participación del doctor en la guerra surge para dar explicación a un error de continuidad realizado por Conan Doyle, que causa que la ubicación de la herida de este personaje cambie entre una historia y otra. Esto lo explica Moffat en el comentario audible de *A Scandal in Belgravia,* diciendo “Arreglamos el problema de la lesión en nuestra primera historia, el hecho de que la herida de guerra de Watson esté en su hombro y luego migre misteriosamente a su pierna (…)” (Traducción libre del autor. 2012)

Con respecto a la elección del vestuario de Watson, Freeman comenta, en el comentario audible de *The Great Game,* que “Se trató de que aludiese a la combinación de profesiones de medicina y del Ejército, sintiendo que ambas tienen una cualidad tradicional. Es un estilo inglés sencillo y discreto (…) con elementos utilitarios” (Traducción libre del autor) y opina que su personaje no es realmente

lujoso, pero que mantiene cierta distinción al vestir. Gatiss agrega que “es [un estilo] relajado e informal pero siempre bien presentado.” (Traducción libre del autor. 2010)

En efecto, Watson suele vestir con una camisa de botones, acompañada de un chaleco o sweater de lana o, en su ausencia, algún blazer de color oscuro. Un ítem específico que utiliza constantemente a lo largo de la serie es una chaqueta corta y de tela negra de algodón, con bolsillos delanteros, además de coderas de cuero y un parche de este mismo material en el hombro derecho.

En *The Abominable Bride,* el John Watson del siglo XIX utiliza un atuendo de tres piezas con corbata y sombrero bombín, muy similar al que se puede observar en la mayoría de las ilustraciones de Sidney Paget.

6.6.2.2.2 Habilidades

Al igual que en el canon, en *Sherlock,* Watson es presentado como un Doctor en Medicina, graduado de la Escuela del Hospital St. Bartholomew. Además, es también un veterano de la guerra de Afganistán, que sirvió como médico cirujano en el Ejército.

Cuando Sherlock Holmes deduce en *A Study in Pink* el perfil de la persona que disparó al antagonista del episodio, establece que este fue alguien con nervios de acero, acostumbrado a la violencia y con las capacidades de un tirador experto. Luego de cotejar estas características con las de su nuevo compañero de habitaciones, descubre que fue Watson quien salvó su vida.

En varios episodios se da prueba de su agilidad física y experiencia en el combate cuerpo a cuerpo. En *His Last Vow,* se le ve incapacitando, con gran rapidez y facilidad, a un atacante armado con un puñal.

En *The Abominable Bride* y *The Sign of Three*, respectivamente, Holmes, a pesar de estar muy consciente de su propia superioridad mental, describe a su amigo como un hombre “realmente inteligente”, llegando incluso a identificarlo como “(…) el ser humano más sabio que he tenido la fortuna de conocer.”

En el desarrollo de la serie se demuestra que, aunque el doctor no llega a poseer las habilidades intelectuales de su compañero, este es un hombre con un grado decente de agudeza mental que, eventualmente, lo hace capaz de entender en cierta medida el origen de las líneas de razonamiento de Holmes.

Una habilidad específica que el detective encuentra presente en Watson es la posibilidad de incrementar la concentración en este y ayudarlo, de forma inconsciente, a encontrar el camino de investigación correcto, como bien lo expresa en *The Hounds of Baskerville:* "(…) eres invencible como el conductor de luz. Hay personas que no son genios, pero que tienen la increíble habilidad de estimular a quienes sí lo son."

6.6.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

De forma similar a lo planteado en el canon, el personaje de Watson es uno en el que prevalecen el coraje y la lealtad como rasgos resaltantes.

En el primer episodio de la adaptación, Holmes lo describe, además, como alguien con "fuertes principios morales." A través de las temporadas se puede observar que el doctor exhibe una genuina preocupación y empatía relacionada con el bienestar de otros, y demuestra su inconformidad ante la forma de Holmes de aproximarse a los casos con una importante desconexión emocional.

Sin embargo, tal y como expresa April Toadvine en su ensayo *The Watson Effect: Civilizing the Sociopath* (2012), la versión de John Watson creada para *Sherlock* difiere del perfil del Watson original en un importante aspecto relacionado con lo moral.

Mientras que el Watson de Conan Doyle no llega a presentarse nunca como menos que un modelo recto de lo que debería constituir al caballero victoriano, el doctor de esta serie televisiva muestra claramente un grado de ambigüedad en lo referente a su relación con el resto de la sociedad.

Inicialmente, este personaje es presentado como un hombre que está pasando por un trauma emocional y que tiene una dificultad para ajustarse a la vida civil luego de su regreso a Afganistán, que desaparece casi totalmente cuando asiste a Holmes en su peligrosa profesión. Mycroft hace referencia a esto cuando conoce al doctor por primera vez, comentando que “La mayoría de las personas se movilizan por la ciudad y lo único que ven son tiendas y autos. Cuando tú caminas junto a Sherlock Holmes, ves un campo de guerra.”

En esta misma conversación, el hermano de Sherlock opina que Watson no sufre estrés post-traumático, como suele suceder en la mayoría de los veteranos, pues en lugar de estar atormentado por la guerra, la extraña.

En unión a esto, el doctor es interpretado en la serie como alguien que busca activamente la adrenalina. Esto lo ilustra muy claramente Holmes en el episodio *His Las Vow:*

> Eres un doctor que fue a la guerra (…) Tu mejor amigo es un sociópata que resuelve crímenes como una alternativa a drogarse (…) Eres adicto a un estilo de vida muy específico. Te sientes anormalmente atraído por situaciones y personas peligrosas. (Traducción libre del autor. 2014)

En su escrito, Toadvine también cuestiona la capacidad de Watson de mantener conexiones sociales fuera de su amistad con el detective consultor. Esta idea se ve apoyada por la larga serie de relaciones románticas fallidas por las que el doctor pasó, que son especialmente exploradas en *A Scandal in Belgravia,* en donde se demuestra que la importancia que estas tienen para Watson es mucho menor que la posibilidad de participar en la resolución de casos delictivos.

En el primer episodio de la serie, Watson crea un casi inmediato sentido de lealtad hacia Holmes, que se mantiene en el resto de las temporadas. Junto a este, toma forma una gran admiración por las habilidades del detective y un genuino aprecio por su persona.

Esto no evita que en diversas ocasiones la intensa personalidad de Holmes genere cierto roce entre ellos. El mismo John le admite en *A Scandal in Belgravia,* cuando Holmes pide su asistencia para ayudarlo a parecer como alguien recientemente atacado, que “Siempre escucho ‘golpéame la cara ’ cuando hablas, pero suele ser subtexto.”

Confrontaciones más severas tienen lugar cuando Watson se ve contrapuesto con la insensibilidad emocional de su amigo y la dificultad de este por interesarse directamente por el bienestar de otros. Un ejemplo de esto ocurre en *The Great Game,* luego de que Watson se percata de lo descartable que parecen ser para el detective las vidas de unos rehenes y demuestra sentirse ofendido y decepcionado por la conducta de Holmes.

Esto lleva a otro aspecto que permea las interacciones entre ambos personajes, que es el funcionamiento de Watson como una suerte de mediador entre la mente del detective y los estímulos sociales que lo rodean, para hacer entender a Holmes ciertos significados emocionales que este no puede procesar por su propia cuenta.

El potente vínculo establecido entre ambos hombres, además del paulatino cambio que Watson logró generar en el detective, se evidencia en las palabras que el doctor dedica a su amigo luego de su aparente muerte:

> Una vez me dijiste que no eras un héroe. Hubo momentos en los que pensé que ni siquiera eras humano, pero déjame decirte esto: Eras el mejor y el más humano…ser humano que jamás conocí (…) [Antes de conocerte] estaba tan solo, y te debo demasiado. (Traducción libre del autor. 2012)

Para el episodio *The Sign of Three,* en el que el doctor le pide a Holmes que sea el padrino de su boda, Watson admite que, junto a su futura esposa, el consultor es una de “las dos personas que más amo y que más me importan en este mundo.”

Esta segunda relación que es crucial en la vida de Watson es la que mantiene con Mary Morstan, que inició aproximadamente seis meses antes de *The Empty Hearse*. Cuando el doctor le propone matrimonio a la mujer, este le explica que, en los difíciles años tras el "suicidio" de Holmes, conocer a Mary fue lo mejor que pudo pasarle.

Para entender mejor el perfil de Mary Morstan, se plantea a continuación una cita de los creadores de la serie durante los comentarios audibles de *His Last Vow:*

STEVEN MOFFAT

> Siento que, al igual que John, ella no puede alejarse de [su pasado]. Encaja en la vida de estos dos hombres porque tiene exactamente el mismo problema: ' Puedo pasar seis meses sin tener una aventura, pero no siete ' ¿Que otra esposa podrían instar a John a trabajar junto a Sherlock, y luego unirse a la investigación? La forma en que se comporta en Th*e Sign of Three* es absurda para una novia en su boda. Disfruta más el mundo del peligro.

MARK GATISS

> Sin embargo, en mi mente (…) ella es una asesina que sufre de remordimiento. No es realmente una mala persona. (Traducción libre del autor. 2014)

El hecho de que la única relación romántica que Watson logra que funcione en su vida sea con Mary, una mujer que solía trabajar como una suerte de asesina a sueldo, sirve aún más para ilustrar la propensión del doctor a estar rodeado de personas peligrosas y que no se rigen por las normas sociales. Esto lo lleva incluso a perdonar a la mujer, luego de enterarse de su oscuro pasado y de que esta le disparó intencionalmente a Holmes como táctica distractora.

El Dr. Watson también mantiene una relación cercana de amistad con la Sra. Hudson, con quien convivió diariamente en Baker Street durante las primeras dos temporadas.

Las interacciones que tiene con Mycroft suelen ser cordiales, pero, como Watson suele apoyar al detective cuando ambos hermanos discuten y no muestra intimidación alguna frente a la autoridad que porta el mayor de los Holmes, en ocasiones existe un trato retador entre ambos.

El único pariente del doctor al que se hace referencia, además de la hija de la que Mary está embarazada, es una hermana llamada Harriet, que tenía 36 años durante la primera temporada y cuyo alcoholismo la llevó a separarse de su esposa y a tener una turbulenta relación con John.

6.6.2.3 Oficiales de la Ley

Desde que Sherlock Holmes revela su profesión a Watson, en *A Study in Pink*, con la frase: "[Soy] un detective consultor. El único en el mundo (…) Cuando la policía tiene el agua al cuello, lo que ocurre siempre, ellos me consultan.", se evidencia que la relación entre Holmes y los cuerpos policiales es una en la que se explota la superioridad intelectual del detective.

Los oficiales que son recurrentes a lo largo de las tres temporadas de la serie son el Inspector Greg Lestrade, la Sargenta Sally Donovan y el Médico Forense de Scotland Yard Philip Anderson.

Ellos representan los dos opuestos de las diferentes dinámicas que se plantean en el canon entre Holmes y las autoridades. Mientras Lestrade se presenta mayormente en función de colaborador, Donovan y Anderson se muestran como competidores del detective consultor.

Lestrade es interpretado por Rupert Graves, con 46 años para el momento de producción de la primera temporada. En los comentarios audibles de *The Great Game,* Mark Gatiss expone que "Tradicionalmente [Lestrade] es un hombrecito con cara de rata y notablemente resentido [por la experticia de Holmes], pero en *Sherlock* es un muy buen detective" (Traducción libre del autor). Gatiss y Moffat llegan incluso a agregar que, si Holmes no estuviese presente, sería la serie de

Lestrade. En la misma línea de opinión, Cumberbath agrega que “si se tiene una personalidad y una presencia tan competente como lo es el Lestrade interpretado por Rupert, significa que existe un nivel adicional de trabajo detectivesco que Holmes aplica que llega a superar a los procedimientos policíacos usuales.” (Traducción libre del autor. 2010)

Con todas estas citas se entiende, entonces, que el Inspector Lestrade de esta serie televisiva busca alejarse de muchas de las versiones de este personaje que otras adaptaciones han creado, que lo describen como un hombre realmente incapaz y sumiso ante el intelecto de Holmes, e incluso del perfil de este inspector mostrado en las primeras historias de Conan Doyle, en las que es alguien que trabaja forzadamente con el consultor solo para llevarse el crédito final de la resolución de los casos.

Se muestra, más bien, a un Lestrade capaz y con liderazgo, cuyas habilidades solo palidecen ante la brillante mente de Holmes. Al igual que en las historias del canon ambientadas décadas después de que el detective y Lestrade se conociesen, en las que este último llega a obtener una opinión elevada del consultor, en la serie de televisión el inspector admira claramente a Holmes desde el primer episodio, en el que comenta a Watson que “Él es un gran hombre y, si tenemos mucha suerte, algún día puede llegar a ser también un buen hombre.”

Este último fragmento de diálogo refleja los choques existentes entre ambos, ya no a nivel profesional, sino personal, pues se hace evidente que la levada opinión que Holmes posee de sí mismo permea incluso sus interacciones con Lestrade, quien parece ser el miembro de Scotland Yard por quien siente más respeto. En el primer episodio de la serie, Holmes demuestra su indiferencia por la figura de autoridad del inspector y no duda en informar a todos los periodistas asistentes a una rueda de prensa de Lestrade que todo lo que este dice es incorrecto. En otra de las escenas, el detective le entrega a Watson una placa de policía de Lestrade y comenta que “Le robo las cosas cuando se torna fastidioso.”

Sin embargo, es evidente que el aprecio que Lestrade siente por el detective es correspondido a un nivel importante porque Lestrade es una de las tres personas que Moriarty amenaza con matar por ser las únicas que significan algo para Holmes.

Por otro lado, las interacciones desde ambos extremos entre el consultor y Anderson y la Sargento Donovan están colmadas de comentarios sarcásticos y de desprecio mutuo. La Sargento utiliza el sobrenombre “Fenómeno” para referirse a Holmes y cuando conoce por primera vez a Watson le advierte que se aleje del detective porque “es un lunático y siempre nos decepcionará.” Por su parte, Holmes se vale de sus habilidades para probarse constantemente superior a ambos oficiales y mofa constantemente su incapacidad.

Anderson y Donovan fueron los primeros miembros del cuerpo de Scotland Yard en tomar como ciertas las acusaciones de Moriarty en *The Reichenbach Fall* que señalaban a Sherlock Holmes como un fraude e intentaron convencer activamente a Lestrade de la veracidad de esto.

No obstante, luego de la presunta muerte del detective consultor, Anderson comienza a sufrir de una crisis de culpabilidad por haber apoyado a las alegaciones que forzaron a Holmes al suicidio y, no solo comienza a mostrarse como un gran admirador de los logros pasados del detective, sino que crea una red de seguidores de Holmes que trata de probar que este en realidad fingió su muerte.

Adicionalmente, Holmes trabaja junto al Inspector Dimmock en *The Blind Banker* y, a pesar de las diferencias de opinión existentes al inicio del episodio, al finalizar el caso el inspector sigue fielmente las órdenes del detective, lo que insta a este último a comentar que “Tengo grandes esperanzas para usted, Inspector. Tiene una brillante carrera por delante.”

También se menciona en *The Reichenbach Fall,* de forma referencial que el Inspector Gregson ha trabajado en colaboración con Holmes en el pasado. Canónicamente, Gregson es el oficial que trabajó junto a Lestrade en la primera novela y uno de los policías que son recurrentes en las historias.

6.6.2.4 Familia

En *Sherlock,* la familia del detective consultor es explorada más allá de Mycroft, el hermano mayor que es introducido en el relato *La Aventura del Interprete Griego* como el único pariente canónico.

En *The Empty Hearse,* se presenta por primera vez a los padres de Holmes, que también tienen aparición en *His Last Vow*. Estos visitan a su hijo en el 221 B luego de que este regresase a Londres tras su fingida muerte y manifiestan su alivio por el hecho de que el nombre de Holmes haya sido limpiado públicamente. En esta misma secuencia, Watson los conoce por primera vez y, luego de que estos se retiran, manifiesta su sorpresa ante el hecho de que son completamente normales en contraste a la personalidad de sus hijos, a lo que el detective responde humorísticamente que eso es "una cruz con la que he tenido que cargar."

En referencia a esto, Steven Moffat explica, en el comentario audible de *The Empty Hearse,* que "Me gusta la elección que hicimos. Que la niñez de [los hermanos Holmes] haya sido bastante ordinaria, con padres realmente agradables" (Traducción libre del autor) y Moffat completa explicando que "Conversamos desde el principio que unas personas con las condiciones especiales de Mycroft y Sherlock no serían el producto de un hogar roto (…), sino más bien de uno indulgente." (Traducción libre del autor. 2014)

El padre de los Holmes es interpretado por Timothy Carlton y la madre, por Wanda Ventham, quienes son los padres de Benedict Cumberbatch en la vida real.

No se llega a aportar en ningún momento el nombre de ellos, pero se explica que la Sra. Holmes fue una experta matemática que escribió un libro titulado *Las Dinámicas de la Combustión,* en el cual se puede leer "Escrito por M. L. Holmes."

El Sr. Holmes, por su parte, comenta que su mujer es una genio y da a entender que él es el único miembro de la familia que no posee habilidades

intelectuales extraordinarias, describiéndose a sí mismo como “algo tonto” y siendo señalado por Mary Morstan como “el cuerdo” de entre el resto de los Holmes.

Mark Gatiss, quien es uno de los dos co-creadores de la serie, es también quien interpreta a Mycroft Holmes.

Mycroft tiene el cabello oscuro y es ligeramente más alto que su hermano menor. Su vestimenta suele estar compuesta por elegantes y cuidados trajes de tres piezas, en ocasiones acompañados de un paraguas negro que utiliza a modo de bastón.

A diferencia que en las escrituras de Conan Doyle, el Mycroft de la serie no presenta evidencias de obesidad. Sin embargo, este hecho es referenciado por Sherlock, quien constantemente le pregunta al otro hombre si ha subido de peso. En el episodio *The Abominable Bride,* el Mycroft alucinado para la era victoriana tiene un problema de sobrepeso, que puede considerarse como de obesidad mórbida, a causa de sus terribles hábitos alimenticios.

La relación entre Mycroft y Sherlock es caracterizada como una difícil, con múltiples alusiones a una rivalidad entre hermanos originada desde una muy temprana edad.

Aunque no se llega a ahondar en las circunstancias exactas que propiciaron estos problemas, Mycroft le dice a Watson que existe “mucha historia” entre ellos y un resentimiento acumulado. La noción de que algún suceso específico es el culpable de la tensa relación se ve apoyada aún más cuando Mycroft afirma en el tiempo real de *The Abominable Bride* que él es el culpable del problema de drogas de Sherlock.

En este episodio también se revela que, a pesar de los problemas existentes entre los hermanos, estos tienen un trato desde que Sherlock comenzó a consumir drogas en su juventud, según el cual el menor de los hermanos debía acudir a pedir ayuda al otro cada vez que esto sucediese.

Mycroft admite en *A Study in Pink* que se preocupa por Sherlock constantemente, aunque reafirma la complejidad del vínculo entre ellos cuando dice que “Soy lo más cercano que Sherlock Holmes puede tener a un amigo: un enemigo (…) Al menos en su mente. Si le preguntases, probablemente diría que soy su archienemigo. Realmente ama ser dramático.”

Al igual que en el canon, Sherlock asegura que Mycroft “*es* el Gobierno Británico”, agregando que también tiene un nexo importante con el Servicio Secreto Británico y la CIA. La relevancia del mayor de los hermanos Holmes para el desarrollo de los asuntos de la nación, así como su enorme grado de influencia, se hace evidente en varios de los episodios.

Con respecto a sus habilidades mentales, se señala que estas son aún mayores a las del detective. Esto se ejemplifica cuando Sherlock inquiere sobre la vida social de su hermano y Mycroft le contesta: “Si tú me pareces retardado (…), ¿puedes imaginar cómo es la gente normal para mí?”

Su aislamiento y el desprecio que demuestra ente la idea de llevar a cabo trabajo activo que lo lleve a interactuar con otros también se corresponde con el perfil de su contraparte canónico.

En la serie, también se establece que Mycroft es un miembro del Club Diógenes, que impone a sus visitantes una regla de absoluto silencio que solo puede ser dejada de lado en la sala de visitantes. El mayor de los hermanos Holmes defiende la importancia de esta norma cuando comenta “Tres cuartas partes del servicio de diplomáticos y la mitad de las figuras principales del gobierno comparten una mesa de té [en el club]. Es una buena decisión, créeme.”

Además de los padres y el hermano mayor del detective consultor, se menciona únicamente, y de forma referencial, la existencia de un tío llamado Rudy.

La última alusión a otro pariente de Sherlock Holmes se da luego de que el detective asesine a Charles Augustus Magnussen, cuando Mycroft opina que la mejor alternativa es llevarlo a trabajar como agente encubierto y, en respuesta a una

insinuación de que este busca evitar que el consultor sea llevado a prisión por sentimentalismos familiares, afirma de forma críptica “No soy propenso a muestras de compasión fraternal. Usted sabe lo que le sucedió al otro.”

6.6.2.5 Otros Aliados

6.6.2.5.1 Molly Hooper

Este es un personaje original especialmente creado para esta serie televisiva. Molly es interpretada por la actriz británica Louise Brealey, que contaba con 30 años de edad para el período de producción de la primera temporada, y trabaja como la doctora especialista a cargo de la morgue del Hospital St. Bartholomew.

Molly posee una gran admiración por Sherlock Holmes, que la ha llevado también a sentirse atraída por el detective consultor, y a buscar constantemente impresionarlo y tratar de mostrase merecedora de su atención, aunque, por la personalidad del detective, este tiende a pasar por alto los esfuerzos de la mujer.

Ella suele manifestarse como una persona inteligente, si bien un tanto insegura, y que es dada a experimentar empatía por aquellos cercanos a ella. En los momentos previos a la confrontación de Holmes con Moriarty en *The Reichenbach Fall,* Molly se da cuenta de la preocupación que rodea al detective y ofrece su ayuda inmediatamente: “si hay algo que pueda hacer. Cualquier cosa que necesites, cualquier cosa en absoluto, puedes contar conmigo.”

En efecto, Molly se convierte eventualmente en una de las pocas personas conocedoras del plan de Holmes de fingir su propia muerte y juega un papel fundamental para la puesta en marcha de este.

El apoyo casi incondicional de Molly no evita que esta dé a conocer su opinión cuando el detective toma una acción que ella considera realmente incorrecta. Cuando, en *His Last Vow,* Molly comprueba que Holmes tiene una importante concentración de drogas en su sistema, la doctora condena firmemente la actuación del hombre y manifiesta su decepción, diciendo “¿Cómo te atreves a desperdiciar el

bello don con el que naciste? ¿Cómo te atreves a traicionar el amor que te han dado tus amigos?" e, incluso, llega a abofetearlo con furia.

6.6.2.5.2 Señora Hudson

En esta adaptación, la Sra. Hudson es interpretada por Una Stubbs, quien contaba con 73 años de edad para la etapa de filmación de la primera temporada en 2009.

A diferencia de las historias de Conan Doyle, la Sra. Hudson de *Sherlock* tiene una participación más prominente en la trama, llegándose incluso a explorar su pasado de forma referencial.

Se explica que tuvo un esposo y que vivió con él por varios años en Florida, donde eventualmente descubrió que su marido, no solo la estaba engañando constantemente con una serie de mujeres, sino que era el líder de un cartel de drogas.

La Sra. Hudson y Holmes se conocieron, unos años antes de los sucesos de *A Study in Pink,* luego de que el esposo de ella le disparase a alguien en Florida y el detective prestase su asistencia para asegurar que el hombre fuese condenado a muerte, por lo cual Hudson se sintió profundamente agradecida y le aseguró un precio especial cuando Holmes y Watson decidieron mudarse al 221 B.

El hecho de que la Sra. Hudson es una alcohólica semi-reformada y que tiene tendencias hacia el consumo de la marihuana son los aspectos adicionales sobre la vida privada de esta mujer a los que se alude cuando Charles Augustus Magnussen estudia la información que conoce sobre cada personaje que puede ser usada en contra de estos.

En los comentarios audibles de *The Empty Hearse,* Stubbs explica que "Evidentemente he visto [a la Sra. Hudson] ser interpretada en otras producciones y en múltiples ocasiones, pero razoné que, desde una visión moderna, esta sería como una madre [para Holmes y Watson]". (Traducción libre del autor. 2014)

Efectivamente, las interacciones de esta con sus inquilinos suelen estar colmadas de acciones que evidencian el instinto de protección que esta siente por los dos hombres, o de reprimendas hacia conductas específicas de Holmes y Watson que suelen brindar un elemento de comedia a muchas de las escenas en las que la Sra. Hudson se encuentra presente.

El afecto que la mujer siente hacia el dúo también se hace evidente luego de la aparente muerte del detective. En *The Empty Hearse,* le confiesa al doctor que no pudo soportar la idea de alquilar el 221 B a alguien más y que incluso se aseguró de que permaneciese en las mismas condiciones en las que se encontraba cuando los dos hombres vivían allí. Cuando Holmes revela ante ella que sigue con vida, esta reacciona con una notable conmoción.

También en ese episodio, la Sra. Hudson manifiesta el pesar que sintió cuando Watson se distanció de ella y dejó de llamarla tras la pérdida de Holmes, comentando “Sé que no soy tu madre y no tengo el derecho de esperar nada de ti (…), pero tan solo una llamada hubiese sido suficiente (…) después de todo lo que hemos pasado juntos” y, eventualmente, llegando a entender el sufrimiento y dolor que llevó al doctor a alejarse de todo lo que le recordase a su compañero.

Además de dar su opinión de forma activa en diversas de las situaciones en las que el dúo protagónico se involucrado, la Sra. Hudson llega incluso a participar directamente en el desarrollo de un par de casos, como ejemplo más notable en el episodio *A Scandal in Belgravia.* En este, la mujer es tomada como rehén por un grupo de agentes de la CIA para forzar a Holmes a entregarles un disco con importante información, pero ella distrae a sus captores con una apariencia aterrada y se vale de esto para tomar el objeto que buscan y mantenerlo a salvo hasta que llega el detective para confrontar a los hombres.

En los fragmentos de *The Abominable Bride* situados temporalmente alrededor de 1890*,* la limitada función que se le da a la Sra. Hudson en el canon es referenciada repetidamente de forma metaficcional, como un recurso humorístico.

Cuando el Watson victoriano comenta sobre la nueva historia que publicó en *The Strand Magazine,* la mujer admite que nunca las disfruta porque “Nunca digo nada, ¿cierto? Según usted, únicamente hago pasar a la gente por las escaleras y les sirvo el desayuno”, a lo que el doctor responde que “dentro de la narrativa, esa es, a grandes rasgos, la función que usted cumple.” Por el resto del episodio, la Sra. Hudson victoriana se niega a decir palabra frente a los diferentes invitados del 221 B como forma de protestar ante esta visión que de ella se da en los relatos.

6.6.2.5.3 Red de Vagabundos y Billy

En esta adaptación, *Los Irregulares de Baker Street* son sustituidos por *La Red de Vagabundos,* que está constituida por un grupo de personas de la calle, no específicamente niños, que trabajan para el detective consultor como agentes no oficiales en búsqueda de información que no se puede obtener por los medios regulares.

Estos son introducidos en *The Great Game* y son descritos por el mismo Holmes como “Indispensables [para la investigación]. Funcionan como mis ojos y oídos en toda la ciudad”.

En *His Last Vow,* se presenta por primera vez al personaje Billy Wiggins, interpretado por Tom Brooke. Este es una combinación de Wiggins, quien en los libros es el líder de *Los Irregulares,* y Billy, el botones de 221 B que aparece en varias de las historias del canon para prestar asistencia a Holmes con sus casos y quien es descrito por el Watson de Conan Doyle como “Un joven inteligente y precavido que ha ayudado a combatir la soledad y el aislamiento que rodean a la taciturna figura del gran detective”.

En esta serie televisiva, Billy Wiggins es un joven hombre con quien Holmes se topa durante una misión encubierta en un antro de drogas y que, como comenta Mark Gatiss en el comentario audible del episodio final de la tercera temporada, “se une al grupo y se convierte en una suerte de discípulo [del detective].” (Traducción libre del autor. 2014)

En efecto, en la segunda mitad del episodio, Wiggins asiste al consultor en la puesta en marcha de sus planes para visitar la mansión de Charles Augustus Magnussen. Billy llega incluso a exhibir un extraordinario don deductivo, que sorprende al propio detective consultor, y le permite concluir parte importante de la personalidad de Watson tras una rápida mirada a su vestimenta y la aplicación de ciertos métodos de razonamiento similares a los de Holmes.

En el episodio especial, Adam Greayes-Neal interpreta a un Billy que se corresponde más directamente con la versión canónica, siendo el joven botones que trabaja para Holmes en el 221 B de la era victoriana.

6.6.2.6 Antagonistas

6.6.2.6.1 Jim Moriarty

Moriarty es interpretado en esta adaptación por el actor irlandés Andrew Scott, quien tenía 33 años de edad durante la grabación de la primera temporada.

Para profundizar en los factores tomados en cuenta para la elección del Moriarty de *Sherlock,* Gatiss explica, en los comentarios audibles de *The Great Game,* que “Lo importante sobre Moriarty, al igual que con la reinterpretación de Sherlock y John, es que evidentemente no iba a ser un profesor calvo de 60 años. Iba a ser alguien diferente, escondiéndose a plena vista.” Comenta, además, que la forma en la que Scott le dio a Moriarty una actitud intensa y a la vez juguetona, que puede llegar a ser muy terrorífica y a mostrar su inherente maldad e inestabilidad mental, fue fundamental para su elección final durante la audición.

Siguiendo lo planteado en el canon, Moriarty es descrito por Mycroft como “la mente criminal más peligrosa que el mundo haya visto jamás.”

Además, Holmes se refiere a él como un criminal consultor que “organiza [los] delitos, pero con el que nadie tiene contacto alguno.” De hecho, es Moriarty quien está tras los crimines que el detective investiga en *A Study in Pink, The Blind Banker, The Great Game* y *A Scandal in Belgravia* y, sin embargo, como él mismo le dice a

Sherlock, “Nadie nunca llega a atraparme y nadie lo hará nunca. Tú eres el que ha estado más cerca de hacerlo.”

El hecho de que Holmes lograse descubrir los métodos de Moriarty, lleva a factor determinante de la personalidad del criminal: una completa e irracional obsesión por la figura de Sherlock Holmes, a quien ve como su igual y como su único rival. Esta fijación por el detective, a quien afirma que “fuimos hechos el uno para el otro”, lo lleva también a jurar destruirlo.

En *The Reichenbach Fall,* Moriarty se prueba a sí mismo como el antagonista dentro de la serie que ha llegado a estar más cerca de destruir al gran detective, tanto en lo físico como en lo referente a su imagen. En este episodio, Holmes se ve forzado a fingir su propia muerte para asegurar la seguridad de sus amigos, y su reputación es públicamente arruinada por acusaciones de Moriarty que apuntan al carácter fraudulento de las habilidades del detective, que eventualmente logran ser probadas como falsas. La extensión del poder de este enemigo se ilustra cuando Holmes le comenta a Mycroft en *The Empty Hearse* que le tomó dos años de trabajo encubierto para lograr desmantelar su red criminal.

El factor principal que separa a este Moriarty del canónicoes su perfil psicológico, que es representado como uno notalmente inestable, con él mismo admitiendo que está loco. Esta perturbación mental se ejemplifica cuando Moriarty se suicida en *The Reichenbach Fall,* al darse cuenta de que, al Holmes y él ser iguales, su propia destrucción equivale a la destrucción del detective.

La confrontación final de estos dos hombres en la serie se da en la azotea del Hospital St. Bartholomew, en referencia a la mortal batalla que tienen sus versiones canónicas a orillas del acantilado en el relato *El Problema Final.*

Adicionalmente, en el episodio especial, una de las alucinaciones del detective muestra a las contrapartes victorianas de ambos personajes enfrentándose en las propias Cataratas de Reichenbach y a Moriarty siendo llamado “Profesor”.

6.6.2.6.2 Bandas Delictivas

Además de la organización criminal liderada por Moriarty, y que es culpable de cometer a lo largo de las dos primeras temporadas la mayoría de los crímenes listados en esta categoría, los episodios *The Blind Banker* y *The Empty Hearse* giran en torno a las acciones de bandas delictivas adicionales.

En el caso de *The Blind Banker,* la figura antagónica es la organización *Loto Negro,* originada en China, y encargada principalmente del contrabando de una amplia gama de productos ilegales. Además, esta banda también cuenta con miembros expertos en áreas de combate y asesinato. *Loto Negro* logró movilizar parte de su célula criminal a Londres, donde prosperó gracias a la asistencia de Moriarty. La líder de esta división era Shan, quien, a pesar de lograr escapar de la captura por parte Sherlock Holmes, es asesinada por los agentes de Moriarty cuando este se entera de los constantes fracasos de ella.

En *The Empty Hearse,* una célula terrorista busca desestabilizar a Inglaterra mediante una explosión a gran escala del Parlamento. Para esto, se valen de la actuación de Sebastian Moran, un miembro de la cámara de Lores que funciona como agente infiltrado y es quien trata de llevar a cabo el plan antes de ser arrestado por Scotland Yard gracias a la asistencia de Holmes y Watson. Moran es una referencia al personaje que en el canon funciona como la mano derecha de Moriarty y cuya primera aparición, y consecuente arresto, tienen lugar en el relato al que este episodio hace alusión.

6.6.2.6.3 Homicidas

Los episodios en los que los casos centrales investigados son asesinatos, o intentos de esto, son *A Study in Pink, The Hounds of Baskerville* y *The Sign of Three.*

En el primero de estos, el asesino es un taxista llamado Jeff, que sufre de un caso terminal de aneurisma y mata a sus víctimas obligándolas a tomar una píldora envenenada. Este episodio emula hasta cierto nivel a *Un Estudio en Escarlata,* en

donde Jefferson Hope es un cochero detrás de las muertes que cumple con varias de las características de esta adaptación, aunque con otras motivaciones.

The Hounds of Baskerville, en cuya investigación también abundan numerosas referencias a una de las novelas de Conan Doyle, presenta el caso de un hombre que asesinó a uno de sus colegas luego de que este descubriese que llevaba a cabo experimentos ilegales.

En *The Sign of Three* se dan dos intentos de asesinato de la mano del mismo hombre, que no emulan directamente ninguna historia del canon, aunque el nombre de Sholto, la segunda víctima potencial, está extraído de *El Signo de los Cuatro*. El criminal de este episodio, llevado por la idea de venganza, busca terminar con la vida de uno de los invitados a la boda de John y Mary Watson, pero es detenido por Holmes sin que se dé un desenlace fatal.

6.6.2.6.4 Chantajistas

En los episodios *A Scandal in Belgravia* y *His Last Vow* los casos que Holmes investiga giran alrededor de las figuras de dos poderosos chantajistas.

El primero de estos presenta a Irene Adler, quien es la única mujer del canon que llega a sorprender realmente a Sherlock Holmes. En esta adaptación, Adler es una dominatrix profesionalmente conocida como “La Mujer” y su personaje es descrito por Cumberbatch, en el comentario audible de este episodio, como “una mujer increíblemente atrevida, completamente independiente y muy ingeniosa.” (Traducción libre del autor) Moffat completa el perfil de la mujer afirmando que, en realidad, se trata “de una persona terrible. Si se analiza lo que ella ha hecho en esta serie, se evidencia que es realmente abominable.” (Traducción libre del autor. 2012)

A pesar del carácter manipulador y timador de Adler, alrededor del cual ella construye su vida y su relación con Holmes, el detective se ve irremediablemente interesado por su extraordinaria habilidad y agudeza mental, llegando a sentir una

gran estima por ella e, incluso, a poner su propia vida en riesgo para asegurar la supervivencia de la mujer.

Charles Augustus Magnussen, el antagonista principal de *His Last Vow,* se basa directamente en el personaje Charles Augustus Milverton que, al igual que en la serie, es descrito por Holmes como uno de los hombres más despreciables de entre todos con los que él ha tenido que lidiar. En *Sherlock,* Magnussen es un magnate, dueño de un importante periódico, que se vale del chantaje para acumular poder en todas las áreas que necesite.

Martin Freeman describe a Magnussen, en el material adicional *Fans, Villains and Speculation – The Legacy of Sherlock Holmes,* como un ser humano realmente despreciable, que no es necesariamente maligno, no tiene un plan para la dominación mundial, sino que simplemente es completamente amoral. En relación a la dinámica entre Holmes y Magnussen, Moffat añade, en este mismo documental, que:

> Esta es una de las pocas ocasiones en las que vemos a Sherlock Holmes expresando odio hacia alguien más. (…) Lo que Magnussen hace es que explota a la gente que es diferente y que tiene secretos, y hay algo en Sherlock Holmes que se rebela ante esto. (Traducción libre del autor. 2014)

El magnate llega a poseer datos cruciales que podrían llevar a Mary a la cárcel de por vida y se plantea usarlos para forzar a Sherlock a obtener para él la importante información que Mycroft maneja. Como evidencia de naturaleza de los sentimientos que Holmes tiene por Magnussen, el detective decide asegurar el bienestar de Mary por medio del asesinato a sangre fría del chantajista, luego del cual no demuestra tener ningún tipo de remordimiento.

6.6.2.6.5 De Apariencia Sobrenatural

Al igual que en la obra literaria, el episodio *The Hounds of Baskerville* explora la noción de que la fuerza tras el asesinato investigado es sobrehumana. La

diferencia principal está en que, mientras en el canon se asume que el culpable es una fuerza fantasmal atada a una maldición, en esta serie se estudia la posibilidad de que se trate de un animal genéticamente modificado por experimentos militares. Otro punto de separación es que, mientras que en el libro Holmes nunca llega a cuestionar su línea racional de investigación, el detective de la adaptación se muestra profundamente perturbado y lleno de dudas cuando se enfrenta a la figura del sabueso, que termina siendo producto de un gas alucinógeno, puesto que vio con sus propios ojos algo que sabe que no puede existir.

En *The Abominable Bride,* también hay una serie de asesinatos que son inicialmente atribuídos a una figura fantasmal.

6.6.2.6.6 Criminales Accidentales

Una investigación llevada a cabo en *The Great Game* por Holmes y Watson, a la vez que estos tratan de resolver los acertijos de Moriarty que constituyen el centro del episodio, involucra un homicidio accidental. Este caso se basa en *La Aventura de los Planos del Bruce-Partington,* pues se relaciona con el asesinato de un hombre a raíz de la intención de obtener información confidencial de importancia internacional.

6.6.3 PARTE III: Relación con el Canon

Sherlock no pretende ser parte del canon creado por Sir Arthur Conan Doyle, pues plantea una realidad alterna del universo holmesiano en donde los personajes, y parte del contexto usualmente asociado a estos, están ambientados en la era contemporánea, más de un siglo después de lo planteado en la obra literaria.

A pesar de esto, la serie está estrechamente relacionada con los libros y plantea, en toda su extensión, una amplia gama de referencias a múltiples historias y sucesos creados por Doyle. En muchas de las ocasiones, estos clásicos elementos son abordados desde otra perspectiva que permite darles un significado nuevo y actualizado.

La mayoría de los títulos de los episodios están tomados del nombre de alguna de las historias del canon, con alguna palabra modificada para reflejar algún punto de la trama de este. Como ejemplo se tiene *A Study in Pink,* que cambia el usual "escarlata" por "rosado" para referirse a la pista fundamental que develó a Holmes la forma de proceder con el caso para lograr dar con el criminal. *The Great Game* es una referencia meta ficcional, al nombre de la ampliamente extendida actividad en la que los seguidores holmesianos intentan determinar las biografías de Holmes y Watson.

En el caso de *The Reichenbach Fall,* el título está relacionado con la locación de la confrontación de Holmes y del Moriarty literario, pero se le da un giro: ahora tiene que ver con la caída del detective al que se denominó dentro de la diégesis de la serie como "El héroe de Reichenbach", a partir de la recuperación de una obra de arte con ese nombre.

Algo similar ocurre con las pistas y deducciones que se dan en cada episodio. Muchas de estas son exactamente iguales a las de algún caso, pero se les da una connotación diferente. En *A Study in Pink,* la palabra RACHE es descubierta en la escena del crimen y Holmes se mofa de Anderson cuando este asume que se refiere a "venganza" en alemán, comentando que evidentemente era un intento de escribir el nombre "Rachel". Exactamente lo opuesto ocurre en *Un Estudio en Escarlata.*

También se utilizan pistas actualizadas, por lo que en *Sherlock* es un teléfono inteligente lo que le da al detective conocimiento sobre la hermana de Watson, en lugar de un reloj de bolsillo que pertenecía al hermano del cronista canónico.

Muchos de los personajes que aparecen tienen el nombre de alguien que participa en el relato que se adapta en ese ese episodio determinado, como Sebastian Moran siendo el antagonista de *The Empty Hearse.*

Los títulos de algunos relatos que publica el Dr. Watson en el canon como cronista de Holmes también llegan a figurar como los nombres de las publicaciones que John realiza como bloguero de las aventuras de Sherlock, del cual se muestran

en ocasiones fragmentos que citan casi textualmente a algunos libros. *The Greek Interpreter* se convierte en *The Geek Interpreter* (El Interprete *Geek*)*; The Speckled Band* en *The Speckled Blonde* (La Rubia Moteada)*; y The Naval Treaty,* en *The Navel Treatment* (El Tratamiento del Ombligo). Otros títulos de los libros son mencionados por algún personaje, como cuando Moriarty se refiere a su confrontación con Holmes como "el problema final".

Algunas de las frases más ampliamente conocidas del detective también son empleadas en la serie. Holmes comenta en *The Hounds of Baskerville* que "Si eliminamos lo imposible, lo que queda, por improbable que parezca, tiene que ser la verdad" y Mycroft considera una deducción que realiza en *The Empty Hearse* como "Elemental". "¡El juego está en marcha!" (The game is afoot) es sustituído por "¡El juego ha comenzado!" (The Game is on), que tiene mayor validez contemporánea. En lo que concierne a sucesos específicos, como el momento en el que Holmes y Watson se conocen, los diálogos y circunstancias, incluyendo locaciones, siguen como base importante a los de la obra literaria.

Una referencia meta ficcional es la realizada en torno al *deerstalker* que, en la diégesis de la serie, se convirtió en el "sombrero de Sherlock Holmes" ante el público, sin intención alguna del detective, a quien más bien le molesta el símbolo. En la vida real, el sombrero obtuvo fama a nivel mundial sin siquiera ser invención de Conan Doyle.

The Abominable Bride, por estar ambientado en la era original del canon, realiza alegorías directas a sus historias, con frases exactas, pistas, e incluso detalles colocados en el set del 221 B que son mencionados por Doyle. En el área meta ficcional, se tiene que el Dr. Watson del siglo XIX publica sus historias en *The Strand Magazine;* y que la frase "Elemental, mi querido Watson", que nunca es articulada en los libros, es dicha por Holmes dentro de una de las alucinaciones.

Las aproximaciones que se le dan a los perfiles de Holmes y Watson en esta adaptación, si bien se mantienen fieles en muchas de las características generales de sus personalidades canónicas, exploran más a fondo las tendencias antisociales

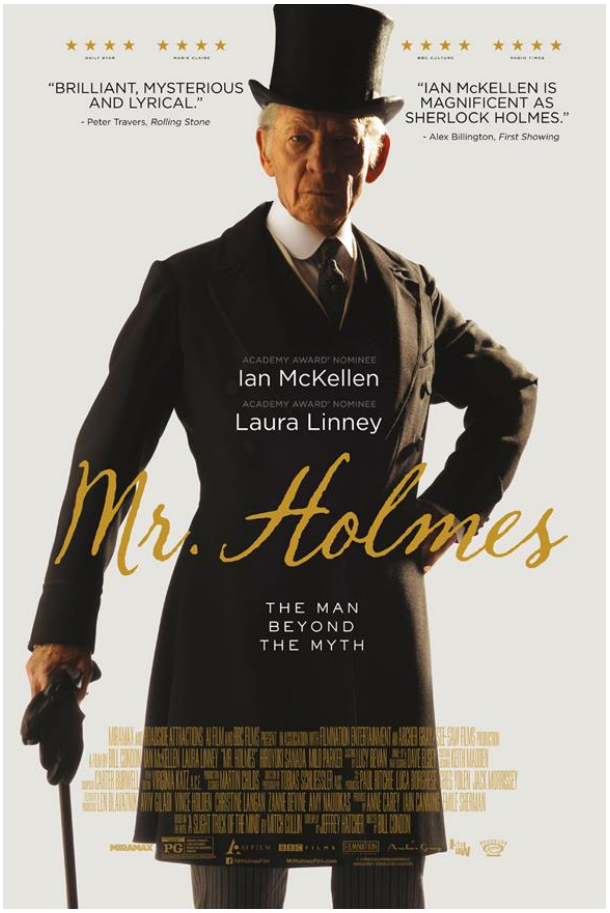
del detective y le añaden un grado de ambigüedad a la forma en la que Watson se relaciona con las normas sociales. Adicionalmente, la lista de aliados del dúo se extiende ligeramente y estos se plantean como personajes más importantes y relevantes para la trama.

La vida familiar de los Holmes, prácticamente ignorada en la obra literaria, es vista más integralmente, llegando a presentar a los padres del detective y a mostrar una compleja relación con Mycroft que no se llega a vislumbrar en sus contrapartes del canon, con insinuaciones a algún suceso pasado en el que intervino este último y que colaboró a la inclinación de Sherlock por el consumo de drogas que aún lo afecta en su vida adulta.

Moriarty, Adler y Magnussen, como antagonistas principales, tienen similitud a sus versiones originales en tanto que funcionan como fuerzas que igualan al detective en destreza, pero se le oponen en cuanto a principios morales. Una diferencia fundamental de las interacciones entre estos y Holmes es que, en la serie, cada uno de estos encuentros afecta al hombre de una forma más personal que en los libros, con Moriarty siendo alguien mentalmente trastornado y obsesionado con destruirlo.

Se tiene, entonces, que esta serie televisiva plantea un universo holmesiano paralelo al del canon, en el que todos los elementos han sido transformados para adaptarse a los requerimientos del siglo XXI, pero que, incluso en sus diferencias, pueden ser claramente identificados como referencias a los escritos de Conan Doyle. Adicionalmente, se enfoca en el estudio de Holmes como un individuo separado del estatus heroico que se le suele adjudicar y analizado, más bien, desde la posición de alguien cuyas habilidades y limitaciones están condicionadas por un trastorno antisocial de la personalidad.

6.7 *Mr. Holmes* (2015)



AL FILM / BBC FILMS

Dirección Bill Condon

Guion Jeffrey Hatcher
Mitch Cullin (novela)

Producción Anne Carey
Iain Canning
Emile Sherman

Dirección de Fotografía Tobias A. Schliessler

Diseño de Producción Martin Childs

Edición Virginia Katz

Banda Sonora Carter Burwell

Vestuario Keith Madden

Casting Lucy Bevan

Reparto

Ian McKellen.....Sherlock Holmes
Laura Linney.....Sra. Munro
Milo Parker.....Roger Munro
Hiroyuki Sanada.....Tamiki Umezaki
Hattie Morahan.....Ann Kelmot
Patrick Kennedy.....Thomas Kelmot
Roger Allam.....Dr. Barrie
Phil Davis.....Inspector Gilbert
Frances de la Tour.....Madame Schirmer
Colin Starkey.....Dr. Watson
John Sessions.....Mycroft Holmes
Sarah Crowden.....Mrs Hudson

Duración *104* minutos

Es 1947, y Sherlock Holmes regresa a su casa de retiro en Sussex tras un viaje a Japón. En esta es recibido por la Sra. Munro, su ama de llaves, con quien demuestra tener una tensa relación, y por Roger, el joven hijo de Munro. Tras guardar en su estudio una planta que Holmes trajo consigo de su viaje, este controla el apiario que mantiene en su casa y descubre que varias de sus abejas han muerto.

Holmes hojea el contenido de una de sus carpetas, en la que guarda el registro incompleto del último caso en el que el detective trabajó, ya 30 años atrás, y, con la ayuda de la fotografía de una mujer, intenta recordar lo que sucedió en esa investigación, ya que lo único que tiene apuntado hasta el momento es el hecho de que un hombre lo visitó en Baker Street para consultarlo sobre su esposa.

Cuando Holmes se da cuenta de que alguien ha leído el texto, busca a Roger. El joven admite tener interés por la historia, intenta seguir el proceso deductivo por medio del cual Holmes descubrió que el cliente deseaba hablar de su esposa, e inquiere sobre la razón por la cual Holmes no finalizó el relato, pero el hombre no da explicación.

Más adelante, Holmes se realiza una consulta rutinaria con el Dr. Barrie y este le pregunta al ex detective sobre la *Prickly Ash,* la planta que recogió en Japón, y le recomienda que no se haga esperanzas con respecto al efecto que esta va a tener en su salud. Holmes defiende las cualidades curativas de la planta, asegurando que son incluso mejores que las de la jalea real, de la cual él es un experto estudioso. Sin embargo, Holmes no sabe qué responder cuando Barrie le pide el nombre de quien lo invitó a Japón, por lo que el doctor le solicita que realice una marca en la página de su diario que corresponda a cada día en el que olvide un trozo de información.

Mientras Holmes trata de retomar la escritura de su último caso, este descubre el nombre “Umezaki” escrito con tinta en la manga de su camisa y recuerda su llegada a Japón, en donde es recibido en la estación por Tamiki Umezaki, con quien planea comenzar la búsqueda del *Prickly Ash.* En la casa de Umezaki, este le entrega una copia de la monografía referente a los poderes

curativos de la jalea real escrita por Holmes, explicando que ha tenido ese libro por 20 años y que sería un honor que se lo firmase, porque él y su madre siempre han sido grandes seguidores del detective.

Al avanzar ligeramente en la escritura de su último caso, Holmes decide mostrarle a Roger el resultado, y reclutarlo para que le asista con el cuidado de las abejas luego de leer las nuevas páginas.

Estas narran como su cliente, el señor Kelmot, explica que él y su esposa Ann tuvieron dos embarazos fallidos, tras los cuales el doctor consideró muy peligroso un nuevo intento. Esto dejó a Ann profundamente desconsolada y, cuando ella solicitó que se irguieran dos tumbas para honrar a los bebés, Kelmot decidió que su esposa necesitaba ocupar su mente con alguna actividad. Por tal razón, contrató a Madame Schirmer para que le diese lecciones de la armónica de cristal. Sin embargo, esto causó en Ann una profunda obsesión que hizo que permaneciese todo el día tocando el instrumento. Tras escuchar a Ann susurrándoles a sus hijos muertos mientras tocaba la armónica, Kelmot prohibió las lecciones, pero los recibos de Madame Schirmer siguieron llegando y, aunque Ann lo negó, Kelmot vio a su esposa cerca del lugar en donde recibía sus clases de música. Por esta razón, Kelmot decide contratar al detective para que siga a su esposa y le entrega una fotografía de ella, que se corresponde con la que Holmes tiene archivada junto a los escritos del caso.

Roger cuida de las abejas junto a Holmes, quien explica que estás no son peligrosas, y que su único interés está en la auto preservación con respecto a predadores como las avispas. Además, lo instruye en cuanto a las cualidades del *Prickly Ash*. La Sra. Munro, al ver el vínculo afectivo que se está formando entre Holmes y su hijo, se muestra considerablemente preocupada.

Cuando Roger pregunta más sobre el caso de la mujer en la foto, Holmes recuerda haber seguido a Ann hasta un jardín junto al estudio de Madame Schirmer, quien le confirmó que Ann no había tenido lecciones con ella en semanas y que los recibos pertenecían a las clases de un talentoso chico al que Ann decidió ayudar

monetariamente. Luego de esto, Holmes ve a Ann dejar el jardín y la sigue hasta la vitrina de una tienda, que ella ha estado observando.

Mientras Holmes continúa su redacción, Roger incomoda a su madre con su interés por seguir los métodos de Holmes y durante el desayuno, al cual el niño insiste en agregar *Prickly Ash,* Munro le comenta a su hijo que planea mudarse a Portsmouth, donde una pareja de hoteleros está interesada en agregarla a ella y a Roger como empleados. Al percibir que Roger se encuentra reacio a seguir con el plan, Munro le advierte que no se vuelva muy cercano a Holmes.

Luego de que la ama de llaves le informa al ex detective sobre su intención de dejar sus servicios, él recuerda haber llegado a Hiroshima junto a Umezaki, dónde este asegura que es más fácil encontrar la *Prickly Ash*. Durante la búsqueda por la planta, Holmes presencia un ritual japonés en el que un hombre honra a los seres queridos que perdió en la guerra mediante la creación de una suerte de altar en el que coloca una roca en representación del alma de cada uno de ellos. Esto, así como las demás evidencias de la destrucción de la guerra, parecen afectar a Holmes considerablemente.

Sin embargo, cuando Holmes conversa con Roger, asegura que él no llora la muerte de ningún ser querido, porque hacerlo es una trivialidad y él debe concentrarse en los hechos y la lógica, que es lo realmente valioso.

A medida que pasa el tiempo, y Holmes va olvidando incluso el nombre de Roger, el niño va aprendiendo cada vez más sobre la razón detrás de su impulso por escribir sobre su último caso. Holmes le revela que, luego de la muerte de su hermano Mycroft, el ex detective encontró entre las pertenencias de este un archivo con todos los recuentos que Watson escribió sobre sus casos. *“La Aventura del Guante de Color Gris”,* el tomo que narra el último caso del detective consultor, resultó para él una historia familiar con una conclusión incorrecta, ya que el final triunfal en el que Holmes detiene el homicidio de Ann por parte de Madame Schirmer no hubiese llevado al detective a dejar la profesión. Por esto, Holmes está decidido a escribir los hechos reales, para llegar al fondo del misterio y rectificar lo ocurrido.

Luego de que Roger es picado y Holmes cuidad de su herida, que mantiene el aguijón por ser causada por una abeja, el hombre tiene otro recuerdo.

Cuando el detective encuentra a Ann junto a la vitrina de una tienda, este la sigue y ve como ella falsifica la firma de su esposo para retirar una cantidad de dinero, compra un potente veneno, paga una suma de dinero a un hombre con aspecto fornido y rectifica con su abogado que los términos del testamento indiquen que en el caso de la muerte de uno de los Kelmot todas las pertenencias quedasen en las manos del esposo sobreviviente.

Luego de esto, Holmes se acerca a Ann cuando ella se detiene a reposar en un jardín y comienza a conversar amistosamente con ella sobre una abeja que se posó en el guante de la mujer y casi la pica. Holmes le comenta que percibe el potente sufrimiento que la mujer lleva consigo y le recomienda que no debe dejar que este controle sus acciones. En ese momento, Ann le revela a Holmes que sabe quién es él, ya que ha descubierto que su esposo lo contrató para seguirla.

Hasta allí llegan los recuerdos de Holmes y la presión que este siente por saber más es tal que lleva al hombre a intentar preparar una solución de *Prickly Ash* para administrase subcutáneamente, pero accidentalmente termina sofocándose y requiriendo que Munro y Roger llamen al Dr. Barrie. Este descubre que la condición mental de Holmes se encuentra en un importante deterioro porque ve que el diario de su paciente se encuentra lleno de marcas que indican que sus olvidos diarios aumentan exponencialmente.

Roger recoge la correspondencia y lleva una de las cartas a la habitación de Holmes, explicándole que fue enviada por Umezaki desde Japón, y este deduce correctamente que la razón del escrito es la muerte de su madre, pues cuando partieron quedaron en no volver a contactarse de nuevo y lo único que pudo haber cambiado tal decisión fue el deseo final de la mujer. Adicionalmente, Holmes admite a Roger que la *Prickly Ash* no ayudó en absoluto y que lo único que ha inspirado cualquier tipo de progreso mental en él es la presencia del niño. Cuando Roger se

retira, Holmes toma un adorno de cristal con abejas en su interior que reposa en su mesa de noche y esto causa el retorno de otro recuerdo.

Luego de cosechar la planta de *Prickly Ash*, Holmes confiesa a Umezaki estar al corriente de que este lo ha engañado con respecto a su experticia en esta área medicinal, ya que el libro sobre la jalea real que Umezaki afirmó haber estudiado por décadas en realidad fue retirado recientemente de la biblioteca. Frente a esta revelación, Umezaki admite haberse instruido en los efectos del *Prickly Ash* únicamente para reunirse con Holmes, porque era su deseo confrontar al detective sobre la desaparición de su padre.

Umezaki le explica que, años atrás, su padre trabajó como diplomático en Londres y que un día este escribió para anunciar que había consultado al gran detective Sherlock Holmes y que, gracias a su consejo, había decidido permanecer en Inglaterra indefinidamente. Luego de esa nota, Umezaki no volvió a saber nada más sobre su padre.

Al escuchar esta historia, Holmes asegura a Umezaki que, aunque entiende la razón por la cual este le culpa, la verdad es que su padre nunca consultó con él y que simplemente lo utilizó como una excusa para abandonar a su familia. Luego de esta conversación final, Holmes y Umezaki se despiden definitivamente en la estación y el japonés le entrega el cristal decorativo con las abejas.

De vuelta en el presente, Holmes le obsequia este mismo cristal a Roger y el joven le hace saber que las abejas del apiario siguen muriendo. Impulsado por la idea de investigar la causa, Holmes manda al niño a recoger su lupa en el estudio y, mientras la busca, este encuentra un guante de mujer guardado en el compartimiento secreto de un escritorio.

Cuando Roger le pide en juego a Holmes que estudie a su madre para determinar si es una sospechosa de la muerte de las abejas, el ex detective deduce correctamente que la Sra. Munro acaba de regresar de Portsmouth, en donde aceptó el empleo en el hotel. Roger se enfurece y le dice a su madre que no quiere trabajar en un hotel y ser como ella. Holmes lo insta a disculparse con la mujer y

esta parece entender la perspectiva de su hijo, explicándole que luego de que el padre de Roger muriese en la guerra por querer volverse un soldado, ella desarrolló un gran temor de intentar superarse y tener expectativas.

Luego, Roger le entrega a Holmes el guante encontrado y le dice que quiere creer la versión del caso escrita por Watson y no entiende por qué el detective se niega a aceptarla. Holmes, por su parte, asegura que la resolución de ese caso es la razón tras su exilio en Sussex y, por esto, debe haber sido una terrible conclusión.

Un sueño insta al hombre a recordar sus intentos por convencer a Ann, durante la conversación en el jardín, de detener sus planes. El detective había logrado deducir que las sospechosas acciones que la mujer realizó frente a él fueron planeadas para hacerlo creer que ella pensaba asesinar a su esposo, pero que, en realidad, el dinero pagado al hombre fornido era para que este irguiese una tumba para cada uno de sus hijos perdidos y una para ella.

Al escuchar esto, Ann admite que, cuando supo que su esposo la conocía tan poco que tuvo que contactar a Holmes para seguirla, descubrió que estaba completamente sola en el mundo. Holmes le asegura que él también se encuentra solo, pero que igual vale la pena seguir viviendo si se encuentra un lugar de pertenencia. Luego de que Holmes recibe una propuesta de Ann para compartir entre los dos la soledad, el detective le asegura que ella puede volver con su esposo y tener un hogar con él. Esto parece convencerla, ye ella se deshace del veneno antes de retirarse, dejando su guante atrás. Sin embargo, el detective se entera posteriormente de que Ann se arrojó frente un tren y acabó con su vida.

Este evento logró que Holmes se diese cuenta de que la naturaleza humana siempre sería un misterio que la lógica no podría iluminar y que, a pesar de haber sido capaz de deducir todos los hechos, no logró comprender su alcance. El caso lo dejó en un terrible estado emocional que llevó al Dr. Watson a regresar a Baker Street por un tiempo para ayudarlo a recuperase. Watson, además, se encargó de esconder el guante de Ann, posiblemente para que Holmes no recordase el caso, y de escribir una crónica de los sucesos en la única forma en la que sabía hacerlo,

convirtiendo a su amigo en el héroe de la historia. Cuando Watson se mudó de nuevo con su esposa, los dos hombres dejaron de verse y el doctor murió poco después sin despedirse de su amigo.

Al finalizar el recuento, Holmes se dirige a mostrarle la historia a Roger y lo encuentra en el suelo, cerca del apiario, inconsciente y completamente cubierto de picaduras. Luego de que se llevan al joven al hospital y de enterarse que su recuperación es incierta, Holmes reflexiona sobre lo ocurrido y se da cuenta de que las heridas de Roger no mostraban la presencia de aguijones. Esto lleva al ex detective a dirigirse al apiario, donde encuentra a Munro intentando quemar a las abejas, impulsada por el dolor de la posible pérdida de Roger.

La mujer lo acusa de haberle robado a su hijo y de solo interesarse por sus abejas, pero Holmes le asegura entre sollozos que Roger es muy importante para él. Además, explica que el chico no fue picado por las abejas, sino que había descubierto que la razón tras la muerte de estas era la presencia de un avispero y que, al tratar de deshacerse de ellas para proteger al apiario, recibió un fuerte ataque. Holmes y Munro investigan la zona donde encontraron a Roger, en efecto, dan con el grupo de avispas y, juntos, queman su nido.

Mientras esperan en la sala de estar del hospital por noticias sobre Roger, Holmes le cuenta a Munro sobre Ann, y sobre cómo fue incapaz de entender lo que ella necesitaba para lograr ayudarla, por lo que ahora se esfuerza inmensamente para confortar a su ama de llaves. Además, le dice que ha decidido dejarles en el testamento su vivienda y todas sus pertenencias a la mujer y su hijo, por lo que ambos deberían quedarse a vivir en la casa de Sussex. Munro se muestra conmovida por las palabras de su jefe y, poco después, ambos son informados que Roger despertó.

Holmes escribe una carta a Umezaki en la que explica que recordó la reunión que tuvo con su padre, poco después de su último caso. El japonés consultó a Holmes sobre la posibilidad de tomar un empleo para el servicio secreto inglés, que lo llevaría a tener que dejar a su esposa e hijo en Japón, y el detective recomendó

que escribiese a su familia para hacerles saber que planeaba quedarse en Londres. Holmes culmina su correspondencia con Umezaki haciéndole saber que su padre obtuvo grandes reconocimientos por su trabajo entes de morir.

Holmes realiza un pequeño altar en el que honra, por medio de la tradición japonesa, a cada uno de los seres queridos que perdió. Durante este proceso, un Roger ya recuperado se le une y Holmes le hace saber que finalmente culminó lo que tanto buscaba y que logró obtener una sensación de cierre en su vida. La señora Munro se les acerca para buscar a Roger y ambos se retiran para cuidar de las abejas, dejando al ex detective conmemorando a sus amigos junto a las rocas que representan sus almas.

6.7.1 PARTE I: Narratología

6.7.1.1 Ambientación y Género

El tiempo presente en el que transcurre la trama de *Mr. Holmes* pertenece a los meses de mayo y junio de 1947. De igual forma, aquellos flashbacks que muestran el viaje de Holmes a Japón y su reunión con Umezaki ocurren en este año, poco tiempo antes del inicio de la línea de tiempo principal.

Este período se ubica temporalmente en las décadas apuntadas en la obra literaria como aquellas posteriores al retiro del detective consultor de su profesión, en las que canónicamente se llevan a cabo los casos redactados bajo los títulos *La Aventura de la Melena de León* y *Su Último Saludo.*

Adicionalmente, los flashbacks pertenecientes a los sucesos que tuvieron lugar durante la investigación del que constituye el último caso de Sherlock Holmes están ubicados 30 años antes de esta fecha, alrededor de 1917, luego de que Watson dejase Baker Street para vivir con su esposa.

Esta información lleva a suponer que, aunque, como se indicó anteriormente, la película explora la vida de Holmes en el tiempo de retiro planteado por Conan Doyle, la línea de tiempo de esta adaptación no se corresponde con la del canon ni pretende ser parte de este.

Esto se concluye porque *Su Último Saludo* transcurre en 1914, cuando Holmes regresa brevemente de su retiro para asistir a Inglaterra en los albores de la Gran Guerra, y *La Aventura de la Melena de León*, que es el único caso registrado durante los años de retiro de Holmes, ocurre en julio de 1907. Por esto, si el último caso que recibió el famoso detective en *Mr. Holmes* se dio en 1917, su año de retiro es inexacto con respecto al de la obra original en por lo menos una década.

En cuanto a la ubicación geográfica, la pieza audiovisual sigue más de cerca los elementos planteados por el canon, aunque modifica algunos de ellos. La base de operaciones del detective durante su época profesionalmente activa se

encuentra en Baker Street, si bien no en el clásico 221 B. Asimismo, el último caso que Holmes investiga tiene lugar en Londres.

La ubicación de la vivienda de Holmes luego de dejar su profesión también es canónicamente correcta, ya que entre los dos relatos antes citados se menciona que el detective se retiró a vivir a Sussex, en una casa cerca de la costa y junto a un apiario ubicado en su propiedad. Los flashbacks pertenecientes a la visita de Holmes a Umezaki suceden en Hiroshima, Japón.

A lo largo de todo el filme está presente una serie de características propias del género detectivesco que se derivan de la obra literaria y que se evidencian en el manejo de cada uno de los elementos que entran en juego en el último caso de Holmes, y en las técnicas que este utiliza para llegar a cada conclusión.

No obstante, estos aspectos no son los más predominantes, pues el género principal con el que se identifica esta película es el drama. La trama se centra en un estudio interno de Holmes, más como individuo que como detective, y profundiza en temas complejos como la soledad, pérdida, reconciliación, memoria, y en los vínculos interpersonales que juegan un papel importante en esta última etapa de su vida y que generan en este un notable crecimiento como personaje. Tal como su slogan lo indica, la película enfoca su historia en "*El hombre más allá del mito*".

6.7.1.2 Punto de Vista y Estructura

Mr. Holmes está basada en el pastiche *Un Ligero Truco de la Mente* escrito por Mitch Cullin en 2005 y, en rasgos generales, sigue una estructura y perspectiva similar a la presentada en esta obra.

La película no es narrada desde el usual punto de vista presentado en el canon, pues, por el hecho de que Watson no se encuentra realmente presente en la historia, esta no es planteada como una crónica desde su perspectiva en la que la audiencia experimenta lo que este personaje específico presencia. Por el contrario, los diferentes sucesos son explorados por medio de un narrador externo

a la diégesis que, aunque se centra especialmente en los recuerdos y las experiencias de Holmes, permite también examinar y ser testigo directo de diferentes situaciones por las que pasan personajes como Roger y la Sra. Munro.

La estructura general de esta pieza no sigue la fórmula narratológica planteada en torno a las obras literarias, ya que el seguimiento que se hace de Holmes es de su vida posterior al retiro de la profesión, y se va explorando paulatinamente su vida pasada por medio de dos sets de flashbacks que facilitan el entendimiento del Holmes del tiempo presente, uno situado durante el su último caso en Baker Street, y otro durante una visita a Japón.

Sin embargo, dentro del conjunto de aquellos flashbacks pertenecientes al último caso del detective consultor, sí se mantienen la mayoría de los pasos identificados en la plantilla narrativa.

El escenario doméstico es evitado, ya que, aunque el caso es recibido por el detective en Baker Street al igual que en la mayoría de los relatos, esto sucede instantes después de que John Watson dejase definitivamente de compartir sus habitaciones con este y se mudase a vivir con su esposa, por lo que el cliente es recibido solo por Holmes.

El heraldo se presenta en la forma del Sr. Kelmot, quien visita al detective consultor directamente en su domicilio para pedir su asistencia en una situación particular. En la introducción al caso, Holmes demuestra ante su cliente sus capacidades de observación, deduciendo correctamente que el hombre se ha reunido con él a causa de su esposa y Kelmot explica los hábitos extraños en los que su mujer, Ann, comenzó a incurrir luego de la pérdida de sus dos hijos nonatos, la obsesión de esta por las lecciones de armónica y su creencia de poder comunicarse con sus bebés fallecidos.

De este paso, se salta al del trabajo de campo, en el que el detective realiza un seguimiento de Ann y presencia como esta lleva a cabo una serie de acciones que engañosamente parecerían indicar la intención de esta de asesinar a su esposo.

A pesar de no tratarse de un caso en el que exista un antagonista criminal, ni en el que se deba plantear una trampa para atrapar a este y evitar un futuro acto delictivo, una versión un tanto modificada de la vigilia llega a ocurrir en la trama. Esta se entrelaza con el trabajo de campo e implica los momentos en los que el detective inicia una conversación aparentemente inocua con la dama y que en realidad es realizada con la intención inmediata de impedir que la mujer lleve a cabo el acto de quitarse la vida.

Cuando Ann admite saber quién es Holmes, el detective pasa a la explicación del proceso deductivo que lo llevó a saber que los actos sospechosos que la dama realizó bajo la vigilancia del consultor fueron ejecutados en frente de este deliberadamente para dirigir erróneamente y ocultar sus planes reales de acabar con su propia vida. Posteriormente, Holmes pasa a dialogar con Ann para tratar de convencerla de regresar a su hogar junto su esposo y seguir adelante, lo que parece dar resultado.

Otro punto en el que este conjunto de flashbacks se separa de la fórmula es que constituye un caso fallido del detective consultor, en el que sus acciones no llegaron a tiempo y no fueron las adecuadas, por lo que terminaron por instar accidentalmente a Ann a cumplir con su suicidio.

Fuera de estos recuerdos específicos, ni el tiempo presente de Holmes, ni los flashbacks referentes a su viaje a Japón, presentan una estructura específica que se pueda reconocer en ninguna de las historias que forman parte del canon, ya que las secuencias de este filme abarcan un grupo de situaciones intrínsecamente pertenecientes a la etapa de vejez del personaje que no se llegan nunca a explorar en la obra literaria, y que funcionan más como un análisis de Holmes como individuo que como la demostración de una maquina deductiva con un set de habilidades cabalmente controladas que planteó Conan Doyle.

6.7.2 PARTE II: Personajes

6.7.2.1 Sherlock Holmes

6.7.2.1.1 Apariencia

Esta adaptación del detective consultor es encarnada por el actor británico Sir Ian McKellen.

En la línea de tiempo presente de la narrativa, enmarcada en 1947, el personaje es representado como un hombre de 93 años de edad. Si se toma en cuenta que para 1881 este tendría 27 años en el canon, se puede concluir que su edad concuerda con la edad promedio que se le adjudica a Holmes en la literatura.

Los rasgos principales que identifican la apariencia de Sherlock Holmes también se observan en este filme, que muestra a su protagonista como un hombre alto, delgado y con un rostro alargado.

Además, para los flashbacks correspondientes a su último caso, cuando el hombre contaba con unos 63 años de edad, el porte solemne y elegante y la mirada penetrante y calculadora propios del personaje literario también están presentes.

Su cabello siempre se muestra como uno extensamente canoso, pero, en las escenas de 1917, se logran observar los vestigios del cabello oscuro descrito por Sir Arthur Conan Doyle, mientras que para la época de su retiro en Sussex este posee un color blanco en su totalidad.

Cuando aún ejercía funciones como detective, se le muestra usando una vestimenta muy elegante, con un traje de tres piezas y corbata, completado con un sobretodo corto color oliva para las escenas en las que se reúne con su cliente en las habitaciones de Baker Street. Este mismo conjunto de tres piezas tiene como adición una levita negra de corte elegante y un sombrero de copa negro en escenas de exteriores.

Su vestuario durante el viaje a Japón también consiste de un traje de tres piezas, pero en esta ocasión es uno de corte casual y de tela de lana, que completa con una fedora gris que hace juego con el resto de los elementos.

En su casa de Sussex, su ropa es aún más sencilla. Normalmente usa un chaleco o sweater tejido de color oscuro sobre una camisa blanca de botones manga larga y unos pantalones de lana. En algunas de las escenas en exteriores, este vestuario está complementado con una chaqueta de gabardina beige y un sombrero de paja con alas.

Durante el período de recaída de su salud, se le ve usando un batín de casa de color marrón claro sobre unos pijamas de botones, mientras que en los momentos en los que se ocupa de sus abejas utiliza un traje protector de apicultura propio de la década de 1940.

La película también hace referencia al famoso vestuario del detective establecido por el ilustrador de *The Strand Magazine*. Cuando Holmes se encuentra cenando junto a Umezaki en Hiroshima y la madre del japonés pregunta si este tiene consigo el clásico *deerstalker,* el ex detective confiesa que este fue solo “una idealización del ilustrador [de las historias publicadas por Watson]” y que, en realidad, él nunca llegó a usar tal pieza de vestuario.

6.7.2.1.2 Habilidades

La película demuestra que cuando el detective consultor ejercía aún su profesión, este poseía un set de habilidades que se corresponde muy de cerca con las planteadas por Conan Doyle.

Su aplicación de la observación y la deducción se evidencian en momentos tales como la visita del Sr. Kelmot a sus habitaciones, cuando Holmes llega a la conclusión de que este fue a consultarle sobre su esposa tras solo un instante de examinar a su cliente. Además, logra deducir acertadamente que las acciones que Ann llevó a cabo mientras Holmes la seguía estaban diseñadas específicamente

para ser captadas por el detective y hacerle creer que la dama planeaba asesinar a su esposo, cuando está en realidad buscaba acabar con su propia vida.

No obstante, a pesar de que se plantea que las habilidades lógicas de Holmes se encontraban originalmente presentes en buena forma, el filme explora varios aspectos que no se llegaron a exponer en la obra literaria.

Uno de estos tiene que ver con la presentación de las capacidades y conocimientos de Holmes como unos que no son infalibles y que no logran llevarlo a entender todas las situaciones que lo rodean. Él mismo explica que el caso de Ann le reveló que, aún con toda su capacidad deductiva, aquellos detalles que van más allá de la lógica pura y de los hechos concretos y que se adentran en la naturaleza de las emociones y motivaciones humanas, se escapan de su capacidad de entendimiento. En una de las entrevistas en las que promueve este filme, McKellen ilustra esta noción y comenta que "[Sherlock Holmes] es un muy buen observador (…) logra ver el *cómo* detrás de la conducta de la gente, pero no alcanza a descubrir el *por qué*". (Traducción libre del autor. Video Interview: Ian Mckellen and Laura Linney on "Mr. Holmes", 2015) [Página Web en Línea.]

Adicionalmente, las habilidades natas del detective que esta adaptación toma del patrón de Holmes dejado por Conan Doyle se ven transformadas de forma considerable por el deterioro mental que este experimenta a causa de su avanzada edad y de las enfermedades propias de este período senil.

Tal y como lo expresa Laura Linney, quien encarna a la Sra. Munro, el tiempo presente de la trama explora a un hombre "cuyas características esenciales están comenzando a fallar." (Traducción libre del autor. Video Interview: Ian Mckellen and Laura Linney on "Mr. Holmes", 2015) [Página Web en Línea.] La agilidad metal de Holmes se ve notablemente disminuida por los crecientes problemas de memoria que lo afectan y, mientras su enfermedad crece, su capacidad de observación, de captación y retención de detalles llega a tal punto de desgaste que comienza incluso a olvidar los nombre de aquellos cuya compañía mantiene diariamente.

Aun así, en los momentos de mayor lucidez durante su retiro en Sussex, que Holmes asegura que se ven incrementados cuando está en la compañía de Roger, este es capaz de realizar deducciones adecuadamente. Esto se ejemplifica cuando el ex detective logra seguir una compleja cadena de pistas presentes en la apariencia de la señora Munro y se vale de estas para llegar a una conclusión exacta sobre las acciones que la mujer realizó durante el día y del hecho de que aceptó el trabajo en Portsmouth.

6.7.2.1.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones personales

Este filme se plantea mostrar una versión diferente de Holmes, que surge del personaje creado por Conan Doyle, pero que lo transforma y desarrolla más allá de los parámetros establecidos en el canon.

Por tal razón, si bien es cierto que varios de los aspectos que caracterizan al Holmes original se observan en cierta medida en la interpretación de McKellen, la pieza hace un esfuerzo consiente por establecer que el Sherlock Holmes que se conoce por medio de las historias escritas por John Watson es una idealización a tal nivel que básicamente se convirtió en un personaje ficticio.

En relación a esto, el ex detective explica a Umezaki que “Creo que yo era real hasta que John me convirtió en ficción. Luego de eso no tuve otra alternativa: Interpretar el rol como fue escrito, o convertirme en su contradicción”. Para ejemplificar su punto, referencia que, además de su vestimenta, una serie de hábitos que se convirtieron comúnmente asociados con su figura, como su gusto por la pipa, fueron detalles creados o exaltados en gran medida por su cronista. En realidad, Holmes prefiere el cigarro por encima de la pipa, aunque, más adelante admite que en realidad “aprecio la pipa, pero fumarla, especialmente en público, luego de que se convirtiese en una pieza de utilería tan aclamada, parece de mal gusto”.

Un hábito que el canon establece como propio de Holmes luego de su retiro de la profesión y que se muestra como correcto en esta película es su afición y fascinación por la apicultura, el estudio del comportamiento de las abejas y la escritura de monografías en torno a este tema específico.

También es referenciado, muy sutilmente, su pasado uso de drogas, al mostrar la intención de Holmes de convertir la *Prickly Ash* en una solución para inyectarse subcutáneamente, pero esto no se explora en la trama ni tiene relevancia para su desarrollo.

Otras costumbres clásicas en de su versión literaria, tales como sus excéntricas prácticas en cuanto a los horarios, o su interés por la música y el violín, no llegan a ser mencionadas en ningún momento, por lo que queda a juicio de la audiencia la posibilidad de inferir que estas también forman parte del constructo de Holmes que Watson creó para sus relatos.

No obstante, otros rasgos base de personalidad, propios de la creación de Conan Doyle, se mantienen para la caracterización del ex detective en esta pieza. Durante una conversación con Roger, Holmes explica:

> No puedo decir que haya llegado a llorar por los muertos (…) Yo me concentro en las circunstancias. ¿Cómo murió? ¿Quién fue responsable? La muerte, el luto y el duelo son algo corriente, pero la lógica es excepcional. Por lo tanto, me concentro en ella. (2015)

Esta aseveración refleja la idea transmitida por la obra literaria de que Holmes trata siempre de manejarse a sí mismo como una máquina calculadora, que voluntariamente busca alejarse de las emociones o cualquier factor externo que pudiese alterar su sistemático proceso mental, de forma tal que pueda examinar cada caso con una mirada clínica y una separación casi total de todo lo que no se refiera a hechos concretos.

El estudio de la personalidad de la versión ofrecida en *Mr. Holmes* depende justamente de lo que Bill Condon, director de la pieza, describe como el “fascinante periodo a explorar, bajo la noción de que se encuentra en un punto en el que no controla sus capacidades mentales, [por lo que] surgen las frustraciones que un personaje como Holmes sentiría al perder esa agudeza”. (Traducción libre del autor. Interview Bill Condon Mr. Holmes, 2015) [Página Web en Línea.] Es esta interrogante relacionada con lo que le hace a un hombre, cuya valoración propia y

entendimiento del mundo surgen directamente de la capacidad de su mente y el hecho de perder este aspecto de su ser, lo que lleva al arco de evolución del personaje en este filme.

A lo largo del tiempo presente de la película, mientras Holmes trata de explorar los recuerdos del último caso que investigó y simultáneamente va experimentando una pérdida exponencial de su memoria, se va dando un crecimiento en la aproximación de Holmes a las emociones y a todos aquellos aspectos de la vida que van más allá de la lógica pura que ahora se escapa de su control. McKellen explica esta nueva faceta del personaje diciendo que “La persona real que vemos en este filme es mucho más humana que el personaje de Conan Doyle (…) y [se ve en este] una posibilidad de redención.” (Traducción libre del autor. Video Interview: Ian Mckellen and Laura Linney on "Mr. Holmes", 2015) [Página Web en Línea.] También comenta que la pieza muestra que Holmes tiene un lado emocional del que ha estado tratando de escapar por décadas y que, finalmente, lo está alcanzando, por una necesidad de llegar a términos con esta porción de su vida que había abandonado.

Esta exploración del personaje bajo una nueva luz es permitida en gran medida por el análisis de las relaciones personales con las que se le presenta en la trama, y de la forma en la que cada una de estas evoluciona.

El punto clave que marca el comienzo de un proceso de autoevaluación en Holmes es su breve, pero crucial, relación con Ann Kelmot, que lo obliga a darse cuenta de lo solo y aislado que se encuentra del resto del mundo, y del peso que esto puede generar en una persona.

Este encuentro con la dama y su desenlace final, además, le muestran que los métodos lógicos por los que regía su profesión y vida, por más perfeccionados que estuviesen, no le permitirían sobreponerse a su ignorancia con respecto a la naturaleza del comportamiento humano y sus interacciones y significados. Es tras esta revelación que Holmes se siente incapaz de ejercer adecuadamente como detective y decide retirarse a Sussex.

Otro aspecto de su vida que Holmes reconsidera a raíz del caso de Ann es su amistad con Watson. Pues, si bien la lealtad y el aprecio mutuo existente entre ambos compañeros fue siempre genuino, el detective se dio cuenta de que su relación estuvo siempre basada en la idealización de Holmes que el cronista creó para sus historias y que “Después de tantos años, John no me conocía en lo absoluto”, lo que eventualmente llevó a que ambos hombres se distanciasen y a que el doctor muriese sin existir una verdadera reconciliación con su amigo.

Como otro ejemplo del aislamiento e incapacidad para entender a otros, está la relación de Holmes con su ama de llaves, la Sra. Munro. Con ella, surgen muchas de las características clásicas del detective. Esta tensa relación está marcada por una conducta egoísta y de arrogancia frente a las opiniones de la mujer, a quien termina insultando durante la mayor cantidad de sus interacciones, a causa de la desconsideración que el ex detective siente por aquellos a quienes considera de un nivel intelectual inferior.

Además de Ann, la otra persona que crea una relación clave para la evolución de Holmes es Roger. El vínculo que se forma entre ambos surge del interés que el niño demuestra por la historia que Holmes escribe, por la apicultura y las legendarias habilidades del detective.

A partir de la admiración que Roger siente por él, Holmes se permite a sí mismo integrarse en la vida del niño, por lo que comienza a tomar forma una amistad entre estos a medida que el ex detective, tal como McKellen comenta, percibe que el niño es un individuo excepcional y “con una sabiduría que supera a sus años.” (Traducción libre del autor. Ian McKellen Mr. Holmes Interview, 2015) [Página Web en Línea.] Cuando Holmes empieza a considerar a Roger como lo más cercano a un igual que este puede encontrar en su vida, el ex detective llega a sentir mucho aprecio por él, lo cual lo insta a exponer gradualmente sus emociones ante el joven.

Es Roger, también, quien llega a convertirse, según el propio Holmes, en el único factor capaz de estimular sus capacidades mentales y su memoria que, eventualmente, hace que Holmes logre obtener un sentido de cierre en lo relativo a

sus acciones en el caso de Ann y a poner en perspectiva sus interacciones con los diferentes individuos que formaron parte de su vida.

Gracias a esto, al finalizar el filme, Holmes es capaz de llegar a una reconciliación con todas aquellas personas que fueron queridas para él y que no supo valorar adecuadamente en el momento, lo cual se ve simbolizado por medio del ritual japonés en el que honra a su amigo Watson, su Hermano Mycroft (cuya relación no es explorada en la película más allá del plano profesional), la Sra. Hudson, los Umezaki y a Ann Kelmot.

En lo referente a quiens siguen con vida, logra comprender su importancia y brindarles el apoyo y comprensión que no supo darle a Ann, para formar lo que McKellen califica como “una suerte de familia dispareja” (Traducción libre del autor, 2015) que lo ayuda a obtener una redención en sus propios ojos y a descubrir, junto a la audiencia que “el hombre que vivió completamente a través de su mente tiene, de hecho, un corazón.” (Traducción libre del autor. Ian McKellen Exclusive Interview - Mr. Holmes, 2015) [Página Web en Línea]

6.7.2.2 Dr. John Watson

6.7.2.2.1 Apariencia

El actor que representa a Watson en esta pieza audiovisual es Colin Starkey. Sin embargo no se sabe mucho sobre su apariencia, pues, en las pocas ocasiones en las que el hombre interviene en el film, es visto en un plano muy distante, fuera de foco, o en encuadres que no capturan su rostro.

La vestimenta que dota en estas escenas consiste de un traje de tres piezas, sobre el cual usa un abrigo largo un par de veces.

6.7.2.2.2 Habilidades

Muy poco se explica sobre este personaje, pero si se entiende que era un Doctor en Medicina, al igual que en su versión canónica.

Además, durante los años en los que vivió junto a Holmes en Baker Street, funcionó como el cronista de los casos del detective. No obstante, la versión de los hechos, y del mismo Holmes, que Watson publicaba en sus relatos nunca fue una completamente verídica y, según el detective consultor, terminó por crear millones de equivocaciones referentes a su identidad.

Aspectos tales como el señalamiento del 221 B de Baker Street como la dirección de los dos compañeros, cuando en realidad ambos vivían en el lado opuesto de la misma calle, fueron realizados para proteger la privacidad de Holmes. Otros cambios, normalmente relacionados a las costumbres de Holmes, se debían más bien al hecho de que el doctor había creado en sus recuentos una versión idealizada de su amigo que funcionaba como una suerte de personaje ficticio alrededor del cual construía una historia con los hechos reales de los casos investigados.

El mismo Dr. Watson se refería a sus escrituras como “novelas de poca categoría con un prominente estilo de prosa”.

6.7.2.2.3 Personalidad, Hábitos y Relaciones Personales

La primera vez que Watson es mencionado en *Mr. Holmes* es para explicar que el día en el que el detective recibió su último caso corresponde también con la fecha en la que John Watson dejó su habitación en Baker Street para mudarse con su esposa. No se menciona si este constituye el primer matrimonio del doctor, pero, en todo caso, toma lugar casi 30 años más tarde que la unión de Watson con Mary Morstan tras los sucesos de *El Signo de los Cuatro* en 1888, que es el único matrimonio explícitamente señalado en el canon.

Las acciones de Watson en el filme reflejan un grado de lealtad hacia Holmes, pues, tan pronto como la condición mental de este último decae tras el fallido caso de Ann, Watson regresa a Baker Street y se mantiene viviendo junto a su amigo por un mes, durante el cual Holmes le confiesa los detalles de esa investigación y el doctor lo ayuda a dejar gradualmente atrás la intensa depresión que se apoderó de

este a causa de su fracaso, llegando incluso a esconder el guante de la dama para que este no sirviese como recordatorio de los sucesos.

Adicionalmente, la admiración que el cronista sentía por su compañero era tal que, como acto de amabilidad, escribió una versión de este último caso en la que Sherlock Holmes se presenta como el héroe triunfal de la historia, pues esta era, en realidad, la única luz bajo la cual Watson podía ver a su amigo. Después de este período de rencuentro, Holmes y Watson se separan considerablemente y el doctor fallece tres años después sin despedirse de su amigo.

6.7.2.3 Oficiales de la Ley

La única figura representativa de la ley que tiene aparición en esta película no cumple el rol normalmente adjudicado a los oficiales en el canon, pues su corta participación no está incluida para presentar un contraste entre las habilidades de las autoridades y las del famoso detective, ni para servir como un aliado o competidor de Holmes durante la investigación de algún caso.

El inspector Gilbert se presenta en la casa de Sussex de Holmes para informar, luego de que Roger fuese llevado a emergencias por sus picaduras, que el estado del niño es incierto, y para inquirir si Holmes llegó a tener sospechas de que el joven era alérgico a las abejas.

Si este oficial cumple alguna función, se puede decir que es la de servir como un heraldo, que insta a Holmes, con su pregunta sobre las alergias de Roger, a reconsiderar los hechos que conoce sobre las circunstancias en las cuales el joven fue picado, y que lleva al ex detective a emprender una pequeña investigación para descubrir quiénes fueron los verdaderos atacantes.

6.7.2.4 Familia

Tal como en el canon, la única referencia directa que se realiza con respecto a la familia del detective es la de su hermano Mycroft, quien es interpretado por el actor británico John Sessions.

Este Mycroft es un hombre de contextura robusta, pero que, gracias a su porte y elegante vestimenta, logra mantener cierto aire de autoridad. Holmes explica a Roger que su hermano murió algunos meses antes de su viaje a Japón y que los miembros del Club Diógenes, al cual este pertenecía, llamaron al detective para que recogiese las pertenencias de Mycroft, entre las cuales se encontraba una colección completa de todas las historias escritas por Watson sobre los casos de Holmes.

De la referencia al Club Diógenes, el cual fue mencionado por Conan Doyle en sus escritos como un club que Mycroft ayudó a crear “para los hombres más insociables de Londres”, se asume que los hábitos peculiares y retraídos que este personaje poseía en el canon, se mantienen en esta adaptación.

Cuando Holmes recuerda, en la última parte del filme, que el padre de Umezaki sí se llegó a reunir con él, es revelado que fue Mycroft quien concretó esta cita. Durante esta consulta, Mycroft explica a su hermano que el japonés desea trabajar para el servicio secreto de Inglaterra y le pide que aconsejase al caballero con respecto a los pasos a seguir para dejar a su familia en Japón.

Aunque no se menciona expresamente, de esta reunión se puede también deducir que Mycrot ocupaba para el momento un puesto en el gobierno inglés y que este era de un nivel lo suficientemente elevado como para llevarlo a manejar el empleo del servicio secreto. Esto valida que lo planteado en el relato de *La Aventura de los Planos del Bruce-Partington*, en el que Holmes explica que las notables capacidades mentales de su hermano lo llevaron a ser indispensable para el gobierno de su país, es aplicable también para los efectos de esta adaptación.

6.7.2.5 Otros aliados

6.7.2.5.1 Roger Munro

Roger es interpretado por el actor británico Milo Parker. Es un joven de doce años de edad que trabaja junto a su madre como el personal doméstico de Holmes.

Tiene una personalidad confiada y se muestra como alguien que tiene una inteligencia e ingenio que va más allá de sus cortos años.

Roger posee un importante impulso por aprender y por superarse a sí mismo, que se ve incrementado una vez comienza a relacionarse con Holmes.

Inicialmente, el interés que Roger siente por el ex detective está basado en la admiración por la figura de este, que Parker explica como una “fascinación hacia Holmes causada por el estilo de vida que este lleva”. (Traducción libre del autor. Mr Holmes Official Movie Interview - Milo Parker, 2015) [Página Web en Línea]

Cuando Holmes se dirige a Roger por primera vez en el filme, para confrontarlo por haber entrado a su estudio y visto sus anotaciones, el niño no duda en admitir que se siente atraído por la historia que el hombre está escribiendo y que está interesado en saber más sobre esta. En esta conversación, el niño referencia, además, ciertos contenidos que indican que este ha leído, por lo menos, algunas de las historias sobre el detective que fueron escritas por Watson.

Luego de que Roger inquiere sobre la forma en la que este llegó a una deducción en su relato, el hombre simplemente le dice que todas las pistas se encuentran en la escritura y, con esto, el niño logra dar correctamente con el proceso sistemático que el detective usó, sorprendiendo notalmente a Holmes y ganado un cumplido por parte de este.

Cuando Holmes vuelve a interactuar con él acerca de la historia, Roger se muestra encantado, y esta emoción aumenta aún más cuando el hombre le ofrece la responsabilidad de servir como su ayudante para la apicultura, sobre la cual aprende ágilmente y se interesa genuinamente.

A medida que el trato entre ambos se va convirtiendo en una amistad, la admiración que el joven siente por su compañero aumenta y lo lleva a tatar de desarrollar las habilidades de este y a seguir el ejemplo de Holmes en varios aspectos de su vida, tales como la implementación de sus métodos deductivos, la pasión por las abejas e, incluso, el consumo del *Prickly Ash.*

Roger comienza, además, a intentar entender al hombre tras el detective y a aproximarse a este con un cariño genuino por su persona, que va más allá de las habilidades que el hombre está perdiendo. Esto ayuda a que Holmes muestre ante el niño un lado emocional que normalmente mantiene oculto y a que Roger se convierta en factor favorecedor para estimular la frágil memoria del hombre.

Otro aspecto que influye en la forma en la que Roger ve a Holmes, es el hecho de que el niño no tiene recuerdos de su padre, por lo que Parker explica que "[Ve a Holmes] como una figura paterna. Como el padre de Roger murió, él necesita a alguien que llene ese vacío y, por ser tan cercano a Holmes, Roger lo respeta como si fuese su padre." (Traducción libre del autor. Mr Holmes Official Movie Interview - Milo Parker, 2015) [Página Web en Línea]

Parker también comenta, esta vez en relación a la Sra. Munro, que "[Roger] ama a su madre, pero desea verdaderamente que esta le permita una mayor independencia." (Traducción libre del autor. Mr Holmes Official Movie Interview - Milo Parker, 2015) [Página Web en Línea] Esto se evidencia en varias ocasiones a lo largo de la trama en las que, a pesar del que la Sra. Munro y su hijo se lleven bien, Roger muestra resistencia ante las nociones o mandatos de su madre y una mayor inclinación por los dictámenes de Holmes, lo que preocupa a la Sra. Munro.

Al enterarse de que su madre aceptó, sin tener en cuenta su opinión, un trabajo que lo obligaría a mudarse lejos de Sussex, Roger se muestra profundamente pesaroso y, en retaliación, discute acaloradamente con la mujer, recriminándole de una forma ofensiva por obligarlo a llevar la vida que ella tiene. Sin embargo, una vez la ira inicial disminuye, y bajo el consejo de Holmes, se da cuenta de su error y se disculpa genuinamente con su madre.

6.7.2.5.2 Dr. Barrie

El doctor, interpretado por Roger Allan, es el médico tratante de Sherlock Holmes. Por la naturaleza de la interacción entre ambos se deduce que lo ha sido por varios años, probablemente desde su retiro a Sussex.

El trato entre ambos es uno considerablemente amistoso y, aunque Holmes se muestra en ocasiones testarudo ante los temas referentes a su salud mental y física, Barrie no se deja intimidar por la personalidad del detective y se asegura de que este recuerde cumplir con los guiamientos para el cuidado de su salud.

Barrie demuestra tenerle estima a Holmes y se preocupa de forma evidente por el desgaste de sus capacidades y por la forma en la que ex detective está afrontando la situación.

No está seguro de que el uso del *Prickly Ash* sea la mejor opción para Holmes porque, si bien los efectos nocivos para la salud que puede tener son prácticamente inexistentes, siente que el remedio puede causar en su paciente un sentido falso de esperanza que finalmente puede llevarlo a experimentar otro fuerte golpe mental.

Al sentir que la memoria de Holmes se encuentra en un peor estado que en su visita anterior, el Dr. Barrie le ofrece, con interés genuino, que se mude a un departamento que se encuentra adyacentemente a su consultorio para poder cuidar de él constantemente. Tras la negación de Holmes, Barrie sugiere que emplee un diario para marcar la frecuencia de sus olvidos, de forma tal que pueda monitorear el desarrollo de los problemas de su paciente y manejarse de acuerdo a esto.

Cuando Holmes tiene una recaída al sofocarse con los vapores de la solución inyectable de *Prickly Ash* que trataba de crear, el Dr. Barrie es quien lo asiste en su recuperación inmediata y, al ver las numerosas marcas que el ex detective tiene en su diario, insiste que este no puede vivir solo, por lo que la Sra. Munro y Roger se ven obligados a posponer su traslado a Portsmouth.

6.7.2.5.3 Señora Hudson

La Señora Hudson es interpretada por Sarah Crowden, que contaba con 60 años de edad para la fecha de producción del filme y, al igual que en la obra literaria, es quien arrenda las habitaciones de Baker Street al detective durante sus años de residencia en Londres.

En sus breves momentos de aparición se le ve sirviendo como una suerte de ama de llaves para el detective, tal como es descrito también en el canon. Es ella, además, quien contacta a Watson cuando Holmes se sume en la depresión tras fallar en su último caso. Para el comienzo de la línea de tiempo presente de la pieza, la Sra. Hudson había ya fallecido.

6.7.2.6 Antagonistas

En esta adaptación no figura ningún tipo de figura antagónica criminal que realice algún acto ilegal, por no investigarse ni llevarse a cabo ningún crimen en la trama.

Sin embargo, si existen varios antagonistas que se oponen a Holmes a nivel personal, en lugar de profesional.

Una de estas personas es Tamiki Umezaki, quien invita a Holmes a Japón bajo el pretexto de ayudarlo en su búsqueda del *Prickly Ash*. En realidad, la razón por la cual Umezaki se instruyó sobre la planta en suficiente medida como para sorprender a Holmes y atraerlo a su país está motivada por el deseo de confrontar al británico por un tema personal. El japonés revela al otro hombre que su padre viajó a Londres años atrás y, en una carta, explicó que había consultado con Sherlock Holmes y que, a raíz de los consejos del detective, había decidido quedarse en Inglaterra. Esta fue la última forma de comunicación que Umezaki recibió de su padre y, por tal razón, el japonés culpa directamente a Holmes de su desaparición. No obstante, cuando Holmes asegura que el padre del otro nunca fue su cliente y que solo usó su nombre como excusa para abandonar a su familia, Umezaki termina por aceptar esta explicación y parte en buenos términos con Holmes, deseándole que el *Prickly Ash* tenga resultados positivos en su salud. Luego de que Holmes logra reflexionar sobre el caso de Ann, termina por recordar que el padre de Umezaki sí llegó a consultarlo sobre un empleo en el servicio secreto inglés, que requeriría que se quedase indefinidamente en Londres, por lo que el ex detective escribe una carta a Umezaki para explicar este acontecimiento y hacerle saber que los servicios de su padre para Inglaterra fueron de gran utilidad.

La figura antagónica principal con respecto a los planes y forma de ser de Holmes en el tiempo presente del filme es la Sra. Munro. Esta comienza la película con una relación muy tensa con su jefe. Durante una gran porción del filme, la mujer demuestra repudiar el carácter de Holmes, que choca notablemente con su propia personalidad, y exhibe una profunda desaprobación del creciente vínculo que se forma entre su hijo y su jefe, de la admiración del niño hacia el otro y del impacto que Holmes tiene en el comportamiento de Roger. Esta oposición al desenvolvimiento de Holmes en su vida cotidiana la impulsa a aceptar otro trabajo, junto a Roger, con la finalidad de abandonar el servicio de Holmes y mudarse a Portsmouth. A medida que la amistad con Holmes va causando que el joven tenga unos puntos de vista que se alejan notoriamente de los de su madre, el disgusto de la Sra. Munro por Holmes aumenta y, luego de que Roger sea picado gravemente por las avispas, la mujer trata de destruir el apiario de su jefe y le reprocha a este el haberle robado a su hijo, que es lo único que le queda en la vida, y de no importarse de nada más que por sus abejas. Cuando Holmes logra admitir ante su empleada el cariño que le tiene a Roger, le confiesa la dificultad que siempre ha tenido para interactuar con otros y poderles ser de ayuda, y se sobrepone a esta para brindar confort a la mujer, Munro se muestra conmovida por la acción y logra comprender a Holmes a un nivel más profundo. A partir de este momento, la interacción entre ambos cambia y se entorna en una que entraría en la categoría de aliados, con Munro manteniendo su empleo en Sussex e, incluso, llegando a trabajar voluntariamente junto a Roger en el cuidado de las abejas.

Además de estos dos personajes mencionados, existen dos casos en *Mr. Holmes* en los que intervienen figuras que, si bien no cometen ningún crimen, tienen un papel antagónico en sus respectivas situaciones.

En el último caso profesional del detective planteado por medio de flashbacks, Holmes es asignado por el esposo de Ann Kelmot a seguir a su mujer para explicar su extraña conducta. Ann, habiendo descubierto que su marido contrató los servicios de un detective, se dio a la tarea de asegurase que Holmes la siguiese, y de voluntariamente llevar a cabo una serie de acciones que señalaban

la aparente intención de la dama de asesinar a su esposo. Sin embargo, el punto real de esto era sembrar un engaño en la mente del detective, cuando su intención real era la de cometer suicidio. Cuando Holmes confronta a Ann y le hace saber que logró deducir la motivación real tras sus actos, esta admite su plan real y explica las razones que la llevaron a ese punto. Holmes trata de persuadirla de no dejarse llevar por sus confusas emociones y de volver a casa con su esposo, pero, luego de dejar a Holmes, esta acaba con su vida y lleva al detective a cuestionar todos aquellos principios por los que rigió su profesión y vida personal.

En el tiempo presente de la película, el condensado caso que se presenta ante el ex detective es el relacionado con el fuerte ataque recibido por Roger que lo llevó a la sala de emergencias y que entra en la categoría de **incidentes**. En esta investigación, Holmes trata de entender las razones tras la aparente conducta agresiva de sus abejas hacia el joven, para finalmente descubrir que Roger había dado con la causa de la alta mortalidad en el apiario y que el verdadero atacante, del niño y las abejas, fue un grupo de avispas que se encontraba en las inmediaciones del jardín. Tras revelar este hallazgo a la madre de Roger, ambos logran dar con el paradero del avispero y deshacerse de este. Este constituye un caso similar los planteados en *La Aventura de Silver Blaze* y *la Aventura de la Melena de León*, que marcan los únicos relatos del canon en los que el atacante no es una persona, sino un animal que actuó según sus instintos.

6.7.3 PARTE III: Relación con el Canon

Mr. Holmes pertenece a un período que es mencionado en el canon como el referente al retiro del detective de sus funciones. El hecho de que en la etapa posterior a dejar su profesión, Holmes se encuentre viviendo en una aislada casa de Sussex y que dedique su tiempo a la apicultura, también sigue lo planteado en la obra literaria.

Sin embargo, a pesar de que la película concuerda con el material original en estos aspectos, se puede decir que *Mr. Holmes* no pretende establecerse como una

adición a los sucesos canónicos porque contradice expresamente varios de los supuestos planteados por Conan Doyle.

En lo referente al retiro del detective, las fechas del filme no concuerdan con aquellas planteadas en las historias de *La Aventura de la Melena de León* y *Su Último Saludo*, pues la primera de esta transcurre con Holmes ya establecido en Sussex en el año 1907 y la segunda tiene lugar en 1914, con Holmes volviendo momentáneamente a sus funciones en el comienzo de la Primera Guerra Mundial. Contrariamente, el filme establece que el último caso que Holmes investigó antes de decidir dejar de lado su carrera ocurrió en 1917.

Siguiendo con los relatos del canon que no concuerdan con la diégesis de la película, se tiene que Holmes comenta a Umezaki que está desarrollando la que sería la primera historia escrita por su propia mano sobre uno de sus casos, pero, si el canon se tomase como verídico para esta adaptación, el detective habría realizado su primera incursión en la escritura en 1903, con *La Aventura del Soldada de la Piel Decolorada,* seguida por la propia *Aventura de la Melena de León.*

Por otro lado, cuando Holmes comenta a Roger sobre el hecho de haber leído "La Aventura del Guante de Color Gris", que es el cuento escrito por Watson a partir de los hechos del último caso del detective, se evidencia que existen relatos adicionales que no forman parte del canon de Doyle.

Dejando de lado la discrepancia en cuanto a las fechas, si se pretendiese plantear *Mr. Holmes* como parte del canon, sería bajo el planteamiento que realiza el filme con respecto a que las historias que componen la obra de Conan Doyle no relatan fielmente los sucesos reales porque Watson tomó licencias narrativas para escribir sus libros, convirtiendo a Holmes en una figura idealizada. Las diferencias entre el Holmes real y el personaje ficticio creado por el cronista a las que se hacen mención van desde los hábitos y vestimenta que se asocian con el detective, hasta la representación de este como una figura siempre heroica.

En el planteamiento de estas ideas equivocadas creadas a partir de los relatos se manejan ciertos elementos meta ficcionales que vale la pena resaltar.

El hecho de que Watson cambiase la dirección real de sus habitaciones en Baker Street por el "221 B" es explicado como una técnica que el cronista utilizó para evitar a la multitud de fanáticos que deseaban encontrar y visitar la vivienda del famoso detective consultor y que se apostaban frente a la puerta marcada en las historias. Esto coincide directamente con lo que sucede en el mundo real, con millones de seguidores visitando los puntos mencionados en el universo holmesiano.

Otra referencia importante a hechos reales que rodean a la figura del detective consultor, se da cuando Holmes comenta que él nunca llegó a usar el reconocido *deerstalker* y que este fue "una idealización del ilustrador". Esto tiene que ver con el hecho de que Sir Arthur Conan Doyle nunca mencionó en ningún relato que este sombrero fuese utilizado por Holmes y que fue Sidney Paget, su ilustrador en *The Strand Magazine,* quien mostró al detective con el *deerstalker* y se convirtió en el responsable de crear esta famosa imagen de Holmes.

También como una referencia meta ficcional, se tiene la presentación dentro de la diégesis de una adaptación cinematográfica del caso de "La Aventura del Guante de Color Gris" que Holmes llegó a ver luego de leer el relato escrito por Watson. Esta película, existente dentro del universo de *Mr. Holmes,* tiene como título "Sherlock Holmes y la Dama de Gris" y referencia notablemente al tipo de filmes sobre Holmes que se llegaron a desarrollar en la década de los 40. Adicionalmente, el actor que interpreta al personaje de Holmes en "Sherlock Holmes y la Dama de Gris" es Nicholas Rowe, quien representó originalmente al detective consultor en la adaptación de 1985 escrita por Chris Columbus y titulada *Young Sherlock Holmes.*

En *Mr. Holmes* no existen menciones directas a las historias de Watson, por lo que no se puede comprobar a cabalidad si se corresponderían con los títulos escritos por Arthur Conan Doyle. Sin embargo, cuando Roger habla con Holmes sobre el proceso deductivo que este realiza, el niño cita de forma inexacta a Holmes

con el diálogo “El bastón muestra las marcas de los dientes de un perro”, que pertenece a *El Sabueso de los Baskerville* e indica que, por lo menos esa historia, es una que llegó a ser escrita por Watson dentro de esta diégesis.

En entrevistas con los actores y el director de este filme, estos resaltan que la intención de este producto es justamente mostrar a un nuevo Sherlock Holmes, con McKellen explicando que lo novedoso de la pieza es que establece que el “Holmes real, de hecho, no era como el Sherlock Holmes sobre el que Watson escribió.” (Traducción libre del autor. Ian Mckellen Mr. Holmes Interview, 2015) [Página Web en Línea] Es por esto que muchos de los elementos, y personajes, que clásicamente conforman al universo holmesiano no están presentes en esta adaptación, o se muestran desde una perspectiva diferente o distorsionada.

La ausencia casi total del Dr. Watson, que en el canon no es solo el segundo personaje más importante, sino que también cumple el rol de servir como los ojos de la audiencia, es un factor fundamental para condicionar las diferencias presentadas en esta historia, porque genera que el punto de vista sea, más bien, el de un narrador externo que explora la trama a través de varios personajes.

Como ya se mencionó, muchos de los rasgos icónicos del ex detective se presentan como creaciones ficticias. Partiendo de esto, se muestra a un Holmes que, si bien retiene varios principios base de su contraparte canónico, como la visión de la lógica como algo que debe ir por encima de la emoción, se explora desde una perspectiva toma muy en cuenta los cambios a nivel personal por los que pasa un hombre que se entra en el período senil de su vida, a punto de perder aquello que lo siempre lo ha definido: sus capacidades mentales.

Su vida familiar, al igual que en el canon, es prácticamente pasada por alto en esta pieza y lo que se referencia en cuanto a Mycroft es incluso menor que lo que se aporta en la obra literaria.

En lugar de hacer énfasis en algunos de los elementos suministrados por Conan Doyle, se introduce una serie de personajes originales, cada uno de los cuales impacta de forma diferente en la curva evolutiva del protagonista.

Se puede concluir, entonces, que esta adaptación trata al canon como un producto ficticio dentro de su propia diégesis y que tiene su enfoque en un estudio personal de Holmes en su vida privada, más que profesional, y, valiéndose notablemente en el análisis de un período de la existencia de este hombre que es prácticamente inexplorado, permite ver al ex detective pasando por un proceso de desgaste mental que repercute profundamente en su visión propia y de su entorno, que genera en él un tipo de crecimiento no observado en la obra literaria.

CAPÍTULO VII

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Desde que el detective consultor hizo su primera aparición en la pantalla en 1900, en la producción de 30 segundos *Sherlock Holmes Baffled,* este personaje y los elementos relacionados con él han recorrido un largo camino, que los ha llevado a ser adaptados en un aproximado de 260 piezas cinematográficas y televisivas de naturalezas extremadamente diversas y que exploran temáticas innovadoras que han instado a la constante reinvención de la icónica figura.

En este trabajo, apenas se toca la superficie de este monumental acervo audiovisual, mediante el diseño y la aplicación de un instrumento que permite valorar la forma en la que cada uno de los productos seleccionados como parte de la muestra plantean características propias y distintivas, algunas más sutilmente y otras de manera mucho más pronunciada, alrededor de la misma obra literaria.

The Seven-Per-Cent Solution es una adaptación que enfocada en un estudio interno de Holmes en torno a su adicción a la cocaína a la que se hace referencia en el material literario. Por esto, el filme sigue a una versión del detective que no se encuentra en su estado natural y que no logra controlar adecuadamente sus habilidades, a causa del constante conflicto con sus propios impulsos. Como herramienta para plantear dicho estudio, la pieza introduce al psicoanalista Sigmund Freud como uno de sus protagonistas, que asiste en la exploración del subconsciente de Holmes y permite exponer los factores y motivaciones del pasado del detective consultor que lo llevaron a recurrir al uso de la droga.

La serie *Sherlock Holmes* de *Granada Television* presenta una de las adaptaciones más fieles y exactas que se han realizado sobre la obra literaria de Conan Doyle, representando directamente la mayoría de las 60 historias que conforman la totalidad del material canónico del detective consultor y sustentando cuidadosamente cada uno de los episodios en una “Biblia” creada con base en los

diferentes datos y detalles aportados por los libros, pero también representando la faceta “torturada” de Holmes poco explorada en el canon.

Por su parte, *The Great Mouse Detective* logra adaptar los elementos clave de las historias de Sherlock Holmes en un universo de animales antropomórficos que construye una narración destinada principalmente a un público infantil.

Whitout a Clue es una pieza que le da una visión de comedia al material holmesiano, mediante el giro de establecer a la icónica figura de Holmes como nada más que un personaje ficticio creado por el Dr. Watson para mostrarse como la imagen pública responsable de la resolución de los casos, cuando es en realidad el doctor quien posee la capacidades deductivas y de razonamiento que son asociadas a Sherlock Holmes.

Sherlock plantea una realidad alterna que ubica al universo de Holmes en la era contemporánea y adapta los elementos clásicos asociados a las historias del detective al siglo XXI, casi 120 años después de los escritos originales creados por Doyle. Otra particularidad de esta serie es la de mostrar versiones de Holmes y Watson que se inclinan hacia las áreas grises de la moral y que presentan ciertas tendencias antisociales y de ambigüedad en la aproximación a las normas de la sociedad que no se llegan a observar en sus contrapartes canónicas.

Finalmente, *Mr. Holmes* explora una faceta de la vida del personaje que no llega a ser trabajada por Doyle, mostrando a Holmes como un hombre retirado y sufriendo de un importante desgaste mental. Este período senil, que permite crear un drama que estudia al personaje como individuo más que como detective, tiene como consecuencia que Holmes se vea obligado a replantear su visión de sí mismo, que anteriormente se basaba primordialmente en la valoración de unas habilidades intelectuales que están perdiéndose con la edad; además de revaluar su filosofía de vida, que lo llevaba a mantenerse alejado de cualquier conexión emocional.

De entre todas las piezas audiovisuales aquí analizadas, la serie de *Granada Television* es la única que pertenece a la categoría de c*omentario* establecida por

Geoffrey Wagner (1975) para definir a aquellas adaptaciones que toman al material original y lo alteran únicamente en ciertos aspectos, mientras que las otras cinco obras serían a*nalogías,* porque utilizan a la literatura holmesiana solo como punto de partida y fijan su atención en algún elemento específico del esqueleto original.

La matriz de análisis utilizada fue desarrollada para poder aplicarse a todas las demás adaptaciones de la obra literaria de Sherlock Holmes que han sido realizadas para los medios cinematográficos y televisivos, pero dejadas de lado en este trabajo.

Por tal razón, se entiende que resultaría interesante llevar a cabo una investigación aún más comprensiva y profunda contando con un factor de tiempo más extenso que permita abordar otras de las numerosas facetas que el personaje ha adoptado a lo largo de su carrera audiovisual. Algunas recomendaciones puntuales en cuanto a posibles piezas que trabajan de forma particular al universo de Holmes son las películas protagonizadas por Basil Rathbone (1939-1946), que presentan una de las interpretaciones de Holmes más popularizadas, además de realizar una de las primeras adaptaciones contemporáneas del universo holmesiano, en este caso situada en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, y de establecer en la mente del público por vez primera a Watson como un personaje torpe e incompetente; *The Hound of the Baskervilles* (1959), que resalta especialmente los elementos del género de horror presentes en el original; *The Private Life of Sherlock Holmes* (1970), que constituye una adaptación sutilmente paródica que marca distancia entre la visión del detective conocida a través de las crónicas de Watson y el hombre que Holmes es en realidad; *Young Sherlock Holmes* (1985), que explora la etapa escolar de la vida del famoso consultor; y *Sherlock Holmes* (2009), que retrata al personaje como un héroe de acción.

Del mismo modo, si se tuviese un mayor margen de tiempo, se podría realizar un análisis que tomase también en cuenta los códigos de lenguaje audiovisual de cada una de las piezas a estudiar, para lograr enfatizar aun más las diferencias e idiosincrasias existentes entre ellas.

Además, sería conveniente que aquellos que realicen una investigación de esta índole cuenten con cierto dominio de un tema que puede ser tan extenso como el de la ficción holmesiana, que tiene en su haber 60 historias canónicas y más de 260 adaptaciones en los medios audiovisuales. Siguiendo esta idea, el tiempo que se le ha de dedicar a un trabajo como este requiere que el autor cuente con un grado de interés importante por el contenido a estudiar que colabore a aligerar la carga del mismo. Afortunadamente, fue el caso con este trabajo.

Es también de utilidad tener un conocimiento considerable del inglés porque gran porcentaje del material escrito existente sobre el tema se encuentra en este idioma, sin contar con traducciones al español. Por el contrario, la obra literaria de Doyle cuenta, por su longevidad, con traducciones muy variadas que modifican ligeramente ciertos elementos de la diégesis, por lo que sería recomendable que el autor pueda hacer una lectura del material en su idioma original.

Otros recursos fundamentales para asegurar la factibilidad de un trabajo que siga parámetros similares a este, son los de la disponibilidad de tiempo y material bibliográfico que lleven a cumplir con los objetivos planteados de una forma efectiva y plena.

Para finalizar, se recomienda considerar cuidadosamente si la segmentación por secuencias narrativas, que es muy útil para ciertos estudios, es oportuna para llevar a cabo el tipo de análisis que el investigador se plantee, puesto que algunos contenidos y objetivos, como los del presente trabajo, no se prestan para ser tratados de forma seccionada y requieren más bien una observación de las variables presentadas a lo largo de la totalidad de la pieza.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Publicaciones no Periódicas

Accardo, P. (1987). *Diagnosis ad Detection: The Medical Iconography of Sherlock Holmes.* Nueva Jersey. Fairleigh Dickinson University Press.

Aumont, J. y Marie, M. (1990). *Análisis del Film.* Barcelona. Ediciones Paidós.

Baldelli, P. (1970) *El Cine y la Obra Literaria.* Buenos Aires. Serie Mayor.

Conan Doyle, A. (2002). *Colección Sherlock Holmes* (5ta edición). Barcelona. Editorial Optima.

Conan Doyle, A. (2001).*The Case-Book of Sherlock Holmes.* Cornwall. House of Stratus.

Conan Doyle, A. (1992). *The Complete Sherlock Holmes.* Estados Unidos. Bound Barnes & Noble, Inc.

Crowder, D. y Doyle, S. (2010). *Sherlock Holmes for Dummies.* Indiana. Wiley Publishing, Inc.

Dundas, Z. (2015) *The Great Detective: The Amazing Rise and Immortal Life of Sherlock Holmes.* Nueva York. Houghton Mifflin Harcourt.

Eco, H. (1970) *La Definición del Arte.* Barcelona. Ediciones Martínez Roca, S.A.

Estleman, L. (2012). *The Perils of Sherlock Holmes.* Estados Unidos. Tyrus Books.

Kenny, K. (1998). *Making Sense of the Molly Maguires.* Nueva York. Oxford University Press.

Manners, T. (2001). *The Man Who Became Sherlock Holmes: The Totured Mind of Jeremy Brett.* Indiana. Biography & Autobiography.

Monegal, A. (1993) *Luis Buñuel de la literatura al cine: Una poética del objeto.* Barcelona. Anthropos.

Peña-Ardid, C. (1992) *Literatura y Cine.* Madrid. Signo e Imagen.

Porter, L. (2012). *Sherlock Holmes for the 21st Century: essays on new adaptation.* Carolina del Norte. McFarland & Company Inc., Publishers.

Sayers, D. (1946). *Unpopular Opinions.* Nueva York. Harcourt, Brace and Company.

Wagner, G. (1975). *The Novel and the Cinema.* Estados Unidos. Associated University Presses.

Publicaciones Periódicas

Rodríguez, M. *Teorías sobre la Adaptación Cinematográfica.* El Cuento en Red: revista electrónica de teoría de la ficción breve [en línea]. 2005, n° 12. Recuperado en 14 de julio de 2015. http://148.206.107.15/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=10&tipo=ARTICULO&id=3250&archivo=10-240-3250rpm.pdf&titulo=Teor%C3%ADas%20sobre%20adaptaci%C3%B3n%20cinematogr%C3%A1fica

Stark, B. (1920, julio) *How Old is Sherlock Holmes?*. The Bookman. pp. 579-580

Trabajos de Grado

Peralta, A. (2006). *Análisis de adaptación de Fight club: De Chuck Palahniuk a David Fincher.* Universidad de las Américas Puebla. México.

Medios electrónicos

A Chronology of Arthur Conan Doyle, (2003). 16 de julio de 2015. http://www.ash-tree.bc.ca/acdschron.htm

Arthur Conan Doyle Biograohy, (s.f.). 15 de julio de 2015. http://www.biography.com/people/arthur-conan-doyle-9278600#writing-career

A Study in Scarlet, (2015). 27 de agosto de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=A_Study_in_Scarlet

Batac, C. (2011) *On the Trail, Over the Falls.* 12 de octubre de 2015. http://www.finebooksmagazine.com/issue/201108/sherlock_holmes-1.phtml

Britt, R. (2011) *The Great Pastiche Game: Notable Non-Doyle Holmes Books.* 10 de octubre de 2015. http://www.tor.com/2011/12/28/the-great-pastiche-game-notable-non-doyle-holmes-books/

Cady, B. (s.f.). *The Private Life of Sherlock Holmes.* 24 de enero de 2016. http://www.tcm.com/this-month/article/33762%7C0/The-Private-Life-of-Sherlock-Holmes.html

Canon: Stories, (2015). 28 de julio de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php/Canon:Stories

Cavendish, R. (2002) *Publication of the Hound of the Baskervilles.* 1 de septiembre de 2015. http://www.historytoday.com/richard-cavendish/publication-hound-baskervilles

Conan Doyle on Stage, (2015). 24 de enero de 2016. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=Conan_Doyle_on_stage

Crone, J. (2015) *When Sir Arthur Conan Doyle became a real-life Sherlock Holmes.* 17 de julio de 2015. http://www.dailymail.co.uk/news/article-2972420/When-Sir-

Arthur-Conan-Doyle-real-life-Sherlock-Holmes-Trove-evidence-author-used-exonerate-wrongly-jailed-man-goes-sale-40-000.html

Did Sherlock Holmes really Exist?, (2003). 31 de julio de 2015. http://www.straightdope.com/columns/read/2088/did-sherlock-holmes-really-exist

Diniejko, A. (2013) *Sir Arthur Conan Doyle. A Biographical Introduction.* 16 de julio de 2015. http://www.victorianweb.org/authors/doyle/bio.html

Edith Meiser Collection, (2003). 21 de enero de 2016. http://special.lib.umn.edu/findaid/xml/scrb0007.xml

Exclusive Commemorative Package for Sherlock Holmes Aficionados, At The Langham, London - Where The Legend Began, (2014). 30 de agosto de 2015 http://www.langhamhotels.com/en/the-langham/london/media-centre/exclusive-commemorative-package-for-sherlock-holmes-aficionados/

Flood, A. (2014) *Sherlock Holmes returns in new Anthony Horowitz book, Moriarty.* 14 de octubre de 2015. http://www.theguardian.com/books/2014/apr/10/anthony-horowitz-new-sherlock-holmes-book-moriarty

Gosho Aoyama. (2009). 30 de enero de 2016. http://www.webcitation.org/5hUjrZvgS

Haan, T. (2009). *8 simple formula plot templates.* 21 de febrero de 2016. http://thewisesloth.com/2009/11/17/4-simple-formula-plot-templates/

Hale, M. (2013). *The Holmes Behind the Modern Sherlock.* 4 de abril de 2016. http://www.nytimes.com/2013/01/26/movies/how-the-seven-per-cent-solution-reinvented-sherlock-holmes.html?_r=0

He's Decided to Stick with 'Sherlock Holmes' to the End (Interview), (s.f.). 21 de julio de 2016. http://sherlockbrett.blogspot.com/2008/04/hes-decided-to-stick-with-sherlock.html

His Last Bow: Some Reminiscences of Sherlock Holmes, (2015). 30 de agosto de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=His_Last_Bow:_Some_Reminiscences_of_Sherlock_Holmes

Holeman, H. (s.f.). *Story Typology.* 20 de febrero de 2016. http://herbertholeman.com/sherlock/concept.html

Holeman, H. (s.f.). *Ten Step Formula.* 20 de febrero de 2016. http://herbertholeman.com/sherlock/formula.html

House and Holmes: A Guide to Deductive and Inductive Reasoning. (2012). 30 de enero de 2016. http://www.annenbergclassroom.org/Files/Documents/LessonPlans/houseandholmes.pdf

How Sherlock Holmes and Dr. Watson came to Meiringen, (s.f). 13 de octubre de 2015. http://www.221b.ch/Meiringen_e.html#Meiringen2

Ian McKellen Exclusive Interview - Mr. Holmes, (2015). 22 de mayo de 2016. https://www.youtube.com/watch?v=GkvScYvOJ7o

Ian McKellen Mr. Holmes Interview, (2015). 22 de mayo de 2016. https://www.youtube.com/watch?v=q1ZArEonZ2Q

Interview Bill Condon Mr. Holmes, (2015). 20 de mayo de 2016. https://www.youtube.com/watch?v=63B8NoOsVig

James M. Barrie, (2015). 10 de octubre de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=James_M._Barrie

Jeremy Brett: Interview, (1988). 21 de julio de 2016. http://sherlockbrett.blogspot.com/2008/04/jeremy-brett-interview.html

Jeremy Brett: Interview-November 6, 1991, (1991). 22 de julio de 2016. http://sherlockbrett.blogspot.com/2008/04/jeremy-brett-interview-november-6-1991.html

Jeremy Brett: The Adventures of Sherlock Holmes, (s.f.). 26 de julio de 2016. http://www.sherlockian-sherlock.com/jeremy-brett-granada-sherlock-holmes.php

Klinger, L. (s.f.) *Life and Times of Mr. Sherlock Holmes, John H. Watson, M.D., Sir Arthur Conan Doyle, and Other Notable Personages.* 18 de febrero de 2016. http://webpages.charter.net/lklinger/Chrotabl.htm#N_1_

Mr Holmes Official Movie Interview - Milo Parker, (2015). 22 de mayo de 2016. https://www.youtube.com/watch?v=qAzFQtbqMnM

NI chemist honours Sherlock Holmes, (2002). 11 de octubre de 2015. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/northern_ireland/2332461.stm

No business quite like the mockbuster business. (2015). 24 de enero de 2016. http://www.thenational.ae/arts-lifestyle/film/no-business-quite-like-the-mockbuster-business

Pastiches & Parodies, (2015). 10 de octubre de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php/Pastiches_&_Parodies

Paulson, L. (2006) *Arthur Conan Doyle.* 15 de julio de 2015. http://dickens.stanford.edu/sherlockholmes/biography/biography.html

Paulson, L. (2006) *Sherlock Holmes, Victorian Gentleman..* 17 de julio de 2015. http://dickens.stanford.edu/sherlockholmes/history/history.html

Ramsland, K. (2013). *A Mind Like Sherlock Holmes.* 9 de marzo de 2016. https://www.psychologytoday.com/blog/shadow-boxing/201301/mind-sherlock-holmes

Roden, C. (2003) *Arthur Conan Doyle: A Brief Biographical Study*. 16 de Julio de 2015. http://www.ash-tree.bc.ca/acdsbio.htm

Sansom, I. (2011) *The House of Silk by Anthony Horowitz – review.* 14 de octubre de 2015. http://www.theguardian.com/books/2011/oct/27/house-silk-anthony-horowitz-sherlock-holmes

Sherlock Holmes awarded title for most portrayed literary human character in film & TV. (2012). 22 de enero de 2016. http://www.guinnessworldrecords.com/news/2012/5/sherlock-holmes-awarded-title-for-most-portrayed-literary-human-character-in-film-tv-41743/

Sherlock Holmes may have been fictional, but what we learned from him was very real, (2015). 13 de octubre de 2015. http://sherlockholmesexhibition.com/footsteps-of-holmes/

Sir Arthur Conan Doyle, (s.f.). 15 de julio de 2015. http://www.bbc.co.uk/history/historic_figures/conan_sir_arthur_doyle.shtml

Sir Arthur Conan Doyle: Biography, (2015). 16 de julio de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=Sir_Arthur_Conan_Doyle:Biography

Sir Arthur Conan Doyle: Chronology, (2015). 16 de julio de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=Sir_Arthur_Conan_Doyle:Chronology

Sir Arthur Conan Doyle: Complete Works, (2016). 24 de enero de 2016. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=Sir_Arthur_Conan_Doyle:Complete_Works#Plays

Sir Arthur Conan Doyle- Original Sherlock Holmes Canon, (s.f.). 16 de Julio 2015. http://www.sherlockian-sherlock.com/conan-doyle-original-sherlock-holmes-canon.php

Sir Arthur Conan Doyle: Professor Challenger, (2015). 18 de julio de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=Sir_Arthur_Conan_Doyle:Professor_Challenger

Smallwood, K. (2013) *Sherlock Holmes never said "Elementary, my dear Watson".* 22 de enero de 2016. http://www.todayifoundout.com/index.php/2013/08/sherlock-holmes-never-said-elementary-dear-watson/

The Adventures of Sherlock Holmes, (2015). 28 de agosto de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=The_Adventures_of_Sherlock_Holmes

The Adventures of Sherlock Holmes; or, Held for a Ransom. (2010). 22 de enero de 2016. http://www.silentera.com/PSFL/data/A/AdventuresOfSherlockHo1905.html

The BBC Complete Audio Sherlock Holmes. (s.f). 20 de enero de 2016. http://www.merrisonholmes.com/

The Case-Book of Sherlock Holmes, (2015). 30 de Agosto de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=The_Case-Book_of_Sherlock_Holmes

The Hound of the Baskervilles, (2015). 27 de agosto de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=The_Hound_of_the_Baskervilles

The Immortal Sherlock Holmes, (2011). 9 de octubre de 2015. http://www.scotsman.com/what-s-on/film/the-immortal-sherlock-holmes-1-194161

The Memoirs of Sherlock Holmes, (2015). 29 de agosto de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=The_Memoirs_of_Sherlock_Holmes

The Return of Sherlock Holmes, (2015). 29 de agosto de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=The_Return_of_Sherlock_Holmes

The Sign of Four, (2015). 27 de agosto de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=The_Sign_of_Four

The Valley of Fear, (2015). 27 de agosto de 2015. https://www.arthur-conan-doyle.com/index.php?title=The_Valley_of_Fear

Tulich, K. (2015) V*ideo Interview: Ian Mckellen and Laura Linney on "Mr. Holmes".* 2 de mayo de 2016. http://www.rogerebert.com/interviews/video-interview-ian-mckellen-and-laura-linney-on-mr-holmes

Wilson, P. (2015) *Sir Arthur Conan Doyle.* 15 de julio de 2015. http://www.britannica.com/biography/Arthur-Conan-Doyle

Documentos audiovisuales

A Scandal in Belgravia (2012) [Comentarios audibles] Reino Unido. BBC.

Bernays, P. *How Sherlock Holmes Changed the World* (2013) [Documental en video] Estados Unidos. PBS.

Clements, R., Mattinson, B., Michener, D. y Musker, J. (1986) *The Great Mouse Detective* [Película de cine] Estados Unidos. Walt Disney Pictures.

Condon, B. (2015) *Mr. Holmes* [Película de cine] Estados Unidos y Reino Unido. AL Film y BBC Films.

Cox, M. (1984-1994) *Sherlock Holmes* [Serie de televisión] Reino Unido. Granada Television.

Eberhardt, T. (1988) *Without a Clue* [Película de cine] Reino Unido. ITC Entertainment Group.

Elementary, My Dear Watson: An Interview with Edward Hardwicke (2003) [Documental en video] Reino Unido. Granada Television.

Fans, Villains and Speculation – The Legacy of Sherlock Holmes (2014) [Documental en video] Reino Unido. BBC.

Gatiss, M. y Moffat, S. (2010-2016) *Sherlock* [Serie de televisión] Reino Unido. BBC.

His Last Vow (2014) [Comentarios audibles] Reino Unido. BBC.

Ross, H. (1976) *The Seven-Per-Cent Solution* [Película de cine] Estados Unidos y Reino Unido. Universal Studios.

Sherlock Uncovered (2012) [Documental en video] Reino Unido. BBC.

The Empty Hearse (2014) [Comentarios audibles] Reino Unido. BBC.

The Great Game (2010) [Comentarios audibles] Reino Unido. BBC.

The Hounds of Baskerville (2012) [Comentarios audibles] Reino Unido. BBC.

Unlocking Sherlock (2010) [Documental en video] Reino Unido. BBC.